

ALONSO DE SALAZAR

**FIESTAS QUE HIZO EL
INSIGNE COLEGIO DE LA
COMPAÑÍA DE JESÚS DE
SALAMANCA A LA
BEATIFICACIÓN DEL
GLORIOSO PATRIARCA
S. IGNACIO DE LOYOLA**

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA.

La relación de los fastos y de la justa poética, que hemos comentado y editado, forman parte de un impreso, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid con signatura 2-68.001, de 20 cm., encuadernado en pergamino, cuya portada, en aras de una descripción bibliográfica, podemos transcribir de este modo:

FIESTAS,/ QVE HIZO EL/ INSIGNE COLLEGIO DE LA/ COMPAÑÍA DE IESVS/ DE SALAMANCA,/ A la Beatificacion del glorioso Patriarcha/ S. IGNACIO de Loyola./*CON LOS SERMONES, Y POESIAS,/ que vuo en alabança del Santo./* Dedicadas al Illustriss(mo) y R(mo) Señor/ MAXIMILIANO DE AVSTRIA,/ Arçobispo de Santiago, del Consejo de su Magestad, su/ Capellan mayor, Ordinario de su Real Capilla, Casa, y/ Corte, y Chanciller mayor de Reino de Leon, &c. / *POR ALONSO DE SALAZAR,/ Gentilhombre de Casa der su S. Illustriss./* CON LICENCIA./ En SALAMANCA, por la viuda de Artus Taberniel,/ Año M. DC. X.

El impreso está formado por 18 hojas y 199 folios. Hay dos foliaciones y cada una de ellas con errores: en la primera foliación encontramos un salto del f. 3 al 5, del 5 al 7, del 7 al 9, del 9 al 11, del 11 al 13. La segunda foliación comienza por el folio 8 y termina en el 211, el folio 46 lo numera como 42, el folio 72 no lo numera, hay dos folios numerados como 75, un salto del 77 al 79, otro del 105 al 116 y del 143 al 158, el folio 212 lo numera como 112, el 214 como 114, el 215 como 115, hay un salto del 220 al 222.

Estos errores son subsanables gracias a la existencia de reclamos y de signaturas. Según estas últimas, deducimos la siguiente fórmula de colación:

4º: +8,++10, A-N8, 0-P1, Q-S8, T-X2, Y-Z8,Aa-Ee8, Ff- Gg4.

Respecto a la letra, hemos de comentar la alternancia de redondas y cursivas barrocas, así como de diferentes tamaños, sobre todo en los poemas que pertenecen al certamen poético, tal vez para subrayar el hecho de que son de autores y procedencias diversas.

Tanto la impresión como el alzado y plegado fueron hechos en casa de Artús Taberniel, si bien dirigida entonces por su viuda, siguiendo así la costumbre de la época, según la cual la viuda del impresor se hacía cargo del negocio a la muerte de éste. Sobre la imprenta salmantina de Taberniel, Delgado Casado da los siguientes datos:

Salamanca 1603-1609.

Artus Taberniel —citado también como Taverniel, Tavernier y Tabernier— está documentado en Salamanca, en 1589, como padrino de bautizo de un hijo del impresor Juan del Campo. Ésta es, seguramente, la información más antigua sobre este impresor que, procedente de Amberes, se instala en Salamanca y se convierte en uno de los mejores tipógrafos de dicha ciudad en los comienzos del siglo XVII.

Sabemos que era familiar del grabador de punzones Artus Tavernier, aunque no hay noticias de una posible actividad de Taberniel como grabador. El hecho de que en 1602 compre al impresor Cristóbal de Contreras, además de una prensa, letra de imprenta hace suponer que no se dedicaría él mismo a grabar.

Aunque a fines del siglo XVI ya era impresor, es posible que estuviera empleado en algún taller de Salamanca pues la primera vez que aparece su nombre en un impreso es en el texto *Patrón salmantino* de Julián de Armendáriz, de 1603.

Su labor como impresor sobresale por encima de las de otros tipógrafos salmantinos del siglo XVII y entre sus trabajos se encuentran *Benedictina...En que se trata la...vida del glorioso S. Benito* (1604) de Nicolás Bravo, *Laurea evangélica* (1605) de Ángel Marique, *Historia de las antigüedades de Salamanca* (1606) de Gil González de Ávila, *Razón y forma de la Galera y casa Real, que el Rey...manda hacer en estos Reynos para castigo de las mujeres vagantes y ladrones* (1608) de Magdalena de San Jerónimo.

Muere en 1609. De la imprenta se hace cargo su viuda Susana Muñoz, que imprime ya el mismo año de fallecimiento del marido.¹

Además del ejemplar que hemos manejado nosotros, se conservan otros dos de la misma edición: uno de ellos también en la Biblioteca Nacional de Madrid y con signatura 3/22517; el otro en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona y con signatura B-67/ 4/ 16.

Por último, señalar que el estudio y edición que hemos llevado a cabo, sólo abarca la parte del impreso referente a la fiesta y al certamen poético, obviando la que transcribe los diferentes sermones que se predicaron durante la celebración por la beatificación de S. Ignacio de Loyola; es decir, nuestra tesis tiene como límite el folio 116 verso inclusive.

¹ J. Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV- XVII)*, Madrid, Arco Libros, 1996, págs. 663 y 664.

CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN.

TEXTO ESCRITO EN CASTELLANO.

Para el texto escrito en castellano, he optado por una razonable modernización, con la excepción de las líneas en las que Salazar introduce la mascarada de don Quijote, donde conservamos la “f-“ arcaica, que imita el habla del Caballero de la Triste Figura; y la canción de don Álvaro de Zúñiga, cuya curiosa ortografía nota el mismo Alonso de Salazar.

Así pues, nuestra transcripción actualiza según la ortografía vigente: puntuación, acentuación, sibilantes, “b”/”v”, “h”, “u”/”v”, “i”/”y”, y grupos consonánticos cultos.

Nuestra transcripción conserva: las vacilaciones en los timbres vocálicos, la simplificación de algunos grupos consonánticos y la segmentación de palabras.

POEMAS LATINOS

Hemos transcrito el texto latino de la relación de Salazar, ateniéndonos a los siguientes criterios:

Unificamos las grafías “u” y “v” (minúsculas), tanto en posición vocálica como semiconsonántica en “u”; y las grafías “U” y “V” (mayúsculas) en “V”.

Regularizamos, prefiriendo la forma clásica, las vacilaciones entre el diptongo “ae” y la vocal “e”, el diptongo “oe” y la vocal “e”, y los diptongos “ae” y “oe”. También regularizamos, prefiriendo siempre la forma clásica, la alternancia entre “y”/ “i”; el uso de la “h”; y las consonantes geminadas.

Simplificamos aquellos grupos consonánticos que en latín clásico no existían.

Sustituimos “&” por “et”.

Utilizamos las mayúsculas sólo para nombres propios o algunos adjetivos derivados de ellos, y después de punto, prescindiendo de las versales.

Adaptamos la puntuación a la traducción que hacemos de los poemas, aunque respetamos la distribución de las estrofas y el sangrado de los versos.

No transcribimos los acentos diacríticos que algunas palabras del texto latino llevan, ni conservamos el circunflejo de la interjección “ô”.

POEMAS ESCRITOS EN PORTUGUÉS, VIZCAÍNO Y SAYAGUÉS

En la transcripción de los sonetos portugueses y de las redondillas en sayagués, sólo hemos modificado la puntuación.

En la transcripción de las coplas vizcaínas, seguimos los mismos criterios de la transcripción de los poemas escritos en castellano.

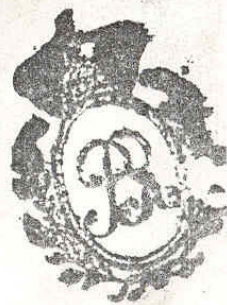
FIESTAS, *FR*
QUE HIZO EL
INSIGNE COLLEGIO DE LA
COMPANIA DE IESVS
DE SALAMANCA,

A la Beatificacion del glorioso Patriarcha
S. IGNACIO de Loyola.

CON LOS SERMONES, Y POESIAS,
que vno en alabança del Santo.

Dedicadas al Illustriss^{mo} y R^{mo} Señor
MAXIMILIANO DE AVSTRIA,
Arçobispo de Santiago, del Consejo de su Magestad, su
Capellan mayor, Ordinario de su Real Capilla, Casa, y
Corte, y Chanciller mayor del Reino de Leon, &c.

POR ALONSO DE SALAZAR,
Gentil-hombre de la Casa de su S. Illustriss.



CON LICENCIA.

En SALAMANCA, por la viuda de Artus Taberniel,

Año de M. DC. X.

AL ILUSTRÍSIMO Y REVERENDÍSIMO SEÑOR MAXIMILIANO DE AUSTRIA², MI SEÑOR, ETC.

Ilustrísimo señor:

Por hacer algún particular servicio al glorioso patriarca S. Ignacio, honor de España y especialmente de la nobilísima Vizcaya, mi patria, acertando a dar protector a esta obra para que se eternice, la he tomado a mi cargo pues no sería cabal la perfección de tan célebres regocijos, faltándoles circunstancia la más necesaria para el colmo suyo³. Que tanta grandeza como se ha visto en el pomposo ornato del templo, en la opulencia de gastos, en el alborozo popular y en el concurso de sublimes ingenios —que con más que humano impulso salieron a cantar la gala a este glorioso santo—; grandeza requería muy superior, habiendo de dedicarse. Y pues, con tanta excelencia resplandece en V.S. Ilustrísima, ya heredada de sus imperiales progenitores⁴ y ya la adquirida con tan heroicas virtudes, bien puedo gloriarme de este acierto, del general aplauso con que será recibido. Suplico a V.S. Ilustrísima, se digne de aceptar estas primicias, que como a mi verdadero dueño consagro, cuya vida guarde Dios muy largos y dichosos años.

Criado de V. S. Ilustrísima, Alonso de Salazar.

² Nieto del Emperador Maximiliano II y primo del Rey Felipe II, había nacido en Jaén en 1555 y fue ordenado obispo de Cádiz en 1596 y arzobispo de Santiago de Compostela el 21 de abril de 1603, murió unos años después de esta dedicatoria, en 1614.

³ La relación escrita de la fiesta es su culminación, pues gracias a ella la celebración no se pierde en el olvido. La consciencia de la necesidad de un escrito que perpetuase un determinado festejo es tal, que muchas veces estas crónicas se encargan, como ocurre con las exequias celebradas en la segunda mitad del siglo XVII en Zaragoza. Para estos acontecimientos luctuosos la ciudad no sólo encargó al colegio jesuita que compusiera las flores poéticas que se esparcirían por los túmulos y capelardentes, sino que también determinó a un padre del mismo colegio para que describiese las exequias: “Desde que V.S. le sirvió de mandarme insinuar, que pusiera en orden para la prensa el sermón y la sucinta relación deste funeral me ha quitado (no sin desazón del ánimo reconocido y pronto) la pluma de la mano, la molesta porfía de algunos accidentes.”, Felipe Aranda, *op. cit.*, h. 1 v.

⁴ *Vid. supra* nota 2.

PRÓLOGO AL LECTOR

Saco a la luz estos papeles, benévolo lector, con tanto más gusto mío, cuanto más cierto de que se le dará a los que los leyeren sin que ninguno de los bajíos⁵, que suelen malograr las esperanzas de los que sacan algo en público, pueda ponerme temor en esta ocasión. Que si el mayor que ellos tienen, y con razón, es por saber la verdad de la sentencia de Aristóteles: “*Suo quemquem artificem opere delectari, non aliter quam rebus ex se prognatis*”⁶, recelándose de sí mismos, no sea que como jueces apasionados se hayan perdonado sus yerros —pues, como dijo Séneca: “*nemo non benignus est sui iudex*”⁷— y que se las vengán a descubrir ajenos ojos que, según el mismo filósofo, los conocen mejor: “*Rectius enim iudicat obstetrix, quam mater ipsa*”⁸. Bastante me asegura en esta parte el ver que no saco cosas mías, en que fuera cierto ese peligro, sino ajenas; si ya no es que el afecto las haya hecho propias por ser en honra de un santo, cuya devoción en mí es tan antigua que parece ganó por la mano a la misma naturaleza; y, por el consiguiente, en gloria de mi noble patria, que por haberlo también sido de este santo, no es mucho que a mí y a todos los de ella con particular título nos deleiten sus alabanzas: que si en el humo de su patria halla uno más lustre que en el fuego de la ajena, como dice el antiguo proverbio: “*Patriae fumus, igni alieno luculentior*”⁹, más razón tienen los nobles vizcaínos de gloriarse con el fuego¹⁰ que de sus fraguas, no ya de hierro sino de oro¹¹, sacó Dios para alumbrar y abrasar al mundo¹².

Lib. 4.
Moral

Lib. 2 De
beneficiis
cap. 26

⁵Bajío: “El banco de arena, ò paráge peligroso que suele haver en algunas partes del mar por la mucha arena y poco agua.” *Auts*.

⁶ Aristóteles, *Magna Moralia*, edic. de C. Cyril Armstrong, Massachusetts Harvard University Press, 1983, pág. 673.

⁷ SEN. *Ben.* 2. 26.2.

⁸ Esta cita no aparece atribuida a ningún autor latino.

⁹ En el *Diccionario de citas* de Cesáreo Goicochea, único diccionario donde hemos encontrado esta frase, simplemente señalan que es un proverbio latino, sin dar ninguna atribución, Cesáreo Goicochea, *Diccionario de citas*, Barcelona, Labor, 1962, cita nº 9411.

Pero, cuando el tocarme el objeto de este libro tan de cerca, me pudiera poner algún escrúpulo de pasión; para dispensar con algunas faltas que en él hubiera, me acabara de asegurar de ese peligro lo que al otro pintor¹³ que, antes de firmar de su nombre las pinturas, las sacaba al juicio del vulgo, con cuyos pareceres o las aprobaba o las enmendaba: consejo y traza de los buenos poetas, de los cuales, como dice Tulio: “*Suum quisque opus a vulgo considerari uult, ut si quid reprehensum sit a pluribus, id corrigatur*”¹⁴. Testigo soy de vista de la aprobación y gusto, con que no sólo el vulgo sino la nata de los buenos ingenios de España, reducida a breve suma en esta insigne Universidad, oyó y leyó lo que aquí sale, a cuya autoridad es fuerza que se oponga quien en ello quisiere poner lengua¹⁵. Y testigos también son los muchos que en el tiempo que estuvieron puestas las poesías en público, anduvieron con no pequeño trabajo trasladándolas, para poder gozar de espacio el gusto que en leerlas recibían. Y finalmente, testigos son los que al cabo de pocas horas, llevados de este mismo gusto gobernado por el ímpetu de su edad, dieron tal asalto a todos los papeles y lienzos, que en menos de dos credos¹⁶ los llevaron todos, derribando por el suelo las colgaduras¹⁷ en que estaban puestos y no respetando la autoridad de quien los guardaba,

Lib. I. De
officiis.

¹⁰ Desde este momento comienzan los juegos verbales con la paranomasia entre *Ignatius* e *ignis*.

¹¹ La alusión a las herrerías vizcaínas va a ser abundante en esta fiesta, relacionando el *ignis* de *Ignatius* con su lugar de nacimiento, Azpeitia. *Vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 1.2.1 donde explicamos el carro triunfal de la fragua de Vulcano; y *cfr. infra* con el jeroglífico XXVII de Ledesma.

¹² El *ignis* del nombre del patriarca se mezcla aquí con referencias bíblicas, *vid. supra* en el estudio preliminar el comentario que hacemos a los emblemas de Tirletti: “*Totum occupet orbem*” y “*Purgatur pinquetque*” (3.2.3 del estudio preliminar).

¹³ *Ibid. infra*.

¹⁴ “*Vt enim pictores et ii, qui signa fabricantur, et uero etiam poetae suum quisque opus a vulgo considerari uult, ut, si quid reprehensum sit a pluribus, id corrigatur, iique et secum et ab aliis, quid in eo peccatum sit, exquirunt, sic aliorum iudicio permulta nobis et facienda et no facienda et mutanda et corrigenda sit*” (CIC.Off. 41.147).

¹⁵ *Poner lengua*: “Ay algunas frasis vulgares, como poner lengua en alguno, hablar mal dél.” Cov., *Tes*.

¹⁶ *En menos de dos credos*: “En un Credo. Lo mismo que En brevissimo tiempo, de contado y sin la menor dilacion.” *Auts*.

¹⁷ *Colgadura*, bajo la entrada *colgar*: “Vale entapizar...Pero la mesma ropa en sí llamamos colgadura, ora sea de seda, ora de tela o brocado.” Cov., *Tes*. Las colgaduras eran elemento importantísimo en la decoración

porque prevalecía el deseo que tenían de llevar alguna presa de aquel precioso saco. Injuria, cierto, gloriosa y digna de perdón, que aunque más finja quejas el otro pintor, Zeuxis¹⁸, de las aves que bajaron a picar en las uvas que pintó sin tener respeto al muchacho que las tenía, harta gloria suya fue que ellas estuviesen tales que, engañando a los pájaros, les obligasen a no mirar la guarda que tenían. Sólo un daño hubo en esta ruina y fue el perderse algunos papeles, de que no quedaron originales, a cuya falta podrán atribuir sus dueños la que sus nombres hicieron en esta relación. En la cual también se dejaron de poner otros muchos muy dignos de este libro, porque el deseo de que saliese en breve tiempo y el poco que había no dieron lugar a que la impresión se dilatase. La cual por lo menos servirá de dos cosas: lo uno, de que la lástima, que Platón tenía, de que los trabajos dignos de vivir mucho tiempo quedasen sepultados — “*Comparabat quippe cum Adoniis hortis, qui subito et die uno nati, Apud Stobaeum celerrime pereunt*”¹⁹— no tenga lugar en éstos por más que la intención de sus dueños no les

de los espacios de la fiesta y la mayoría de relaciones, al igual que ésta (*vid. infra*), se detienen en su descripción. Además de ornamentar las paredes de los templos, servían para esconder los defectos de construcción (“Colgóse todo este patio de damascos y terciopelos carmesíes, y hiciéronse cielos, y zaquizamíes de los mismo, para cubrir la fealdad de los cobertizos.”, Anónimo, *Relación de la fiesta que en la beatificación de [...] Ignacio... hizo su Collegio...Granada, op. cit.*, fols. 15 r. y v.); para delimitar los espacios de la celebración, rehaciéndolos de manera que lucieran mejor los monumentos erigidos, (“Con este conocimiento entró la Compañía en su fábrica (la del altar), y el primer paso, que en ella dio, fue atajar los dos ángulos de la plaza para proporcionarla a su intento. Consiguíose esto a fuerza de ricas colgaduras de brocado, terciopelo y brocatelo...”, El Colegio de Belén, *op. cit.*, págs 1 y 2). Muchas de estas telas eran prestadas por nobles o por representantes del alto clero a la entidad que organizaba la fiesta (el capítulo IV de la fiesta celebrada en Granada por la beatificación de S. Ignacio, se titula: “De las joyas y riquezas, que de su casa envió delante el señor Obispo para el ornato de la fiesta” y detalla: “Un aderezo de cuadra grande de diez paños de terciopelo verde y brocado de tres altos, con dosel de lo mesmo y bordadas en él sus armas...”, la relación de préstamos continúa con varias piezas de tela entre otros objetos, Anónimo, *Relación de la fiesta que en la beatificación del [...] Ignacio... hizo su Collegio...Granada, op. cit.*, fol. 13 v. y 14 r.); otras veces, como en alguna exequia se lee, parece ser que se requisaban a los comerciantes de paños (Felipe Aranda nombra entre las medidas que se tomaron para celebrar en Zargoza las exequias a la reina Luisa M. de Borbón, el embargo de bayetas y paños a los mercaderes, F. Aranda, *op. cit.*, pág 16). Sobre las colgaduras se podían colocar otros ornamentos como cuadros, escudos, grabados y poemas (*vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 2.2).

¹⁸ La leyenda, que versa sobre el pintor griego, cuenta como éste había pintado un niño con unas uvas, y las aves se lanzaron a picar las uvas, entonces el pintor enojado contra su obra dijo: “Mejor pinté las uvas que el niño”.

¹⁹ La cita de Estobeo es del *Anthologion*: “Platón dice que la mayor parte de las cosas que han escrito algunos tienen rasgos semejantes a los jardines de Adonis que tienen la belleza de un solo día y fácilmente se consumen.”. Los jardines de Adonis era un culto de hetairas que plantaban una semilla en tiesto, lo regaban con agua caliente lo que hacía brotar rápidamente una planta que rápidamente moría y la tiraban en verano al río.

²⁰ Pues S. Ignacio sufrió la cárcel en Salamanca, *vid. Cándido de Dalmases, op. cit.*, págs. 86-89.

prometiese tan larga vida; lo segundo, y más principal, servirá de un perpetuo testimonio en que, como en mármol, quede estampada la devoción y alegría con que esta nobilísima ciudad y insigne escuela han acudido a la honra de este santo, premio debido a la mala acogida que en otro tiempo le hizo²⁰. A cuyos santísimos pies, pongo este pequeño trabajo en nombre mío, de mi patria y de los que con tanta devoción emplearon las plumas y lenguas en sus alabanzas.

OCTAVAS DEL AUTOR

A LA MARAVILLOSA CONVERSIÓN DEL GLORIOSO S. IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, CUANDO PELEANDO EN EL CASTILLO DE PAMPLONA, LE QUEBRÓ UNA PIEDRA QUE RESURTIÓ DEL MURO DE UN BALAZO²¹.

Salamandra celeste, que viviste
en amoroso fuego todo ardiendo²²;
amante mariposa²³, que quisiste
morir de amores por vivir muriendo;
fénix²⁴, que en viva caridad ardiste
para triunfar glorioso renaciendo;
mi ingenio acendra, informa mi Talía²⁵,
Ignacio, gloria de la patria mía.

Terso eslabón de acero vizcaíno²⁶,
que de una piedra herido echaste luego
tantas centellas de tu amor divino,
que hasta tu nombre es encendido fuego²⁷.
La piedra, que a herir tu eslabón²⁸ vino,
reprobada fue ya del mundo ciego
pero en ti halló el engaste que quería,
Ignacio, gloria de la patria mía.

²¹ *Vid. supra* nota 20 del estudio preliminar.

²² Aunque Petrarca utilizó una sola vez la metáfora de la salamandra referida al amante, en virtud de la cualidad que los bestiarios atribuían al animal (el poder permanecer en el fuego sin consumirse), los epígonos del aretino la emplearon con profusión (*vid. P. Manero, op. cit.*, págs. 290-293); tal y como nuestro Salazar, que se sirve de ella para reinventar la paranomasia *Ignatius / ignis*.

²³ La metáfora del poeta, como la mariposa que se desata en cenizas, al contemplar la luz de la mirada de su amada fue ampliamente difundida por la poesía petrarquista, *vid. P. Manero, op. cit.*, págs. 313-317; metáfora que Salazar aprovecha para colorear la manida paranomasia.

²⁴ *Vid. supra* el punto 3.2.3 del estudio preliminar, donde explicamos el mito del ave fénix en dos de los emblemas del P. Tirletti: “*Redeunt Saturnia regna*” y “*Solis ad urbem*”.

²⁵ Una de las nueve musas. Talía presidía la comedia y la poesía festiva.

²⁶ *Vid. supra* la nota 11, donde notamos la relación entre el nombre de *Ignatius*, que es *ignis*, y las ferrerías vizcaínas.

²⁷ *Ibid. supra*, por otra parte en el “encendido fuego” se escucha un eco de Garcilaso, “!Oh más dura que el mármol a mis quejas/ y al encendio fuego en que me quemamos...” (Égloga I, v.v. 57 y 58), Garcilaso de la Vega, *Poesías castellanas*, ed. Elias Rivers, Madrid, Clásicos Castalia, 1986.

²⁸ *Ibid. supra*, la bala es como el martillo que hiere el hierro para darle forma.

Para ingerir pimpollos, que hoy espanta
su flor fragante y fruto tan copioso,
es cierto que escogió la deidad santa
en ti, ¡oh Ignacio!, el tronco más precioso.
De pie²⁹ te arranca generosa planta
por trasplantarte a su jardín glorioso
del fuerte, a donde por tu valentía,
eras la gloria de la patria mía.

Mucho tu limpio acero le enamora
y así, en su compañía³⁰ te ha alojado
y porque fueses grulla veladora,
de la tierra él un pie te ha levantado³¹.
Del pie te da tu capitán agora
para subirte al más fublime estado,
porque te piensa dar su compañía³²,
Ignacio, gloria de la patria mía.

²⁹ Pues la herida que sufrió S. Ignacio fue en la pierna.

³⁰ El equívoco “compañía” significando orden religiosa y, a la vez, unidad militar, aparece frecuentemente en los poemas referidos a S. Ignacio. Aunque el nombre de la Compañía no tenga una connotación militar pues era nombre que se aplicaba a hermandades y asociaciones tanto religiosas como culturales, sí que es cierto que “la meditación de dos banderas”, cuya génesis debe situarse durante “la eximia ilustración” de Cardoner, ha de relacionarse con la fundación de la misma Compañía; ya que, como hemos señalado, ésta tenía como finalidad el servir a Dios y al prójimo bajo la bandera de la Cruz. El mismo S. Ignacio empleaba a veces estas metáforas de carácter militar, que por otro lado son frecuentes en la *Biblia* (*vid. supra* notas 224 y 225 del estudio preliminar): “Pero sobre todo querría os excitase el amor puro de Jesucristo, y el deseo de su honra y de la salud de las ánimas, que redimió, pues sois soldados suyos con especial título y sueldo en esta Compañía: digo especial, porque hay otros muchos generales, que cierto mucho os obligan a procurar su honra y servicio. Sueldo suyo es todo lo natural que sois y tenéis...”, en S. Ignacio de Loyola, “A los hermanos estudiante del colegio de Coimbra”, *Cartas e instrucciones*, ed. cit., pág. 799.

³¹ Comienzan las referencias a la emblemática de Salazar (*vid. infra* nota 423, 432, 434 y 838, donde explicamos las referencias a los emblemas CLXXXV, XXVIII, XLIV y XXVII) con el emblema XVII del jurisculto, cuyo lema griego se traduce “¿En qué me excedo? ¿Qué he hecho? ¿Qué he omitido?” y dibuja una bandada de grullas como símbolo de la prudencia, pues según la versión de Daza: “La vida del hombre había de ser como la de las grullas, las cuales tienen fuera de lo arriba dicho otra prudencia muy grande, con la cual enseñan al hombre cómo ha de vivir, y es que cuando duermen tienen la cabeza escondida debajo de un ala, y el un pie levantado, y la que sirve en el escuadrón de guía y capitán duerme con el cuello levantado. Hacen de noche centinela, y en el pie que tienen levantado, tienen una piedra, y apenas se dejan dormir cuando se les cae y desta manera no duermen a sueño suelto.”. Para el traductor de Alciato, hemos de aprender del ave veladora a “no dormir en los vicios a sueño suelto”; para Salazar es metáfora del despertar de Ignacio a la virtud por medio de la piedra (la bala de falconete), que hirió su pie, allí donde las grullas guardan los guijos. Alciato, *ed. cit.*, págs. 48-49.

³² *Vid. supra* nota 30. Por otra parte, el final de la octava recuerda, con metáfora militar incluida, a la narración que Ribadeneira hace de este episodio, en su biografía de S. Ignacio: “Y juntamente iba cobrando fuerzas y aliento para luchar y pelear de veras, y para imitar al buen Jesús, nuestro Capitán y Señor”, Pedro de Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, *op. cit.* pág. 46.

Como la espiga de crecido grano,
que siega el labrador para volvella
a sembrar porque espera, en el verano,
llenar sus trojes con el fruto della,
te siega, por el pie, la sabia mano
y fruto tan óptimo, espiga bella,
coge de ti en sus tierras cada día,
que eres la gloria de la patria mía.

Rayo del sumo Júpiter³³ sagrado,
fulminado en el fuego³⁴ esclarecido
del que es padre de Amor, tiro asestado
al vil Lutero³⁵ y los de su apellido.
Divino Pablo³⁶ al natural sacado,
si en grandes cosas basta haber querido,
recibe, no mis obras, mi osadía,
Ignacio, gloria de la patria mía.

³³ Júpiter preside los fenómenos atmosféricos como el rayo y el trueno, *cfr. infra* con el carro que representa la fragua de Vulcano, en la que Ignacio forja los rayos de Júpiter.

³⁴ Por alusión a la paranomasia.

³⁵ Sobre la relación entre san Ignacio y la reforma protestante, *vid. supra* en el estudio preliminar el punto 2.4.3 y el comentario al emblema de Tirletti: “*Vnum pro multis*” en el 3.2.3.

³⁶ A menudo S. Ignacio es comparado con S. Pablo. Ribadeneira en la biografía de S. Ignacio que incluyó en su *Flos Sanctorum*, explica los motivos de este símil: “Porque assi como al Apostol San Pablo, en los tres dias que fue arrebatado al tercero cielo le mostrò Dios, que le avia escogido por vaso de elección, y Doctor de las gentes, le enseñò la traza, y gobierno de las Iglesias, y hierarquia Eclesiástica, à imitacion de la Celestial, assi tambien à su modo le fue mostrado a San Ignacio que Dios le avia escogido para Fundador de una Religion, que avia de ser de gran fruto en la Iglesia, enseñandole la forma è idea de como queria ser servido en ella.” (Pedro de Ribadeneira, *op. cit.*, pág. 164).

FIESTAS QUE HIZO EL INSIGNE COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE SALAMANCA, CON POESÍAS Y SERMONES A LA BEATIFICACIÓN DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Habiéndose cumplido los deseos generales de toda España en la beatificación³⁷ del santo padre Ignacio, patriarca y fundador de la Compañía de Jesús, la nueva della llegó primero confirmada con un testimonio auténtico del secretario de la Congregación de Ritos³⁸; y, después de algunos días, vino breve³⁹ despachado por Su Santidad, en que le propone a la Iglesia por bienaventurado⁴⁰, y da licencia a toda su religión para que recen dél y celebren su fiesta el día de su santa muerte, que fue a último de julio del año de 1556,⁴¹ dándole por santo ordinario de su breviario⁴² y misal.

Y sabiendo que los ilustrísimos señores Nuncio de España y Cardenal de Toledo, con los de su consejo, habían sido de parecer que esta primera vez no se aguardase a solemnizar la fiesta el día de su felicísimo tránsito, sino que se hiciese una votiva extraordinaria en especial solemnidad del acto de la beatificación —a la cual dio principio el colegio de la Compañía de

³⁷ Se trata de una beatificación equivalente decretada por el Papa, sin otros requisitos previos que haberse probado en sesión ordinaria por la Congregación de Ritos (*ibid. infra*) que al siervo de Dios se le ha venido tributando un culto inmemorial, causa que es propuesta bajo el título de “confirmación de la veneración”. Después de las ceremonias celebradas en San Pedro del Vaticano, se concede a las localidades especiales la celebración de triduos en honor del promovido, y por decreto especial se señala misa y oficio para día fijo del año y su nombre es registrado en un día del martirologio.

³⁸ Las congregaciones son reuniones o corporaciones pontificias ordinarias y generales de cardenales, algunos preladados y otros auxiliares, unas veces para examinar y preparar, otras para resolver y despachar algunos asuntos eclesiásticos que el Papa les encomienda. Entre las congregaciones, está la Congregación de Ritos que incluye las causas de canonizaciones y beatificaciones.

³⁹ *Breve*: “El Buléto Apostólico concedido por el Sumo Pontífice, ò por su Legado à látere. Llamóse breve, porque se escribe y despacha sin las formalidades jurídicas.” *Auts.*

⁴⁰ *Bienaventurado*: “Por exceléncia se llama assi el que salió de esta vida, y está yá e gozando de Dios en el Cielos; y assi es epithéto que se dá a los Santos.” *Auts.*

⁴¹ El 31 de julio, que es cuando se celebra la festividad S. Ignacio.

Jesús de Madrid, diciendo la misa de pontifical⁴³ el señor Nuncio con asistencia de las Majestades Reales⁴⁴, que con su piedad y buen ejemplo quisieron despertar la devoción de su corte, siguiendo él mismo las casas y colegios de Toledo⁴⁵, y otras ciudades⁴⁶ con autoridad y asistencia de las iglesias catedrales y sus prelados, que en muchas partes vinieron en procesión a los colegios en forma de cabildo, honrando muchos de los señores obispos la fiesta con sus misas de pontifical—, pareció a los padres de la Compañía de Jesús de esta ciudad de Salamanca que, por ser ésta la plaza pública de todos los reinos, era justo no quedar cortos en la demostración debida a tan grande santo, patriarca de su religión, hijo desta Universidad⁴⁷, lustre y gloria del siglo presente. Y con la cortesía, que era razón y suelen guardar en todas sus cosas, dieron cuenta de su deseo al señor Obispo, Cabildo, Ciudad⁴⁸ y Universidad, y a algunas religiones⁴⁹ y personas graves. Y de todos, fue recibida la nueva con tanto gusto, por la devoción que tienen a este santo y afición a su religion, quanto se vio en las

⁴² *Breviario*: “El libro que contiene en sí el rezado eclesiástico de todo el año, donde se lee gran parte de la Escritura y Homilias de Sanctos sobre los Evangelios *de tempore* y *de sanctis*; y aunque otros libros se intitulen breviarios, absolutamente se entiende por el Breviario Romano que reza la Iglesia universal.” Cov., *Tes*.

⁴³ *Pontifical*: “Usado como sustantivo, se toma por el conjunto y agregado de ornamentos, que sirven al Obispo para la celebración de los Oficios Divinos.” *Auts*.

⁴⁴ En la relación de la fiesta, celebrada en Madrid el 15 de noviembre de 1609, se recoge: “Vinieron sus Magestades del Rey y la Reyna con toda la corte, dixo la misa de Pontifical el Ilmo. y Rm. Sr. Don Decio Carrafa, nuncio apostólico de su Santidad...”, Anónimo, “Relación de la fiesta de N.P.S. Ignacio que en Madrid...” en J. Simón Díaz, *Relaciones de actos públicos celebrados en Madrid...*, *op. cit.*, págs. 69 y 70.

⁴⁵ Alenda en su catálogo no registra ninguna relación de la fiesta celebrada en Toledo.

⁴⁶ Alenda refiere una relación de la fiesta celebrada en el colegio de Murcia el 16 de diciembre de 1609, que no hemos localizado (Alenda, art. 518); por otra parte, transcribe la relación de una mascarada que se celebró en Segovia en 1610, aunque no facilita la fecha exacta de la celebración de tal desfile (Alenda, art. 521). Las otras relaciones, que narran festejos por la beatificación de S. Ignacio, recogidas en el catálogo de Alenda, son algo posteriores a la nuestra: Anónimo, *Relación de la fiesta que en la beatificación del [...] Ignacio.... hizo su Collegio...Granada*, *op. cit.*(Alenda, art. 520); F. de Luque Fajardo, *op. cit.* (Alenda, art. 522); Francisco Losaval, *op. cit.* (Alenda, art. 523).

⁴⁷ S. Ignacio había estudiado en Salamanca, *vid. supra* el punto 2.5 del estudio preliminar.

⁴⁸ *Ciudad*: “...vale tanto como el regimiento o ayuntamiento y, en Cortes, el procurador que representa su ciudad.” *Auts*.

⁴⁹ Las demás congregaciones se unen a la religión que festeja a su fundador, en ocasiones estas celebraciones sirven para limar diferencias, como ocurre con los dominicos, con los que habían tenido problemas los jesuitas y que participan activamente en esta beatificación, *vid. supra* el punto 1.1.2 del estudio preliminar.

demostraciones públicas, que en sus juntas acordaron hacer para esta solemnidad, como se dirá en su lugar.

Señalóse para celebrar la beatificación del santo, el domingo diecisiete de enero con su octava⁵⁰. Y para que en toda ella no hubiese ocasión de embarazarse los estudiantes y pudiesen todos gozar de los regocijos y fiestas que se esperaban, ordenó la Universidad que la víspera se cerrasen del todo las escuelas y los días siguientes ni hubiese disputa⁵¹ pública, ni multa o pena para los catedráticos que a la hora de misa mayor dejasen de leer.

Para animar a los buenos ingenios a que empleasen su caudal, en alabanzas deste glorioso santo, con poesías y varias invenciones, el señor Octavio Corsini, caballero italiano, clérigo de la Cámara Apostólica⁵² de Su Santidad, propuso un cartel o certamen poético — cuya copia se pondrá en su lugar con las poesías que en esta ocasión se compusieron— señalando muy lucidos premios a su costa hasta cantidad de ducientos ducados⁵³. Si bien su liberalidad venció a su promesa, añadiendo otros muchos premios para poetas dignos dellos aunque inferiores a los que alcanzaron por rigor del cartel.

Publicóse la fiesta el día de la Circuncisión⁵⁴, en el sermón de la Compañía, a la cual dio principio, el mismo día, en la noche, la publicación del cartel, que se hizo con gran aparato y regocijo. Salió de las casas de Octavio Corsini, que estaban llenas de hachas⁵⁵

⁵⁰ *Octava*: “Espacio de ocho días, durante los cuales celebra la Iglesia la festividad de algun Santo, ò fiesta solemne de Christo Señor nuestro, ò de su Madre Santíssima, y se reza de ellos ò se hace alguna conmemoración.” *Auts*. Los festejos áureos más solemnes duran generalmente ocho días.

⁵¹ *Disputa*: “Vale assimismo exercicio y prueba que hacen los Estudiantes sobre qualquier matéria que aprenden ò han estudiado.” *Auts*.

⁵² Tribunal establecido en la curia romana, montado a manera de consejo de hacienda, que corre con el cuidado y administración de las rentas del Papa.

⁵³ *Ducados*: “Moneda imaginaria equivalente a 11 reales de vellón, aumentada en una mitada más por la pragmática de febrero de 1680 y vuelta después a su valor primero.” *DRAE*; *vid. infra* nota 329.

⁵⁴ El día uno de enero.

⁵⁵ *Hacha*: “Puede sinificar la antorcha de cera con que se alumbran, *quasi* faça, o faca del nombre latino *fax, facis*.” *Cov. Tes. Cfr.* “La vela grande de cera, compuesta de quatro velas largas juntas, y cubiertas de cera, gruessa, quadrada y con quatro pábilos. Diferenciase de la Antorcha en que esta tiene las velas retorcidas.” *Auts*.

blancas en todas las ventanas, y otras luminarias⁵⁶, en los tejados y miradores, que tienen a dos calles principales, donde campeaban y lucían mucho. Sacó él un paje suyo, con un vestido muy lucido y una gola⁵⁷ de armas al cuello, en un muy buen caballo, rodeado de muchos lacayos y pajes con hachas blancas. Llevaba el cartel en una rodela⁵⁸ dorada, iba acompañado de gran cantidad de caballeros de la ciudad y estudiantes en muy buenos caballos, con hachas⁵⁹ en las manos, a quienes seguían muchos disfrazados a caballo y más de dos mil estudiantes a pie, con las aclamaciones⁶⁰ que suelen en ocasiones semejantes. Fue la primera estación al colegio de la Compañía⁶¹, por ser suya la fiesta. Enviaron aviso delante, con un clarín, a tiempo que ya en el colegio había prevención de muchas hachas⁶² y otras luminarias⁶³ en todas las ventanas y azoteas que caen hacia la plaza del Colegio Mayor del

Como señala J.M. Borque, en las fiestas barrocas “hay una obsesión de luz...Las calles se llenan de luces...y las relaciones de fiestas nos describen esa ostentación máxima que supone alterar el ritmo de día y noche, venciendo las tinieblas, regocijándose en la luz”, J.M. Díez Borque, “Relaciones de teatro y fiesta en el Barroco español”, *Teatro y fiesta...*, *op.cit.*, pág. 21. De todas formas, basta con una lectura superficial de algunas de estas crónicas para percibir la preponderancia de la luz como elemento decorativo, pues las relaciones no sólo se entretienen en describir prolijamente las luces que alumbraron calles, procesiones, iglesias y monumentos efímeros sino que incluso recogen datos curiosos como la necesidad de contratar a un vigilante para que no arda el monumento efímero, por la cantidad de velas que hay en él; o el nombre del cerero que se contrató para alumbrar un determinado capelardente; o los donativos de cera para iluminar los monumentos. Por otra parte, *vid.* F. A. Carreres y Calatayud, *op.cit.*, pág. 100, donde se detallan algunos tipos de iluminaciones.

⁵⁶ *Luminaria*: “Las luces que se ponen en las torres y sobre las murallas y en las galerías de las casas, y ventanas en señal de fiesta y regozijo público.” Cov., *Tes.*

⁵⁷ *Gola*: “En otra sinificación, gola significa la armadura del cuello, que se pone sobre el peto y espaldar.” Cov. *Tes. Cfr.* “Arma defensiva que se pone sobre el peto, para cubrir y defender la garganta”. *Auts.*

⁵⁸ *Rodela*: “Escudo redondo que cubre el pecho; arma española, que con ella y con la espada se suele pelear animosamente. Díxose así *quasi* rotela, por ser redonda.” Cov., *Tes. Cfr.* “Escudo redondo y delgado que, embrazado en el brazo izquierdo, cubre el pecho al que pelea con la espada.” *Auts.*

⁵⁹ *Vid. supra* nota 55.

⁶⁰ *Aclamaciones*: “El acto de aplaudir, y celebrar con voces y demostraciones de aplauso y alegría alguna cosa.” *Auts.*

⁶¹ El Colegio de la Compañía en Salamanca estaba situado entonces en la Plazuela de San Blas, lugar del que se trasladó en 1665, pues gracias a la magnificencia de Felipe III y de doña Margarita de Austria, fue construido un nuevo edificio para albergar el Colegio Real, *vid.* A. Rodríguez Ceballos, S. I., *Estudios del barroco salmantino: El Colegio Real de la Compañía de Jesús (1617-1779)*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1969, págs. 19-21.

⁶² *Vid. supra* nota 55.

⁶³ *Vid. supra* nota 56.

Arzobispo⁶⁴ por donde venían. Al llegar el cartel a vista de la Compañía, les recibió una salva⁶⁵ de arcabuceros que estaba prevenida; y, tras ella, música de chirimías⁶⁶ y trompetas⁶⁷, y multitud de cohetes, con que se regocijó mucho el acompañamiento y toda la ciudad, y los caballos cobraron nuevo brío y gallardía para una muy buena escaramuza⁶⁸ que hicieron los caballeros en la plaza y delante de la iglesia, tan lucidamente y con tan buen orden como si estuviera muy prevenido. De aquí, se fue a fijar el cartel a la Universidad y casas del Consistorio⁶⁹, a donde estuvo algunos días sobre unos doseles, haciendo los pretenses de premios muchos traslados dél para ajustar sus composiciones.

Acercándonos a la fiesta, será bien referir el ornato con que los padres tenían aderezada su iglesia, por ser una de las cosas que a todos dio más gusto y a muchos puso en admiración por haber en ella riqueza, traza y notable correspondencia en todo.

⁶⁴ El Colegio del Arzobispo era uno de los cuatro colegios mayores de Salamanca. Fundado aproximadamente en 1521 con el nombre de Santiago el Cebedeo, se llamó después del Arzobispo por serlo su fundador, don Alonso de Fonseca, arzobispo de Santiago y de Toledo sucesivamente. Más tarde, se instaló en ese mismo edificio el Colegio de Nobles Irlandeses, fundado con el patrocinio de Felipe II para refugio de los perseguidos católicos de aquel país, M. Gómez Moreno, *Catálogo Monumental de España (Provincia de Salamanca)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1967, pág. 271.

⁶⁵ Comienza Salazar a describirnos los ruidos de la fiesta, tan sólo amenazados por la callada admiración y el lacónico recogimiento. Estos alborotos se unen a la sobresaturada decoración, pues junto al horror al vacío, parece haber también un persistente temor al silencio: constantes repiqueteos de campanas, disparos de arcabuces, tamborilear de timbales, tañir de chirimías y trompetas, ruidera de cohetes y clamor de multitudes se leen en cualquier relación de festejos. De manera que, en las lúdicas, los fuegos artificiales y el ritmo alegre constatan la algarabía; en las luctuosas, el tempo lento de las campanas y las solemnes salvas recaban en la tristeza.

⁶⁶ *Chirimías*: “Instrumento de boca, a modo de trompeta derecha sin buelta, de ciertas maderas fuertes, pero que se labran sin que tengan repelos porque en los agujeros que tienen se ocupan casi todos los dedos de ambas las manos. ...y es menester para tañer la chirimía manos y lengua y aun traer bragas justas por el peligro de quebrarse, como traían los tibicines antiguos y pregoneros.” Cov., *Tes*. El *Diccionario de Autoridades* añade a la definición de Covarrubias: “...En el extremo por donde se le introduce el aire con la boca, tiene una lengüeta de caña llamada pipa, para formar el sonido, y en la parte opuesta una boca mui ancha como de trompeta, por donde se despide el aire.” *Auts*

⁶⁷ Las trompetas, junto con los atabales y las chirimías formaban parte de los instrumentos habituales en estas fiestas.

⁶⁸ *Escaramuza*: “Es un cierto género de pelea entre los ginetes o cavallos ligeros, que van picando de rodeo, unas veces acometiendo y otras huyendo con gran destreza y ligereza. Éstos son los que primero solían empear las peleas y poco apoco se yvan cevando y ensañando los demás y era como un preludeo de la batalla campal.” Cov., *Tes*.

⁶⁹ *Consistorio*: “En algunas Ciudades y Villas principales de España se llama assi el Ayuntamiento ò Cabildo Secular y Regimiento, compuesto del Corregidór, Alcalde y Regidóres.” *Auts*.

Primeramente, toda la capilla mayor estaba colgada⁷⁰ con muy lucidos paños de terciopelo, todos ellos ricamente bordados de oro y matices⁷¹. Fuera de la capilla mayor, la nave de medio estaba colgada de unas riquísimas telas de oro alcachofadas⁷², amarillas y coloradas. Lo demás del cuerpo de la iglesia estaba de colgaduras de entretelas⁷³ de brocatel⁷⁴ y terciopelo carmesí, con franjones⁷⁵ y flocaduras⁷⁶ de oro. El coro tenía una colgadura azul, bordada de blanco y amarillo, que desde la iglesia se descubría toda y parecía notablemente bien. En los dos altares colaterales, al mayor, había dos riquísimos doseles de brocado. En los altares de otras dos capillas fuera de la mayor, estaban otros dos doseles de terciopelo con cenefas y goteras⁷⁷ bordadas de oro. En el testero⁷⁸ de la Iglesia, debajo del coro, había otro rico dosel de tela de oro amarilla alcachofada⁷⁹. Y en lo alto del coro, otro muy bueno de terciopelo azul; y otro, que se descubría desde la iglesia para los efectos que luego diré.

⁷⁰ *Vid. supra* nota 17.

⁷¹ La riqueza de colores y matices de los paños revela también que se trata de una fiesta lúdica y no luctuosa, pues las exequias predominaban las bayetas negras: “Lo primero que se hizo para dar principio a la honras fue colgar de negro toda la iglesia...La capilla mayor se aderezó de damascos y terciopelos negros en dos órdenes de altura, y todo el cuerpo de la iglesia de paños negros en otras dos órdenes, con que quedó muy a propósito para sinificar el acto que en ella se había de hacer.” Anónimo, *Libro de las honras...*, *op. cit.*, fol. 1 r.

⁷² *Alcachofado*: “Es una labor que se haze en los brocados y en los damascos, muy vistosa.” *Cov., Tes;* *Cfr.* con “...la tela en la que están texidas è imitadas las figúras de las alcachófas.” *Auts.*

⁷³ *Entretela*: “La tela que se pone entre la de que se hace el vestido y el aforro.” *Auts.*

⁷⁴ *Brocatel*: “Cierta género de texido de hierba ò cáñamo y seda, à modo de brocáto, ò damasco, de que se suelen hazer colgadúras para el adorno de las Iglèsias, salas, camas y otras cosas.” *Auts.*

⁷⁵ *Franjón*: “La franja mui ancha.” *Auts.*

⁷⁶ *Flocadura*: “La guarnicion y adorno de flueco, que se pone en las camas, coches y otras cosas, para su mayór lucimiento.” *Auts.*

⁷⁷ *Gotera*: “Significa tambien la caída de la tela en los doseles, camas y otras cosas semejantes, pendiente del que llaman Cielo, y le sirve de adorno y cenefa.” *Auts.*

⁷⁸ *Testero*: “Cabecera de un templo.” G. Fatás y G. M. Borrás, *Diccionario de términos de arte.*

⁷⁹ *Vid. supra* nota 72.

Sobre todas estas colgaduras había hileras de cuadros y pinturas⁸⁰ excelentes. En la capilla mayor, sobre los paños de la nave de en medio, estaba de un lado un Salvador y de otro una Nuestra Señora, a quienes seguían los doce apóstoles, de mano del famoso Josefino⁸¹, pintor de Clemente VIII⁸². Tras ellos, en la nave mayor del cuerpo de la iglesia, había sobre toda la colgadura, a un lado y a otro, hasta parar en el coro, una margen de mártires de la Compañía⁸³ de excelente pintura, guarnecidos⁸⁴ los marcos de plata, obra muy particular y vistosa. En los cuatro pilares primeros de la nave mayor, estaban los cuatro evangelistas; y, tras ellos, en los demás pilares, los cuatro doctores latinos y los griegos con mucha correspondencia. Las demás colgaduras todas tenían sus márgenes de diferentes cuadros de escogida pintura. Los cuatro altares fuera del mayor, de frontales⁸⁵, relicarios⁸⁶ de

⁸⁰ La pintura formaba también parte de la decoración que se creaba con motivo de una fiesta, se colocaba o bien encima de las colgaduras, como relata nuestra relación; o adornando arquitecturas efímeras. Así, en el túmulo que se erigió con motivo de las exequias celebradas en Zaragoza a la muerte de Felipe IV, el retrato del rey a caballo campa en el segundo de los órdenes, tal y como se reproduce en el grabado con el que Jarque acompañó la relación, a este retrato se ceñirán los temas de las poesías que lo flanqueaban en el capelardente (fig. 16 del estudio preliminar); y en el altar erigido por el Colegio de Belén para celebrar la salud de Carlos II, un retrato de él mismo corona el recargado monumento (El Colegio de Belén, *op. cit.*, pág. 5.)

⁸¹ Debe de referirse a Giuseppe Cesari (Arpino, 1568- Roma, 1640), llamado Cavalier d'Arpino, pintor favorito de Clemente VII, Giuseppe Pacciarotti, *La pintura barroca en Italia*, Madrid, Itsmo, 2000, pág. 53.

⁸² Sucesor de Inocencio IX, fue elegido Papa en 1592 y murió en 1605.

⁸³ *Vid. supra* nota 30 del estudio preliminar.

⁸⁴ *Guarnecido*: "...lo que lleva guarnición" y *guarnición*: "de guarnecer se dixo guarnición, que vale adorno, adereço, que da fuerça y galantería juntamente a la cosa guarnecida." Cov., *Tes*; *cfr.* con una de las definiciones de *guarnición*, que recoge el *Diccionario de Autoridades*: "Adorno, que para mayór gala y mejor parecer se pone en las extremidades ò medios de los vestidos, ropas, colgadúras y otras cosas semejantes." *Auts*

⁸⁵ *Frontales*: "El paramento de seda ù otra matéria con que se adorna la parte delantera de la mesa del Altar." *Auts*.

⁸⁶ *Relicario*: "Se llama también aquel adorno con que se guarnece alguna reliquia. Hácese de metal ù otra matéria, y de varias hechúras." *Auts*. Los relicarios aparecen frecuentemente como ornamentación de las iglesias en este tipo de festejos, así en la lista de "joyas y riquezas", que envía el señor obispo para la fiesta que el colegio jesuita de Granada celebró por la beatificación de san Ignacio, figuran "Quatro relicarios de pie alto de plata, el uno con un grande *Lignum Crucis*, y tres con tres espinas del la corona de Nuestro Señor y otras reliquias.", Anónimo, *Relación de la fiesta que en la beatificación del [...] Ignacio.... hizo su Collegio...Granada*, *op. cit.*, fol. 14 r.

plata y oro, y otras piezas ricas⁸⁷, tenían mucho que ver y entretuvieron con gran gusto la gente; aunque, por no ser largo, no refiero todo lo particular dellos.

Lo que no puedo dejar de referir es el ornato del altar mayor, aunque no me prometo de satisfacer con la pintura al sentimiento y juicio que han hecho los que lo vieron, que generalmente han juzgado ser de las cosas más raras y curiosas que se han visto de su género en España. Tomaba el altar mayor, de pared a pared, todo el ancho de la nave —que es de treinta y dos pies⁸⁸, cubierto con muy ricos frontales⁸⁹— muchos y muy hermosos candeleros de plata, y otras piezas riquísimas de plata y oro. Especialmente lució mucho, en medio, una cruz muy grande de ébano y oro, con un hermosísimo pie y varias figuras de ángeles, toda llena de grandes reliquias y exquisitas iluminaciones. Dejando en el altar espacio muy bastante para el servicio de la misa, se levantaba sobre él un hermosísimo castillo⁹⁰, que tomaba de pared a pared, con cinco torres: dos, en los cabos, arrimadas a las paredes; y otras dos arrimadas a la torre de enmedio, que subía veinte y cuatro pies⁹¹. Y de torre a torre, corría su lienzo⁹² de muralla, detrás de la cual se levantaban dos como plataformas⁹³ del castillo en forma de gradas ochavadas⁹⁴, que cada una tenía cinco pasos⁹⁵. Sobre estas cinco torres, se

⁸⁷ En la mentada lista de la relación de la fiesta que por la beatificación de S. Ignacio hizo el colegio de Granada, se nombran junto a los relicarios y las colgaduras otras “joyas”, que bien pudiesen compararse a las “otras piezas ricas”, que Salazar silencia: “Un aderezo de altar de cristal... dos candeleros altos, cruz grande, un relicario alto, caliz de oro y piedras, vinageras, y salva de cristal...”, la lista sigue nombrando: perfumadores, pirámides, jarros de plata, ramilletes, agnusdei, imágenes, cestillas y hasta una paloma de plata. *Ibid. supra*, fols. 14 r.- 15 r.

⁸⁸ El pie castellano equivale a unos ventiocho centímetros; es decir, mediría unos nueve metros.

⁸⁹ *Vid. supra* nota 86.

⁹⁰ Dejamos de anotar todos aquellos aspectos que han sido comentados en el punto 1.1.1 del estudio preliminar.

⁹¹ Unos 6,72 m.

⁹² *Lienzo*: “Lienzo de pared, la pared seguida y derecha.” *Cov., Tes; cfr.* “Porción de muralla que corre en línea recta.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op. cit.*

⁹³ *Plataformas*: “Obra interior que se levanta sobre el terraplén de la cortina, como el caballero sobre el baluarte.” *DRAE*.

⁹⁴ *Ochavadas*: “Figura de ocho ángulos iguales cuyo contorno tiene ocho lados, alternando entre sí los de igual longitud.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op. cit.*

levantaban otras cinco menores; y la del medio se remataba en un cimborrio⁹⁶ de escamas de oro, sobre (el) que subía una pirámide de plata, en cuya punta estaba un grande y hermoso jesús de oro y azul con sus rayos, que con la reverberación de las luces parecía un sol. Todas las torres y lienzos de murallas tenían sus cornisas⁹⁷ y molduras⁹⁸ de oro y azul, y todos coronados de almenas de plata, llenos de gallardetes⁹⁹ de tafetán verde y colorado con vivos y jesuses de plata. Y, por soldados de posta¹⁰⁰, por las torres y murallas estaban algunos mártires de la Compañía, de bulto¹⁰¹, vestidos de sus hábitos, llenos de joyas de oro; y en la cabeza o pecho de cada uno, atravesada alguna lanza o espada o insignia de su martirio; y en la mano derecha, una palma. Pero particularmente en las cuatro torres, en medio, estaban de plata los cuatro doctores de la Iglesia. Sobre cada una de las almenas¹⁰², estaba un relicario de plata; y entre cada almena y almena, un ramillete. Y de la misma manera, las gradas que servían de plataformas estaban llenas de relicarios de oro, plata y piedras, y otras piezas ricas. En la torre de medio, estaba la puerta grande del castillo y, a la entrada della, como castellano¹⁰³, el glorioso S. Ignacio con su sotana y manteo de terciopelo negro, riquísimamente bordada de puntas de perlas hermosísimas y de preciosos diamantes: en el vestido de tal santo no era razón tuviesen lugar piedras inferiores. La bordadura estaba con

⁹⁵ *Pasos*: “Medida equivalente a cinco pies, igual a un metro y 393 milímetros.” (*DRAE*); las gradas tendrán casi siete metros.

⁹⁶ *Cimborrio*: “Construcción elevada sobre el crucero, que habitualmente tiene forma de torre de planta cuadrada u octogonal rematada en chapitel.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

⁹⁷ *Cornisas*: “Serie de molduras colocadas rematando algo.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

⁹⁸ *Molduras*: “Elemento corrido que se coloca sobre una superficie para decorarla y que se clasifica según su perfil, siendo normalmente de poca anchura.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

⁹⁹ *Gallardetes*: “Cierta modo de vanderetas partidas, que semejan la cola del gallo.” Cov., *Tes.*

¹⁰⁰ *Posta*: “En la milicia, el lugar señalado al soldado para defenderle.” Cov., *Tes.*

¹⁰¹ *Bulto*: “Figura de bulto, la que hace el entallador o escultor, por ser figura con cuerpo, a diferencia de la pintura que es en plano, y con las sombras y claros saca las figuras a que parezcan tener cuerpo y que se pueden asir con la mano.” Cov., *Tes.* Se trataba pues de esculturas de bulto redondo o exentas.

¹⁰² *Almena*: “Cada uno de los prismas que coronan una muralla para resguardo de sus defensores.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

¹⁰³ *Castellano*: “El alcaide a cuyo cargo está el castillo.” Cov., *Tes.*

maravillosa labor y traza, y en el pecho tenía un jesús de cincuenta y dos diamantes, cercado como de rayos, de unas puntas de perlas vistosísimas, y de la misma labor tenía otro jesús grande en la mano derecha; y la izquierda, ocupada con un libro dorado de sus regla y de los dos últimos dedos colgaba un bonete de terciopelo con un muy precioso jesús de diamante y otras piezas, de que todo él estaba bordado, como lo estaba también la diadema, con una cruz de ochenta y seis diamantes que tenía en el medio. Y, debajo de la peana¹⁰⁴ del santo, estaba la custodia¹⁰⁵ del Santísimo Sacramento, cubierta con un paño de terciopelo carmesí, cuajado de diamantes, que valía diez mil escudos¹⁰⁶; y, conforme a esto, el vestido del santo dicen que valdría más de cien mil.

De la materia de que era el castillo tengo por imposible haga concepto por mi pintura quien no la vio; pero no podré decir más della de que era todo como una cantería de sillares puestos por su orden que, aunque no eran verdaderas esmeraldas y rubíes, lo parecían a todos los que le miraban, y aún tenían fondos más vivos, y brillaban más que los rubíes y esmeraldas finas, y hacían salir la obra unas listas de oro y azul que, a imitación de las listas de cal, dividían los sillares.

No era menos vistoso y era más rico el cielo¹⁰⁷ que cubría todo el castillo, altar mayor y peanas; y aunque en algunas partes se ha comenzado la invención deste cielo, aquí se ha perfeccionado más que en otra ninguna. Era de piezas de plata, dividido en tres cuadros¹⁰⁸:

El de en medio tenía por centro una como piña hermosísima de plata, que caía en punta más de media vara¹⁰⁹, y era una base de una lámpara de mucha grandeza y rica labor;

¹⁰⁴ *Peana*: “Basa o apoyo para colocar encima una figura.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

¹⁰⁵ *Custodia*: “Objeto, comúnmente de orfebrería, que reposa, si es sencillo, sobre un pie trabajado; sirve para mostrar la Hostia a la adoración de los fieles.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

¹⁰⁶ *Escudo*: “Moneda de plata que valía diez reales de vellón y que sirvió de unidad monetaria” (*DRAE*)

¹⁰⁷ *Cielo*: “Y porque el cielo cubre la tierra con los demás elementos, por semejança llamamos cielo el que cubre la cama o el patio de la casa o la mesa, como se usava antiguamente.” Cov., *Tes.*

alrededor, a conveniente distancia, estaban otras cinco lámparas algo menores aunque muy grandes, que hacían con la de en medio muy graciosa proporción. Los vacíos entre lámpara y lámpara estaban cuajados de fuentes de plata; y en cada hueco que hacían cuatro fuentes, encajaba la cubierta de un incensario de punta hacia bajo que, como eran tantos por todo el cielo, parecían racimos y piñas de plata, y se llevaban la vista tras sí. Las cuatro esquinas deste primer cuadro remataban cuatro grandes pechines¹¹⁰ de plata encrespada de figura triangular que con unos vivos de oro, que tenían, lucían mucho y hacían todo el cuadro muy vistoso.

A los lados deste cuadro, estaban otros dos casi de la misma manera. Y las cuatro últimas esquinas de todo el cielo se remataban en cuatro puntas de plata, que caían casi una vara¹¹¹, esmaltadas de negro. Con que todo el cielo parecía un artesonado y rica mozonería¹¹² de plata, con singular proporción y galana traza.

A la parte de afuera, se remataba todo el cielo en una rica gotera¹¹³ de tela de oro; y, en medio della, en una tarjeta de oro y azul, escrita esta letra de la escritura que era como el título de toda la obra: “*TURRIS FORTISSIMA NOMEN DOMINI*”. Desde esta gotera¹¹⁴ hasta

¹⁰⁸ Cuadrados.

¹⁰⁹ *Varas*: “Se llama assimismo un instrumento formado de madera, ù de otra materia, de que se usa para medir, graduado con varias señales, que notan la longitud de tres pies, y la dividen en tercias, quartas, sesmas, ochavas y dedos. II Se llama también a la porción de tela, ù otra cosa, que tiene la medida, ù longitud de la vara.” *Auts.*; en el *DRAE* especifican que era equivalente a 835 milímetros y 9 décimas, aproximadamente mediría cuarenta y dos centímetros.

¹¹⁰ *Pechines*, es decir, pechinas: “Cada uno de los cuatro triángulos curvilíneos sobre los que se sustenta una cúpula. Sirven para pasar de la planta cuadrada a la circular.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

¹¹¹ *Vid. supra* nota 109.

¹¹² *Mozonería*, es decir mazonería, en el *Tesoro de la lengua*, bajo relieve: “La obra que se haze en el oro y la plata, que se levanta a diferencia de lo que se labra llano e igual. Ésta se dize obra de maçonería, por hazerse con fuerza de los martillos grandes, a *relevando*, porque se levanta en alto.” Cov., *Tes.*

¹¹³ *Vid. supra* nota 77.

¹¹⁴ *Ibid. supra.*

lo alto de la bóveda, se levantaban cinco pirámides, guarnecidas¹¹⁵ de tela y pasamanos¹¹⁶ de oro, que hacían muy gracioso remate.

El castillo, el cielo, la pedrería y adorno del santo, y las demás piezas que estaban en el altar lucían admirablemente con las muchas luces que había: así de hachas¹¹⁷, que estaban delante del altar en hermosos y grandes blandones¹¹⁸ de plata, y muchedumbre de candeleros¹¹⁹ altos y de muy buenas labores; como de las muchas luces repartidas por el castillo, de bujías¹²⁰ en las gradas de las plataformas y de muchas lamparillas¹²¹, que estaban en todas las troneras¹²² de las almenas, que serían más de ciento.

A los lados del altar mayor, estaban dos imágenes del glorioso san Ignacio, que se correspondían así en el lugar como en el pensamiento, que eran el truco de su soldadesca temporal en la espiritual: en la una, estaba pintado el santo en hábito de soldado, hincado de rodillas delante del altar de Nuestra Señora de Monserrate ofreciéndole la espada y daga, armas de su milicia temporal que hoy están colgadas en su santo templo; en la otra, estaba pintado el mismo santo en hábito de la Compañía con otros religiosos della, a los pies del Sumo Pontífice Paulo III, recibiendo dél la confirmación de su regla, armas de su espiritual milicia. Cada una con su letra que declaraba el pensamiento.

¹¹⁵ *Vid. supra* nota 84.

¹¹⁶ *Pasamanos*: “También se llama la guarnición del vestido por echarse en el borde.” Cov., *Tes*.

¹¹⁷ *Vid. supra* nota 55.

¹¹⁸ *Blandones*: “El hachero que en las casas de los príncipes y grandes señores; los tales son de plata donde se ponen las hachas, de donde tomaron el nombre, porque en lengua francesa *brandon* vale hacha, lo que en latín *fax, cis*.” Cov., *Tes*.

¹¹⁹ *Candeleros*: “El asiento en que se pone la candela.” Cov., *Tes*.

¹²⁰ *Bujías*: “Cierto género de velas de cera delgadas.” Cov., *Tes*.

¹²¹ *Lamparillas*: “Se llama tambien un peázo de papel redondo, y un poco retorcido en medio, que sirve de torcida, y mojado en azéite se pone encendido en un plato ù otra cosa para que dé luz, la que dura mucho tiempo con poco gasto de azeite.” *Auts*.

¹²² *Troneras*: “Abertura para disparar los cañones practicada en una muralla.”, G. Fatás y G. M. Borrás, *op.cit.*

Al lado del altar, para su servicio, estaba un gran bufete de plata¹²³ con hermosas fuentes y aguamaniles¹²⁴ dorados; y delante, dos grandes braseros¹²⁵ de lo mismo con sus pomos¹²⁶; y en medio de los dos, un rico perfumador¹²⁷ en figura de una torre, de tres cuartas¹²⁸ de alto y de particular hechura.

En el dosel de tela de oro amarilla¹²⁹, que dije había debajo del coro frontero del altar mayor, estaba la dedicatoria de todo este aparato y fiesta, con un ingenioso jeroglífico¹³⁰ en esta forma: Sobre un bufete¹³¹ largo con su sobremesa¹³² de tela de oro verde, se levantaban dos pedestales de cinco cuartas¹³³ de alto; y, sobre ellos, dos ángeles de bulto¹³⁴, dorados, que tenían un escudo de dos varas¹³⁵ de largo y vara y media¹³⁶ de ancho, rodeado como por una orla de una cadena de eslabones, perdernales y llamas, como es la del tusón, de que colgaba

¹²³ *Bufete de plata*: “En lengua francesa no sólo significa el bufete mesa, pero también el aparador de plata y la mesma vaxilla.” Cov., *Tes*.

¹²⁴ *Aguamaniles*: “Aguamanos, el lavatorio de manos, y aguamanil, el jarro con que se echa el agua.” Cov., *Tes*.

¹²⁵ *Braseros*: “Bacia ò vaso redondo de metál, plata, cobre, azófar, etc. que se pone sobre una caja de madera, ù de otra cosa, que sirve como de pie ò basa, y en él se pone y tiene lumbre para calentarse.” *Auts*.

¹²⁶ *Pomos*: “Poma también se dize otro género de vaso, que, teniendo dentro de sí confeción de olores, se pone sobre el fuego para perfumar los aposentos, y éste se llama pomo. Y pomos de vidrios unos vasos redondos, donde se echan aguas de olor: y los unos y los otros tomaron el nombre de la forma de la mançana.” Cov., *Tes*.

¹²⁷ *Perfumador*: “Llaman tambien cierta vasija de plata, cobre ò tierra, en que se ponen cosas olorósas al fuego.” *Auts*.

¹²⁸ *Cuartas*: “Una parte de quatro en que se divide qualquier cosa. Regularmente se entiende por la quarta parte de una vara en la medida, y de una onza en el peso.” *Auts*.; aproximadamente mediría 63 centímetros.

¹²⁹ La del testero de la iglesia, justo enfrente del castillo.

¹³⁰ No anotamos aquellos aspectos, que ya explicamos en el punto 1.1.1 del estudio preliminar, cuando analizamos este escudo que decoraba el coro.

¹³¹ *Bufete*: “Mesa grande, ò à lo menos mediana y portatil, que regularmente se hace de madera, ò piedra, mas ò menos preciosa, y consta de una tabla, ù dos juntas, que se sostienen en piés de la misma, ù otra matéria.” *Auts*.

¹³² *Sobremesa*: “La cubierta, que se pone encima de la mesa por decencia, limpieza y comodidad.” *Auts*.

¹³³ Aproximadamente, dos metros y cincuenta y dos centímetros.

¹³⁴ *Vid. supra* nota 101.

¹³⁵ Aproximadamente un metro y sesenta y ocho centímetros.

¹³⁶ Aproximadamente un metro y veintiséis centímetros.

su corderito; y, debajo dél, estaba un mundo abrasándose en llamas de fuego. El pensamiento declaran las letras. En medio del escudo, de letras grandes, estaba la dedicatoria que decía así:

*BEATO IGNATIO LOIOLAE, SOCIETATIS IESV INSTITVTORI, PARENTI OPTIMO,
FILII GRATITVDINIS ERGO, QUA MAXIMA POSSUNT SOLEMNITATE PARENTAT.*

[Honra fúnebre que celebra al santo Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, padre óptimo, sus hijos en muestra de gratitud con la máxima solemnidad que alcanzan.]

En cada eslabón de la cadena del tusón estaba escrito: “*Cantabria*”; en cada pedernal, “*Christus*”; y en las llamas, que del pedernal y el eslabón saltaban: “*Ignatius*”. Estas llamas, que salían del pedernal tocado del eslabón, caían sobre el mundo que estaba, como dije, debajo, y le abrasaban y engrandecían el nombre de Ignacio más que el tusón el nombre de los grandes señores que le traen al cuello. En el velloncico del cordero estaba, como por marca, escrito un “Jesús”; y la corona deste escudo, en lugar de piedras, tenía esta letra : “*Ignem veni mittere in terram*”. Todo el pensamiento declaraban unas redondillas que estaban en los pedestales, decía la una:

Del acero vizcaíno
y Cristo, que es pedernal,
sale fuego celestial,
que es un Ignacio divino.

La otra decía:

Adorna el mundo su cuello
con este rico tusón,
y en el fuego de afición
procura Cristo encendello.

Junto a esta dedicatoria, que los padres de la Compañía hicieron de toda la fiesta a su gran padre y patriarca, me parece será bien poner otra que de la misma fiesta, por la mucha devoción que tiene al santo, hizo el insigne fundador de las grandezas de Salamanca, Gil González de Ávila, racionero¹³⁷ de la catedral desta ciudad, recogiendo en breves palabras muchas cosas de singular gloria del santo y de su Compañía. Y es la que se sigue:

D.O. M. S.
Ignatius Loiola, Hispanicus, Indicus,
Italicus, Gallicus, Germanicus, Constantinopolitanicus,
Belgicus.
Societatis Iesu. Ipso fouente, et fauente numine.
Paulo III. Pontifice.
Mirificus Fundator et Auctor, vere
decantari dignus.
Cuius corpus ad sanitatem gentium augusta
reconditur urna.
Paulus V. Summus Ecclesiae censor, inter beatos,
uereque uiuentes,
Multorum uotis annuens,
Adnumerauit, et retulit.
Sui instituti Fratres, Parenti optimo, haeredes
ex a se publica laetitia parentarunt.
AN. M.DC. X.

[Consagrado al Dios Óptimo Máximo. Ignacio de Loyola, hispánico, indio, ítalo, galo, germano, constantinopolitano, belga. Maravilloso fundador y autor de la Sociedad de Jesús —siendo esta inspiración divina favorecida y aprobada por el pontífice Paulo III—, verdaderamente digno de alabanza, cuyo cuerpo para salud de las gentes, se guarda en una urna. Paulo V, sumo censor de la Iglesia, permitiéndolo por los votos de muchos, lo ha incluido y fijado entre los beatos y los que verdaderamente viven. Los hermanos, herederos de su instituto, tributan honras fúnebres a su óptimo fundador, a causa de la pública alegría por él. En el año 1610.]

En el dosel que estaba en lo alto del coro y se descubría de toda la iglesia, se veía un Salvador muy grande que parece estaba echando la bendición a todo este aparato y a toda la gente.

¹³⁷ *Racionero*: “El Prebendado que tiene ración en alguna Iglesia Cathedral ù Colégial.” *Auts*.

Estuvo cerrada la iglesia hasta el sábado, víspera de la fiesta, que se abrió a las dos de la tarde, entrando de golpe infinidad de gente, que estaban aguardando en la plaza y calles así por la devoción del santo como por los rumores que se habían esparcido en la ciudad del grande aparato y adorno de la iglesia. Ayudó a este concurso el haberse cerrado esta tarde las escuelas por mandado de la Universidad, como lo he dicho arriba.

Vino a vísperas¹³⁸ el señor Obispo con el Cabildo, el Retor de la Universidad con toda la gente grave de ella, y el Corregidor¹³⁹ con todos los caballeros y gente principal de la ciudad, y muchos religiosos graves de todas las religiones.

Acomodados todos en sus asientos aunque con grande dificultad por la mucha apretura de gente, habiendo tocado un rato las chirimías¹⁴⁰ la música de la Iglesia Mayor antes de las vísperas con particular gusto de los oyentes, bien a propósito de lo que todos vían comenzó este villancico¹⁴¹:

Jesús, qué de fiesta,
Jesús, qué de luz,
Jesús, qué de gloria
hay en el Jesús,
Jesús, Jesús.

¹³⁸ *Vísperas*: “La hora canónica que se canta o reza después del medio día, entre la nona y el completorio...” Cov., *Tes*.

¹³⁹ *Corregidor*: “El que rige y gobierna alguna ciudad o pueblo.” Cov., *Tes*.

¹⁴⁰ *Vid. supra* nota 66.

¹⁴¹ No comentaremos aquellos aspectos que ya tratamos en el punto 1.1.2 del estudio preliminar.

Parece que estamos
en un paraíso
y que el cielo quiso
que aquí le veamos.
Mil gracias os damos,
Jesús soberano,
pues da vuestra mano
la gloria y la luz.
Jesús, qué de fiesta, etc.

!Oh sol que amanece
con rostro tan lindo!,
mil gracias te rindo,
que al suelo enriqueces.
Y sea mil veces
Jesús alabado,
pues ha coronado
a Ignacio, Jesús.
Jesús, qué de fiesta etc.

Dijéronse las vísperas¹⁴² con grande solemnidad y capituló¹⁴³ a ellas el Arcediano¹⁴⁴ de Salamanca, acompañado del Arcediano de Medina¹⁴⁵ y del Prior¹⁴⁶ de la iglesia, con el acompañamiento de capellanes, pertiguero¹⁴⁷ y otros ministros, como se suele hacer en la catedral en las fiestas más principales.

¹⁴² *Vid. supra* nota 138..

¹⁴³ *Capitular*: “Cantar las Capítulos en el Choro de las Iglesias Cathedrales y Colegiáles y Comunidades Religiosas, que assi lo observan.”; y *Capítulos*: “Lugar de la Sagrada Escritura, que se reza en todas las horas del Oficio Divino; despues de los Psalmos y las Antiphonas, excepto en Maitines.” *Auts.*

¹⁴⁴ *Arcediano*: “La cabeza ò Principe, ò el priméro de los Diàconos, y es una de las Dignidades, que hai en las Iglésias Cathedrales.” *Auts.*

¹⁴⁵ Medina del Campo.

¹⁴⁶ *Prior*: “Llaman en algunos Obispados à los Párrochos ò Curas.” *Auts.*

¹⁴⁷ *Pertiguero*: “Es un ministro seglar venerable en persona y aspecto en las iglesias catedrales y colegiales, el qual assiste con ropas roçagantes de la festividad a los oficos divinos, acompañando al diácono y al subdiácono, quando va al pùlpito y a otros muchos ministerios que aquí no se pueden estender. Éste trae en la mano un báculo guarnecido de plata, que al principio se devió de llamar pértiga, y assi quedó con el nombre de pertiguero.” *Auts.*

Acabadas las vísperas¹⁴⁸, fue llegando por tropas toda la gente a ver más de cerca el altar, y pudiera servir de buen entretenimiento contar los dichos¹⁴⁹, que decían engrandeciendo el aparato conforme al concepto que cada uno hacía dél. Sacólos de la iglesia la noche y la cudicia de ver las luminarias¹⁵⁰, que por toda la ciudad parecieron con notable alegría de toda ella.

Las casas del Consistorio¹⁵¹ y las de la Plaza Mayor, y las demás de la ciudad, por pregón¹⁵² público, de acuerdo del Regimiento¹⁵³ y mandato del Corregidor¹⁵⁴, tenían más luminarias¹⁵⁵ que los de esta ciudad se acuerdan haber visto en ninguna solemnidad pública. Y en las casas principales, las hachas¹⁵⁶ y luces fueron tantas que en muchas pasaban de seiscientas, lucían maravillosamente en algunas torres y galerías, que hay muchas buenas de casas de caballeros. Las torres de la Iglesia Mayor que son tan vistosas, como todos saben, y los altos de la Universidad, y su hospital, colegio, y muchos monasterios de frailes y monjas, especialmente el de S. Esteban de la Orden de santo Domingo, estaban todos hechos una llama.

¹⁴⁸ *Vid. supra* nota 138.

¹⁴⁹ Otros autores de relaciones sí que cuentan “los dichos”, como Jarque en *op. cit.*, pág. 123: “No llegó hombre, ni ciudadano, ni extranjero, que no se quedase atónito y boquiabiero con su vista; y muchos bien entendidos y nada apasionados dijeron que este género de fúnebres aparatos: *non est factum tale opus in Universis Regnis.*”

¹⁵⁰ *Vid. supra* nota 55.

¹⁵¹ *Vid. supra* nota 69.

¹⁵² La fiesta bien sea lúdica o luctuosa se extiende a toda la ciudad, en las exequias los lutos se imponen y se pregona la obligación de vestir paños negros; en las lúdicas las casas principales han de cubrir sus ventanas con reposteros y tapices, y de noche, aderezarse de luces (*cfr.* con lo relatado en la *Relación de la fiesta que en la beatificación del [...] Ignacio... hizo su Collegio...Granada, op.cit.*, fol. 27 v.: “Mandaron también los diputados de ella —de la ciudad— pregonar con trompetas, atabales, y ministriles, que todos pusiesen luminarias, diligencia, si no necesaria, por la que ya tenía hecha cada uno, y con todos su piedad y devoción, para que se previnieran de luminarias y cohetes, pero digna de muy gran estimación por la que con esto mostró la ciudad hacía de la fiesta.”)

¹⁵³ *Regimiento*: “Se toma assimismo por el conjunto ò cuerpo de Regidores, en su Concéjo ò Ayuntamiento, de cada Ciudad, Villa ò Lugár.” *Auts.*

¹⁵⁴ *Vid. supra* nota 139.

¹⁵⁵ *Vid. supra* nota 55.

Y no lucieron menos las luminarias¹⁵⁷ de la Compañía que, en unas galerías grandes que toman toda la casa, estaban puestas en forma de arcos; y, sobre ellas, hacían una cosa muy vistosa las que corrían por la ala del tejado y por los caballetes¹⁵⁸ de él, demás de otras muchas luces que estaban en las ventanas, en el frontispicio y bolas que le remataban. En la plaza que llaman del Arzobispo, a donde cae la delantera de la casa de la Compañía, demás de otros fuegos y luminarias, hubo algunas particulares invenciones¹⁵⁹: una fue en representación de la batalla que se pinta en el Apocalipsis (capítulo XII)¹⁶⁰, entre el Dragón¹⁶¹ con las dos bestias (de mar y tierra), y el cordero con su escuadrón que se descubrió por lo alto del monte Sión (capítulo XIV)¹⁶². En la plazuela, sobre un tablado, estaban las tres bestias de disforme grandeza: el Dragón; y la Bestia del mar con la mujer babilónica sentada encima, hecha de la misma forma, con las cabezas, cuernos, y diademas, y otras circunstancias con que las pinta el texto sagrado; y la Bestia en forma de sátiro. Frontero de estas tres bestias, por un balcón de los más altos de la casa de la Compañía, se descubría el Cordero¹⁶³ con sus siete cuernos y

¹⁵⁶ *Vid. supra* nota 55.

¹⁵⁷ *Vid. supra* nota 56.

¹⁵⁸ *Caballote*: “Madero que recorre el vértice diedro de un tejado.”, G. Fatás y G.M. Borrás, *op. cit.*

¹⁵⁹ Sobre la palabra invención, *vid.* la nota 11 del estudio preliminar. Por otra parte, Salazar comienza a describirnos los fuegos artificiales de la fiesta salmantina, elemento imprescindible en cualquier celebración lúdica del Siglo de Oro, y en el que han reparado la mayoría de estudios que versan sobre estos acontecimientos (*vid.* T. Ferrer Valls, “La fiesta en el Siglo de Oro: en los márgenes de la ilusión teatral” y B. J. García y García, “Arquitecturas y efectos de la fiesta” en *Teatro y fiesta en tierras europeas...*, *op. cit.*, págs. 33 y 142; John E. Varey, “Les spectacles pyrotechniques en Espagne (XVIe-XVIIe siècles)” en J. Jacquot, *Les Fêtes de la Renaissance*, París, CNRS, 1975, III, págs. 619-633; F. Mattiti, “La festa come “laboratorio” del Barrocco” en M. Fagliolo, *op. cit.*, I, págs. 82-86.). A menudo se cargaba de elementos simbólicos, repitiendo los mismos mensajes que se contemplaban en los efímeros monumentos, en los jeroglíficos, en los carros y en los versos de las justas; *vid.* nota 21 del estudio preliminar, donde describimos algunos de estos fuegos alegóricos.

¹⁶⁰ Apoc. 12 y 13.

¹⁶¹ Los dragones aparecen como motivo en muchos fuegos artificiales, así en una de las fiestas que recoge Diego de San Joseph, un dragón de fuego acomete un castillo (Diego de San Joseph, *op. cit.*, f. 93 v); en la celebración que narra Monforte, un dragón con Lutero encima “de la misma materia”, se prende fuego, gracias a S. Ignacio que guarda un simbólico castillo (Monforte Herrera, *op. cit.*, f. 69 v.); y en la festejo por la canonización de S. Ignacio que narra Francisco Ruiz, también se quema un dragón (F. Ruiz, *op. cit.*, f.13 r.).

¹⁶² Apoc. 14, 1-5.

¹⁶³ *Cfr. supra* con el cordero del tusón que adorna el testero y la materia del castillo que decora el altar mayor, inspirados ambos en el Apocalipsis, como explicamos en el punto 1.1.1 del estudio preliminar.

siete ojos, y una banderica con un jesús¹⁶⁴, acompañado de su escuadrón con multitud de luces, sobre un altar bien aderezado, de donde bajó el Cordero con dos de los suyos a investir con gran ímpetu a las tres bestias y pegarlas fuego, con que se abrasaron en poco tiempo con tan grande ruido¹⁶⁵ de cohetes que arrojaban de sí, que parecía artillería de batalla formada. Alumbraban este espectáculo y toda la plaza dos grandes pirámides de fuego, que estaban a los lados del tablado, que la planta era de quince pies¹⁶⁶ de diámetro y subía cuarenta pies¹⁶⁷ en figura piramidal hasta rematarse en punta.

Por toda la ciudad era tanto el ruido¹⁶⁸ de arcabuces y cohetes, y tantos los fuegos de ellos que atravesaban por todas partes, que parecía que toda ella estaba en armas¹⁶⁹. Con esto y con el ruido de todas las campanas¹⁷⁰, chirimías¹⁷¹, trompetas¹⁷² y atabales¹⁷³, se pasó toda aquella noche con mucha alegría en la ciudad.

El día siguiente, vinieron los señores Obispos, Cabildo, Corregidor¹⁷⁴ y Retor con todo el acompañamiento de gente que la tarde antes, y dijeron la misa mayor los mismos

¹⁶⁴ A la alegoría del Apocalipsis se le añade un elemento de la iconografía jesuita (*vid. supra* nota 25 del estudio preliminar), reinterpretando así los pasajes atribuidos a san Juan, que aquí cobran además un carácter contrarreformista.

¹⁶⁵ *Vid. supra* nota 65.

¹⁶⁶ 420 cm.

¹⁶⁷ 11,20 cm.

¹⁶⁸ *Vid. supra* nota 65.

¹⁶⁹ *Ibid. supra*.

¹⁷⁰ *Ibid. supra*, en dicha nota mentábamos las campanas como parte de los ruidos de la fiesta, pues son elemento importantísimo y, a menudo, señalan el comienzo de la fiesta, sobre todo en las exequias donde los tañidos marcan el inicio de la luctuosa celebración.

¹⁷¹ *Vid. supra* nota 66.

¹⁷² *Vid. supra* nota 67.

¹⁷³ *Atabales*: “Por otro nombre dichos atambor o caxa, por ser una caxa redonda, cubierta de una parte y de otra con pieles rasas de bezeros... También significa los instrumentos de regozijo que se tocan en los juegos de cañas y fiestas.” Cov., *Tes*.

¹⁷⁴ *Vid. supra* nota 139.

señores del Cabildo, con el mismo aparato que la tarde antes habían capitulado¹⁷⁵ las vísperas¹⁷⁶. Subió al púlpito el padre maestro¹⁷⁷ fray Antonio de Sotomayor, Prior de San Esteban, de la Orden de Santo Domingo¹⁷⁸; y, a este tiempo, con particular gusto del auditorio, comenzaron los cantores esta letra¹⁷⁹:

Gracias a Dios que tendrán
comercio estas islas dos,
pues hoy a nombre de Dios
de Santo Domingo van.

En las islas del saber,
donde Tomás es Colón,
estos minerales son
quien nos puede enriquecer.
Y si tal provecho dan,
dad para-bién a los dos,
pues hoy a nombre de Dios
de santo Domingo van.

Una cruz y un jesús tienen
por armas estos isleños;
y es bien juntar a sus dueños,
pues que en las armas convienen.
Que si clavados están
con tres clavos Cruz y Dios,
haciendo un Cristo los dos,
bien hermandados irán
pues hoy, etc.

¹⁷⁵ *Vid. supra* nota 143.

¹⁷⁶ *Vid. supra* nota 138.

¹⁷⁷ *Maestro*: “En las Universidades es el grado que se dá en Philosophía despues de el de Bachillér.”
Auts.

¹⁷⁸ Sobre las tensas relaciones entre dominicos y jesuitas, tratamos en el punto 1.1.1. del estudio preliminar.

¹⁷⁹ *Ibid. supra* el comentario de estos versos.

Predicó su sermón con gran erudición, gravedad, piedad y muestra de entrañable afición al santo y a su religión. Acabado el oficio, se quedaron a comer¹⁸⁰ en la Compañía los señores Obispo, Corregidor¹⁸¹, y los prelados de las religiones con sus compañeros, y los padres maestros¹⁸² con otros algunos padres de S. Domingo, de cuya casa era el sermón. El refitorio¹⁸³, que es una muy buena pieza con mucho ventanaje de un lado y otro, estaba aderezado con una cinta de cuadros¹⁸⁴ que corrían de largo a largo sobre todas las ventanas; y, entre una y otra, otros cuadros mayores. En el testero¹⁸⁵, estaba un rico dosel de tela de oro verde con una imagen del G. S. Ignacio. En lugar de lección¹⁸⁶, mientras la comida, uno de la Compañía recitó una oración en verso con muchas alabanzas del santo y de todas las religiones. En este día y en todos los de la octava¹⁸⁷ que siempre hubo cantidad de convidados, se notó mucho la limpieza, aliño, concierto, y puntualidad que hubo en el refitorio¹⁸⁸ y en el servicio dél.

A la tarde se dijeron vísperas¹⁸⁹ con la misma música de la Iglesia Mayor, y la misma noche se continuaron las luminarias¹⁹⁰ y cohetes en la Compañía y en otras algunas partes, como se hizo en toda la octava¹⁹¹.

¹⁸⁰ El banquete formaba también parte de la fiesta, como notó Díez-Borque, “Relaciones de teatro y fiesta en el Barroco español”, *Teatro y fiesta en el Barroco*, art. cit., pág. 30; y se lee constantemente en las relaciones, muchas veces, al igual que las colgaduras, eran debidos a la generosidad de algún devoto.

¹⁸¹ *Vid. supra* nota 139.

¹⁸² *Vid. supra* nota 177.

¹⁸³ *Refitorio*: refectorio.

¹⁸⁴ *Cfr. supra* con la serie de cuadros de los mártires, que cuelgan en las paredes de la iglesia.

¹⁸⁵ *Vid. supra* nota 78.

¹⁸⁶ Se refiere a la lectura pía que se hace en las comunidades religiosas durante las comidas.

¹⁸⁷ *Vid. supra* nota 50.

¹⁸⁸ *Vid. supra* nota 180.

¹⁸⁹ *Vid. supra* nota 138.

¹⁹⁰ *Vid. supra* nota 56.

¹⁹¹ *Vid. supra* nota 50.

Hubo todos los días de la octava¹⁹², misa, sermón y vísperas¹⁹³ solemnes, siempre con ternos¹⁹⁴ diferentes, muy ricos, excepto el viernes, que no hubo sermón por ser día de S. Vicente¹⁹⁵, vocación del colegio de los padres de S. Benito, con quien la Compañía tiene particular hermandad.

El lunes, todos los colegios mayores¹⁹⁶ quisieron festejar al santo con su asistencia, aunque esto no tuvo tan cumplido efecto como se deseó, por haber cargado sin poderlo resistir tanta gente que fue imposible hacer lugar a los más de los colegiales. Predicó el P. F. Lucas de Montoya, de la Orden de los Mínimos, de cuyo sermón, ni de los demás, no diré aquí cosa particular porque los mismos sermones hablarán por sí y por sus autores al fin de esta relación¹⁹⁷, donde se pondrán todos. Comieron¹⁹⁸ aquel día, en la Compañía, el padre predicador y otros padres graves de su casa, y algunas otras personas de la ciudad. Y, esta

¹⁹² *Ibid. supra.*

¹⁹³ *Vid. supra* nota 138.

¹⁹⁴ *Terno*: “Privativamente se toma por el vestuario uniforme de los tres, que celebran una Missa mayor, ò assisten en esta forma à alguna funcion Eclesiástica.” *Auts.*

¹⁹⁵ El 22 de enero.

¹⁹⁶ Además de los dos colegios mayores que aparecen nombrados en esta relación, el de San Bartolomé y el del Arzobispo, existían otros: el Conquense, el de San Salvador de Oviedo, y los pertenecientes a cada una de las cuatro órdenes militares, Mercedes Comellas Aguirrezábal, *El Humanista (En torno al Discurso de las letras humanas de Baltasar Céspedes)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1995, págs. 93 y 94.

¹⁹⁷ Este sermón, junto con los otros que se predicaron y la oración latina de don Pedro de Aragón, figura al final del impreso, tras la relación de Salazar. Es la misma distribución que encontramos en otras crónicas de fiestas, en las que el volumen, en que se recogen, es dividido en: descripción del festejo y transcripción de sermones u oraciones. Así, al menos ocurre en los libros que guardan diferentes exequias en las que los jesuitas participaron activamente: Pablo de Rajas, *op. cit.*; Ioseph de la Justicia, *op. cit.*; Juan Antonio Jarque, *op. cit.*; Miguel Monreal, *op. cit.*

¹⁹⁸ *Vid. supra* nota 180.

noche, con trompetas¹⁹⁹ y atabales²⁰⁰, cohetes²⁰¹ y luminarias²⁰², regocijaron la fiesta los vizcaínos, mostrando el debido reconocimiento al santo de su patria²⁰³.

El martes, quisieron los caballeros²⁰⁴ de la ciudad hacer particular fiesta al santo, por santo caballero²⁰⁵; y asistiendo todos a la misa y sermón, que predicó el P. M. F. Pedro Cornejo de la Orden del Carmen, catedrático de Durando²⁰⁶, quedarónse a comer en la Compañía todos los hijos de señores, y caballeros estudiantes, y los maestros²⁰⁷ del Carmen en compañía de su predicador. No pudiéndose quedar los caballeros seculares, por irse a prevenir con tiempo para la fiesta que aquel día quisieron hacer.

Y a la tarde, regocijaron la ciudad con un carro triunfal²⁰⁸ acompañado de una muy lucida máscara. En el carro, venía sentada en un trono, debajo de un dosel, la ciudad Roma en figura de mujer armada, con una tiara grande; y delante, Rómulo y Remo con la loba que les dio leche. A las esquinas del trono, estaban cuatro jesusos de oro en cuatro tarjetas, y de los rayos de cada uno, salían cadenas de plata que iban a rematarse a las cuatro provincias del mundo: África, Asia, Europa y América, y las llevaban presas a dar la obediencia a la tiara del Pontífice Romano. Y cada una de las provincias cautivas tenía una letra que declaraba como los rayos de Jesús, que eran los hijos de Ignacio, con la cadena de la predicación la rendían y sujetaban a la Iglesia. Los caballeros de la máscara, que acompañaban al carro en cuatro

¹⁹⁹ *Vid. supra* nota 67.

²⁰⁰ *Vid. supra* nota 173.

²⁰¹ *Vid. supra* nota 65.

²⁰² *Vid. supra* nota 56.

²⁰³ Se vuelve a recordar el lugar de nacimiento del patriarca, Azpeitia.

²⁰⁴ En la fiesta participan todos desde las comunidades religiosas hasta las autoridades civiles, pero también los gremios y los caballeros. Sobre los juegos con que estos últimos intervienen en las celebraciones, *vid. supra* el punto 1.1.1 del estudio preliminar.

²⁰⁵ *Vid. supra* la nota 31 del estudio preliminar.

²⁰⁶ Era una cátedra de la Universidad de Salamanca.

²⁰⁷ *Vid. supra* nota 177.

cuadrillas, iban lucida y ricamente vestidos al traje de las cuatro naciones o provincias: la cuadrilla de Europa en hábito español; la africana con marlotas²⁰⁹, capellares²¹⁰ y turbantes, a la morisca; los asiáticos en hábito de gitanos; los américos como indios. Pasaron todos delante del colegio de la Compañía, donde con música de muy buenos instrumentos y voces que iban en el carro cantaron muchas alabanzas del santo. Y, después, los caballeros escaramuzaron²¹¹ un rato con muy buen orden, y corrieron algunas carreras²¹², y discurrieron después por la ciudad. A la noche, particularmente hicieron fiesta de luminarias²¹³, arcabuces y cohetes²¹⁴, los del Seminario Irlandés²¹⁵, vecino al Colegio de la Compañía.

La ciudad hizo la fiesta el miércoles y así vino en forma de Ciudad²¹⁶, acompañada de muchos caballeros. Predicó el padre Guardián de S. Francisco y dijo la misa un padre muy grave de su casa con ministros della; y de los mismos, fue la capilla de música, que ofició la misa con mucho gusto del auditorio. Quedáronse a comer²¹⁷ en la Compañía, el Corregidor²¹⁸ y el Regimiento²¹⁹, el P. Guardián y sus frailes. A la tarde, trujeron por las calles algunos

²⁰⁸ No anotaremos aquellos aspectos que ya han sido tratados en el punto 1.2.1 del estudio preliminar.

²⁰⁹ *Marlotas*: “Vestido de moros, a modo de sayo vaquero...” Cov., *Tes.*; *cfr.* con “Cierta especie de vestidúra morisca, à modo de sayo vaquéro, con que se ciñe y aprieta el cuerpo. Es traje que se conserva para algunos festéjos.” *Auts.*

²¹⁰ *Capellar*: “La cubierta a la morisca, que sacan en los juegos de cañas por librea, de marlota y capellar.” Cov., *Tes.*; *cfr.* con “Espécie de manto, que suélen sacar los Moros en el juego de las cañas, el qual cubre y adorna la cabéza.” *Auts.*

²¹¹ *Vid. supra* nota 68.

²¹² *Carrera*: “ Se llama tambien la fiesta de paréjas ò apuestas que se hacen à pié ò acaballo, para diversion ò para probar la ligeréza.” *Auts.*

²¹³ *Vid. supra* nota 56.

²¹⁴ *Vid. supra* nota 65.

²¹⁵ *Vid. supra* nota 64.

²¹⁶ *Vid. supra* nota 48.

²¹⁷ *Vid. supra* nota 180.

²¹⁸ *Vid. supra* nota 139.

²¹⁹ *Vid. supra* nota 153.

novillos, quedando sentida mucha gente de que habiendo querido la ciudad correr toros, los padres de la Compañía lo estorbasen²²⁰.

El jueves, hizo la fiesta al santo vizcaíno la nación vizcaína²²¹. Dijeron la misa, evangelio y epístola colegiales del Colegio Viejo de S. Bartolomé²²² de la misma nación. Predicó el P. F. Ángel Manrique de la Orden de san Bernardo que, por burgalés, pertenece a la nación de Vizcaya²²³. Y, este día, mostró la Ciudad²²⁴ con harta particularidad el gusto que tenía de estas fiestas y la devoción con el santo porque, estando en consistorio²²⁵, en negocio muy grave, y entendiendo de un padre de la Compañía, que allí llegó, que era hora ya de comenzar la misa, de común acuerdo de todos, dejaron el negocio comenzado para otro día y fueron a la fiesta. Quedaróse a comer²²⁶ seis colegiales mayores del Colegio de S. Bartolomé²²⁷, el padre Abad y predicador de S. Bernardo con los religiosos graves de su casa.

El viernes en la tarde, comenzó su fiesta la congregación de los sacerdotes²²⁸, que está instituida en la Compañía con mucha autoridad y provecho del estado eclesiástico de esta

²²⁰ Para los juegos de caballeros con toros *vid.* Bernardo J. García García, “Diversiones de la fiesta”, *Teatro y fiesta del siglo de oro en tierras europeas...*, *op. cit.*, págs. 178-179. En otros festejos religiosos no consiguieron vetar este tipo de juergas, así Diego de San Ioseph en su crónica de las fiestas celebradas en España con motivo de la beatificación de santa Teresa, recoge cómo en varias ciudades de la península, hubo toros y cañas, D. de San Ioseph, *op. cit.*

²²¹ Nueva alusión al lugar de nacimiento del patriarca.

²²² El colegio de San Bartolomé, llamado el Viejo por ser el primer Colegio Mayor fundado en Castilla, su origen se remonta a 1411 y hoy es sede de la Facultad de Filosofía y Letras, M. Gómez Moreno, *op. cit.*, págs. 304 y 305.

²²³ Quizá Salazar se refiera al Condado de Triviño, aunque en los siglos XVI y XVII pertenecía a Vitoria.

²²⁴ *Vid. supra* nota 48.

²²⁵ *Vid. supra* nota 69.

²²⁶ *Vid. supra* nota 180.

²²⁷ *Vid. supra* nota 222.

²²⁸ José Simón Díaz en *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1992, pág. 86, recoge el dato de que la congregación de sacerdotes jesuitas es una de las más antiguas dentro de dicha orden, pero que apenas hay rastros documentales de la misma, y certifica que ésta ya celebraba actos en la primera mitad del siglo XVII.

ciudad. Dijéronse las vísperas²²⁹ muy solemnes, y regocijaron la noche con muchas luminarias²³⁰ y cohetes²³¹ en casa del prefecto y en otras partes, acompañando a las de la Compañía.

El día siguiente, que fue sábado, dijo la misa muy solemne el prefecto con ministros de la misma congregación²³², asistiendo el señor Obispo como protector de ella. Predicó el P. Prior de S. Agustín, quedóse el señor Obispo a comer²³³ en la Compañía con los que dijeron la misa, y el padre Prior de S. Agustín, y otros padres graves de su casa y de los padres carmelitas descalzos, y recoletos de S. F. que, por no comer carne entre año, se reservaron para este día.

La congregación del estudio²³⁴, que es de la gente más grave de la Universidad, así estudiantes como maestros, comenzó su fiesta el mismo sábado en la tarde con una oración latina²³⁵, que en el púlpito de la Compañía hizo don Pedro de Aragón, hijo de los Duques de

²²⁹ *Vid. supra* nota 138.

²³⁰ *Vid. supra* nota 56.

²³¹ *Vid. supra* nota 65.

²³² *Vid. supra* nota 228.

²³³ *Vid. supra* nota 180.

²³⁴ Las congregaciones de estudiantes seculares, que se organizaron en el seno de la Compañía de Jesús, agrupaban a aquellos estudiantes más sobresalientes en piedad y aplicación, con la finalidad de prestarles una especial atención para que profundizasen en sus conocimientos intelectuales y alcanzasen la perfección como cristianos; sobre dichas congregaciones jesuitas, *vid.* J. Simón-Díaz, *Historia del Colegio Imperial, op. cit.*, págs. 38 y 39; y Francisco Javier Martínez Naranjo, “Aproximación al estudio de las congregaciones de estudiantes en los colegios de la Compañía de Jesús durante la Edad Moderna”, *Revista de Historia Moderna (Anales de la Universidad de Alicante)*, 20 (2002), págs. 1-64.

²³⁵ La oración latina de don Pedro de Aragón se recoge al final de este impreso, junto con los sermones que se predicaron durante la octava. En las relaciones de otras fiestas jesuitas, también encontramos oraciones latinas, así tanto en la visita que hicieron los Reyes al Colegio Inglés de Valladolid en 1592, como en la de 1600, se recitaron oraciones latinas como parte de la celebración (Tomás Eclessal, *op. cit.* y A. Ortiz, *op.cit.*). Por otra parte, junto a la relación de Ortiz, se guarda en el mismo volumen el anónimo *Recibimiento que se hizo en Valladolid a una imagen de Nuestra Señora*, a tal festejo, acudió la Reina, quien curiosamente pidió que se le tradujera la oración latina que se recitó en el Colegio Inglés, dato este que nos muestra los diferentes niveles de comprensión de los espectadores que presenciaban estas celebraciones: “Por haber tantas personas presentes eclesiásticas y otras que entendían la lengua latina, se oyó esta oración con grande gusto...y así muchas de los presentes pidieron con grande instancia traslados desta oración para su consuelo, así en latín como traducida al romance; la cual traducción se había hecho por gusto de su Majestad, y de algunas personas principales que venían en su compañía, primero que se recitase.” (Anónimo, *Recibimiento que se hizo en Valladolid a una*

Terranova²³⁶, casa tan ilustre y grande en España, y en Italia, como se sabe. El auditorio fue de los más lucidos que se han juntado en Salamanca, y tan lleno que muchos de los caballeros más principales estuvieron muy contentos con alcanzar asiento en las gradas del altar. Y todo mereció la oración, porque en la sustancia, estilo y acción fue cual podían desear sus más aficionados.

Aquella tarde se pusieron en toda la Iglesia y en un patio, antes de ella, cuatro hileras de poesías, dejando muchas por poner. Y entre todas, lucieron mucho cuarenta lienzos de a vara²³⁷ de largo, que estaban pintados otros tantos jeroglíficos y emblemas de la vida del santo, con muy buenos versos latinos a un lado, y a otro, versos españoles que los declaraban. Ha sido tanto el número de las composiciones, que no se daban los pintores y escribientes manos a escribir y pintar tarjetas, y pintor hubo que afirmó haber hecho él solo más de ducientas y cuarenta. Pero lograronse poco porque, aunque algún rato estuvieron con paciencia los estudiantes leyendo parte de ellas, atreviéndose uno a tomar una, en un punto las tomaron todas sin poderse resistir.

Esta noche, fuera de las luminarias²³⁸ y fuegos²³⁹ ordinarios en las casas del prefecto de la congregación²⁴⁰ y de otros caballeros de ella, parecieron gran número de luminarias, que campeaban mucho en toda la ciudad junto con grande multitud de cohetes²⁴¹, que por orden

imagen de Nuestra Señora, en Madrid, en la imprenta de la Tina, año MDC, f. 14 v.). *Vid.* por otra parte, la nota 203.

²³⁶ Título del reino creado en 1561 a favor de don Carlos de Aragón y Tagliavia, llamado el Gran Sículo, príncipe de Castelvetrano, conde del Borgheto, marqués de Avola y de Terranova, gran condestable y almirante de Sicilia.

²³⁷ Aproximadamente 84 cm.

²³⁸ *Vid. supra* nota 56.

²³⁹ *Vid. supra* nota 159.

²⁴⁰ Octavio Corsini, como se señala luego (*vid. infra* en el título del cartel que copia Salazar); aunque subordinado a la máxima autoridad de un Padre de la Compañía, el prefecto se encargaba de velar por el buen funcionamiento de dicha asociación, F. J. Martínez Naranjo, art. cit., pág. 22.

²⁴¹ *Vid. supra* nota 65.

de la congregación²⁴² se dispararon. Y la misma noche se vio en una placeta, que está a un lado de la Compañía, un gran castillo²⁴³ que hicieron a su costa unos caballeros estudiantes de la congregación, con gran número de cohetes y luces, que abrasándose con gran ruido, regocijó mucho la gente. Pero mayor fue el regocijo que hubo en toda la ciudad con la nueva de la llegada de un extranjero, chino de nación, que se estuvo esperando en toda la octava²⁴⁴, hombre raro y singularísimo en noticia de cosas de fuego, y de exquisitas invenciones²⁴⁵. El cual, esta noche, con una breve muestra, dejó admirada la ciudad y en grande expectación de lo que la noche siguiente esperaban ver más de propósito.

El domingo por la mañana, en que se hizo su fiesta de la congregación de los estudiantes²⁴⁶ con grande aparato y solemnidad, no habiendo podido la Universidad venir en día propio como lo deseó, quiso honrar la fiesta del colegio y de la congregación²⁴⁷ con la asistencia del señor Rector, doctores y maestros²⁴⁸, y con que uno de ellos, que fue el P. M. F. Agustín Antolínez de la Orden de S. Agustín, catedrático de prima²⁴⁹ teología, dijese la misa mayor²⁵⁰. Predicó el padre Antonio de Padilla, rector del Colegio de la Compañía, dando las gracias a toda esta república y miembros de ella por la gran demostración, con que todos habían descubierto la afición cordial y devoción al glorioso S. Ignacio y a su religión, y el

²⁴² *Vid. supra* nota 234.

²⁴³ El castillo de fuegos artificiales, tal vez erigido en la Plazuela de San Blas, era como los levantados en muchas otras fiestas áureas (*vid. supra* nota 21 del estudio preliminar).

²⁴⁴ *Vid. supra* nota 50.

²⁴⁵ *Vid. supra* nota 159.

²⁴⁶ *Vid. supra* nota 234.

²⁴⁷ *Ibid. supra*.

²⁴⁸ *Vid. supra* nota 177.

²⁴⁹ *Prima*: “Una de las partes en que los Romáños dividian el día artificiál, y era de las tres priméras horas de la mañana. Usase oy desta voz en las Universidádes, en donde se llama Leccion de prima la que se explica à esta hora, y Cathedrático de prima el que tiene est tiempo destinado para sus lecciones.” *Auts*.

²⁵⁰ *Misa mayor*: “La que se canta con toda solemnidad, à determinada hora del dia, y oficiandola el Choro, para que concurra todo el pueblo: por lo que se suele llamar Missa Conventual.” *Auts*.

singular favor que a su casa habían hecho. Asistió el señor Obispo este día con el gusto que los demás, y esta tarde hubo solemnísimas vísperas²⁵¹.

Y en acabándolas, se fueron todos a los balcones y ventanas a esperar la máscara de los caballeros estudiantes, el carro²⁵² y invenciones; y ya en la plaza no cabía la gente de pies, esperando lo mismo. Finalmente, después de haber pasado extraordinarias figuras, llegó la máscara y el carro, y fue todo tan lucido y tan costoso, que no sé si en la corte se pudiera hacer más cabalmente, porque las libreas²⁵³ eran de raros de colores, llenas de pasamanos²⁵⁴ de oro, cada cual hermana a las cuatro de su cuadrilla: Unos eran romeros²⁵⁵; otros, españoles bizarros con baqueros²⁵⁶ de raso y oro; otros, con trajes de diferente naciones; y todos los vestidos hechos a posta para este día, que costaron muchos ducados.

El carro, con haberse visto algunos en Salamanca²⁵⁷, ninguno llegó a éste en majestad y grandeza. Era la fábula de Vulcano, que iba con toda su herrería en este carro forjando rayos a Júpiter y dándose los, el cual en lo alto iba sobre una grande águila²⁵⁸; y, al lado dél, estaba Marte armado, que significaba los hijos de la Compañía; y todo aludía al santo con mucha propiedad, como lo muestran las letras que son éstas:

²⁵¹ *Vid. supra* nota 138.

²⁵² No anotaremos aquellos aspectos que ya fueron tratados en el punto 1.2.1 del estudio preliminar.

²⁵³ *Libreas*: “El vestuario uniforme que los Reyes, Grandes, Títulos y Caballeros dan respectivamente à sus Guardias, Pages, y à los criados de escalera abaxo, el qual debe ser de los colores de las armas de quien le dá. Suelese hacer bordada, ò guarnecida con franjas de varias labores... Por semejanza se llama el vestido uniforme que sacan las cuadrillas de Caballeros en los festejos públicos: como Cañas, Máscaras, etc.” *Auts*.

²⁵⁴ *Pasamanos*: “...se llama la guarnición del vestido por echarse en el borde.” *Cov., Tes*.

²⁵⁵ *Romeros*: “... y de quí se llamaron romeros no sólo los que van a Roma por devoción, pero también los que van en romería y peregrinación a otras casas sanctas y santuarios. Éstos llevan vestido propio, por el qual son conocidos, y se les haze caridad y hospitalidad.” *Cov., Tes*.

²⁵⁶ *Vaqueros*: “Sayo de faldas largas, como le usan los vaqueros.” *Cov., Tes*.

²⁵⁷ Alenda no reseña ninguna relación de fiestas en la que desfilase algún carro por la ciudad de Salamanca, anterior a éstos.

²⁵⁸ Júpiter se metamorfoseó en águila para raptar a Ganímedes.

Letra

Ofrece a Júpiter alto
rayos de predicación
de su insigne religión.

Otra

Con las armas que les dio,
pelean sus hijos de arte,
que cada cual es un Marte.

Otra

Siendo cojo y vizcaíno²⁵⁹
nuestro Ignacio, no es vano
llamarle nuevo Vulcano.

Iban también aquí diez músicos de varios instrumentos y de excelentes voces, los cuales cantaron un romance a propósito, debajo de las ventanas de la Compañía. Y estando todos oyendo la música, les interrumpió otra de trompetas y atabales, que asomaba por el otro lado de la plaza y era una graciosa máscara²⁶⁰ a la picaresca. Fiesta propia de los estudiantes de Salamanca, miembro tan principal della²⁶¹ que, como gente que alcanza más de ingenio y gusto que de dineros, no pudiendo hacer sus fiestas con aparatos tan costosos como los más ricos, las solemnizan con ingeniosas y baratas invenciones, a que en todas las fiestas más graves desta ciudad se ha dado siempre muy buen lugar. Y así, es forzoso que le tengan en esta relación, que sea público testimonio de lo que todos estimaron su buen gusto en esta

²⁵⁹ Por paranomasia con “bizco”.

²⁶⁰ No anotaremos aquellos aspectos que ya fueron tratados en el punto 1.2.2 del estudio preliminar.

²⁶¹ Sobre la equiparación entre pícaros y estudiantes, trata R. de La Flor, en el capítulo “Los scotos en el buñolero; los aristóteles en la taberna”, *La península metafísica, op. cit.*, págs. 50-56.

ingeniosa invención²⁶²; y servirá también de entremés²⁶³, que regocije un poco los actos tan graves que en esta fiestas ha habido.

Era la dicha máscara del triunfo de don Quijote de la Mancha, hecho con tan buena invención²⁶⁴ que dio mucho que reír a todos. Delante, venía uno en un rocín vestido de justo²⁶⁵; y por guarnición²⁶⁶ del vestido, traía muchas figuras de naipes en arpón²⁶⁷; por espuelas, dos cuernos grandísimos; por rosetas²⁶⁸ de las ligas²⁶⁹, dos cabezuelas de cabrito; y un sombrero con un trencellín²⁷⁰ de cabezas de gallina, y por rosa²⁷¹, una gran cebolla. Éste traía en la mano un estandarte de una manta vieja, listada toda de tripas hinchadas, y un rétulo grande en el que decía: “EL TRIUNFO DE DON QUIJOTE”. Luego, detrás, se seguía don Quijote en un rocín como un dromedario y unas armas negras; y por faldones²⁷², dos de estera; una lanza de un palo tizado con un cuerno de cabrón, por hierro; un estribo llevaba a la brida²⁷³ y otro a la jineta²⁷⁴. A su lado venía su escudero, Sancho Panza, vestido de labrador, caballero en un borrico, traía al cuello unas alforjas; y, en ellas, dos grandes cuernos

²⁶² *Vid. supra* nota 11 del estudio preliminar.

²⁶³ Se refiere a la pieza teatral breve que se representaba en los entreactos de la comedia y que se caracterizaba por su comicidad, *vid.* Eugenio Asensio, *Itinerario del entremés*, Madrid, Gredos, 1973. *Cfr. infra* con la referencia a los “principios de comedias”, con la que Salazar introduce las octavas.

²⁶⁴ *Vid. supra* nota 11 del estudio preliminar.

²⁶⁵ *Vestido de justo*: “Vestido justo, el que viene amoldado.” *Cov., Tes.*

²⁶⁶ *Vid. supra* nota 85.

²⁶⁷ *Arpón*: “Un garfio grande que hincándose por la punta ase con una o dos aletas de manera que es fuerza traer para sí lo que asiere.” *Cov., Tes.*

²⁶⁸ *Rosetas*: “La rosa pequeña.” *Auts., vid. infra* nota 271.

²⁶⁹ *Ligas*: “La atapierna, cenogil o jarretera, que también se llama ligagamba.” *Cov., Tes.*

²⁷⁰ *Trencellín*: “Tómase frecüentemente por el cintillo de plata, u oro, guarnecido de piedras que se suele poner en los sombreros de gala, ù adorno.” *Auts.*

²⁷¹ *Rosa*: “Se llama tambien el lazo de cintas, ò cosa semejante, que se forma en hojas, con la figura de la rosa, especialmente el que tiene su colór.” *Auts.*

²⁷² *Faldones*: “Pieza grande de cuero que va unida a las armaduras de la silla para evitar el roce de la pierna del jinete con los flancos del caballo.” *DRAE*

²⁷³ *A la brida*: “*Andar o ir a la brida*. Es ir à caballo en la silla de borénes ò rasa, con los estrfbs largos, al contráριο de la Ginéta.” *Auts.*

con sus plumicas dentro, y un rétulo en ellos que decía: “UNGÜENTO DE FIERABRÁS”²⁷⁵. Delante de sí, llevaba una vacía de barbero con otro rétulo que decía: “EL YELMO DE MAMBRINO”²⁷⁶.

Detrás de don Quijote, venía doña Dulcinea del Toboso, con tres doncellas en borricos y una dueña con tocas²⁷⁷, que era su guarda-damas²⁷⁸. El vestido de doña Dulcinea era para parecer de risa: traía una saya²⁷⁹ entera²⁸⁰ de estera; y, por puntas²⁸¹ de oro, de dos en dos, como las suelen traer las señoras, dos puntas de cuernezueros asidas de un listón de seda encarnada; y por botones de oro, unas conchas de río y medias naranjas; una lechuguilla²⁸² muy grande de hoja de lata; y un copete²⁸³ de lo mismo; y en la mano, una bota de vino que le servía de abanico. Las damas de doña Dulcinea iban vestidas del traje y colores de su señora. Seguíanse cuatro escuderos en rocines vestidos a lo antiguo, y cada uno llevaba en la mano un palo y, en él, un papel en que iba pintada una hazaña de don Quijote. Desta suerte dieron vuelta por la plaza, y hacían parecer de risa a la gente y, en particular, a los que habían leído su libro.

²⁷⁴ *Jineta*: “Ciérto modo de andar acaballo recogidas las piernas en los estribos, al modo de los Africanos.” *Auts*.

²⁷⁵ Capítulo XVI de la I Parte.

²⁷⁶ Capítulo XXI de la I Parte.

²⁷⁷ *Tocas*: “El velo de la cabeça de la muger.” *Cov., Tes*.

²⁷⁸ *Guardadamas*: “Empleo honorifico de la casa Real, cuyo ministerio es ir acaballo al estribo del coche de las damas, quando salen fuera, para que nadie pueda llegar a hablarlas: y tambien les toca despejar la sala de las Audiências de la Réina, en los dias de funciones públicas, como entrada de Embaxadór, cobertura de Grande, etc.” *Auts*.

²⁷⁹ *Saya*: “Ropa exterior con pliegues por la parte de arriba, que visten las mugeres, y la baxa desde la cintura à los pies.” *Auts*.

²⁸⁰ *Saya entera*: “La saya que tiene falda larga.” *Auts*.

²⁸¹ *Puntas*: “Se llama assimismo una especie de encaxes de hilo, seda ù otra materia, que por un lado van formando unas porciones de circulo.” *Auts*.

²⁸² *Lechuguilla*: “Los cuellos o cabeçones, que de muchos anchos de olanda, u otro lienço, recogidos quedan haziendo ondas semejando a las hojas de las lechugas encarrujadas. Éstas han tenido y tienen diferente proporción, porque al principio fueron pequeñitas, y ahora han crecido tanto, que más parecen hojas de lampaços que de lechugas.” *Cov., Tes*.

Otro venía en un borrico con sus lacayos delante y él puesto a caballo al revés, y venía tañendo unos órganos de papel. Otro venía hecho salvaje y vestido todo de oropel²⁸⁴. Y desta suerte había otras mil figuras.

Acompañaron la máscara de don Quijote otros muchos caballeros aventureros²⁸⁵ con semejantes invenciones²⁸⁶ que, aunque el ser notablemente graciosas obligaba a referirlas, el ser muchas y deseo de no alargar esta obra, nos excusa referirlas. Solamente puedo afirmar que fue este uno de los buenos días de regocijo, que yo he visto en mi vida. Y rematóse con la cosa más estupenda de fuegos²⁸⁷ que se ha hecho en España, porque a sólo hacerlos, como dije, vino de Madrid un chino de nación, gran ingeniero de pólvora. Y a la fama deste hombre se juntó toda la ciudad en la Plazuela del Arzobispo²⁸⁸, y estuvieron viendo los fuegos con tan gran silencio, causado de la admiración, que admira a quien conoce estudiantes.

Apareció de repente, en el aire, un estandarte de fuego de siete varas²⁸⁹ de largo, con el nombre de Jesús²⁹⁰ que sin quemarse, estuvo ardiendo por mucho rato; un árbol²⁹¹ de fuego azul, cosa extraordinaria; un jesús²⁹² grandísimo, ardiendo al modo del estandarte; unas bombas²⁹³, que despedían tanta multitud de estrellas que cubrían el aire; otras que, entre

²⁸³ *Copete*: “El cabello que las damas traen levantado sobre la frente llamamos copete. Unas veces es del propio cabello y otras es postizo.” Cov., *Tes*.

²⁸⁴ *Oropel*: “Una ojuela mui delgada de latón.” Cov., *Tes*., aunque en la relación de A. Sáez, *op. cit.* h. 3 r. se describe a los disfrazados de salvajes: “vestidos de diferentes nunca vistas pieles de animales” y “la cabellera desgreñada.”

²⁸⁵ *Vid. supra* nota 420 del estudio preliminar.

²⁸⁶ *Vid. supra* nota 11 del estudio preliminar.

²⁸⁷ *Vid. supra* nota 159.

²⁸⁸ La del Colegio del Arzobispo.

²⁸⁹ 5 metros y 88 cm.

²⁹⁰ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

²⁹¹ Por alusión al árbol de la cruz.

²⁹² *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

²⁹³ *Vid. supra* nota 159.

muchas centellas²⁹⁴, con una respuesta mayor que de mosquete, disparaban unos globos²⁹⁵ de fuego tan claro como un sol, que con él se alumbraba toda la plaza; unos cohetes²⁹⁶, que parece que llegaban a las nubes y, al acabarse, echaban de sí una, dos, tres y cuatro estrellas clarísimas, que habiendo subido muchísimo, bajaban algunas hasta el suelo; muchas ruedas²⁹⁷ de bombas de centellas y estrellas, y entre otras, una que tenía dentro otras tres, que se movían con movimientos encontrados, cosa rara y admirable. Finalmente, un castillo²⁹⁸ que disparaba tantas bombas²⁹⁹, cohetes³⁰⁰ de estrellas y otras invenciones³⁰¹, que dejó espantada la gente y, hasta hoy, lo está de haber visto cosas tan extraordinarias y fiesta tan solemne.

En la cual es mucho de notar que, habiendo llovido mucho el viernes antes de la fiesta, amaneció el domingo con un sol como en agosto, y todos los ocho días parecían días de verano, sin una nube en el cielo, sin niebla y sin aire³⁰², de suerte que en todos estos días se pudieron poner las luminarias sin peligro que se muriese una sola.

Muchas cosas se pudieran particularizar más por menudo y decir otras que se dejan; pero la brevedad, que en esta relación se ha deseado, es forzoso que haya hecho injuria a la fiesta. Pero bien me atreveré a asegurar una cosa que, aunque en otras muchas partes donde se ha celebrado se haya hecho ventaja a Salamanca en una o en otra cosa, pero a la junta de lo que aquí concurrió no pienso que ha llegado ninguna cosa de cuantas en esta ocasión se ha hecho en España.

²⁹⁴ *Ibid. supra.*

²⁹⁵ *Vid. supra* nota 159.

²⁹⁶ *Ibid. supra.*

²⁹⁷ *Ibid. supra.*

²⁹⁸ *Vid. supra* nota 243.

²⁹⁹ *Vid. supra* la nota 159.

³⁰⁰ *Ibid. supra.*

³⁰¹ *Vid. supra* nota 11 del estudio preliminar.

³⁰² La referencia al tiempo es nota obligada en todas las relaciones.

CERTAMEN POÉTICO

QUE EL ILMO. Y RMO. OCTAVIO CORSINI, CLÉRIGO DE LA CÁMARA APOSTÓLICA³⁰³ DE SU SANTIDAD Y PREFECTO³⁰⁴ DE LA CONGREGACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LA ANUNCIADA³⁰⁵ DESTA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, PROPONE PARA LA FIESTA DE LA BEATIFICACIÓN DEL BIENAVENTURADO SAN IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, QUE LA CONGREGACIÓN CELEBRA EN SU COLEGIO.

No es Dios olvidadizo ni su providencia ciega por más que se ría el mofador Demócrito³⁰⁶ y le imagine ocupado en pasearse sobre las bóvedas del cielo, haciendo a la Fortuna su Virreina para el gobierno de la tierra. Que si son sus pies de lana³⁰⁷, no es porque sean sus pasos flacos y espaciosos, sino por ser secretos y ocultos, alcanzando sus fines por trazas encubiertas a nuestra vista. Y si duerme Asuero³⁰⁸ a sueño suelto una y otra noche, no

³⁰³ Vid. *supra* nota 52.

³⁰⁴ Vid. *supra* nota 240.

³⁰⁵ El origen de la congregación mariana de la Anunciación, es el origen del resto de congregaciones de estudiantes que surgieron en el seno de la Compañía; pues de esta asociación parten las demás que le sucedieron. Fue en el año 1563, cuando un conjunto de estudiantes seculares del Colegio Romano dirigidos por uno de sus maestros, el P. Juan Leonio, comenzaron a frecuentar en ciertos días señalados el altar de la Anunciación de María Santísima que existía en la Iglesia de dicho Colegio e hicieron profesión de reconocerla especialmente por madre. El ejemplo de estos jóvenes estudiantes fue seguido en otros colegios de la Compañía, de tal modo que en 1584 el Papa Gregorio dio carta de naturaleza mediante una bula a dicha congregación de estudiantes convirtiéndola en “*Prima primaria*”; así, el resto de congregaciones que se fundasen se agregarían a ella con las mismas indulgencias y privilegios que concedió a la romana (F. J. Martínez Naranjo, art. cit., págs. 11 y 12). En el seno de las congregaciones se desarrollaban las academias (*ibid. supra*, pág. 44; *vid. supra* el punto 2.3.5 de nuestro estudio preliminar), por ello no es extraño que sea el prefecto de dicha congregación el que organice el certamen poético, como ocurre también en la fiesta celebrada en el colegio de Granada, en la que la Congregación del Espíritu Santo es la que propone la justa literaria (Anónimo, *Relación de la fiesta que en la beatificación del [...] Ignacio.... hizo su Collegio...Granada, op.cit.*, fol. 5 r.).

³⁰⁶ Según el filósofo griego no cabe un Dios autor y conservador del mundo. La causa primera o no la alcanzamos, o mejor, no existe, pues una ciega e ineluctable necesidad, nacida de un impulso, lo rige todo. Por otra parte, el apelativo de “mofador”, es lugar común, pues existe la expresión de “reír como Demócrito”, nacida del tópico respaldado por muchos escritores de la Antigüedad de que Demócrito se reía de todo.

³⁰⁷ *Pies de lana*: “Dezían los gentiles que los dioses tenían pies de lana, o porque tardaban en vengar los desconciertos de los hombres, o porque llegaban sin ser sentidos. Mejor lo explica la verdad católica esto, y muchos lugares de la Escritura nos lo enseñan, y nunca Dios tarda en tomar satisfacción del pecado. Es de pecho inmenso, y como dicen, de anchas narizes, y al cabo, a la corta o a la larga, satisfaze a su justicia acompañada de su misericordia, y desdichado del que no lo pagó en esta vida con pena temporal, mediante la penitencia, que en la otra con más que las setenas lo pagará, si muere en su pecado.” Cov., *Tes*.

³⁰⁸ La historia de Asuero y Mardoqueo se narra en el libro de Ester. Asuero, rey de Babilonia, se había casado con Ester, judía que había sido criada por Mardoqueo. Pero el rey Asuero desconocía el origen judío de su esposa y como Mardoqueo no quiso doblegarse ante el favorito del rey, Amán, el mismo rey concedió a Amán la libertad de exterminar a los judíos. Entonces, Ester, desesperada, desveló al rey que era judía y le pidió que salvara a su pueblo del exterminio. El rey Mardoqueo no sólo eliminó la orden de exterminio, sino que

faltará alguna en que desvelado atiende a pagar los servicios del olvidado Mardoqueo³⁰⁹ que, aunque no se le había dilatado la paga toda dello —pues desde la hora en que los hizo, le premiaron con que asistiese en la presencia del Rey, recibiendo de su mano ricas mercedes³¹⁰, como lo notó el sagrado historiador—, pero tan leal servicio parece que se agraviara si no fuera más público y notorio su galardón.

Y si en el pecho de un rey bárbaro, gobernado por el norte de sus antojos, cupo tan fiel depósito de los servicios recibidos, bajamente sintiera de la nobleza de Dios, quien no pensara que en el registro de su providencia estaba señalado día para remunerar los que el glorioso y bienaventurado Ignacio de Loyola, sol de nuestra España y columna ilustre de la Iglesia, le hizo en el discurso de su santa vida. Que si bien es verdad que si miramos a la paga principal del gozar cara a cara de su real presencia en tan levantado grado de gloria, parece que estaban premiados bastante; pero ellos fueron tales y en tanta gloria de la majestad de Dios, que quedaran, al parecer, quejosos si no aguardaran este día en que esa misma gloria, que sólo era notoria de las puertas adentro del cielo, se pregone en las plazas deste mundo y, saliendo en público cual otro Mardoqueo, coronada su cabeza de diadema, adornado de vestiduras reales³¹¹, enseñe a todos con su ejemplo que servicios, que a Dios se hacen, quedan escritos en los anales de su eterna memoria.

mandó ahorcar a Amán y expoliar todos sus bienes, pues además de descubrir el origen de su esposa, advirtió que tras el intento de exterminar a los judíos, había una conspiración contra su reino; por otra parte, el mismo rey recordó como Mardoqueo le había salvado de la muerte a manos de dos eunucos traidores.

³⁰⁹ En la Biblia se narra como Asuero se da cuenta de que Mardoqueo le había salvado del asesinato de los dos eunucos traidores, una noche que, no pudiendo dormir, mandó que le leyesen los anales de su reinado, donde estaba escrito que Asuero le había librado de la muerte (Esth. 6,1-4).

³¹⁰ A Mardoqueo le manda el rey venir a su presencia, le regala la casa de Amán y le deja el anillo real para que selle con él nuevos edictos a favor de los judíos (Esth. 8).

³¹¹ Una de las mercedes que concede Asuero a Mardoqueo es vestirse como el rey, ceñirse con su corona y pasear a lomos de su caballo (Esth. 6, 7-11). Estas vestiduras, con las que Asuero honró a Mardoqueo se describen en el capítulo ocho del mismo libro (Esth. 8,15).

En tan solemne triunfo como éste, el oficio deregonero es de tanta estima que quiere Dios le haga no quienquiera sino *primus ex Regiis principibus*³¹², la dignidad más noble de la tierra, y como tal, le toma para sí, en primer lugar, el Vicario de Cristo, el cual, como mensajero de Dios, le propone de su parte a la Iglesia para que le honre y reverencie; y a su imitación, el señor Octavio Corsini. Como a quien tan de cerca le toca el procurar que la voluntad de su Santidad se cumpla y como prefecto desta ilustre Congregación de la Anunciada³¹³, ha juzgado con mucha razón que su persona y las de los señores congregantes no ganaban en esta coyuntura pequeña autoridad, si entrasen a la parte de tan glorioso pregón, profesando con esto la devoción y la obligación particular que tienen a este glorioso patriarca. Pero, porque su afecto es grande y su voz le parecía pequeña para levantarla tanto como desea, ha parecido juntarla con las de los demás devotos deste santo que en esta fiesta le quisieren ayudar con ingeniosas poesías, cuales es razón ofrezcan los hijos desta Universidad en tal ocasión.

Que si, como refiere Pausanias³¹⁴, tenían los de Delo³¹⁵ la figura de Apolo, príncipe de los versos³¹⁶, con un arco³¹⁷ en la una mano y varios instrumentos músicos³¹⁸ en la otra, los cuales a las veces tocaba llegándose los a la boca las manos de las Gracias³¹⁹, cuyas figuras estaban a su lado para ese oficio; justo es que el Apolo de las letras, que en esta Universidad tiene su principal templo, ya que en el discurso del año atiende con tanto cuidado al arco de

³¹² El Papa.

³¹³ *Vid. supra* nota 305.

³¹⁴ El geógrafo y escritor griego del s. II d. C. escribió un itinerario de Grecia, *Ellados peregresis*.

³¹⁵ La isla de Ortigia o Asteria tomó el nombre de Delos —Brillante— porque, según la leyenda, se había cubierto de una capa de oro al producirse de Apolo y de su hermana Ártemis.

³¹⁶ *Vid. infra* nota 324.

³¹⁷ A Apolo se le atribuyen los epítetos de “portador del arco”, “flechador”, “el del arco de plata”, que lo presentan como a un arquero.

³¹⁸ Una de las facetas de Apolo es la de músico, representa entonces tocando la lira o con la flauta de varias cañas, ambos instrumentos entregados por Hermes al dios.

las disputas³²⁰ que de contino tiene flechado en su mano, tenga alguna ocasión en que, aflojando ese arco, use de los instrumentos músicos que tiene en la otra, especialmente si se los llegan a la boca las manos de las Gracias, a quien pertenece que los beneficios recibidos no queden sin el debido galardón³²¹. Pues, si bien se repara, son tantos los que deste glorioso santo y de sus hijos ha recibido no sólo la Iglesia sino en especial la república de las letras³²² en que esta Universidad tiene tanta parte, que parece que estaban las mismas Gracias³²³ deseando ocasión tan justa para pagar las que por tantos títulos se debían.

Éstas, pues, han de ser las principales manos que han de tocar estos instrumentos, y solas ellas bastaban para los generosos y devotos ánimos de tales apolos. Pero, con todo eso, porque hallamos que la madre de las Musas³²⁴ fue Antíopa³²⁵ y la que les dio leche Euphemes³²⁶, que, si bien se mira, la una significa contienda; y la otra, honra y alabanza. Dándonos a entender que si la primera las engendra, la segunda es la que las alimenta y cría, pareció justo a Su Señoría acompañar la contienda deste certamen con la honra de los premios, que con tanta liberalidad ofrece: pequeños para tal teatro, pero grandes si con ellos se junta el ánimo de quien los pone, y la justa causa que tiene para que todos correspondan a tan santo deseo.

³¹⁹ Apolo, en Delos, estaba ligado a las Cárites o Gracias.

³²⁰ *Vid. supra* nota 51.

³²¹ Juego de palabras entre las Gracias de la mitología clásica y la expresión con la que se reconoce un beneficio recibido.

³²² Referencia a la labor pedagógica de los jesuitas. *Vid. supra* el punto 2.5 del estudio preliminar.

³²³ *Vid. supra* nota 319.

³²⁴ El coro de las Musas era presidido por Apolo. Salazar confunde, tal vez deliberadamente, a las Musas con las las Gracias, ambas asociadas al culto de Apolo.

³²⁵ La amazona Antíopa no consta en los diccionarios clásicos como madre de las Musas, que desde Hesíodo, es Mnemósine. La madre de las Piérides es Evipe. La etimología que inventa Salazar quizá se base en que la palabra “Antíopa” está compuesta de “Anti”, que significa “en contra” y “Ops”, que quiere decir “mirada”.

³²⁶ Euphemes significa “bien” y “decir”, aunque no consta que criara a las Musas.

CERTAMEN PRIMERO. OCTAVAS

Comenzando pues las poesías de donde Dios comenzó la maravillosa mudanza deste glorioso santo, es bien que ponderemos la traza admirable que tomó para su conversión. Pues, estando defendiendo, como valeroso capitán, el castillo de Pamplona, de los enemigos, herido de una bala que le quebró una pierna y puso a punto de muerte, en el discurso de la enfermedad abrió los ojos y se trocó de manera que, en levantándose, dio principio al edificio espiritual de su vida³²⁷.

Quien en seis octavas ponderare mejor este suceso tendrá: el primero, unos guantes de ámbar³²⁸ que valgan ocho escudos³²⁹; y el segundo, un crucifijo de pincel, en una cruz.

II QUINTILLAS³³⁰

Ni es de menor admiración el modo milagroso, con que Dios le libró del peligro manifiesto de su vida en que sus heridas le tenían puesto. Pues, estando a punto de muerte, se le apareció el apóstol san Pedro la víspera de su fiesta, y le trajo del cielo la salud y la vida,³³¹ que parece fue pagalle de antemano lo mucho que este santo había de hacer por la defensa de la Sede Apostólica y autoridad de los sucesores deste glorioso apóstol³³².

³²⁷ Vid. *supra* en el estudio preliminar, el punto 1.1.1.

³²⁸ Los guantes que se hacían con piel adobada con ámbar gris.

³²⁹ *Escudo*: “Moneda de plata que valía diez reales de vellón y que sirvió de unidad monetaria”(DRAE), Shergold y J. E Varey en *Representaciones palaciegas 1603-1699. Estudios y documentos*, Londres, Tamesis, 1982, pág. 259, dan las siguientes equivalencias monetarias, que nos pueden ser útiles a la hora de valorar los premios del cartel: “1 ducado = 375 maravedís; 1 real= 34 maravedís; 1 escudo= 440 maravedís (desde 1609)”.

³³⁰ Aparece la palabra *quintilla*, aunque Baehr data la primera aparición de tal nombre en las *Tablas poéticas* de Cascales de 1617, vid. R. Baehr, *Manual de versificación española*, Madrid, Gredos, 1973, pág. 275.

³³¹ Vid. *supra* en el estudio preliminar, el punto 2.4.2.

³³² Referencia al voto especial, que hacen los jesuitas, de obediencia al Papa: “Así mismo la Compañía Professa, sin los tres dichos hace voto expreso al Sumo Pontífice, como a vicario que es o fuere de Cristo

A quien mejor discurriere sobre esta aparición en doce quintillas, se le dará: al primero, un relicario³³³ grande que vale cien reales³³⁴; y al segundo, una Biblia de Plantino³³⁵ que vale dos escudos³³⁶.

III SONETO

Lo que muchos graves autores ponderan del glorioso padre S. Agustín —que nació el mismo día que Pelagio³³⁷, queriendo Dios dar tan junta la medicina al tiempo que permitía la enfermedad—, parece que nos da ocasión a que reparemos en lo que algunos historiadores observan: que el mismo año que Lutero en Alemania descubiertamente se descompuso contra la Iglesia, dando principio a tantos daños, ese mismo año trazó Nuestro Señor la conversión deste glorioso padre³³⁸, que tanta parte había de ser para remediarlos.

A quien mejor llenare este concepto con un soneto, se le dará un corte³³⁹ de jubón³⁴⁰ de raso; y al segundo, una tercera parte de Vázquez³⁴¹.

nuestro Señor, para ir dondequiera que Su Santidad le mandare entre fieles o entre infieles...” S. Ignacio de Loyola, *Constituciones*, ed. cit., pág. 467.

³³³ *Vid. supra* nota 86.

³³⁴ *Reales*: “Moneda de plata, del valor de treinta y cuatro maravedís.” *DRAE*.

³³⁵ Quizá una Biblia en doceavo.

³³⁶ *Vid. supra* nota 329.

³³⁷ Heresiarca nacido en el siglo IV. Dio nombre al pelagianismo, herejía contra la gracia. El Papa Zósimo lo condenó en el año 417 y S. Agustín escribió contra el pelagianismo los *Diez libros sobre el libre albedrío*, *De gestis Pelagii* y *De natura et gratia contra Pelagium*.

³³⁸ *Vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 2.4.3.

³³⁹ *Corte*: “Corte de jubón, la tela de oro o seda o lino necesaria para hacerse un jubón.” *Cov., Tes*

³⁴⁰ *Jubón*: “Y de juba se dixo jubón, que es vestido justo y ceñido, que se pone sobre la camisa y se ataca con las calças.” *Cov., Tes*.

³⁴¹ Gabriel Vázquez, fue un teólogo de la Compañía, nació en 1555 y murió en 1604. Adquirió gran nombradía por su talento dialéctico y por sus conocimientos de sagrada escritura, de patristica, de los concilios y en general de la historia eclesiástica y de la teología. La “tercera parte”, debe de referirse al tercer tomo de su *Opera omnia*, *vid. Backer, op. cit.*, III.

III (GLOSA)

Los esclarecidos principios de la vida deste Santo no prometían fines menos gloriosos. Pues la primera jornada que hizo, en saliendo de sus casa, fue a Nuestra Señora de Moserrate, en cuyo templo colgó sus armas³⁴² como ricos despojos de la victoria con que se vencía a sí mismo³⁴³, y encontrando a un pobre mal vestido, trocó con sus andrajos los ricos vestidos que traía puestos³⁴⁴. A este propósito se ha de glosar, con las leyes ordinarias, esta redondilla³⁴⁵:

Mira Ignacio lo que hacéis,
Que si le dais al amor
Las armas, es capeador,³⁴⁶
Y sin capa volveréis.

A la mejor glosa, se dará una taza de plata que vale once ducados³⁴⁷; al segundo, un relicario³⁴⁸ que vale siete escudos³⁴⁹; y al tercero, dos pares de guantes de polvillo³⁵⁰.

³⁴² *Vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 1.1.1.

³⁴³ *Cfr. supra* con el significado que da el P. Tirletti al emblema “*Ille erit domitore maior*” (punto 3.2.3 del estudio preliminar).

³⁴⁴ *Vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 2.4.4.

³⁴⁵ Aparece aquí la palabra redondilla con el significado de estrofa de cuatro versos, aunque Baehr señala que “la palabra redondilla no se encuentra antes del siglo XVI, y significa entonces, de manera muy general, formas estróficas de versos cortos con rimas consonantes, que no se determinaban exactamente en lo que respecta al esquema de rimas y la extensión de la estrofa” (R. Baehr, *op. cit.*, pág. 240). Por otra parte, E. Díez-Echarri recoge las diferentes definiciones de redondilla que dan las poéticas y métricas del Siglos de Oro y en ninguna se especifica que sea una estrofa de cuatro versos octosílabos (E. Díez-Echarri, *Teorías métricas del Siglo de Oro*, Madrid, RFE, 1970, pág. 206).

³⁴⁶ *Capeador*: “El ladrón que sale de noche à quitar capas à los que andan por la calle.” *Auts*

³⁴⁷ *Vid. supra* nota 53.

³⁴⁸ *Vid. supra* nota 86.

³⁴⁹ *Vid. supra* nota 329.

³⁵⁰ En el *Tesoro de la lengua* tras la entrada *Polvillos*, se da la siguiente explicación: “Polvillos olorosos. Como guantes de polvillos.” *Cov. Tes.*

(V) REDONDILLAS³⁵¹

No es la menor gloria deste santo, el haber sido sus virtudes tan parecidas a las que con tanta razón se celebran de los santos antiguos. Tal fue, entre otras, aquel admirable hecho cuando en París, siendo estudiante, se echó a una laguna de agua helada para aguardar en ella a un mancebo, que llevado de su torpe sensualidad, había de pasar por allí a ofender a Dios, con quien no le habían aprovechado otros medios. Y al fin, con este tan raro ejemplo le detuvo³⁵².

Quien mejor le celebrare en doce redondillas tendrá en premio: el primero, unas medias³⁵³ de seda de color, de Toledo; el segundo, las *Controversias* de Fachineo³⁵⁴ añadidas.

VI DÉCIMAS

Aunque es verdad que son más dignos de loa los hechos que se enderezan al bien de las almas, cual fue el pasado, que los milagros que sólo dan salud al cuerpo; pero los que juntan lo uno y lo otro son dignos de eterna memoria. Tal fue el que hizo este glorioso Padre que, siendo aún seglar y novicio en casa de Dios, pudo tanto con su majestad que resucitó a un pobre hombre que se había ahorcado, y le alcanzó lugar de penitencia³⁵⁵.

³⁵¹ *Vid. supra* nota 345.

³⁵² *Vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 2.4.5.

³⁵³ *Medias*: “Absolutamente suele sinificar medias calças.” *Cov., Tes.*; *cfr.* con “La vestidura de la pierna, desde la rodilla abaxo.” *Auts.*

³⁵⁴ Fue profesor en Ingolstadt desde 1587 a 1597, y en 1601 de la Universidad de Pisa; en la B.U.Z. se conserva un ejemplar del libro que debieron de regalar en el certamen salmantino: *Andreae Fachinei. Controversiarum iuris. Tomi tres. Nunc primum uno volumine*, Lyon, 1602.

³⁵⁵ *Vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 2.4.6.

A quien mejor encareciere este hecho en seis décimas, se le dará: al primero, un *agnus*³⁵⁶ grande que valga seis ducados³⁵⁷; al segundo, unos *Opúsculos* del P. Suárez³⁵⁸.

VII CANCIÓN

Si los hijos son una de las mayores alabanzas del padre, como dice el Espíritu Santo³⁵⁹, bien es que en el día de la gloria deste santo padre, tenga su parte la ilustre generación que dejó en la Iglesia. Y así, a quien mejor tratare la fundación de la Compañía en una canción de seis estancias de trece o catorce pies, se le dará: al primero, una copa de plata que valga cinco escudos³⁶⁰; al segundo, una *Primera Parte* de Suárez.³⁶¹

³⁵⁶ *Agnus*: “Agnus Dei, reliquia santa, que bendice el sumo Pontífice y consagra el primer año de su pontificado; y los demás que regularmente dicen ser de diez en diez años. Está a cargo del sacristán y de los capellanes disponer la cera; en la qual entra la de los cirios pascuales del año de antes, y con gran curiosidad, limpieza y reverencia y en diferentes moldes sacan los agnus de diferentes tamaños y de diversas figuras, en la una parte, y en la otra todos tiene el cordero, que da nombre a esta reliquia. Y presentados a su Santidad los bendize en la capilla y consagra con grandes ceremonias, echándolos en las vazías de agua que ha benedizado, derramando sobre ellas bálsamo y la crisma, dize muchas oraciones.” Cov., *Tes*.

³⁵⁷ *Vid. supra* nota 53.

³⁵⁸ Francisco Suárez, uno de los más célebre teólogos de los siglos modernos, procedente de una familia noble, nació en 1548, comienza su noviciado en Salamanca en 1564, fue profesor en Segovia, Valladolid, Roma, Alcalá, Salamanca y en Coimbra, muere en Lisboa en 1617. La obra que se ofrece como premio son los *Varia opuscula Theologica* publicados por primera vez en Madrid, en 1599 (Backer, *op. cit.*, II). Rodríguez G. Ceballos nota además como parte de la construcción del antiguo colegio de los jesuitas en Salamanca había sido sufragada por las ganancias de las *Disputationes Metaphysicae* de Francisco Suárez (A. Rodríguez G. Ceballos, *art. cit.*, pág. 20).

³⁵⁹ Prov. 17, 6.

³⁶⁰ *Vid. supra* nota 329.

³⁶¹ El premio es el libro *Prima pars Summae Theologiae de Deo Uno et Trino*, publicado por primera vez en Lyon en 1607, Backer, *op. cit.*, II.

VIII ROMANCE

Aquel famoso milagro que dio nombre a san Gregorio Taumaturgo³⁶², cuando con un billete que escribió hizo volver al Demonio a un templo de que le había echado, le vemos renovado en la persona deste santo. Entre cuyas maravillas, se cuenta que con una carta que escribió a una casa, que era infestada deste enemigo, le echó ella, no habiendo bastado otros muchos medios que se habían tomado³⁶³.

Quien a este propósito hiciere un romance que llegue a catorce coplas, y no pase de diez y seis, llevará por premio: el primero, unos guantes de ámbar³⁶⁴ que valgan seis escudos³⁶⁵; el segundo, un ceñidor³⁶⁶ de seda.

IX PIE QUEBRADO

Entre las joyas con que este glorioso patriarca está adornado, no es de la que menos él se precia: las afrentas y persecuciones que padeció por el nombre de Dios en diferentes ocasiones. Una dellas fue estudiando en París, donde por emplearse en persuadir a algunos estudiantes la virtud, el rector de la Universidad le mandó azotar; y, estando ya para ejecutarse la sentencia, le libró su inocencia con particular traza del cielo³⁶⁷. Agravio que se le hizo en una universidad, razón es que se le deshaga en otra.

³⁶² Convertido por Orígenes en 233, llegó a ser el primer obispo de Neocesarea del Ponto (Asia Menor), y se distinguió no sólo por su santidad y doctrina, sino también por sus muchos milagros, por los que S. Basilio lo compara con Moisés. Entre los milagros se narra éste que Salazar trae a colación.

³⁶³ *Vid. supra*, en el estudio preliminar, el punto 2.4.7.

³⁶⁴ *Vid. supra* nota 328.

³⁶⁵ *Vid. supra* nota 329.

³⁶⁶ *Ceñidor*: “El cinto de seda o lana, a diferencia del ciento que es de cuero y encima seda o oro.” Cov., *Tes*.

³⁶⁷ *Vid. supra*, en el estudio preliminar, el punto 2.4.9.

Y así, al que mejor hablare desto en ocho coplas de pie quebrado se le dará: al primero, un retrato grande deste glorioso Santo, guarnecido³⁶⁸ y dorado; y al segundo, la *Primera Parte* del Padre Suárez³⁶⁹.

X TERCETOS

La fiesta propia deste día, que es la gloria de su beatificación, que por vísperas de su breve canonización le da la Sede Apostólica, se ha de celebrar en veinte tercetos. A los mejores, se dará un relicario³⁷⁰ grande que vale ochenta reales³⁷¹; al segundo, un ceñidor³⁷² de seda.

XI EPIGRAMA

Por ser el sepulcro deste Santo tan glorioso con los continuos milagros que en él obra Dios³⁷³, es razón le quepa parte deste certamen. Y así, al que en cuatro dísticos le hiciere mejor epitafio, se le dará un corte³⁷⁴ de tela de seda y oro; al segundo, las *Coniecturas* de Antonio Fabro³⁷⁵, nuevas, en dos tomos.

³⁶⁸ *Vid. supra* nota 84.

³⁶⁹ *Vid. supra* nota 361.

³⁷⁰ *Vid. supra* nota 86.

³⁷¹ *Vid. supra* nota 334.

³⁷² *Vid. supra* nota 366.

³⁷³ *Vid. supra* el comentario al emblema de Tirleti "*Lux crescet et ardor*" dentro del punto 3.2.3 del estudio preliminar.

³⁷⁴ *Vid. supra* nota 339.

³⁷⁵ Se refiere a Antoine Favre (1557-1624), jurista, que había estudiado con los jesuitas en París. En 1581 publica *Conjecturarum juris civilis libris tres*.

XII DÍSTICO

Quien en un solo dístico mejor comprendiere el mismo intento del epitafio, tendrá un relicario³⁷⁶ grande de siete ducados³⁷⁷.

XIII HIMNO

También se podrán mostrar los poetas latinos, en hacer un himno en honra deste santo, en cualquier género de verso de los que usó Horacio en las *Odas* como no sea heroico. Al mejor, se le dará un *agnus*³⁷⁸ grande, de precio de seis ducados³⁷⁹; al segundo, un tomo *De Sacramentis*³⁸⁰ del P. Suárez.

XIV JEROGLÍFICO

Al mejor jerooglífico, en que se signifique alguna cosa tocante a esta fiesta o a la vida del santo, se le dará un decenario³⁸¹ de pasta guarnecido³⁸² de plata, oro y perlas, que valga ocho ducados³⁸³; al segundo, una banda de tafetán.

³⁷⁶ *Vid. supra* nota 86.

³⁷⁷ *Vid. supra* nota 53.

³⁷⁸ *Vid. supra* nota 356.

³⁷⁹ *Vid. supra* nota 53.

³⁸⁰ *De sacramentis* había sido precisamente publicada en Salamanca, en 1595.

³⁸¹ *Decenario*: “Una sarta de diez cuentas pequeñas, y una mayorcita, con su cruz por remate, y una como sortija de alambre ù otro metál en el principio, que sirve para cogerla en el dedo, y rezar el Rosario à Nuestra Señora, passando las diez cuentas por Aves Marías, y la mayorcita por Padre nuestro.” *Auts*.

³⁸² *Vid. supra* nota 84.

³⁸³ *Vid. supra* nota 53.

XV VIZCAÍNAS

Porque la noble Vizcaya goza los parabienes de haber sido patria deste santo, a quien mejor significare el gozo desta nación por tener tal hijo³⁸⁴, en doce redondillas³⁸⁵ o quintillas³⁸⁶ en romance avizcainado, se le dará un retrato deste santo, grande, guarnecido³⁸⁷ y dorado; y al segundo, un corte³⁸⁸ de tafetán.

XVI SONETO PORTUGUÉS

La obligación especial, que la nación portuguesa tiene a este santo por haber sido principio del gran fruto que sus hijos, y en especial el bienaventurado P. Francisco Javier, han hecho en aquel reino y en sus Indias³⁸⁹, pide que la reconozcan sus naturales en un soneto en esa lengua. Al cual se le dará por premio un relicario³⁹⁰ grande que valga ochenta reales³⁹¹.

XVII MEJOR TARJETA

Porque los ojos tengan también en que emplear su gusto demás de los buenos conceptos, es razón que se esmeren los poetas en que vengan los papeles escritos de buena letra y adornados de vistosas labores y tarjetas. Al que más se aventajare en esto, se le darán

³⁸⁴ De nuevo la referencia al lugar de nacimiento del patriarca.

³⁸⁵ *Vid. supra* nota 345.

³⁸⁶ *Ibid. supra*.

³⁸⁷ *Vid. supra* nota 84.

³⁸⁸ *Vid. supra* nota 339.

³⁸⁹ *Vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 2.4.13.

³⁹⁰ *Vid. supra* nota 86.

³⁹¹ *Vid. supra* nota 334.

unos guantes de ámbar³⁹² que valgan cinco escudos³⁹³; al segundo, una imagen de Nuestra Señora en lámina³⁹⁴, de Roma³⁹⁵, guarnecida³⁹⁶.

XVIII AVENTURERAS

Demás de las poesías que aquí se piden, si hubiere algunas aventureras a propósito, se dará a la mejor una imagen de Nuestra Señora del Pópulo³⁹⁷ en lámina³⁹⁸, de Roma, muy bien guarnecida³⁹⁹, que vale cien reales⁴⁰⁰; y a la segunda, las doce Sibilas⁴⁰¹ guarnecidas⁴⁰².

³⁹² *Vid. supra* nota 328.

³⁹³ *Vid. supra* nota 329.

³⁹⁴ *Lámina*: “La plancha de algún metal, oro, plata, y los demás del nombre latino *lamina, metali cuiusvis frustrum in latitudinem ductum, crassius tamen quam bractea.*” *Cov., Tes., cfr.* con la definiciones del *Diccionario de Autoridades*: “Plancha de metál de diversas figúras y tamaños, en la qual se suele esculpir alguna cosa. II Se llama tambien la pintura hecha sobre plancha de cobre.” *Auts.*

³⁹⁵ Se debe de referir a la imagen de la Virgen del Popolo o *Virgo Salus Populi Romani*, imagen de la que los misioneros jesuitas llevaron copias por todo el mundo, por mandato de S. Francisco de Borja, H. Pfeiffer, “La iconografía”, art. cit., pág. 171.

³⁹⁶ *Vid. supra* nota 84.

³⁹⁷ *Vid. supra* nota 395.

³⁹⁸ *Vid. supra* nota 394.

³⁹⁹ *Vid. supra* nota 84.

⁴⁰⁰ *Vid. supra* nota 334.

⁴⁰¹ *Sibila*: “Vale lo mismo que Prophetissa ò Adivina. Es nombre, que los Antiguos dieron à ciertas Mugerres Sabias, que creyeron tener Espiritu Divino. Hablaron en sus versos altissimamente de la venida del Messias y otras muchas cosas propias de la Religion Cathólica. Fueron diez por este orden, la primera Pérsica, la segunda Lybica, la tercera Délfica, la quarta Cimmerica, la quinta Erithrea, la sexta Samia, la séptima Cumana, ò Cumaea, la octava Helespontia, la nona Phrygia, y la décima Tiburnina. La mas célebre y famosa de todas fue la Erithréa, según S. Agustín, y S. Isidoro, y este dice que se formó esta voz del Griego *Bios*, que quiere decir Dios en Dialecto Edlico...Porque *Sibila* (según la interpretación de algunos) quiere decir Prophetissa, o intérprete de los consejos de Dios.” *Auts.*

⁴⁰² *Vid. supra* nota 84.

XIX A LA PEOR

Porque entre tanta copia de felices ingenios nadie desconfíe de volar sobre todos, para alcanzar el premio, también a la peor poesía de todas se promete un espejo, siendo en lo demás constante⁴⁰³ y guardando las leyes ordinarias.

⁴⁰³ *Constante* deriva de *constar*, que en una de sus acepciones significa: “Se dice del verso que está perfecto, y tiene todas las partes y syllabas que requiere.” *Auts.*

A LAS INVENCIONES

MEJOR INVENCIÓN

Al que mejor y más galana invención sacare, solo o con compañía, con mote y letra a propósito, se le dará una espada dorada con tiros⁴⁰⁴ y petrina⁴⁰⁵ bordados de perlas y oro, que vale veinte escudos⁴⁰⁶; al segundo, unas medias⁴⁰⁷ de seda de color; y al tercero, tres varas⁴⁰⁸ de tafetán encarnado.

MEJOR FIGURA

A la mejor figura y más graciosa, a pie o a caballo, de uno o de muchos, se le dará un terciado⁴⁰⁹ francés dorado, con su banda, que se aprecia en ciento y cincuenta reales⁴¹⁰; al segundo, unas ligas⁴¹¹; al tercero, dos pares de guantes de polvillo⁴¹².

⁴⁰⁴ *Tiros*: “Los pendientes de que cuelga la espada por estar tirantes.” *Cov., Tes.*; *cfr.* “Usado siempre en plural, se llaman las correas pendientes, de que cuelga la espada, por estar tirantes.” *Auts.*

⁴⁰⁵ *Petrina*: “Cierta especie de correa, con sus hierros para acortarla ò alargarla, y su muelle para cerrarla y atarla à la cinturá encima de la ropillá.” *Auts.*

⁴⁰⁶ *Vid. supra* nota 329.

⁴⁰⁷ *Vid. supra* nota 353.

⁴⁰⁸ 126 cm.

⁴⁰⁹ *Terciado*: “Espada corta y ancha, que le falta la tercia parte de la marca.” *Cov., Tes.*

⁴¹⁰ *Vid. supra* 334.

⁴¹¹ *Vid. supra* nota 269.

⁴¹² *Vid. supra* nota 350.

LEYES

LEY I

Las poesías han de ser constantes⁴¹³, dignas y correspondientes a los temas.

II

Han se de dar a lo más tarde a once de enero, seis días antes de la fiesta de la congregación, para que en ese tiempo se puedan ver y juzgar.

III

De cada poesía se han de dar dos papeles: uno de buena letra y grande, y los jeroglíficos, pintados para poner en la iglesia; otro de letra pequeña, para los jueces. Ambos sin nombre del autor, el cual se dará en otro papel con el primer verso de la poesía, para que después de juzgada se conozca. Han se de dar todos estos papeles al señor licenciado don Pedro de Vega o al señor don Jerónimo de Corcuera o al padre Juan de Lugo⁴¹⁴ de la Compañía de Jesús.

IV

Las invenciones y figuras han de salir la tarde antes de la fiesta de la congregación, y juntarse a la una, en casa del señor don Bernardo de Sandoval y Rojas⁴¹⁵, y presentarse en casa del señor Octavio con su letra y mote, y después, pasar por la Iglesia de la Compañía.

⁴¹³ *Vid. supra* nota 403.

⁴¹⁴ *Vid. supra* en el estudio preliminar, la nota 174.

⁴¹⁵ Tal vez el Cardenal Bernardo de Sandoval y Rojas (1546-1618), quien había consagrado obispo a Maximiliano de Austria y había sido nombrado arzobispo de Ciudad Rodrigo en 1586. Bernardo Sandoval y Rojas se distinguió también por la protección que dispensó a Fray Luis de León y a Miguel de Cervantes.

JUECES

Para las poesías serán: el P. rector de la Compañía, el señor Octavio Corsini — prefecto⁴¹⁶—, los señores don Alonso Suárez de Solís, doctor Bartolomé Sánchez⁴¹⁷ —catedrático de clementinas⁴¹⁸—, Maestro Baltasar de Céspedes⁴¹⁹ —catedrático de prima de latinidad.

Para las invenciones serán jueces los señores: don Alonso Suárez, don Bernardino Manrique, don Antonio del Castillo y don Diego Gaitán.

⁴¹⁶ *Vid. supra* nota 240.

⁴¹⁷ Bartolomé Sánchez había ejercido como notario en algunos de los conflictos que enfrentaron a jesuitas y dominicos, Astraín, *op. cit.*, III, págs. 293 y 299.

⁴¹⁸ *Clementinas*: “Un cuerpo del derecho canónico dicho así porque Clemente V, que sucedió a Benedicto en los años de mil y trescientos y cinco, juntó en él muchas constituciones apostólicas, y por esta razón le llamaron Clementinas. Publicóse en el Concilio de Viena, en el Delfinado de Francia, aviendo el Papa trasladado de Roma a Francia la silla pontifical.” Cov., *Tes.*

⁴¹⁹ Los datos anteriores a su introducción en las aulas salmantinas de la mano de Fray Luis de León, su protector, son escasos. Yerno y compañero de Sánchez de las Brozas, consiguió la cátedra de gramática a la que debe de referirse nuestro cartel en 1596. Antes de su muerte, en 1615, escribió dos tratados de retórica, un compendio *De los elementos*, un *Arte de gramática*, y el *Discurso de las letras humanas, llamado el Humanista*. Sorprende el que Céspedes participara, como juez, en una justa poética jesuita, pues había emitido diversos juicios negativos contra algunos humanistas de la Compañía, *vid.* M. Comellas Aguirrezábal, *op. cit.*, págs. 15 y 16, 82 y 83.

SENTENCIA Y POESÍAS

En el juicio de las poesías que a la solemnidad desta fiesta concurrieron, entre las dificultades que en él hubo, se facilitó la solución de aquella antigua y dificultosa pregunta que el príncipe de los filósofos, Aristóteles, hizo en su *Problemas*⁴²⁰. Donde, admirado del descuido que en esta parte parece habían tenido los de su república, pregunta qué es la causa, por que habiendo sido tan cuidadosos en señalar premios para los que se aventajasen en fuerzas, ligereza, destreza y otras cosas semejantes; teniendo días diputados, en que estos certámenes se celebrasen; y honrando a los vencedores no sólo con los premios, que allí se les daban, sino que —como dice Vitrubio⁴²¹— cuando acabadas las fiestas volvían a sus tierras, les recibían con solemne triunfo y les señalaban renta a cuenta de sus ciudades, con que pasasen en abundancia el resto de su vida. Siendo pues esto así, con razón se admira este filósofo y pregunta en qué pecaron las letras, pues para solas ellas no había señalado día, ni certamen público en todo el año; habiendo de ser, al parecer, las primeras en ellos pues son el más apacible espectáculo que se podía proponer a los dioses, en cuya honra aquellos juegos se celebraban. Hallóse el ingenio de Aristóteles tan apretado con esta cuestión, que viéndose obligado a dar razón en defensa de su patria y no hallando una que del todo cuadrase, buscó otra y otra, poniendo en tres razones la solución de su pregunta.

Lo primero pues, que responde, es que quizá la causa fue el no atreverse a hallar jueces bastantes para juzgar en tales contiendas. Porque para juzgar, dice, cuál de los que luchan tiene más fuerza, cuál es más ligero de los que corren, quién acertó mejor al blanco

⁴²⁰ Salazar copia prácticamente los párrafos 11 y 12 de la cuestión XXX, Aristotle, *Problems*, Massachusetts, Harvard University Press, 1983.

⁴²¹ Aunque todo el proemio del libro IX viene a ser una recriminación por haber premiado a los atletas y no a los filósofos como Pitágoras, Demócrito, Platón... etc.; Salazar, sobre todo, se fija en el primer párrafo de dicho proemio. VITR.9. 1.

con su flecha, no es necesario que el juez sea tan fuerte, tan diestro, ni tan ligero como el vencedor; basta que tenga ojos, que con éstos podrá ver a quién se debe la victoria. Pero para juzgar entre dos ingenios, cuál dellos tocó con más gala en el blanco a que ambos apuntaron con sus conceptos, no bastan ojos si no los tiene el juez tan agudos que su ingenio se aventaje o, por lo menos, iguale a los juzgados. Y siendo así que, en estos certámenes, concurre la flor de los aventajados que se hallan, no es tan fácil de haber quien, con tan conocidas ventajas, pueda ejercitar entre ellos el oficio de juez.

No se halló en la tierra quien pudiese meter paz entre aquellos soldados, que a vista de Cadmo⁴²² habían nacido de los dientes de la sierpe, hasta que, bajando del cielo Minerva, echó su bastón y apaciguó a los pocos que quedaban. Que si Cadmo fue el padre de las letras⁴²³, (como algunos dicen) significadas por los dientes que sembró en la tierra, la mies que de esa semilla sale son hombres armados y tanto, que en viniendo a las manos, son tan malos de apaciguar, que el que lo hubiere de hacer es necesario que tenga las partes de Minerva para hacer ese oficio. Testigo es desta verdad aquel buen rey de las orejas largas llamado Midas⁴²⁴, a quien tan a su costa se la enseñaron, porque habiendo aceptado, que no debiera, la judicatura en un certamen éstos, sin tener partes para ello, y habiendo dado el

⁴²² Cadmo, hijo de Agenor y Telefasa. Habiendo arrebatado Júpiter a Europa, Agenor ordenó a Cadmo que fuese a buscarla, advirtiéndole severamente que no volviese sin ella. Cadmo llegó a Grecia, consultó al oráculo de Delfos en qué lugar podría establecerse y recibió orden del mismo oráculo para construir una ciudad en el sitio donde le conduciría un buey. Cadmo siguió esta orden y encontró en la Fócida una ternera que le sirvió de guía y que se detuvo en el lugar en donde después se construyó la ciudad de Tebas. Habiendo ofrecido un sacrificio a Palas, mandó a sus compañeros que fuesen a sacar agua en un bosque consagrado a Marte; pero un dragón hijo de Marte y de Venus los devoró. Cadmo vengó la muerte matando al monstruo, y enterró los dientes por consejo de Minerva. De estos dientes salieron unos hombres armados que sitiaron a Cadmo; pero convirtiendo su furor contra ellos mismos, se mataron entre sí a excepción de cinco. Uno de esos cinco supervivientes fue Equión, éste arrojó al suelo sus armas, por consejo de Minerva, y consiguió que sus hermanos se apaciguaran, *vid. OV. Met. 3. 1-131.*

⁴²³ El recuerdo del emblema CLXXXV de Alciato ("*Littera occidit, spiritus vivificat*") parece inspirar la primera sal de este párrafo, pues la letra del jurisconsulto explica la leyenda de Cadmo, señalando a Minerva como pacificadora de los hombres que nacieron de aquellos dientes de la serpiente, y por otra parte, recoge la interpretación que Erasmo dio a la fábula, explicando que los dieciséis dientes del dragón correspondían a las letras del alfabeto traído de Fenicia a Grecia y que la siembra de los dientes suponía la multiplicación de las letras para formar las palabras. Para el emblema y su estudio, *vid. Alciato, ed. cit., págs. 228-229.*

premio a la flauta del dios Pan contra la cítara de Apolo; en las orejas, que lo pecaron, llevó el castigo de su simpleza. Aunque, si va a decir verdad, bien creo yo que aunque Midas hubiera votado por Apolo, le hubieran crecido las orejas otro tanto. Porque es así que de cualquiera parte, que quede condenada, son tantas las quejas, las peticiones y aún las amenazas que hay, que ha menester el pobre juez orejas tan largas como Midas para oírlas; y cuando él no las tenga, se las hará crecer a poder de dichos que ha de oír.

Pero, volviendo a nuestro intento y a la primera razón de Aristóteles, bastante sin duda fuera para acobardar a quien propuso este certamen, si las partes o suficiencia de los jueces, que el cielo nos deparó, no enflaquecieran este argumento y mostraran cuán poca excusa tuviera nadie para dejar, por temor déso, de sujetar sus poesías a la censura de tal juicio.

Adivinando, pues, el filósofo la flaqueza désta su primera razón, la quiso apoyar con la segunda, diciendo que quizá también la causa de no haber permitido estos certámenes había sido por quitar el seminario más cierto de disensiones de cuantos hay en la república. Condenan, le dice él a uno, porque corrió menos que el otro o porque en la lucha cayó vencido de su contrario: no se agravia mucho, porque lo uno es decirle que tiene el cuerpo algo más pesado que su competidor, y lo otro, que le lleva ventaja en fuerzas, en que también se la lleva un toro y no se enoja contra él. Caen muy de fuera al hombre todas esas faltas pues todas le caen en el vestido, sin entrar de las puertas adentro de su alma. Pero condenarle por inferior a otro en ingenio y agudeza, y mostrarle al ojo otro y otros que en eso le excedan, ése es el golpe más en lo vivo que una criatura, tan noble como el hombre, puede recibir. Que si el que se da en los ojos se siente tanto, como dijo el otro sabio, porque es el sentido más

⁴²⁴ Midas, rey de Frigia, fue juez en el certamen musical entre Apolo y Pan, y por considerar que Apolo lo había hecho mejor que Pan, este último hizo que le creciesen unas orejas de asno.

noble que tenemos y por donde venimos en noticia de más diferencia de cosas⁴²⁵; el que se da, no ya en los ojos del cuerpo, que al fin son comunes a las moscas y a las arañas, sino en los del alma, echándole a uno, polvo en ellos para que conozca su bajeza y humildad⁴²⁶, mucha ha de tener el que le recibe para estar tan sobre sí, que no le juzgue por agravio y se queje de dolor.

Éste, sin duda, es el contrapunto más delicado del “*Nosce ipsum*”⁴²⁷, que Apolo trujo del cielo para poner a la puerta de su templo. Y con razón le puso a la puerta, que si en él estaban las Musas, cuyo Dios y maestro era Apolo⁴²⁸, menester era que el que entrase en esa escuela, entrase por esa puerta, so pena que lo echaría, menos en muchas ocasiones, con notable menoscabo de su paciencia. Porque allí es el condenar al juez que tal sentencia dio, tachándole de injusto y echando la culpa al favor, a la pasión; poniendo lengua⁴²⁹ en la misma rectitud y entereza. Allí, el jurar y prometer de no ponerse otra vez en ocasión que sus cosas hayan de ser juzgadas por otro que Dios en el valle de Josafat⁴³⁰, teniendo cualquiera otro juicio por sospechoso. Pues, es decir, que aprovecha algo el ser los jueces personas, cuya rectitud esté probada por boca de los mismos competidores.

⁴²⁵ *Vid. supra* el comentario a las fuentes del emblema del P. Tirletti: “*Vnde meae ueniunt exordia lucis*” (3.2.3 del estudio preliminar).

⁴²⁶ Salazar alude a las palabras del Génesis: “...*quia pulvis es et in pulverem reverteris*” (Gen. 3,19), la frase fue pronunciada por Dios cuando expulsó a Adán y Eva del Paraíso, y la liturgia cristiana la repite el Miércoles de Ceniza, exhortando con ella a la humildad.

⁴²⁷ Salazar traduce al latín una de las máximas grabadas a la entrada del santuario, que Delfos había dedicado al dios, máximas que se atribuían a la revelación de Apolo, y que eran consideradas como recetas infalibles para la salud espiritual.

⁴²⁸ *Vid. supra* nota 324.

⁴²⁹ *Vid. supra* nota 15.

⁴³⁰ Joel 3,2.

Trasladado a las otras tres diosas⁴³¹, cuando compitieron sobre la manzana de oro, que habiendo buscado en todo el mundo un juez en quien no cupiese sospecha ni rastro de injusticia, y habiendo convenido en Paris, que por votos de todas tres fue el más a propósito de cuantos habían visto; apenas dio la sentencia que, según yo pienso, fue conforme a lo que su conciencia le dictaba, cuando las dos condenadas fundaron en su pérdida principios de mortales enemistades, hasta quitar al juez la vida en la demanda y extender su cólera a la destrucción de todo el reino. Finalmente, llega a tanto esta pasión, que nos les convence el ver que el aplauso del vulgo, que suele ser el juicio más desapasionado, aprueba la sentencia de los jueces por recta, para que ellos la tengan por tal.

Testigo es el furor del otro, Ajax⁴³², a quien condenaron tantos jueces cuantos eran los soldados del ejército de los griegos; pero todos no bastaron para que, atestando en que se le había hecho injusticia, no perdiese el poco seso que tenía y saliendo por los campos, desesperado de poder tomar venganza de tantos jueces, la viniese a tomar de sí, que era el que tenía la culpa de su melancolía. Verdad sea que algunos letrados vieron después más de espacio su pleito y no les pareció que tenía alguna justicia, y valióle para que ella misma trazase que, cayendo en la mar el premio sobre el que había sido la contienda, las olas se le llevasen a su sepulcro, para que en muerte gozase lo que en vida le había sido quitado. De

⁴³¹ Hera, Atenea y Afrodita, pues Salazar se refiere al juicio de Paris: en las bodas de Tetis y Peleo, a las que habían asistido todos los dioses, alguien se olvidó de invitar a Erinia (la Discordia), quien, para vengarse echó sobre la mesa del banquete una manzana de oro, donde se leía “para la más hermosa”, inmediatamente Hera, Atenea y Afrodita se la disputaron, y las tres acudieron a Paris para que juzgase quién de las tres la merecía. Cada diosa intentó sobornar al hijo de Príamo con una recompensa, pero Paris se decantó por Afrodita, que le había prometido el amor de la mujer más hermosa, Helena de Esparta, y conseguir su amor significaba arrebatarla a su esposo Menelao y enfrentarse a todos los reyes griegos que se habían comprometido a luchar contra el que la raptara. Así se originó la guerra de Troya, en la que Hera y Atenea se mantuvieron siempre al lado de los griegos, mientras que Afrodita favorecía a los troyanos. Paris murió herido por las flechas, que heredadas de Heracles, disparó el griego Filoctetes.

⁴³² La historia que refiere Salazar sobre el héroe griego, parte de la disputa entre Ajax y Ulises por las armas de Aquiles, que Tetis, madre del Périda, había ofrecido al que hubiera defendido mejor el cuerpo de su hijo. La elocuencia de Ulises venció a Aquiles, que hubo de irse sin las armas del Périda, a causa de lo cual enloqueció y se suicidó, pero el dios Neptuno llevó el escudo de Aquiles al sepulcro de Ajax, que estaba a la orilla del mar. Esta leyenda inspira el emblema XXVIII de Alciato: “*Tandem, tandem iustitia obtinet*”, Alciato, ed. cit., pág. 62.

manera que, si alguno se sintiere con razón agraviado desta sentencia, no tiene que desconfiar sino salirse de parte de tarde hacia el río: quizá, sus olas le traerán el premio que le han quitado, pues no se ha de esperar menos de la rectitud de nuestro Tormes, que del mar donde los griegos navegan. Así que, de todo lo dicho se colige cuán bien apoyó Aristóteles la costumbre que los suyos tenían de no permitir estos certámenes, por vetar estos y otros inconvenientes que dellos se siguen.

Pues, ¿qué?, si se añade la tercera y última razón, que el mismo filósofo dio en prueba desto. Conviene a saber que no hay premios, que bastantemente lo puedan ser del que en tan noble competencia fuere vencedor. El premio, dice, es fuerza que sea mejor que el trabajo a quien corresponde, que si el premio es fin del merecimiento y el fin ha de ser más noble que los medios que a él se enderezan, fácil está de ver que la nobleza del premio ha de vencer a los medios con que se alcanza. Y siendo esto así, agraviárase sin duda la hidalguía de las letras, si por su fin y premio se pusiese cualquier otra cosa que, siendo de la tierra, por fuerza, les había de ser inferior en dignidad. Que si al que se aventaja en fuerzas o en destreza, se le dan coronas de laureles y de oliva; para el que se señalase en ingenio, menester era que se criasen nuevos géneros de laureles y palmas, pues las que tenemos no eran proporcionadas a tan ilustre victoria. Y si esta razón era bastante en aquel tiempo, mucho más debiera acobardar en Salamanca, donde los méritos de los concurrentes son mayores y los premios quedan tan atrás a los deseos de quien los pone y a lo que los premiados merecían⁴³³. Si ya no se advirtiera que, como a las otras diosas de quien arriba decíamos, no se les señaló premio de la tierra para su contienda, por ser diosas, sino la manzana de oro, en que emplearon sus felices ingenios. La devoción y gusto, con que todos han acudido al servicio de quien tan bien se lo tenía merecido: ése ha sido el mayor premio y tan grande, que quedan sus ingenios muy

⁴³³ Sobre la mitificación de la ciudad, que se repite a lo largo de toda la fiesta, tratamos en la nota 208 del estudio preliminar.

honrados con haberse empleado en honra de tan grande santo y todos sus hijos no menos agradecidos a las mercedes, que de todos los poetas este colegio ha recibido en esta ocasión, digna de ponerse en lista con las otras muchas que a esta Universidad debe.

Atendiendo pues a esto y viendo que en este premio todos entran a la parte, vienen ya los jueces a repartir los otros, que no tanto son premios cuanto indicios de ánimo agradecido a sus trabajos. Pidiendo, primero, que no se espanten si algunos salieron contra la esperanza de las partes, que quizá por haber sido demasiada, les habrá hecho daño, no acordándose que nunca los antiguos hicieron altar a la Esperanza en que no le pusiese al lado la Justicia⁴³⁴, porque si se aparta desta compañera no puede tener buen suceso. Y pues la Justicia ha de declarar su sentimiento por boca de los jueces, que son la ley viva, atiendan lo que ella y ellos han determinado en este caso, que es lo siguiente.

Viniendo pues al particular deste juicio las primeras poesías por donde comenzó, fue un gran golpe⁴³⁵ dellas, que habían venido tan estropeadas del camino y tan maltratadas que era lástima vellas: a una le faltaba un pie; a otra, una sílaba; otra venía descoyuntada; otra, desencuadrada⁴³⁶ y que cada verso se iba por su parte. En viéndolas los jueces, les pareció que convenía desembarazar la sala de aquella chusma, y mandaron hacer una sarta dellas y enviarla al hospital del señor san Antón⁴³⁷, para que se cuelgue a la puerta o se remedie su manquera de los pies, que hay sobrados en aquella santa casa.

⁴³⁴ Un emblema de Alciato vuelve a ser la fuente de Salazar, el XLIV (“*In simulacrum Spei*”), en cuya imagen vemos a la Esperanza junto a Némesis o Astrea, la parca que otorga a cada uno su merecido y que protagoniza otro de los *emblemata* del jurisperito, y también la introducción que hace nuestro Salazar a los romances (*vid. infra* nota 838). Alciato, ed. cit., págs. 80 y 81.

⁴³⁵ *Golpe*: “Golpe de gente, multitud.” Cov., *Tes*.

⁴³⁶ *Desencuadrar*: “Metaphoricamente vale desbaratar y descomponer otras cosas.” *Auts*.

⁴³⁷ El hospital de san Antón se encontraba en las cercanías de Castrogeriz, allí la orden de los antonianos realizaba la cura del llamado mal de fuego o fuego de san Antón, enfermedad muy extendida en la Edad Media, que devoraba las entrañas o (por ello lo menta Salazar) producía gangrena en las extremidades. *Cfr.* con “Fuego de San Anton. Enfermedad que consiste en la mortificación de alguna parte del cuerpo, que vá corroyendo y extendiendose...El vulgo Castellano, y aun el Francés, llama *Fuego de San Antón*, y de San Marzál, à la mortificación total de algun miembro.” *Auts*.

POESÍAS DE CAPA Y GORRA

Habiendo salido fuera toda esta canalla, que fue mucha, y habiéndose desavahado⁴³⁸ la sala un poco, entraron a deshora tres poesías de capa y gorra⁴³⁹, que en su aspecto mostraban bien, ser personas de entendimiento y traza más que ordinaria. El caso es que los jueces, atendiendo a que la Justicia se suele pintar sin ojos⁴⁴⁰, porque no los ha de tener para ver las personas que entran en su tribunal sino solos los méritos que allegan, habían determinado que ninguna poesía entrase con nombre de autor⁴⁴¹ sino que todos quedasen guardados hasta que, después de juzgadas, se supiese cuyas eran. Pero, no obstante esto, parecieron estas tres poesías, que digo, que aunque más quisieron disimular los nombres de sus autores, ellos eran tan ilustres que con su resplandor se descubrieron y se conoció que eran del señor don Pedro de Aragón⁴⁴², del señor don Melchor de Moscoso⁴⁴³ y del señor don Baltasar de Bracamonte⁴⁴⁴, que con sus ingenios y autoridad se sirvieron de honrar este certamen. En gran manera les pesó a los jueces de haber alzado la visera a estas poesías tan presto, porque verdaderamente ellas eran tales, que se les hacía agravio en mirarlas con otro respecto más que por ellas mismas. Hallándose pues en esta confusión y juzgando que en realidad, de verdad, cada una en su género era digna de primer premio, y que con todo eso la

⁴³⁸ *Desavaharse*: “Metaphoricamente vale desahogarse, desenfadarse, espaciarse.” *Auts*.

⁴³⁹ *De capa y gorra*: “Se dice del que vá de rebózo, sin el trage próprio de su estado y condicion: lo que es mas comun en las Universidades, donde salen los estudiantes y Colegiáles con capóte y montéra por no ser conocidos, à divertirse y pasarse al campo.” *Auts*.

⁴⁴⁰ Cesare Ripa en su *Iconología*, dibuja a la Justicia como “Mujer vestida de blanco, con los ojos vendados”, C. Ripa, *op. cit.*, II, pág. 9. Por otra parte, *vid.* el capítulo “Cupido el ciego” de Erwin Panofsky, donde también se alude a la venda de la Justicia, E. Panofsky, *op. cit.*, pág. 142.

⁴⁴¹ La ley tercera.

⁴⁴² Hijo de los duques de Terranova, *vid. supra* nota 236.

⁴⁴³ Hijo de los Condes de Altamira, como luego se especificará, el primer Conde de Altamira había sido don Lope Sánchez de Moscoso, descendiente de las casas de Altamira, Ulloa y Monterrey, y había recibido el título de conde de Fernando el Católico, que se lo concedió en 1475. Don Melchor Moscoso también figura como juez, junto con Lope de Vega en el certamen que se celebró en Madrid, por la beatificación de santa Teresa de Jesús, D. de San Joseph, *op. cit.*

malicia y la libertad es tanta, que no faltaría alguno, que juzgase que el merecimiento de sus dueños había sido causa que se mirasen con diferentes ojos; se les pidió con mucho comedimiento que, llevando desde luego el primer premio, se saliesen y dejasen a los demás poetas pasar adelante en la competencia, como si no se hubieran dado ningunos. Y, en cumplimiento desto, se da a los dichos tres señores, sendos pares de guantes de ámbar⁴⁴⁵, demás de las gracias que es razón que este tribunal y todos los poetas les den por haberle querido servir de autorizar este ejercicio con sus versos, que por ser tales, es bien que se lean para que ellos sean testigos de cuán poco lugar ha tenido con ellos el favor que por otros títulos se les debía.

DE DON PEDRO DE ARAGÓN, HIJO DE LOS DUQUES DE TERRANOVA⁴⁴⁶.
DISTICHON AD SEPULCHRUM SANCTI IGNATII DE LOYOLA.

Me capit hic tumulus, me in natis non capit orbis:

Ignis eram uiuens, factus amore cinis⁴⁴⁷.

[Dístico al sepulcro de San Ignacio de Loyola.

Este túmulo me abarca pero la tierra no me abarca en mis hijos.

Vivo era fuego, me he hecho cenizas por amor.]

GLOSA DEL MISMO DON PEDRO DE ARAGÓN⁴⁴⁸.

*Mira Ignacio lo que hacéis,
que si le dais al amor
las armas, es capeador,
y sin capa volveréis.*

⁴⁴⁴ Baltasar Bracamonte era hijo de los Condes de Peñaranda, título otorgado en 1602 por Felipe III a Alonso de Bracamonte, ayo del infante don Carlos.

⁴⁴⁵ *Vid. supra* nota 328.

⁴⁴⁶ *Vid. supra* nota 236.

⁴⁴⁷ Tanto en los epitafios del Renacimiento como del Barroco, con tal de reproducir la expresión y el léxico de las inscripciones antiguas no temen caer en algún anacronismo y aludir a ritos como el de la incineración (J. Pascual Barea, art. cit., pág. 732). Tal imitación del lenguaje de los epigramas grecolatinos favorece el uso de la paronomasia entre *ignis* e *Ignatius*, abriendo una nueva posibilidad que será explotada en estos epitafios.

⁴⁴⁸ *Vid. supra* nota 236.

Dos bandos amor encierra,
y elegir uno de dos
es fuerza en aquesta guerra⁴⁴⁹:
el uno es amor de Dios
y el otro, amor de la tierra⁴⁵⁰.
En uno vida tenéis;
muerte, en otro. En conclusión,
a Dios ganáis o perdéis,
en hacer esta elección:
mira Ignacio lo que hacéis.

Mas si Dios os tiene vencido
y así, a su amor eligiendo,
las armas le habéis rendido
y a Dios pobre estáis vistiendo⁴⁵¹
con vuestro rico vestido;
dándole a tal pagador,
a vuestro amor no agraviáis,
pues escogéis lo mejor,
ganando más, si a él le dais,
que si le dais al amor.

⁴⁴⁹ Alusión a la “Meditación de las dos banderas”, *vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

⁴⁵⁰ Parecida dicotomía plantea el evangelio de San Mateo (Mt. 6, 24). Junto a la esta dicotomía evangélica se encuentra otra de raigambre clásica: la oposición entre Eros y Anteros; este último acabará venciendo, al igual que en estas glosas, al hijo de Cipris, en el Emblema CX de Alciato —“*Amor uirtutis alium cupidinem superans*”—. Alciato, ed. cit., pág.146.

⁴⁵¹ Referencia a los versículos del evangelio de San Mateo (Mt. 25,35-40).

Y tan rico habéis salido,
que aquél que ocupa el abismo
por armas, ha pretendido
vuestro amor y, con vos mismo,
capearos⁴⁵² ha querido.
Mas salís de vencedor
y os vencéis⁴⁵³, como el que entiende
que aquél, que del propio amor,
con tal astucia pretende
las armas, es capeador.

El premio de esta victoria
es tan grande y sin medida,
que en esta vida su gloria
no cabe, y así, esta vida
os causa pena notoria.
Ansias por volver tenéis
a vuestro origen con palma
y tantas, que dejaréis
el cuerpo, capa del alma⁴⁵⁴,
y sin capa volveréis.

⁴⁵² *Capear*: “Quitar por fuerza la capa al que topan de noche en escampado.” Cov., *Tes.*

⁴⁵³ *Cfr. infra* con el emblema del padre Tirloti: “*Ille erit magni domitore maior*”.

⁴⁵⁴ La filosofía neoplatónica se deja entrever en esta última glosa, pues el alma desea volver a su origen, que es Dios; para ello ha de dejar el cuerpo, que aquí se simboliza con la capa en vez de con el velo, *cfr. infra* con los emblemas del P. Tirloti: “*Mirabere partum*” y “*Quod caeli rore referta*”, y con los tercetos de Antonio de Uceda.

DEL MISMO DON PEDRO DE ARAGÓN⁴⁵⁵, JEROGLÍFICO AL GLORIOSO PADRE SAN IGNACIO.

Píntase el santo con una diadema y en ella, al rededor, padres de la Compañía con las insignias de sus martirios⁴⁵⁶. Con esta letra:

Corona senum filii filiorum. Prou., c.17⁴⁵⁷.

Más abajo:

*Quas uelit ex multis sumat sibi quisque coronis,
est mea sed soboles grata corona mihi.*

(Cualquiera presume de las muchas coronas que deseó para sí; pero la corona más grata para mí es mi descendencia.)

Letra española:

Elijan con regocijos,
todos, para sus victorias,
coronas, que yo mis glorias
las coronó con mis hijos.

⁴⁵⁵ *Vid. supra* nota 236.

⁴⁵⁶ *Vid. supra* nota 30 del estudio preliminar.

⁴⁵⁷ Prov. 17, 6.

**DE DON MELCHOR DE MOSCOSO, HIJO DE LOS CONDES DE ALTAMIRA⁴⁵⁸.
AD SEPULCHRUM S. IGNATII DE LOYOLA.**

Quis iacet hoc tumulo gelido sub marmore clausus ?.

Signa Deum dicunt, sed brevis urna⁴⁵⁹ uirum.

Si uir, cur toties inscriptum nomen Iesu⁴⁶⁰

marmor habet?. Quod ei Christus amicus erat.

Lugere ergo nefas, nam qui hoc gaudebat amico,

et fruitur felix posteritate sua,

non moritur, quamuis Latia⁴⁶¹ tellure quiescat,

sed uiuit qua uult uiuere parte magis.

[Al sepulcro de S. Ignacio de Loyola.

¿Quién, encerrado bajo el gélido mármol, yace en este túmulo?. Las señales declaran a Dios pero la insignificante urna dice que es un hombre.

Si hombre, ¿por qué el mármol tiene tantas veces escrito el nombre de Jesús?. Porque Cristo era su amigo.

Así pues, no es lícito lamentarse. Ya que, el que goza de este amigo y, feliz, disfruta de su posteridad, no muere aunque descansa en tierra Lacia; sino que vive en el lugar donde más desea vivir.]

⁴⁵⁸ *Vid. supra* nota 443.

⁴⁵⁹ De nuevo una referencia a la incineración pues en la *urna* se guardaban las cenizas del difunto, *cfr. supra* con el primer epitafio de la justa.

⁴⁶⁰ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

⁴⁶¹ Primera alusión al lugar donde se encuentra enterrado S. Ignacio, Roma, esta vez bajo la región de la península itálica a la que la ciudad de Roma pertenecía: el *Latium*.

DE DON BALTASAR DE BRACAMONTE, HIJO DE LOS CONDES DE PEÑARANDA⁴⁶².

AL VALOR CON QUE PELEÓ EL GLORIOSO PADRE S. IGNACIO CONTRA LOS FRANCESES, DEFENDIENDO EL CASTILLO DE PAMPLONA, A DONDE LE HIRIERON EN UNA PIERNA. OCTAVAS:

Corre de tu carroza⁴⁶³ las cortinas,
rompiendo las azules vidrieras,
Sol, que a la posta⁴⁶⁴ por el bien caminas.
Detente, que si el curso no aligeras
y a mi rudeza tu favor inclinas
tremolaré⁴⁶⁵ de Ignacio las banderas,
si al son de sus eternas alabanzas
dictares a mi lengua lo que alcanzas.

Del orgullo francés, las lises de oro⁴⁶⁶,
marchita el de Loyola tan gallardo,
que aumentando a Vizcaya su tesoro,
deja confuso al español Bernardo⁴⁶⁷.
No tembló tanto el valenciano moro,
de Bibar⁴⁶⁸, el ánimo no tardo;
como el francés, del bravo vizcaíno,
el valor generoso y peregrino.

⁴⁶² *Vid. supra* nota 444.

⁴⁶³ Se refiere al carro de Apolo, el dios del sol, al que el poeta invoca al principio de la octava, pues Apolo es también el dios de la música y preside el coro de las Musas.

⁴⁶⁴ *Posta*: “Los caballos que están prevenidos ó apostados en los caminos a distancia de dos o tres leguas, para que los correos y otras personas vayan con toda diligencia de una parte a otra.” *Auts.*

⁴⁶⁵ *Tremolar*: “Enarbolar los pendones, vanderas, ò estandartes, batiendolos, y moviendolos en el aire.” *Auts.*

⁴⁶⁶ *Lis*: “Lo mismo que Flor de Lis. El lirio y la azucena.” (*Auts.*), con “lises de oro”, alude el poeta al escudo francés, que era azul con tres lises de oro.

⁴⁶⁷ Bernardo de Carpio, héroe legendario protagonista de varios romances que venció a Roldán en la batalla de Roncesvalles.

⁴⁶⁸ El Cid Campeador, el héroe épico que reconquistó Valencia a los árabes.

En defensa del fuerte de Pamplona,
que el soberbio francés abrasa y tala,
pone a notorio riesgo su persona,
con tal valor que al Macedonio⁴⁶⁹ iguala.
Al muro, que de almenas se corona,
llega a ofenderle una atrevida bala:
que son los que en esfuerzo tienen gracia,
los obligados a cualquier desgracia.

Cayó en la cama de dolor rendido,
una pierna quebrada, el nuevo Atlante⁴⁷⁰,
y, como en discreción fénix⁴⁷¹ ha sido,
pide libros de historias al instante⁴⁷².
En ellos, dignamente entretenido,
estuvo a Julio César⁴⁷³ semejante,
que mientras de la guerra descansaba
en libros eruditos se ocupaba.

⁴⁶⁹ Alejandro Magno.

⁴⁷⁰ Atlante fue condenado a llevar sobre sus hombros la bóveda del cielo.

⁴⁷¹ *Vid. supra* el comentario emblema del P. Tirleti: “*Redeunt Saturnia regna*” en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

⁴⁷² Don Baltasar Bracamonte hace referencia al período de convalecencia de S. Ignacio, durante el cual palió el aburrimiento con la lectura de libros piadosos, libros que más tarde le llevarían a su conversión, *vid. supra* nota 31 del estudio preliminar.

⁴⁷³ Referencia al talento de Julio César para la escritura. Por otra parte, cuenta Ribadeneira en la biografía del santo incluida en su *Flos sanctorum*, cómo el joven Íñigo compuso “estando en guerra” un poema al apóstol san Pedro. Pedro de Ribadeneira, *op. cit.*, pág. 173.

Leed, Ignacio, que a la Fama⁴⁷⁴ escucho,
entre el clarín⁴⁷⁵ sonoro y ronca caja⁴⁷⁶,
que tenéis de valer por letras mucho⁴⁷⁷.
Ya que no premia Marte⁴⁷⁸ a quien trabaja,
retózame el contento con quien lucho,
viendo que por letor⁴⁷⁹ de tal ventaja,
de los doce, el colegio a vos ofrece
la honrosa beca⁴⁸⁰ del apóstol trece⁴⁸¹.

Por fiel embajador, a vuestra cama,
al príncipe eclesiástico⁴⁸² os envía,
y a Jesús, que os conoce ya por fama,
por él, promete a vuestra valentía:
hábito, que de Cristo el mundo llama
y en conduta, su propia compañía.
Que, aunque entráis con mal pie, Pablo⁴⁸³ segundo,
saldréis con premios⁴⁸⁴ a pesar del mundo.

⁴⁷⁴ En las *Metamorfosis* de Ovidio, la Fama, una divinidad engendrada por la Tierra, vivía en el centro del mundo en un palacio con innumerables aberturas al que llegan todas las voces de los hombres. El palacio muy sonoro, devolvía amplificadas todas las voces. *OV. Met.* 12. 44-60.

⁴⁷⁵ El *clarín* se tocaba en las guerras, como lo certifican las citas que recoge el *Diccionario de Autoridades*: “SAAV. Empr. 90. Suele hacer mayores efectos un *clarín*, que por diferentes puestos toca al arma, à un Reino, que una guerra declarada...”; aunque también puede haber una referencia a la trompa con la que a veces se dibujaba a la Fama.

⁴⁷⁶ *Caja*: “Se toma tambien el tambór, especialmente entre los soldádos.” *Auts.*; *cfr. infra* con la introducción a las octavas.

⁴⁷⁷ Referencia a la dedicación de S. Ignacio al estudio así como a la magna labor pedagógica llevada a cabo por la Compañía, *vid. supra* el punto 2.5 del estudio preliminar.

⁴⁷⁸ Marte, el dios de la guerra, no había premiado a Ignacio porque el santo había resultado herido en la batalla.

⁴⁷⁹ *Ledor*: “El que lee alguna cosa, también se toma por el maestro, como lector en Teología.” *Cov., Tes.* Con el equívoco entre los dos significados de la palabra “lector”, don Baltasar de Bracamonte hace alusión a la lectura de libros piadosos durante el período de convalecencia de S. Ignacio, *cfr. supra* v. 28 de este mismo poema.

⁴⁸⁰ *Beca*: “Es cierto ornamento de una chía de seda o paño que colgava del cuello hasta cerca de los pies...Pero los que se han alçado con las becas, son los señores colegiales...Llaman muchas veces beca la mesma prebenda, por ser la insignia señalada con el manto.” *Cov., Tes. Cfr.*: “...Se toma tambien por la Prebenda ó Plaza que goza el que entra à ser Colegial, y uno de los individuos que componen el colegio: y assi entrar en la beca de uno es entrar a ser Colegial, y obtener la Plaza y Prebenda que vacó por otro.” *Auts.*

⁴⁸¹ S.Pablo.

⁴⁸² S. Pedro, quien según la tradición se apareció a san Ignacio devolviéndole la salud, episodio que servirá de tema para el segundo certamen.

⁴⁸³ *Vid. supra* nota 36.

OCTAVAS

Quedaron los jueces por buen rato alabando el comedimiento y gallardía de las tres poesías pasadas, cuando a deshora oyeron gran ruido de pífanos⁴⁸⁵, atambores⁴⁸⁶, trompetas⁴⁸⁷ y otros instrumentos bélicos, que les hizo atender y preguntar qué significaba aquella novedad. Pero, en breve, se supo que eran gran cantidad de octavas, a quien se había puesto por tema, en el primer certamen del cartel, la pierna que quebraron a este glorioso santo, defendiendo el castillo de Pamplona⁴⁸⁸. Y por eso, casi todas las poesías, que dello trataron, entraban pintando una guerra tan al vivo, que parecían principios de las comedias⁴⁸⁹ que se usan. Con todo eso, no se puede negar sino que eran muchas y buenas, y tales, que gastaron un día entero en leerse y juzgarse, y al cabo dél, se determinó que el primer premio dellas se dé a Jerónimo Sanz, poeta antiguo y conocido por tal en otras ocasiones⁴⁹⁰, cuyas octavas son las que se siguen:

⁴⁸⁴ La palabra “premios” alude también al mundo escolar del que el poeta ha extraído ya varias metáforas.

⁴⁸⁵ *Pífano*: “Instrumento músico de boca, que se tañe juntamente con el atambor de guerra...” Cov., *Tes*.

⁴⁸⁶ *Atambor*: “Caxa redonda, cubierta de una parte y de otra con pieles rasas de bezeros, que comúnmente llamamos pergaminos, al son de los cuales el campo se mueve, o marchando o peleando.” Cov., *Tes*.

⁴⁸⁷ *Trompeta*: “Instrumento conocido bélico, de metal...” Cov., *Tes*.

⁴⁸⁸ *Vid. supra* nota 20 del estudio preliminar.

⁴⁸⁹ En los corrales de comedias, no existía el telón de boca y las comedias se representaban a la luz del día; por otra parte, un público alborotado llenaba el patio y las galerías; además, la loa, con la que comenzaban las representaciones, resultaba ineficaz para reclamar la atención del auditorio, por ello muchas comedias comenzaban con estruendo para delimitar el inicio de las mismas y conseguir con el asombro, algo de silencio de los espectadores. Los ruidosos comienzos se daban también en las representaciones cortesanas, muy dadas a los efectos escénicos, así una obra de Lope, *El Vellocino de Oro*, que se representó ante los nobles en Aranjuez, se inicia de forma parecida a la alborotadora entrada de nuestras octavas: “Aquí suenen trompetas y cajas, y se abra el templo del dios Marte”, *vid. Agustín de la Granja, Del teatro en la España barroca*, Granada, Imprenta Universidad de Granada, 1982.

⁴⁹⁰ Algunos poetas se especializaron en la participación en justas y academias, *vid. Aurora Egido, “Poesía de justas y academias”, art. cit., p.129*. El mismo Alonso de Ledesma, que participó en esta fiesta con unos jeroglíficos y un soneto, también fue asiduo en este tipo de certámenes, *vid. supra* 3.3.1 del estudio preliminar. Jerónimo Sanz contribuye también al certamen con un soneto y un romance.

AL SUCESO DEL CASTILLO DE PAMPLONA QUE, DEFENDIÉNDOLE SAN IGNACIO VALEROSAMENTE, LE QUEBRARON LA PIERNA, Y, DE ALLÍ, TOMÓ OCASIÓN PARA EL EDIFICIO ESPIRITUAL. OCTAVAS:

En tanto⁴⁹¹ que a los muros de Pamplona
y a sus soberbias torres levantadas,
se muestra el enemigo que pregona
guerra al son de las cajas mal templadas
y —ofreciendo al hermano de Belona⁴⁹²,
bandas, los petos; plumas, las celadas—
tan valiente el francés como bizarro,
vencer intenta al vencedor navarro.

En tanto que atrevido y presuroso
pone por obra el espantable asalto,
y sin temor del trance peligroso,
el muro escala y torreón más alto.
En tanto, al fin, que —fiero y orgulloso,
de furor lleno y de cordura falto,
cuando el ronco atambor al arma suena—,
tiñe de sangre la menuda arena.

Reportado, sagaz y diligente
—a pesar de la vil, confusa tropa—
guarda el castillo, el joven más valiente
que tuvo el Asia, el África y Europa.
Del escuadrón, la rápida corriente
para, Ignacio, que mata a cuantos topa,
mientras que el humo negro —que la ampara—
cubre a la muerte, su espantosa cara.

⁴⁹¹ Eco del soneto XXIII de Garcilaso: “En tanto que de rosa y d’azucena/ se muestra la color en vuestro gesto, y que vuestro mirar ardiente, honesto,/ con clara luz la tempestad serena;/ y en tanto que’l cabello, que’en la vena...” (vv. 1-5). Garcilaso de la Vega, *Poesías castellanas*, Madrid, Clásicos Castalia, 1986, pág. 59.

⁴⁹² El hermano de Belona es Marte.

Mas Dios, cuyo saber en nada yerra,
quiso que, de una ardiente bala herido,
el fuerte capitán cayese en tierra,
para ser nuevo Pablo convertido⁴⁹³.
Pero, como también amor es guerra
y Dios eternamente le ha querido,
ambos le hirieron, para mayor palma:
la bala, el cuerpo; pero Dios, el alma.

Despertó el golpe a Ignacio, que dormía
en el regazo de un mortal letargo,
y, hecho su nuevo amante, a Dios le envía
bañado, el corazón, en llanto amargo.
Mas el que herir de amor a Dios quería,
por su sangre apuntó, que el tiro es largo
y más seguramente el hombre tira,
si es sangre el coral por donde mira.

Derritió, al fin, la nieve de su pecho,
el verdadero sol, con rayos rojos;
y, con el fuego de su amor deshecho,
lágrimas destiló por los dos ojos.
Con ellas, dejó a Dios tan satisfecho
que, como a vencedor, le dio en despojos
para sanarle el alma, con la herida,
su misma sangre, que es la propia vida⁴⁹⁴.

⁴⁹³ *Vid. supra* nota 36; aunque aquí también hay una referencia a la conversión de S. Pablo tal y como es narrada en los Hechos de los apóstoles, pues Saulo se cayó del caballo deslumbrado por un resplandor divino (Act. 9,3).

⁴⁹⁴ Alusión a las palabras de Jesucristo: "... qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo" (Io. 6, 57).

AL MISMO INTENTO DE ANTONIO DE UCEDA. OCTAVAS:

Siente España la bárbara inclemencia
con que el injusto Marte⁴⁹⁵, inexorable,
del francés favorece la violencia;
y, rendida a su suerte miserable,
deja de hacer la justa resistencia.
Pero Ignacio con pecho inexpugnable:
—Yo salgo —dice— a defender el fuerte,
contra el furor de Marte y de la muerte⁴⁹⁶.

Va por el roto muro discurriendo,
armado de sí mismo, ardiendo en ira,
el ímpetu enemigo enflaqueciendo.
Ya Francia de los muros se retira,
cuando la bala de un cañón horrendo
—que el obstinado Marte a Ignacio tira—
las piernas quiebra al capitán bizarro,
porque sólo en los pies ve que es de barro⁴⁹⁷.

¿Tanto a España aborreces, fiero Marte,
que a truco de privarla de su gloria,
abates de tu Francia, el estandarte,
haciendo que, por pies⁴⁹⁸, gane victoria?
¿Ni adviertes, con la furia de vengarte,
que de Ignacio eternizas la memoria;
pues siempre que asentare el pie en el suelo,
la Fama⁴⁹⁹, su valor subirá al cielo?.

⁴⁹⁵ Vid. *supra* nota 478. La enemistad del dios de la guerra con el joven Íñigo va a ser reiterada a lo largo de todo el poema de Antonio de Uceda.

⁴⁹⁶ La escena del joven Íñigo erigiéndose en defensor del fuerte de Pamplona, cuando el resto de la tropa se ha rendido, recuerda a la del “español mozo” de la *La Auracana* que, entre los abatidos escuadrones españoles grita: “Salga adelante, salga el más valiente...” (Canto II, octava 78). Alonso de Ercilla, *La Auracana* I, Madrid, Clásicos Castalia, 1987, p. 169

⁴⁹⁷ La estatua que Nabucodonosor vio en sueños, tenía los pies de barro y fue herida por una piedra, justo en los pies (Dan. 2, 32-34).

⁴⁹⁸ *Por pies*: “No se irá por piés. Phrase con que se explica que alguna cosa se tiene assegurada, o que no es facil dexé de lograrse.” *Auts*.

⁴⁹⁹ En la *Iconología* de Ripa, la fama se representa con dos alas, C. Ripa, ed. cit., I, págs. 395 y 396.

Yace rendido Ignacio al bronce ardiente;
mas, como el hijo fuerte de la Tierra
que al tocalla se vuelve más valiente⁵⁰⁰,
segunda vez renueva, en sí, la guerra,
no contra sola la francesa gente,
que más heroica empresa su alma encierra:
a sujetar el mundo se apareja.
Y así, con llanto, a Dios se queja:

“Yo, celestial señor, yo aquel soldado,
que siguiendo del mundo la bandera⁵⁰¹,
en profanos ritos he gastado
de mis años, la dulce primavera⁵⁰²,
tu mano adoro que a mis pies ha armado
lazos de amor; y ya, con fe sincera,
de mi dulce tirano, sin pies huyo
y mi alma a su centro restituyo.

⁵⁰⁰ El “hijo fuerte de la Tierra” es Anteón, gigante muerto por Hércules, hijo de Posidón y de la Tierra. Heracles derribó enseguida a Anteón, sin embargo, cada vez que el gigante tocaba el suelo, su madre le infundía nuevas fuerzas, así que Alcides tuvo que levantarlo por los aires y consiguió matarlo ahogándolo. La fábula de Anteón inspira a menudo los poemas de la fiesta, aunque generalmente san Ignacio es un Hércules vencedor de Anteón, pues este último simboliza las tentaciones terrenales.

⁵⁰¹ Nueva alusión a la meditación de las dos banderas, *vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

⁵⁰² Referencia a la vida de San Ignacio anterior a su conversión, *vid. supra* nota 223 del estudio preliminar.

Con traición generosa, me rebelo
contra mi fiero poseedor injusto,
y, encendido en las iras de tu celo,
ya piso su cerviz con pie robusto;
y para hacelle guerra en todo el suelo,
escuadra⁵⁰³ juntaré en tu nombre agosto⁵⁰⁴.
Ayuda me, !oh Señor!, y en mi caída,
halle, a tu corte, celestial subida.”

Mucho sintieron los jueces que se hubiesen acabado los premios deste certamen, quedando tantos papeles y tan merecedores dél; pero llevando ésta con otras pesadumbres del oficio, mandaron que se leyesen otros dos o tres papeles para muestra de los que quedaron allá, que todos eran dignos deste teatro,⁵⁰⁵ si el tiempo diera lugar. Y son los siguientes:

⁵⁰³ Con “escuadra” se está refiriendo el autor a la Compañía de Jesús, parecida metáfora emplea Ribadeneira en la biografía que escribe de S. Ignacio: “...y habiále nuestro Señor escogido para capitán y caudillo de uno de los escuadrones de su Iglesia” (Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, *op. cit.*, pág. 65).

⁵⁰⁴ El nombre de Jesús, *vid. supra* nota 25 del estudio preliminar y *cfr.* con las palabras que emplea Ribadeneira para explicar el nombre de la misma Compañía: “...Y esto porque con aquella maravillosa visión (la de La Storta), y con otras muchas y excelentes ilustraciones, había nuestro Señor impreso en su corazón este sacratísimo nombre, y arraigándole tal manera que no se podía divertir dél ni buscar otro...”, de tal manera que “...los que por vocación divina entraren en esta Religión, entiendan que no son llamados a la Orden de Ignacio, sino a la Compañía y sueldo del Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Señor, y asentando debajo deste gran Caudillo según su estandarte y lleven con alegría su cruz...” (Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, *op. cit.*, pág. 124).

⁵⁰⁵ *Vid. supra* notas 205 y 206 del estudio preliminar.

AL MISMO INTENTO. DE DON PEDRO QUESADA, OCTAVAS:

Ya, del francés escuadrón compuesto,
entre el rumor de las marciales voces,
el español Ignacio estaba opuesto,
resistiendo sus ánimos feroces.
No de otra suerte al ábrego⁵⁰⁶ molesto
—soberbio en gobernar alas veloces—,
resiste el muro a quien sustenta ufana,
regia ambición y admiración humana;

cuando, por permisión del justo cielo,
entre el rigor del militar asalto,
la bala —que un cañón ofrece al vuelo
por contrastar del muro, lo más alto—,
antes que incline su violencia al suelo
—seguro centro de su presto salto—,
vuela rompiendo con el plomo duro
la pierna al español, el lienzo al muro.

Cual suele la centella fulminante
precipitarse por la tierra adentro,
con tal velocidad que en un instante
se esconde en las entrañas de su centro,
cayó el varón, de la piedad, Atlante⁵⁰⁷,
hasta que el suelo recibió su encuentro.
Y antes de ensangrentar la inmoble roca,
“Jesús”⁵⁰⁸, repite aquél, “Jesús”⁵⁰⁹, invoca.

⁵⁰⁶ *Ábrego*: “Nombre de un viento que corre de África, entre el Austro y el Zéfiro.” Cov., *Tes.*

⁵⁰⁷ Pues al igual que Atlante sostiene sobre sus hombros la bóveda del cielo, S. Ignacio sustenta la piedad.

⁵⁰⁸ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

⁵⁰⁹ *Ibid. supra.*

!Oh dulce nombre!, epítima⁵¹⁰ de el alma
que, estando en el extremo de su vida,
vida le das, para que alcance la palma
del vil contrario que intentó su herida;
y entre la ciega y fraudulenta calma,
a que Satán astuto le convida,
libras su nave del mortal estrecho,
rotas las velas y el timón deshecho.

Ya que volvió, como de un largo sueño,
el ínclito varón, libre del daño,
al buen Jesús le dice: “Amado dueño,
recibe el alma, que usurpó el engaño,
que bien echo de ver que el roto leño⁵¹¹
está ya libre del rigor extraño;
y que píldora fue, no bala aquélla,
pues limpia el alma con lo amargo della.

Agora, pues que tu piedad ampara
al que te ofende tanto cada día,
no me niegues, de hoy, más, la afable cara
que fue en mi triste noche, alegre día:
serás el norte al fin, de virtud rara,
que mi bajel a salvamento guía;
yo, Dios, seré, si tanto bien me cabe,
siervo del siervo⁵¹², que tu nombre⁵¹³ alabe.”

⁵¹⁰ *Epítima*: “En su riguroso sentido vale lo mismo que sobrepuesto y confortante; pero se toma por la bebida o cosa líquida que se aplica para confortar y mitigar el dolor.” *Auts*.

⁵¹¹ Sinécdoque de nave.

⁵¹² Referencia a las palabras del evangelio de San Mateo (Mt. 20,24-28).

⁵¹³ El nombre de Jesús, *vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

AL MISMO INTENTO DE GASPAR ANTONIO, OCTAVAS:

Tus glorias canto, Ignacio, con que admiro
al mundo; ponderando la presteza
con que si te quebrantan los pies, miro,
que te levantas para ser cabeza.
Del cielo vino gobernado el tiro,
que pudo hacer mudanza en tu firmeza;
y el quebrarte las piernas no fue acaso,
mas por sacarte del antiguo paso⁵¹⁴.

Herido estás en tierra y pretendiendo
un Marte parecer, mas es en vano,
porque, quebrado el pie, te está pidiendo
el cielo, para ser un dios Vulcano⁵¹⁵:
con llamas ve los aires encendiendo⁵¹⁶,
a Júpiter⁵¹⁷ da rayos a la mano,
preside a los Gigantes⁵¹⁸, que en la tierra,
con rayos hagan al infierno guerra⁵¹⁹.

⁵¹⁴ El poeta juega con el equívoco entre los dos significados de *paso*: “movimiento de los pies” y el de “... modo de vida de alguno, u por sus acciones; y assí se dice andar en buenos o malos passos.” (*Auts.*), aludiendo este último a la vida de S. Ignacio previa a su conversión.

⁵¹⁵ Alusión a la cojera de Vulcano, *cfr. supra* con el carro del mismo dios que desfila en la nuestra fiesta.

⁵¹⁶ La paranomasia entre *ignis* e *Ignatius* es subrayada aquí por el fuego de la fragua de Vulcano.

⁵¹⁷ El padre de los dioses es identificado con el Dios cristiano, *cfr. supra* con el segundo de los carros triunfales.

⁵¹⁸ Referencia a los Cíclopes que ayudaban a Vulcano en su fragua.

⁵¹⁹ Los Cíclopes, agradecidos a Zeus, pues les había liberado de las cadenas con las que estaban encadenados al Tártaro, armaron a los dioses: a Zeus —con el rayo y el trueno—, a Posidón —con el tridente— y a Hades —con el casco que lo hacía invisible—; y así éstos pudieron vencer a los Titanes.

Vióte Navarra que, orgulloso y fiero,
sales contra los ímpetus franceses,
oponiendo el valor de un pecho entero
a quien gritaba que el castillo dieses.
Mas cuando te mostraste más de acero
—triumfante de fortuna y sus reveses,
bronce en la fe y, al parecer, bizarro—,
una piedra te halló los pies de barro⁵²⁰.

Caíste, pero no de los intentos
con que a Marte seguías, en tu pecho
fundando, de mil altos pensamientos,
en merecidos premios, el derecho.
Mas cobras, con caer, nuevos alientos,
ilustrando tus obras con el hecho
con que has tomado, para ser su guía,
del capitán Jesús, la compañía⁵²¹.

!Oh, golpe, dado para bien del suelo⁵²²,
que más sirve de gala que de herida!,
por mejor decir, toque del cielo
que hace pasar a Ignacio a nueva vida.
Si despedaza con su presto vuelo,
la pelota, del bronce sacudida,
aunque a los pies de Ignacio Dios señala,
las piernas quiebra a la costumbre mala⁵²³.

⁵²⁰ *Vid. supra* nota 497.

⁵²¹ *Vid. supra* nota 30.

⁵²² En esta octava hay un eco de “!Oh llama de amor viva!” de S. Juan de la Cruz: “¡O cauterio suave!/ ¡O regalada llaga!/ ¡O mano blanda!/ ¡O toque delicado,/ que a vida eterna sabe/ y toda deuda paga!/ matando muerte en vida la has trocado.” (vv. 7-11). San Juan de la Cruz, *Poesía*, edic. de Domingo Ynduráin, Madrid, Cátedra, 1992, pág. 263.

⁵²³ De nuevo referencia al pasado de S. Ignacio, *vid. supra* nota 223 del estudio preliminar.

Jacob valiente con el ángel lucha,
y en fe que eternizaba su apellido
en muchos hijos y en familia mucha,
le deja cojo, con el muslo herido;⁵²⁴
así, de Ignacio, quien el golpe escucha
con que, invencible, fue de Dios vencido,
en la pierna quebrada, por más gloria
funda de tantos hijos⁵²⁵ la memoria.

⁵²⁴ Gen. 32, 24-32. Otra vez el autor de estas octavas saca a colación lo leído en la biografía de Ribadeneira, pues el jesuita emplea idéntica metáfora: “Estábase todavía nuestro Ignacio tendido en una cama herido de Dios, que por esta vía le quería sanar, y cojo como otro Jacob, que quiere decir batallador...”. Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, *op. cit.*, págs. 45-46.

⁵²⁵ Se llama “hijos de Jacob” a todos los israelitas por ser éstos descendientes de Jacob. Como Jacob, S. Ignacio tendrá multitud de hijos, todos los padres de la Compañía de Jesús.

QUINTILLAS

Apenas despacharon los jueces esta primera escuadra, y apenas se sosegó la polvareda y humo que con sus balas y arcabuces⁵²⁶ dejaron, cuando asomó un tropel de gente menuda, cenceña⁵²⁷ y ligera, afilada⁵²⁸ de rostro, con jubones⁵²⁹ sencillos y calzones⁵³⁰ de lienzo⁵³¹, breves de razones y que en pocas palabras decían su sentimiento. Preguntada esta gente por su nombre, dijeron se llamaban quintillas, que venían a tratar de la aparición del apóstol S. Pedro a san Ignacio, cuando estando a punto de muerte del balazo, le vino a ver la víspera de su fiesta y le sanó el pie, trayéndole del cielo la salud y la vida⁵³². Algunas de las quintillas que allí venían tenían mayor necesidad de la visita del apóstol, para que les sanase y concertase sus pies⁵³³, que no el enfermo de que trataban. Pero, con todo eso, a una mano⁵³⁴, las más fueron muy buenas y de muy buenos conceptos. Las que más contentaron a todos los jueces fueron unas de Antonio de Hurtasún, a quien se dio el primer premio. Son las que se siguen:

⁵²⁶ *Vid. supra* nota 65. Para ilustrar el significado de esta palabra, Sebastián de Covarrubias, saca a colación varias citas de Ariosto; parece que al igual que el autor del *Tesoro*, Salazar relacione el arma con la épica y sus octavas.

⁵²⁷ *Cenceño*: “Quando un hombre es enxuto y no tiene mucha barriga, dezimos ser cenceño.” Cov., *Tes.*

⁵²⁸ *Afilar*: “Dezimos afilar el ingenio, despertarle; estar afilado, estar con buenos azeros y agudeza.” Cov., *Tes.*

⁵²⁹ *Vid. supra* nota 340.

⁵³⁰ *Calzones*: “Un género de gregüescos o çaragüelles. Muchas veces se toma por sobrecaças.” Cov., *Tes.*

⁵³¹ *Lienzo*: “Tela hecha y texida de lino.” Cov., *Tes.*

⁵³² *Vid. supra* nota 247 del estudio preliminar.

⁵³³ Sobre este equívoco tratamos en el punto 2.3 del estudio preliminar.

⁵³⁴ *A una mano*: “De conformidad.” *DRAE*. Salazar juega con la antítesis entre mano y pies.

A LA APARICIÓN DE SAN PEDRO APÓSTOL AL BIENAVENTURADO P. S. IGNACIO, ESTANDO EN LA CAMA HERIDO DE UN BALAZO EN UNA PIERNA. QUINTILLAS DE ANTONIO DE HURTASÚN⁵³⁵

En mucho, Ignacio sagrado,
os tiene el cielo obligado,
pues tanto os estima Dios,
que hoy ha hecho por vos,
a un pontífice⁵³⁶, legado.

Mas no hay que maravillar
que Dios os le quiera enviar,
pues viéndoos desordenado,
viene bien que sea prelado
el que os haya de ordenar⁵³⁷.

Pues necesidad tenéis,
cual pobre, pedir podéis
desde el carretón⁵³⁸ echado,
que viéndoos con Pedro al lado,
a puerta de iglesia⁵³⁹ os veis.

Gigante sois esforzado,
Ignacio, y así ha salido
Dios, cual David denodado,
y una piedra os ha arrojado,
que os ha dejado rendido⁵⁴⁰.

⁵³⁵ Antonio de Hurtasún participa además con un soneto, un romance y tres jeroglíficos.

⁵³⁶ S. Pedro, que fue el primer Papa. Por otra parte, el autor utiliza el cultismo “pontífice” para contraponerlo a otro cultismo: “legado”, y reforzar así la antítesis.

⁵³⁷ Equívoco entre “poner orden” y “dar las órdenes sagradas”.

⁵³⁸ *Carretón*: “Se llama también un caxoncillo con ruedas de tabla, sin rayos, que le tira un hombre o un pollino; y los usan los pobres tullidos para que los saquen a los parages a tirar limosna.” *Auts*.

⁵³⁹ El chiste se basa en que Pedro es la cabeza de la Iglesia.

⁵⁴⁰ I Sam, 17.

Una piedra, que salió
de la muralla, os hirió;
mas Pedro os viene a sanar,
y así, podéis confesar
que otra salud⁵⁴¹ os dio.

Nuevo edificio empezáis
y, porque a mano tenzáis
la piedra que es menester,
os viene Pedro a ofrecer
que a su cantera⁵⁴² acudáis.

Mas yo, sin ser adivino,
os diré lo que imagino:
que, como Pedro es piloto,
busca, viendo el barco⁵⁴³ roto,
marinero vizcaíno⁵⁴⁴.

Y así, os podéis aprestar
porque os habéis de embarcar
con Pedro en su misma nave,
y si hace agua, a vos os cabe
el haberla de sacar.

⁵⁴¹ Equívoco entre “saludar” y “sanar”.

⁵⁴² El juego de palabras de esta redondilla se fundamenta en que Pedro es la forma masculina de la traducción griega de roca en araneo. El nombre indica la función del que lo lleva, Simón, que ha de ser la roca sobre la que Jesús fundará su Iglesia (Mt. 16, 18).

⁵⁴³ Simón era pescador y la *Biblia* lo presenta a veces en su barca (Mt 14,28). Por otra parte, a S. Pedro se le representa muchas veces al timón de una nave que simboliza a la Iglesia (Juan Carmona, *Iconografía cristiana*, Madrid, Itsmo, 1998, pág. 63), nave aquí rota por la amenaza luterana.

⁵⁴⁴ Aunque los desastres navales de finales del XVI —por ejemplo, la derrota de la Armada Invencible, que además de haber destruido la flota vizcaína, ocasionó la ruina de numerosos armadores— junto con otros problemas influyeron en una recesión de los astilleros y del comercio en Vizcaya, la fama de los marineros vizcaínos siguió perviviendo, tal y como ya la recogía la crónica de los RR. Católicos: “los que moraban en el condado de Vizcaya y en la provincia de Guipúzcoa son gente sabia en el arte de navegar y esforzados en las batallas marinas, y tenían naves y aparejos para ello, y en estas tres cosas... eran más instructos que ninguna otra nación del mundo”. Por otra parte, contribuía a incrementar el buen nombre de los marineros vizcaínos la importancia de la pesca en esta región, sobre todo la ballenera. F. García Cortázar y M. Montero, *Diccionario de historia del País Vasco*, San Sebastián, Editorial Txertoa, 1983.

Gran ventura habéis tenido
en que Pedro os haya hablado,
pues no os ha bien conocido,
cuando de humilde soldado
os ha a general⁵⁴⁵ subido.

Y si no os da posesión
del estandarte y bastón,
es porque aún vos no tenéis
junta la gente que habéis
de llevar en su escuadrón⁵⁴⁶.

Mucho de vos Dios espera,
pues os da una compañía⁵⁴⁷
y os trata ya de manera
que hoy al mismo Papa envía
que os bendiga la bandera⁵⁴⁸.

Y así, no habrá quien no diga,
viendo que Ignacio ha sacado
bandera que el mundo siga,
que pues que Dios se la ha dado,
san Pedro se la bendiga⁵⁴⁹.

⁵⁴⁵ Equívoco entre los significados de graduación militar y superior de una orden religiosa. S. Ignacio fue el primer general de la Compañía de Jesús, gracias al voto unánime de sus compañeros, *vid. supra* comentario que hacemos del emblema del P. Tirletti: “*Elegit natura prius*”, en el punto 3.2.3 del estudio preliminar. El autor casi calca la expresión que Ribadeneira utiliza para describir la conversión de Ignacio: “...y de soldado y vano hacerle capitán y caudillo”, P. de Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma, op. cit.*, pág. 143.

⁵⁴⁶ De nuevo la referencia a la Compañía de Jesús como una institución militar, referencia que se prodiga a lo largo de toda la fiesta. Algunas de estas marciales metáforas parecen inspirarse en la biografía de S. Ignacio que escribió Ribadeneira, pues el compañero del patriarca las emplea constantemente: “...los que por vocación divina entrasen en esta Religión, entiendan que no son llamados a la Orden de Ignacio, sino a la compañía y sueldo del Hijo de Dios, Jesucristo nuestro Señor, y asentando debajo deste gran Caudillo sigan su estandarte y lleven con alegría su cruz”, P. de Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma, op. cit.*, pág. 125. *Cfr. supra* con notas 30 y 32.

⁵⁴⁷ *Ibid. supra.*

⁵⁴⁸ Referencia a la beatificación de Ignacio y alusión a la “Meditación de las dos banderas”, *vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

En el segundo premio, después de muchos escrutinios, se rindió al fin la Justicia a la Fortuna, dejando en sus manos que señalase quién le había de llevar entre cuatro papeles, que se hallaron con iguales méritos. Pero, porque los dos llevan otros premios en este certamen, no entrarán en esta suerte, dejándola para los, otras dos⁵⁵⁰, que son Pedro Varuelo y Diego Sáenz.

Los cuatro papeles son los que se siguen:

A LA APARICIÓN DE SAN PEDRO AL B. IGNACIO DE LOYOLA. QUINTILLAS DE MIGUEL DÍEZ DE AZCONA⁵⁵¹.

Ignacio, vivid ufano
con favor tan soberano,
pues al que confesó a Dios⁵⁵²,
tenéis para poner vos,
vuestra conciencia en su mano.

Privilegio y gracia cierta
en el nuevo favor hallo,
pues para que se convierta,
le despierta a Pedro, un gallo⁵⁵³;
y Pedro a vos os despierta.

⁵⁴⁹ En el *Quijote* aparece tal refrán dos veces: “A quien Dios se la diere, san Pedro se la bendiga” y “A quien Dios se la dio, S. Pedro se la bendiga”; el refrán explica la disposición que tiene uno de conformarse con la Providencia en el buen o mal éxito de sus pretensiones o deseos. Juana G. Campos y Ana Barella, *Diccionario de refranes*, Madrid, Espasa-Calpe, 1993.

⁵⁵⁰ *Dejándola para los, otras dos* : “...dejándosela para las otras dos...”

⁵⁵¹ Gana el certamen de las décimas, y participa también en el de las redondillas, en el de las décimas, en el de las canciones y en el de los tercetos.

⁵⁵² Pedro confiesa la mesianidad de Jesús (Mt. 16, 16-19; Io. 21,15-17).

⁵⁵³ Pedro negó a Cristo tres veces antes de que cantara un gallo (Mc. 14, 66-72), como le había anunciado el mismo Jesús (Mc. 14, 29-30).

Queréis hoy principio dar,
de llanto, a un copioso mar;
y Dios porque se acreciente,
envía al mayor penitente
a que os enseñe a llorar⁵⁵⁴.

Porque Pedro se desvía
de Cristo, se acoge al llanto
y hallarle por él porfía;
ya aprendéis, pues lloráis⁵⁵⁵ tanto
que os da Dios su compañía.⁵⁵⁶

Bien es que haga en vos señales
el dolor de antiguos males,
y así, Ignacio no se escapa,
pues los ha de haber, que un Papa
venga a elegir Cardenales⁵⁵⁷.

Si os pareció que el delito
el cielo os tenía cerrado,
sacaos Dios dese conflicto
y el de la llave⁵⁵⁸ ha enviado
a que os ponga en su distrito⁵⁵⁹.

⁵⁵⁴ En el evangelio de san Mateo y en el de san Lucas, S. Pedro se echa a llorar al darse cuenta de que ha negado a Jesús (Mt. 26,75; Lc. 22,62).

⁵⁵⁵ Acerca de las lágrimas de S. Ignacio hablamos en el emblema de Tirletti "*Pompae est praeuia gutta meae*", *vid. supra* el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

⁵⁵⁶ Equívoco entre "orden religiosa" y "acompañamiento".

⁵⁵⁷ Equívoco entre la "jerarquía eclesiástica" y la "mancha amoratada de la piel". Las *Constituciones* de la Compañía obligan a los padres jesuitas a "no pretender fuera de la Compañía prelación o dignidad alguna, ni consentir a la elección de su persona para semejante cargo quanto es en ellos, si no fuesen forzados por obediencia de quien puede mandarlos so pena de peccado..." (S. Ignacio de Loyola, *Constituciones*, ed. cit., pág. 643); sin embargo, algunos padres de la Compañía fueron propuestos para distintos obispados, de ahí los versos "...y así Ignacio no se escapa,/ pues los ha de haber, que un Papa/ venga a elegir cardenales...", no obstante S. Ignacio impidió que se llevasen a efecto tales nombramientos, tal y como Ribadeneira narra en la biografía del santo, pues dedica el capítulo XVI a explicar como san Ignacio "procuró con todas sus fuerzas no fuese obispo Claudio Jayo, ni se diesen dignidades eclesiásticas a los de la Compañía" (Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, *op. cit.*, págs.194 y 195). S. Ignacio, sin embargo, hizo una excepción con Etiopía, donde aceptó dos obispados, *vid. en* Cándido de Dalmases, *op.cit.*, pág. 196.

⁵⁵⁸ Mt. 16, 19; debido a ello, S. Pedro es representado casi siempre con el atributo de las llaves.

Contra la inferior región,
duda insistir la razón;
pero estímaos Dios en tanto,
que hoy hace que el Padre Santo
os de la confirmación.

Ni es bien menos soberano
el ver que con vos está
Su Santidad tan humano,
que a los reyes el pie da
y hoy, a vos, os da la mano.

Ha quedado tan fundada
vuestra conversión sagrada,
que casi me atreveré
a abrazarla por de fe,
pues dél queda confirmada.

Vida daba antiguamente
con su sombra⁵⁶⁰, en vuestra vida
no aplica lo suficiente:
que porque salga lucida,
se os muestra resplandeciente.

Si por Pedro poseéis
el nuevo ser en que os véis,
vuestra sangre acreditáis,
pues al mundo publicáis
que un padre santo tenéis⁵⁶¹.

⁵⁵⁹ *Distrito*: “El término que contiene en sí alguna provincia, lugar o término, y la jurisdicción de la potestad de aquel término y distrito.” Cov., *Tes*.

⁵⁶⁰ Act. 5,15.

⁵⁶¹ Juego de palabras que alude a la “limpieza de sangre” de S. Ignacio.

Vida con nombre de fuego
bien pródigo en vos influye:
pues si uno le dejo ciego⁵⁶²,
ya otro fuego⁵⁶³ sustituye,
que abraza y alumbra luego⁵⁶⁴.

**OTRAS AL MISMO INTENTO DEL P. F. FRANCISCO DE BIVAR⁵⁶⁵, MONJE DEL
GLORIOSO S. BERNARDO.**

Ignacio santo, ya el mal
de hoy, más no podrá aquejaros
—aunque fue agudo y mortal—,
pues es, quien viene a curaros,
protomédico⁵⁶⁶ real.

Y aunque él, a vuestra desgracia,
con cuidado y eficacia
acuda, no os dé la paga
congoja: que no se paga
la cura cuando es de gracia⁵⁶⁷.

⁵⁶² Cuando Pedro niega a Cristo, el apóstol está cerca de una lumbre (Mc. 14,66-68).

⁵⁶³ Ignacio que es *ignis*.

⁵⁶⁴ Este fuego de Ignacio abrasará y alumbrará al igual que Jesús, *vid. supra* en el punto 1.1.1 el comentario al toisón y en el punto 3.2.3 el comentario a los del padre Tirletti: “*Totum occupet orbem*”, “*Purgatur pinguetque*” y “*Vnde meae ueniunt exordia lucis*”.

⁵⁶⁵ Participa también en esta misma justa, en el certamen de las glosas y gana el de las coplas de pie quebrado.

⁵⁶⁶ *Protomédico*: “El principal de los médicos en las cortes de los príncipes, el qual tiene particulares privilegios.” Cov., *Tes*.

⁵⁶⁷ *De gracia*: “Modo adverbial que significa gratuitamente, sin premio, ni interés alguno, o sin merecerlo el que lo recibe.” (*Auts*). Equívoco entre “gratuitamente” y “don de Dios”.

Desde hoy, vuestro valor fundo
en que su médico santo
os da el César sin segundo,
que ama vuestra vida tanto
como hallar un nuevo mundo.

Estimad en tal dolencia,
el poder y la prudencia
de Pedro, que al mundo asombra⁵⁶⁸,
pues más hace él con sus obras
que muchos con su presencia.

Sabe tanto en cirugía,
que a todo el mundo atrás deja;
y así, por sanarle, un día
a Malco cortó una oreja⁵⁶⁹,
fue que entonces aprendía.

Ya no tiene que esperar
el tullido que a sanar
en sus manos no se pone,
porque si él no lo dispone,
no hay quien llaga sepa atar⁵⁷⁰.

Hoy soldado quedaréis
fuerte y sano de una vez;
mas bien satisfaceréis,
pues a Pedro en su vejez
buenas espaldas haréis⁵⁷¹.

⁵⁶⁸ Por derivación de “sombra”, *vid. supra* nota 560.

⁵⁶⁹ Io. 18,10.

⁵⁷⁰ *Vid. supra* nota 558.

⁵⁷¹ *Hacer espaldas*: “...favorecer a alguno.” *Cov. Tes.* Con este “hacer las espaldas” a Pedro, se está refiriendo al cuarto voto que hacen los jesuitas, *vid. supra* nota 332.

Pedídle salud, que yo
sé que no os dirá de no
ni os podrá dello pesar,
porque mal puede negar
quien de negar le pesó⁵⁷².

Si en pensamientos livianos
con curiosidad se mira,
no faltarán muchos vanos
que por Ananía y Safira⁵⁷³
le llamarán matasanos⁵⁷⁴.

Pero Lucas⁵⁷⁵ le es escudo
contra el pensamiento rudo,
porque vio, con grande espanto,
que sanó un tullido, en tanto
como “Jesús” decir pudo⁵⁷⁶.

También saca gloria eterna
de que salud recibís
el que la Iglesia gobierna;
mas vos el “Jesús”⁵⁷⁷ decís,
cuando él os sana la pierna
.

⁵⁷² *Vid. supra* nota 553.

⁵⁷³ Ananias y Saphira (Act. 5).

⁵⁷⁴ El carácter peyorativo del sustantivo está justificado porque fue Pedro quien se enteró del engaño de Ananías y de su mujer Safira, y cuando los hubo interrogado, ambos cayeron y expiraron.

⁵⁷⁵ Se cree que la primera parte de los Hechos de los Apóstoles, a la que pertenece el milagro narrado en esta quintilla, fue escrita por S. Lucas.

⁵⁷⁶ Act. 9,34.

⁵⁷⁷ Como en otros poemas, se señala la importancia de la figura de Jesús (*vid. supra* nota 25 del estudio preliminar), aquí jugando con la intejección: “¡Jesús!”.

Y al Rey del sacro palacio,
juráis que al terreno espacio
pondréis fuego⁵⁷⁸, si se os fía
de Jesús, la Compañía,
o no os llamaréis Ignacio⁵⁷⁹.

QUINTILLAS DE PEDRO VARUELO

Si con una mano el cielo,
Ignacio, os dio la herida;
con otra, vida y consuelo,
pues bajando Pedro al suelo,
del cielo os trujo la vida.

Y porque mejor os cuadre,
cuando Pedro vida os dio
y en ser divino engendró,
se obligó a ser vuestro padre
y por hijo os recibió.

Y no se concierta mal
ser padre y hijo los dos:
fuego divino sois vos,
y engéndraos el pedernal⁵⁸⁰
de quien saca fuego Dios.

Con razón, al mundo asombra
este favor soberano
de que estar podéis ufano:
que a los demás, con su sombra⁵⁸¹;
y a vos curó con su mano.

⁵⁷⁸ De nuevo la paranomasia *ignis/Ignatius* aprovechando ecos bíblicos, *vid. supra* nota 564.

⁵⁷⁹ La paranomasia *ignis/Ignatius* se cierra con una frase hecha.

⁵⁸⁰ Juego de palabras con la etimología del nombre Pedro (*vid. supra* nota 542) y con la paranomasia *Ignatius/ignis*.

⁵⁸¹ El juego de palabras entre “asombra” y “sombra”, haciendo referencia al poder curativo de la sombra de Pedro, *vid. supra* nota 560.

Subióos Pedro a tanta alteza
y soberana grandeza,
que entabló el juego al revés,
y él se puso a vuestros pies,
siendo del mundo cabeza⁵⁸².

De las heridas mortales
os quitó hasta las señales,
dando os ésta por señal:
que ni seréis cardenal,
ni los vuestros cardenales⁵⁸³.

Un pequeño sentimiento
os dejó en el pie sagrado
y, con soberano intento,
pues del nuevo testamento⁵⁸⁴
sois el Jacob⁵⁸⁵ señalado⁵⁸⁶.

El mismo Pedro es testigo,
Ignacio, desto que digo:
que al punto que el pie os curó,
un esclavo en vos ganó
y os puso ese pie de amigo⁵⁸⁷.

⁵⁸² Pedro, como primer Papa, fue cabeza de la Iglesia, el autor de las quintillas aprovecha la metáfora de la Iglesia como cuerpo humano, metáfora que S. Pablo escribe en una de sus cartas a los corintios (I Cor. 12, 4-30).

⁵⁸³ El mismo equívoco que en las quintillas de Miguel Díez de Azcona, *vid. supra* nota 557.

⁵⁸⁴ Juego de palabras que hace alusión al Antiguo Testamento donde se narra la historia de Jacob, *vid. supra* nota 524.

⁵⁸⁵ *Ibid. supra*.

⁵⁸⁶ Equívoco entre los significados de “destacar” y “llevar una herida”.

⁵⁸⁷ En el *Diccionario de Autoridades*, *pie de amigo* tiene dos acepciones y ambas se recogen en este verso: “se llama a todo aquello que sirve de afirmar o fortalecer alguna cosa”; y “se llama también un instrumento de hierro a modo de una horquilla que se afianza en la barba, y sirve para impedir el baxar la cabeza, y ocultar el rostro. Pónese regularmente a los reos quando los azotan o ponen a la vergüenza.” *Auts*.

Confirmóse entre los dos
tan soberana amistad,
que un voto hicistes a Dios,
por los vuestros y por vos,
de cumplir su voluntad⁵⁸⁸.

Al divino beneficio
fuistes tan agradecido,
que por hacer más servicio
a Pedro, tomáis su oficio,
y el mismo traje y vestido.

Tanto a Pedro parecistes
en la grandeza de fe
y en el oficio que hicistes,
que con su fin, muestras distes
que entrastes con su buen pie⁵⁸⁹.

Y pues de tanta bajeza,
subistes a tanta alteza
por aquesse pie sagrado,
bien puede ser vinculado⁵⁹⁰
de mayorazgo, cabeza⁵⁹¹.

⁵⁸⁸ Referencia al voto especial, que hacen los jesuitas, de obediencia al Papa, *vid. supra* nota 332.

⁵⁸⁹ Juego de palabras con la frase hecha “entrar con buen pie”, pues la palabra “pie” significa también “base o parte en la que se apoya algo” (*DRAE*) y ya hemos visto como Pedro era la base sobre la que Jesús asentaba la Iglesia, *vid. supra* nota 542.

⁵⁹⁰ *Vincular*: “Sujetar o gravar los bienes à vínculo, para perpetuarlos en alguna familia.” *Auts*.

⁵⁹¹ *Cabeza de mayorazgo*: “Es la primera alhaja que se vincula: como una Villa, lugar, tierra, monte, prado, ò alguna otra, aunque sea mueble: como Joya, etc.” *Auts*.

QUINTILLAS DE DIEGO SÁEZ⁵⁹²

El cielo el valor ha visto
que habéis de tener, Ignacio,
pues no estáis con él bien quisto⁵⁹³
y tal persona envía Cristo
que os vea en vuestro palacio.

Por su vicario⁵⁹⁴ os visita
Cristo y los males os quita,
mas cuando vais a la guerra⁵⁹⁵,
vendrá en persona a la tierra
y él mismo os hará visita⁵⁹⁶.

En grado trasordinario⁵⁹⁷
crecerán vuestras virtudes,
con invidia del contrario,
pues por Pedro, su vicario,
os envía Dios saludes⁵⁹⁸.

⁵⁹² Diego Sáez aparece también en el certamen de las décimas.

⁵⁹³ *Quisto*: “Es el antiguo participio de querer, que en lo antiguo se podía emplear sin adverbio, y después en bien quisto y mal quisto.” Corominas, *op. cit.*

⁵⁹⁴ S. Pedro, como Papa, fue el vicario de Cristo en la tierra.

⁵⁹⁵ De nuevo la metáfora de la milicia cristiana, *vid. supra* notas 224 y 225 del estudio preliminar.

⁵⁹⁶ Debe de referirse a las principales visiones que tuvo S. Ignacio: “la eximia ilustración”, sucedida en Manresa y de la que hablamos en los emblemas del Padre Tirleti *Quod caeli rore referta* y *Mirabere partum* (*vid. supra* punto 3.2.3 del estudio preliminar); y a la visión de Storta. Esta última es narrada así en su *Autobiografía*: “Y estando un día, algunas millas antes de llegar a Roma, en una iglesia, y haciendo oración, sintió tal mutación en su alma y vio tan claramente que Dios Padre le ponía con Cristo, su hijo, que no tendría ánimo para dudar de esto, sino que Dios Padre le ponía con su Hijo.” (S. Ignacio de Loyola, *Autobiografía*, ed. cit., pág. 171).

⁵⁹⁷ *Trasordinario*: “Lo mismo que extraordinario. Tiene ya menos uso...En especial si han recibido del Señor alguna merced.” *Auts*.

⁵⁹⁸ *Saludes*: “Usado en plural. Son actos y expresiones corteses.” (*Auts*). Equívoco entre este significado y el de “curación”.

Cogeros con mala cuenta,
por pies⁵⁹⁹, la muerte ha querido:
bien tal visita ha venido,
pues para salir de afrenta,
os ha la Iglesia valido⁶⁰⁰.

Huyendo tal enemigo
con visita tan propicia,
la salud es buen testigo
que fue visita de amigo,
no visita de justicia.

Y así, no es mucho sintáis
obras de amigo; y pongáis
vuestro remedio en su palma,
pues como amigo del alma⁶⁰¹,
sabe del pie que cojeáis⁶⁰².

Que su favor soberano
no os ha de faltar, se ve,
pues quiere daros el pie,
porque vos toméis la mano⁶⁰³
en dar al mundo su fe.

⁵⁹⁹ *Irse uno por pies*: “Huir, escapar por la ventaja que le hace en la carrera al que le sigue.” *DRAE*.

⁶⁰⁰ Pedro, que es la Iglesia, le sirve de salvación a S. Ignacio al igual que las iglesias servían a los prófugos de refugio.

⁶⁰¹ Equívoco con la locución “amigo del alma”, que aquí se toma tanto en el sentido literal como en el figurado.

⁶⁰² De nuevo una frase hecha es tomada en el sentido literal y en el figurado.

⁶⁰³ Juego de palabras basado en la frase hecha de “Dar a uno el pie y tomarse éste la mano”, que significa “dar a uno ayuda, y propasarse éste, tomándose otras libertades con la ocasión de la que se le permite” (*DRAE*); pero, a su vez, tal expresión está compuesta de otras dos frases: “Dar el pie”, que según el *Diccionario de Autoridades* es “Phrase con que se pide à alguno le sirva de apoyo para subir à algun lugar alto, tomándole un pie para ayudarle”; y “Tomar la mano”, que según el mismo diccionario es “Phrase, que además del sentido recto, significa comenzar à razonar y discernir sobre alguna materia que se ventilaba.”

De Pedro estáis visitado
en el servicio divino,
entrad ya con el pecho osado,
que si entráis con tal padrino,
no entraréis de pie quebrado.

Mas antes, para que esté
en vos segura su fe,
de pies a cabeza⁶⁰⁴ os muda,
y con su favor y ayuda,
llegáis a Dios con buen pie.

Cobrad ya nuevos alientos,
que tendrán vuestros intentos
en su edificio gran medra,
pues, de la Iglesia, la piedra
hoy os hace los cimientos⁶⁰⁵.

Y si cobráis nuevo ser,
con que la Invidia⁶⁰⁶ se irrite
y el mundo os llega a temer,
Dios sin duda os vino a ver,
Ignacio, en esta visita.

Mas, pues a mi cargo está
que con mi musa eternice
la salud que gozáis ya,
digo que Dios os la da
y san Pedro la bendice⁶⁰⁷.

⁶⁰⁴ Equívoco con la locución adverbial “de pies a cabeza”, que se toma por una parte, en sentido literal evocando los versículos de la Primera carta de S. Pablo a los Corintios, en los que el apóstol compara la Iglesia con el cuerpo humano y cada miembro de la Iglesia con los diferentes miembros del cuerpo humano (*vid. supra* nota 582); y por otra, en sentido figurado, de “enteramente”.

⁶⁰⁵ De nuevo un juego de palabras con la etimología del nombre Pedro, *cfr. supra* con las quintillas de Antonio Hurtasún y las de Pedro Varuelo.

⁶⁰⁶ La envidia, como en las *Metamorfosis* (OVID. *Met.2.* 760-785), aparece personificada en varios poemas.

⁶⁰⁷ *Vid. supra* nota 549.

SONETOS

A este punto llegaba la sentencia, cuando llegó sudando y acezando⁶⁰⁸, y bien cansado, un soneto, que se echaba de ver que traía harta gana del primer premio, y por llegar primero que todos, se había dado tal prisa,⁶⁰⁹ que en el camino se le había olvidado un consonante⁶¹⁰; y cuando quiso volver por él, ya era tarde. Espantó mucho, por ser su autor persona de quien no se presumiera tal descuido, pero viendo que estas enfermedades también vienen por gente de capa negra⁶¹¹, mandaron que también le llevasen a san Antón⁶¹², pero que le pusiesen cama a parte, por ser persona que lo merecía. Mientras se proveyó esto, acabaron de llegar los demás sonetos que, aunque venían más de espacio, dieron mejor razón de sus personas. Venían todos, ponderando la providencia de Dios de haber trazado la conversión deste glorioso santo el año de 1521, en que, según la cuenta de todos los historiadores, Martín Lutero se acabó de declarar descubiertamente contra la Iglesia Católica⁶¹³. Tocaron este intento con mucha gravedad y agudeza, y tanto que no fue fácil acertar con quién mejor le hubiese cumplido. Al fin, habiéndose mirado muy de espacio, se halló estar entre dos principalmente la competencia; pero, porque el uno dellos va premiado en el primer premio

⁶⁰⁸ *Acezando*: “Respirar dificultosamente, como hazen los perros quando quedan cansados de correr.” Cov., *Tes*.

⁶⁰⁹ *Priesa*: “La forma innovadora de prisa aparece ya en un manuscrito de Berceo, sin embargo Cervantes escribe prisa, Covarrubias y Autoridades aun reconociendo la existencia de la otra le niegan beligerancia literaria.” Corominas, *op. cit.*

⁶¹⁰ Con “consonante” se está refiriendo a la rima, pues según L. A. de Carvallo, “Consonante es una identidad... de todas las letras de una dicción, desde la sílaba larga hasta el fin, con las de otro vocablo diferente...el consonante es que las letras, que un vocablo tiene desde el acento hasta el fin, han de ser las propias que otro vocablo tenga también desde el acento hasta acabarse...”, L. A. de Carvallo, ed. cit., pág. 185. Parecida idea vemos en la definición que Rengifo hace de la copla, donde al concepto de rima lo llama “consonancia”, J. Díaz de Rengifo, *op. cit.*, pág. 23.

⁶¹¹ *Gente de capa negra*: “Hombre de capa negra: ciudadano; hombre de capa parda, labrador o trabajador.” Cov., *Tes*.

⁶¹² *Vid. supra* nota 437.

⁶¹³ *Vid. supra* el punto 2.4.3 del estudio preliminar.

de la canción⁶¹⁴, quedó sólo para el primer premio del soneto, el señor don Jerónimo de Corcuera⁶¹⁵, cuya poesía es la que se sigue:

AL CONVERTIR NUESTRO SEÑOR AL B. IGNACIO EL MISMO AÑO QUE LUTERO SE PERVERTIÓ. SONETO DE D. JERÓNIMO DE CORCUERA.

Cuando el nublado oscuro y tenebroso,
del aliento infernal enmarañado,
despide rayos con aspecto airado,
contra el céfiro⁶¹⁶ manso y luminoso;

enciende el sol divino un fuego hermoso,
de luz resplandeciente rodeado,
que arrasa el cielo turbio y enlutado,
serena el viento fiero y tempestuoso⁶¹⁷.

Que, por engrandecer el claro nombre
de la inmortal virtud y ardiente celo
de Ignacio, y las lumbreras que derrama,

permite que Lutero al mundo asombre
y, vencido, resuene desde el cielo
al hondo abismo, de su luz, la fama.

⁶¹⁴ F. Sebastián de la Parra.

⁶¹⁵ Figura, junto a Pedro de Vega y el P. Lugo, como secretario del certamen.

⁶¹⁶ *Céfiro*: “Es un viento que sopla del Occaso Equinoctial, contrario al subsolano.” Cov., *Suplemento al Tesoro*.

⁶¹⁷ Eco del los versos “...y que vuestro mirar ardiente, honesto,/ con clara luz la tempestad serena...” (vv. 4 y 5) del soneto XXIII de Garcilaso. Garcilaso de la Vega, ed. cit., pág.59.

El otro, que competía este mismo premio, es del padre F. Sebastián de la Parra⁶¹⁸, de la Orden de S. Bernardo, cuyo pensamiento dio mucho contento a todos. Y es éste:

SONETO DE F. SEBASTIÁN DE LA PARRA, DE LA ORDEN DE S. BERNARDO.

Si en dar al hombre majestad divina,
el resto, Dios echó, de su potencia;
si dio al mundo a Augustino⁶¹⁹, insigne en ciencia,
y a Ignacio, que ambos mundos ilumina:

el pecado pidió tal medicina,
tales luces la herética insolencia,
que no diera la eterna providencia
reparos tales a menor ruína.

Si no ha de ser Dios, hombre, si primero
no peca el hombre: peque y pierda el tino,
y vuélvate, Dios hombre, a su palacio.

Yerre Pelagio⁶²⁰, si nos da a Augustino⁶²¹;
y si faltara Ignacio sin Lutero,
haya Lutero y no nos falte Ignacio.

El segundo premio se dio al soneto de Antonio de Hurtasún⁶²² que, aunque otros le exceden en otras cosas, él dio gusto por la precisión y consecuencia, que llevó en un mismo pensamiento, afectando no tener verbo⁶²³ en todo él. Y es éste:

⁶¹⁸ En esta misma justa lleva el premio del certamen de la canción y Salazar también saca a colación un epitafio latino del mismo autor. Para las fiestas celebradas en Medina del Campo, por la beatificación de santa Teresa de Jesús, F. Sebastián de la Parra, del que se dice que es monje de San Bernardo y prior del insigne convento de Nuestra Señora de Canacedo, escribe dos himnos latinos, D. de San Joseph, *op. cit.*, fol. 107v.

⁶¹⁹ S. Agustín.

⁶²⁰ *Vid. supra* nota 337.

⁶²¹ *Ibid. supra*.

⁶²² *Vid. supra* nota 535.

SONETO DE ANTONIO DE HURTASÚN

“*Unum contra unum*”(Eccli. 33)⁶²⁴

A Adán, un Cristo; a Eva, una María;
la cruz⁶²⁵, al árbol que acertó la vida⁶²⁶;
a su fruto mortal⁶²⁷, Cristo en comida⁶²⁸;
colirio, al daño que la luz desvía;

contraveneno, a la ponzoña fría;
el unicornio⁶²⁹, a la mortal bebida;
miera⁶³⁰, a la roña⁶³¹; bálsamo, a la herida;
bien, al mal; vida, a muerte; noche, al día;

a un soberbio Pelagio⁶³², un Augustino⁶³³;
Ilfonso⁶³⁴, a un Helvidio⁶³⁵ deslenguado;
Jerónimo⁶³⁶, doctor⁶³⁷, a un Joviniano⁶³⁸;

⁶²³ Aunque en los versos dos y cuatro hay sendos verbos.

⁶²⁴ Eccli. 33, 15.

⁶²⁵ A la cruz donde murió Jesucristo también se le llama el “árbol de la cruz”.

⁶²⁶ El árbol de la ciencia (Gen. 2,17).

⁶²⁷ El fruto prohibido del árbol de la ciencia (Gen. 3).

⁶²⁸ La eucaristía.

⁶²⁹ Sebastián de Covarrubias recoge en su *Tesoro*, la noticia de que el unicornio purifica las aguas envenenadas: “Está recibido en el vulgo que los demás animales, en las partes desiertas de África, no osan beber en las fuente, por temor de la ponzoña que causan en las aguas las serpientes y animales ponzoñosos, esperando a que venga el unicornio y meta dentro dellas el cuerpo, con que las purifica.” Cov., *Tes.*

⁶³⁰ *Miera*: “El azeite que llaman de enebro del que parece usan los pastores para curar su ganado.” Cov., *Tes.*

⁶³¹ *Roña*: “Una especie de sarna que le suele dar al ganado.” Cov., *Tes.*

⁶³² *Vid. supra* nota 337.

⁶³³ *Ibid. supra.*

⁶³⁴ Arzobispo de Toledo, nacido en los primeros años del siglo VII y muerto en el 667. Fue uno de los más importantes obispos de aquel siglo y ejerció una influencia extraordinaria en los sucesos políticos y religiosos de su tiempo. De su obra, hoy sólo quedan el libro sobre la virginidad de María; y el de la preparación al bautismo.

⁶³⁵ Heresiarca arriano del siglo IV, fundador de la secta de los helvidianos. Escribió una obra según la cual S. José tuvo de la Virgen otros hijos además de Jesús; en ella se declara tan meritorio el matrimonio como la virginidad. Estas doctrinas fueron impugnadas por S. Jerónimo en su obra *Adversum Helvidium*.

al albigense⁶³⁹, aquel Guzmán⁶⁴⁰ divino;
y Pedro Mártir⁶⁴¹, al hereje errado,
a Lutero, un Ignacio soberano.

También contentaron otros de los cuales se leerán algunos, por no cansar con tantos.

Y son los que se siguen:

SONETO DE ANTONIO DE UCEDA⁶⁴²

Profana el vil Lutero la ley santa,
brindando al mundo con mortal veneno;
y al cielo opuesto, de soberbia lleno,
torres de barro, frágiles, levanta.

Para escarmiento de insolencia tanta
y, del fiero heresiarca, duro freno,
hace Dios un Ignacio, horrible trueno
que al Nembrot⁶⁴³ loco, la cerviz quebranta.

⁶³⁶ Escribió en 392 el libro *Adversus Jovinianum*.

⁶³⁷ Título especial que la liturgia concede a algunos santos de la iglesia católica. Su característica es haberse distinguido por su saber en defensa de la ortodoxia, pero con la condición de que la autoridad eclesiástica suprema otorgue este título.

⁶³⁸ Monje del siglo IV, condenado por hereje en 390. Fue enemigo declarado del ascetismo cristiano. Además de negar la perpetua virginidad de Virgen María, sostenía cinco máximas: que el estado de virginidad delante de Dios no es mejor que el de la incontinenecia; que la abstinencia no es mejor que el libre uso de la comida y bebida; que el bautizado no puede pecar; que todos los pecados son iguales; que no hay más que un grado en el castigo y en la recompensa de la vida futura.

⁶³⁹ Secta de herejes del Mediodía de Francia, en los siglos XII y XIII, que causó honda perturbación, no sólo en el orden religioso, sino también en el político y social. Provocaron las guerras de los albigenses (1176-1253).

⁶⁴⁰ Domingo de Guzmán predicó entre los albigenses la fe. El santo español abandonó el método de las públicas discusiones y predicó la devoción del rosario, invitando a los católicos a solicitar por aquel medio la protección del cielo para el feliz término de la empresa.

⁶⁴¹ Entre los muchos mártires con el nombre de Pedro, hay uno, Pedro de Castelnau, mártir de la orden cisterciense, muerto en 1209 por combatir la herejía de los albigenses.

⁶⁴² Antonio de Uceda, que ya ha participado en las octavas y cuyas redondillas y tercetos también se recogen en esta sentencia.

⁶⁴³ Nemrot es un personaje del Antiguo Testamento (Gen. X), de quien S. Isidoro dice en sus *Etimologías*: "*Nembroth interpretatur tyrannus. Iste enim prior arripuit insuetam in populo Tyrannidem, et ipse*

Acreditó su eterna providencia,
Dios, en Ignacio, que al hereje ciego
abrasa⁶⁴⁴ en pago de su aleve intento,

y atajando el peligro a la dolencia,
es también, de salud, fiel instrumento
que al fiero cáncer, da botón de fuego⁶⁴⁵.

OTRO DE MIGUEL DíEZ DE AZCONA⁶⁴⁶

El común padre alguna vez permite,
llevado de su eterna providencia,
que de límites salga la insolencia,
porque el justo castigo la limite:

que un avaro Caín⁶⁴⁷ se precipite
a hacer sangrienta guerra a la inocencia,
porque clame a los cielos tal violencia
y el debido suplicio se ejercite.

Permite que de un impío, se despierte
el brazo inicuo y pruebe a hacer injuria,
un Lutero, a su madre augusta⁶⁴⁸, y luego,

a Ignacio, en fuego pródigo convierte,
porque salga a enfrenar su loca furia,
que es pena y freno del hereje, el fuego⁶⁴⁹.

adgressus est adversus Deum impietatis aedificare turrem.”, S. Isidoro de Sevilla, *Origines* (VII, 6, 22), Madrid, BAC, I, 1967, pág. 654.

⁶⁴⁴ De nuevo la paranomasia *Ignatius /ignis* con ecos bíblicos, *vid. supra* nota 564; y quizá también referencia al castigo por excelencia de la Inquisición.

⁶⁴⁵ *Botón de fuego*: “El cauterio que se da con cierto hierro, cuya extremidad tiene forma de botón.” Cov., *Tes.*

⁶⁴⁶ *Vid. supra* nota 551.

⁶⁴⁷ Hijo de Adán y Eva, y asesino de su hermano Abel (Gen. 4, 1-16).

⁶⁴⁸ La Iglesia.

OTRO DE JERÓNIMO SANZ⁶⁵⁰

Cuando el pirata bárbaro levanta
con pecho infiel y pertinaz porfía,
el galeón inglés de su herejía⁶⁵¹,
contra la nave⁶⁵² de la Iglesia santa:

cuando Lutero, pues, que al mundo espanta,
de la fe, en Alemania se desvía;
a Ignacio, Dios, su espíritu le envía,
para castigo de soberbia tanta.

Notable amor de Dios que, al dar la herida
con una mano, su bondad inmensa
para curarla a un tiempo, la otra mueve.

Deudor le queda Ignacio de la vida;
mas si entre el hombre y Dios hay recompensa,
también a Ignacio, Dios, su amor, le debe.

OTRO DEL MISMO JERÓNIMO SANZ

El hereje alemán, ciego antipapa,
un sofístico error por armas toma
contra su propria madre, que dio en Roma,
al santo pescador⁶⁵³, tiara⁶⁵⁴ y capa.

⁶⁴⁹ La paranomasia *Ignatius/ignis* aludiendo a uno de los castigos que imponía la Inquisición.

⁶⁵⁰ *Vid. supra* nota 490.

⁶⁵¹ El autor pone en relación el cisma de Inglaterra con el hecho de que en el siglo XVI la piratería inglesa contra España recibió estímulo oficial.

⁶⁵² *Vid. supra* nota 543.

⁶⁵³ *Ibid. supra*.

⁶⁵⁴ *Tiara*: “Oy día llamamos tiara a la corona pontifical.” Cov., *Tes*.

La indómita cerviz rebelde escapa
del yugo, con que Dios sin fuerza doma⁶⁵⁵;
la oscura nube de su error asoma,
que del sol, la luz pura, turba y tapa.

Tiembla Alemania de su horrible furia,
con el engaño la verdad se encubre,
mengua la luz, la negra sombra crece;

y al mismo tiempo, por vengar su injuria,
Dios llama a Ignacio, que su sol descubre,
porque es el alba suya do⁶⁵⁶ amanece.

OTRO DE FRANCISCO DE CÉSPEDES⁶⁵⁷

Para el inmenso brazo del Troyano⁶⁵⁸,
nació el de Aquiles⁶⁵⁹, griego venturoso;
de Escipión⁶⁶⁰, el esfuerzo generoso
contra Aníbal⁶⁶¹, indómito Africano⁶⁶²;

para el dominio y fuerza del Romano⁶⁶³,
el vizcaíno⁶⁶⁴ siempre vitorioso;
y contra Craso⁶⁶⁵, de oro cudicioso,

⁶⁵⁵ *“Iugum enim meum suave est, et onus meum leve”* (Mt. 11, 30).

⁶⁵⁶ *Do*: “Nebrija lo registra como variante y es aún frecuente en la Celestina, pero pronto se irá haciendo raro su uso fuera de la poesía o del estilo elevado o arcaizante”. Corominas, *ob. cit.*

⁶⁵⁷ Participa también con un epitafio.

⁶⁵⁸ Héctor, hijo del rey de Troya —Príamo—, oponente de Aquiles en la *Ilíada*.

⁶⁵⁹ *Ibid. supra.*

⁶⁶⁰ Plubio Cornelio Escipión (230 a. C. - 184 a. C.) fue general y político romano, conocido como el primer Africano o Africano el mayor, venció a Aníbal en el 202 con lo que puso fin a la segunda guerra púnica.

⁶⁶¹ Célebre caudillo cartaginés (247 a. C. - 183 a. C.), hijo de Amílcar Barca.

⁶⁶² *Vid. supra* nota 660.

⁶⁶³ Referencia al Papa.

⁶⁶⁴ S. Ignacio, que nació en Azpeitia.

⁶⁶⁵ Marco Licinio (114 a. C. - 53 a. C.). Pertenecía a una familia patricia. Durante la guerra civil de Mario y Sila marchó a España de donde volvió a Roma con tropas en el 83 y prestó a Sila su valioso concurso en la batalla librada a la puerta de las colinas. Codicioso, explotó las revueltas de aquella época, logrando una fortuna inmensa. En el año 53 emprendió una excursión contra los partos con un numeroso ejército y derrotó sus fuerzas. Cuando estaba retirado en Carres, fue asesinado traidoramente, estando en un parlamento con los generales partos.

del parto⁶⁶⁶, la valiente y diestra mano.

Esparce, pues, Lutero en Alemania,
de su falsa doctrina, el desatino
y aparentes, siniestras opiniones;

pero la Iglesia, en un rincón de España,
le opone a Ignacio que, aunque vizcaíno,
destruya sus intentos con razones.

OTRO DE FELIPE YANGUAS

Cruel ponzoña, el alemán derrama,
en venenosa sierpe convertido,
y sacudiendo el hábito⁶⁶⁷ fingido,
el nombre ilustre de la Iglesia inflama.

Al valiente español, el cielo llama
en este mismo tiempo, y, encendido
en amor de Jesús, triaca⁶⁶⁸ ha sido
contra el fuego mortal que al mundo inflama.

⁶⁶⁶ *Ibid. supra.*

⁶⁶⁷ Lutero había profesado en el monasterio de los Agustinos y también se había ordenado sacerdote. El P. de Ribadeneira narra de la misma forma que nuestro poeta el comienzo del luteranismo: “Porque habiendo el miserable y desventurado Lutero dejado los hábitos de su Religión...” Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma, op. cit.*, pág. 143.

⁶⁶⁸ *Triaca*: “...es un medicamento eficacísimo compuesto de muchos simples, y lo que es de admirar los mas dellos venenosos, que remedia a los que están emponçoñados con cualquier género de veneno.” (Cov. *Tes*). Ignacio es triaca contra el fuego del protestantismo, porque él mismo está compuesto de fuego.

Que si el aceite⁶⁶⁹, del veneno fuerte,
suele templar la fuerza, no me espanto
que Ignacio este veneno haya templado,

trocando en vida la rabiosa muerte;
pues que de su Jesús, el nombre santo,
es un divino aceite derramado.

OTRO DE JERÓNIMO LÓPEZ

!Oh mina de riquezas celestiales,
centro de amor y padre poderoso,
para hacer mercedes dadivoso,
clavados pies y manos para males!⁶⁷⁰.

Cuando, como otro mar, de madre sales,⁶⁷¹
de ver nuestras ofensas impetuoso,
te pareces al Nilo caudaloso,
que anegan y regalan sus cristales.

Contra las olas de un Pelagio⁶⁷² aleve,
aparécese el norte de Augustino⁶⁷³
y lo que anegan ellas, él levanta.

Contra las nieblas, que un Lutero mueve,
engendras en Ignacio, un sol divino
que con su luz, la noche oscura espanta.

⁶⁶⁹ Los aceites se utilizaban ingeridos como antitóxicos en los envenenamientos, la metáfora se basa además en un versículo de El Cantar de los Cantares (Cant. 1,3).

⁶⁷⁰ Se refiere a Jesucristo, muerto en la cruz, para salvar al hombre de sus pecados.

⁶⁷¹ *Salir de madre*: "Phrase que además del sentido recto de rebosar el río: metafóricamente significa exceder con superabundancia en alguna acción, ya sea buena o mala." *Auts*.

⁶⁷² *Vid. supra* nota 337. Juego de palabras basado en la paranomasia entre Pelagio y *pelagus*.

⁶⁷³ *Ibid. supra*, S. Agustín es el norte que guía en el "piélago" de Pelagio.

OTRO DEL P. F. ANTONIO DE PERALTA⁶⁷⁴, DE LA ORDEN DE S. BERNARDO

Cuando silba la sierpe venenosa
contra la vela de la Iglesia santa,
que vestida de sol, con bella planta,
pisa los cuernos de la luna hermosa⁶⁷⁵;

un águila se encumbra valerosa,
donde un serrado monte se levanta,
de donde ya amenaza a la garganta
de la serpiente, que después acosa⁶⁷⁶.

Da a la Iglesia sus alas, que con ellas
al dragón burla que de (estrellas rico)
pensó dar a la luna, también caza.

Tiende el águila, al fin, sus plumas bellas
y a la sierpe se abate, y con su pico,
al dragón venenoso despedaza.

OTRO DE PEDRO DE ESLAVA

En un sujeto dos contrarios veo,
natural monstruo que al infierno espanta,
ambos activos y de fuerza tanta,
que la victoria vee sólo el deseo:

Uno le ofende con mortal empleo,
otro le ampara con industria santa;
pone le éste el cuchillo a la garganta,
impide aquél el homicidio feo;

⁶⁷⁴ También participa con un soneto en el certamen de las aventureras.

⁶⁷⁵ Apoc. 12, 1-3. *Cfr. supra* con la escena representada por los fuegos artificiales en esta misma fiesta.

⁶⁷⁶ Apoc. 12, 13-17.

uno su agravio y su deshonra intenta,
otro deshace el daño y la deshonra.
Ánimo, Iglesia santa, valeroso,

que si hay ofensa, muerte y dura afrenta
hay vida, amparo y restaurada honra:
flaco Lutero, Ignacio poderoso.

OTRO DEL PADRE FRAY JUAN ARIAS⁶⁷⁷, DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO

Si Joviniano⁶⁷⁸ la verdad maldice,
Vigilancio⁶⁷⁹ en su tiempo la defiende;
Y si Arrio⁶⁸⁰, injusto, al uno y trino ofende,
vive Atanasio⁶⁸¹ que le contradice;

Si mal de Dios, el vil Nestorio⁶⁸² dice,
Cirilo⁶⁸³ santo en ensalzarle entiende;
Y si Lutero a Europa fuego enciende,
Ignacio nace y su maldad desdice;

⁶⁷⁷ Participa también en el certamen de las glosas.

⁶⁷⁸ *Vid. supra* nota 638.

⁶⁷⁹ Es un hereje francés contra el que escribió S. Jerónimo su duro *Apologeticon aduersus Vigilantium*: Fray Juan de Arias ha leído mal el texto de Ribadeneira pues, eludiendo la coma, interpreta que Vigilancio es un defensor del dogma, *vid. supra* nota 257 del estudio preliminar, donde transcribimos tal cita.

⁶⁸⁰ Heresiarca célebre, del que se desconoce el sitio y la fecha en que nació. Unos le suponen natural de Alejandría, otros de Libia. Su nacimiento se cree tuvo lugar entre el 236 y 280. Para Arrio, el Hijo está excluido de la divinidad, no es de naturaleza divina: sólo por gracia es llamado Dios. El Hijo es esencialmente una criatura por la voluntad de Padre, sacado de la nada; pero su dignidad es la más alta después de Dios.

⁶⁸¹ Padre de la Iglesia griega, el más significado en la historia del cristianismo de los primeros siglos. Obispo de Alejandría, confesor y doctor de la Iglesia. Nació entre el 296 y 298, al parecer en Alejandría y murió en 373. Siendo diácono todavía, acompaña a su obispo al concilio de Nicea, donde tomó la parte más activa en pro del elemento católico en los debates contra la doctrina Arriana.

⁶⁸² Patriarca de Constantinopla. Famoso heresiarca que fue el principal representante de la herejía, que de su nombre se llamó nestorianismo. De origen persa, nació en Behedín. Negaba la unidad real de la persona de Cristo, impugnaba el nombre de Madre de Dios que se daba a la Virgen y decía que el pensamiento de un Dios envuelto en pañales y crucificado era una fábula gentil.

⁶⁸³ San Cirilo de Alejandría fue Patriarca de Alejandría. De su vida, antes de ser exaltado al patriarcado de Alejandría, casi nada fijo se sabe. Nació, a lo que parece, de familia distinguida en Alejandría. Combatió la herejía nestoriana sobre todo en la homilía XVII.

Y si pasaron ya a su patria, y sola
dejan la Iglesia, del valor primero,
cenizas deja el fuego soberano,

nacidas desta fénix⁶⁸⁴ española,
que esparzan las infames de Lutero,
de Arrio⁶⁸⁵, Helvidio⁶⁸⁶, Nestorio⁶⁸⁷ y Joviniano⁶⁸⁸.

⁶⁸⁴ *Vid. supra* el comentario que hacemos al primero de los emblemas de Tirletti, en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

⁶⁸⁵ *Vid. supra* nota 680.

⁶⁸⁶ *Vid. supra* nota 635.

⁶⁸⁷ *Vid. supra* nota 682.

⁶⁸⁸ *Vid. supra* nota 638.

GLOSAS

Bien hacen, sin duda, los que le ponen a la Justicia en la mano el peso⁶⁸⁹, principalmente cuando ha de asistir a estos juicios de poesías, porque es mercadería que si se compra a ojo, engaña muchas veces, y es necesario tomarla a peso una y muchas veces para saber si vale algo. Vióse esto en el juicio que se hizo de las glosas, las cuales debieron de llegar a cincuenta, y dejando a parte algunas que se guardan para el premio del espejo, que se da a la peor poesía, las demás a la primera vista parecían buenas pero, llegando a echallas en el peso de la Justicia, se hallaban faltas de quilates y que apenas había quien glosase bien todos cuatro pies. De manera que, aunque algunas glosas fueron de suyo buenas y dignas de cualquier teatro, como no fuera el de Salamanca⁶⁹⁰; con todo eso, parece que la autoridad deste concurso de buenos ingenios, en quien todo el mundo tiene puestos los ojos, no ha de graduar por digna de ser venerada en Salamanca la poesía que en otras partes no fuese espanto de quien la viese. Y así, por llevar adelante esta majestad que, con tanta razón, los ingenios de esta Universidad tienen ganada, no han querido los jueces dar ninguna de las glosas que se presentaron por digna del primer premio en Salamanca. Pero, dejando a parte estos puntos y dignidades, se dirá cual pareció mejor de las que hubo. Entre las cuales, se juzgó supuesto el intento del tema que se puso, que fue cuando este glorioso santo, al principio de su conversión, fue a nuestra señora de Monserrate, y ofreció y colgó ante el altar de la Virgen, las armas con que en el siglo había vencido a sus enemigos y entonces se vencía a sí, y después, encontrando un pobre desarrapado trocó con sus andrajos los ricos vestidos

⁶⁸⁹ Se refiere al atributo de la balanza con que suele ser representada la Justicia, y que Cesare Ripa lo describe en su *Iconología* como característico de las representaciones de la Justicia Divina y de la Justicia recta que no se pliega ni a la amistad ni al odio. Cesare Ripa, ed. cit., págs. 9 y 10.

⁶⁹⁰ *Vid. supra* nota 208 del estudio preliminar.

que llevaba⁶⁹¹. Quien mejor parece que había llenado este propósito, había sido Gaspar del Berrio Tapia, cuya glosa es la que se sigue:

DE GASPAR DE BERRIO TAPIA⁶⁹², GLOSA.

*Mira, Ignacio, lo que hacéis,
que si le dais al amor
las armas, es capeador,
y sin capa volveréis.*

Recia batalla ha trabado
con vos, Ignacio, el amor
y la palma os ha ganado,
y ansí, como a vencedor,
le habéis la espada entregado.
Por su esclavo quedaréis,
pues que pudo más que vos;
y otra vez, antes que entréis
en lid con quien vence a Dios⁶⁹³,
mira Ignacio lo que hacéis.

Cuando amor a Dios venció,
vemos que le desnudó⁶⁹⁴.
Hoy, Ignacio, a vos os mide
con Dios y el vestido os pide:
dad se le pues Dios le dio.
No temáis del frío el rigor,
que es amor fuego encendido,

⁶⁹¹ Vid. *supra* nota 31 del estudio preliminar y el comentario al emblema del P. Tirletti, “*Ingridior uermis, aliger egreditur*” (3.2.1 del estudio preliminar).

⁶⁹² Participa también con unas redondillas de pie quebrado, con unas quintillas y con un jeroglífico.

⁶⁹³ “*sic enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret*” (Io. 3,16)

⁶⁹⁴ Dios, que se hizo hombre por amor, al nacer sólo fue envuelto en pañales (Lc. 2,7); por otra parte, la iconografía religiosa representa a Jesús, tal y como explica el versículo de S. Lucas, en un pesebre y sólo con unos pañales.

y no tendréis más calor,
si os quedáis con el vestido,
que si le dais al amor.

Cuando Pedro os visitó,
fue una piedra que os tiró⁶⁹⁵
amor y quedó triunfante,
pues, cual David al Gigante⁶⁹⁶,
luego la espada os quitó.
Y viendo se amor armado,
os cogió con gran rigor
la capa, y así ha mostrado
que después que os ha tomado
las armas, es capeador.

Con media capa rasgada,
con su espada no vencida,
Martín⁶⁹⁷ al amor agrada;
vos, por no darla partida,
le dais primero la espada.
Armas, Ignacio, ofrecéis
a un ladrón disimulado,
que cuando más bien le hacéis,
os capeará, y desarmado
y sin capa, volveréis.

A esta glosa no se da ningún premio, por llevarle su autor en otra poesía deste certamen⁶⁹⁸.

⁶⁹⁵ Referencia al episodio de Pamplona, narrado en las octavas del primer certamen y a la etimología del nombre de Pedro, *vid. supra* nota 587.

⁶⁹⁶ *Vid. supra* nota 540.

⁶⁹⁷ San Martín (316-397) fue obispo de Tours. Cuenta la leyenda que siendo militar, su ejército fue destinado a Amiens, allí un pobre transido de frío pedía limosna. Los compañeros de S. Martín no le hicieron caso, pero S. Martín no teniendo nada más que darle se cortó con un cuchillo la capa y le dio la mitad.

⁶⁹⁸ *Vid. supra* nota 565.

El segundo lugar se debe a la glosa del padre F. Francisco de Bivar, de la Orden de S. Bernardo, que en el último pie de ella suplió cualquier falta que en los primeros hubiera tenido⁶⁹⁹.

GLOSA DEL PADRE F. FRANCISCO DE BIVAR, DE LA ORDEN DE S. BERNARDO

*Mira, Ignacio, lo que hacéis,
que si le dais al amor
las armas, es capeador,
y sin capa volveréis.*

Ignacio, si os dice alguno
qu'es rico amor, con vos cobre
poco crédito o ninguno:
que si el pedir es de pobre,
más es que un pobre importuno.
Si las armas le ofrecéis,
capa y hacienda daréis,
que él ciega y quita la hacienda.
Vos, mientras estáis sin venda,
mira, Ignacio, lo que hacéis.

Grande hacienda ha destruido
y aún tiene, jamás le vi
negar cuanto le han pedido;
mas si él estuviera en sí,
no se hallara tan perdido.
Segúidle pues el humor,
que os irá mucho mejor;
ya que en todo le seguís,
si primero le pedís
que si le dais al amor.

⁶⁹⁹ Metro y rima son perfectos en todas las estrofas.

Pero cumplid sus antojos,
si acaso no os avergüenza
dar a un desnudo despojos,
que por no tener vergüenza,
nunca quiso tener ojos.
Y si no, en cuerpo⁷⁰⁰ mejor
os libraréis del amor,
que's rey tirano si vais
con armas; y si dejáis
las armas, es capeador.

Saliendo del templo afuera,
le dejó Martín⁷⁰¹ rasgada
media capa, y si no fuera
porque echó mano a la espada⁷⁰²,
se la quita toda entera.
Vos, que en el templo ponéis
las armas y no tenéis
con que al salir, defenderos,
os rendiréis a sus fieros⁷⁰³
y sin capa volveréis.

A esta glosa se da por premio un retrato deste santo guarnecido.

El tercero premio se dio a la glosa del padre fray Juan Arias⁷⁰⁴, predicador de S.
Francisco, que es la que se sigue:

⁷⁰⁰ *En cuerpo*: “Modo adverbial, que explica el modo de estar uno vestido con la vestidura precisa que ciñe el cuerpo: esto es, sin capa, manto ú otras ropas de mayor adorno”. *Auts.*

⁷⁰¹ *Vid. supra* nota 697.

⁷⁰² *Echar mano a la espada*: “Echar mano o poner mano a la espada, el primer movimiento de la quistión.” *Cov. Tes.*

⁷⁰³ *Fieros*: “...significa bravatas y baladronadas con que alguno intenta aterrar a otro. En este sentido se usa como sustantivo.” *Cov., Tes.*

⁷⁰⁴ Ya había participado con un soneto.

DE FRAY JUAN ARIAS, DE LA ORDEN DE S. FRANCISCO, GLOSA.

*Mira, Ignacio, lo que hacéis,
que si le dais al amor
las armas, es capeador,
y sin capa volveréis.*

De victoria, eterno ejemplo
dais, pues le quitáis a Marte
las armas⁷⁰⁵, que en alta parte,
colgáis de un serrano templo
en que amor flechas reparte.
Si de una guerra volvéis,
otra en este templo halláis:
que si a su serrana⁷⁰⁶ veis
y por vencido no os dais,
mira, Ignacio, lo que hacéis.

Bien sé que el amor en nada,
jamás os venció, mas sé
que el de su hermosura fue
el que os ganó vuestra espada,
fuerza, armas, palabra y fe.
Y, si así vuestro valor,
rendido, venció mejor:
¿para quién valor guardáis?
Nunca mejor le empleáis,
que si le dais al amor.

⁷⁰⁵ Como S. Ignacio renuncia a su supuesta vida militar, olvida a Marte, que es el dios de la guerra.

⁷⁰⁶ El autor aprovecha la temática de las serranillas medievales, así glosas tratan del amor de un caballero (S. Ignacio) que se enamora de una serrana (la Virgen de Monserrat), además el mismo metro de arte menor y la repetición de un estribillo contribuyen a recrear este subgénero de la lírica medieval. Por otra parte, aunque la serrana es hermosa “en Monserrato estrella”, vence y despoja de sus vestiduras a S. Ignacio, como hacen con el Arcipreste de Hita alguna de las terribles vaquerizas del *Libro de Buen Amor*.

Después que fuistes vencido
de su amorosa centella,
que es en Monserrato estrella,
amor os quitó el vestido
y os dejó pobre por ella.
Dos oficios tuvo amor:
primero, alguacil mayor,
que la espada os ha quitado⁷⁰⁷;
y agora, desde que ha llevado
las armas, es capeador.

Sólo el amor esto pudo
pero Cristo el amor era⁷⁰⁸:
Cristo os echó ropa fuera
y a Cristo, en aquel desnudo,
vestistes desta manera⁷⁰⁹.
Trocado con Cristo habéis,
ya sí pobre⁷¹⁰ os quedaréis,
que pues sois enamorado,
daréis vestido y calzado,
y sin capa volveréis

Otras hubo, que por haber sido sus dueños premiados en otros temas, no lo fueron en éste, pero no por eso, pierden el premio de que todos las oyan y reconozcan el mucho ingenio de sus dueños. Y son las que se siguen:

⁷⁰⁷ El alguacil prendía a los delincuentes.

⁷⁰⁸ I Io. 4, 8.

⁷⁰⁹ *Vid. supra* nota 451.

⁷¹⁰ Sobre la pobreza de los seguidores de Cristo hablamos en comentario al emblema del P. Tirleti “*Meliora sequentur*”, *vid. supra* el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

DE ALONSO GIRÓN DE ARRIETA⁷¹¹, GLOSA

*Mira, Ignacio, lo que hacéis,
que si le dais al amor
las armas, es capeador,
y sin capa volveréis.*

Cuando un contrario tan fuerte
se arma, Ignacio, contra vos,
porque vio que de la muerte
os escapó el mismo Dios,
por daros más feliz suerte:
¿las armas colgado habéis?,
¿qué pensamientos tenéis?,
¿vos sois el fuerte soldado?⁷¹².
No me parece acertado,
mira, Ignacio, lo que hacéis.

Cuando publica la Fama⁷¹³
vuestras hazañas mayores,
abrasado en viva llama
de unos divinos amores,
¿vais a servir a una dama?.
Vuestro corazón mejor
es para guerra y furor,
que el amor le dejará atrás:
dadle a guerras, valdrá más,
que si le dais al amor.

⁷¹¹ Salazar recoge una canción del mismo autor y un romance aventurero, aunque no señala que fuesen premiados estos poemas.

⁷¹² Referencia al supuesto pasado militar de S. Ignacio, *vid. supra* nota 227 del estudio preliminar.

⁷¹³ *Vid. supra* nota 474.

Bien amartelado vais
deste amor, yo no lo dudo,
y ser muy galán mostráis,
pues porque and' amor desnudo,
vos también os desnudáis.
Vos decís que éste es amor,
Ignacio, diréis mejor,
que quien os ha desnudado
y después os ha quitado
las armas es capeador.

Viniendo favorecido,
cierto pobre os encontró,
y de caridad movido,
una capa, que os quedó,
le distes como perdido⁷¹⁴.
Galán, en cuerpo⁷¹⁵ entraréis
a las tierras do lleguéis,
como quien de amor se escapa.
Al fin, venistes con capa
y *sin capa volveréis.*

DE DIEGO DE MONTOYA⁷¹⁶ Y CASTELLÓN, GLOSA

*Mira, Ignacio, lo que hacéis,
que si le dais al amor
las armas, es capeador,
y sin capa volveréis.*

⁷¹⁴ *Es un perdido*: “Es un perdido. Phrase que se usa para explicar la demasiada franqueza o liberalidad de alguno.” *Auts*.

⁷¹⁵ *Vid. supra* nota 700.

⁷¹⁶ No se recoge ningún poema más de Diego de Montoya, a pesar de que Salazar diga que ha sido premiado en otro certamen.

Podemos decir que vos,
Ignacio, de treta usáis,
pues que tan pobre os mostráis
para ir pidiendo por Dios⁷¹⁷,
a Dios, lo que deseáis.
Mas, pues tan enamorado,
de esta traza, usado habéis;
habiendo las armas dado,
no salgáis a despoblado,
mira, Ignacio, lo que hacéis.

Que solo y sin armas vos,
cierto es que os han de robar,
y quien armas supo dar,
la capa dará, por Dios⁷¹⁸,
por poder a Dios pagar.
Vos mucho a Cristo debéis,
dadle prenda o fiador.
¿Decís que no tenéis?,
¿qué mejor prenda queréis,
que si le dais al amor?

Y bien de amor os fiáis,
pues pienso, y aún no lo dudo,
que os tiene pobre y desnudo,
porque vos lo deseáis
y es lo que amor daros pudo.
Parece poco el poder
de vuestro divino amor,
y dalo bien a entender,
pues por veros ofrecer
las armas, es capeador.

⁷¹⁷ Equívoco con la expresión usada para pedir limosna.

⁷¹⁸ *Ibid. supra.*

Que el haceros desarmar
fue linda treta de amor,
porque pudiese mejor,
el que ser os pudo dar,
ser de vuestro ser, señor.
Mas vos, es cosa muy cierta,
que a Cristo pagar queréis,
y así, buscando su puerta,
veréis la del pobre abierta⁷¹⁹
y *sin capa volveréis*.

⁷¹⁹ El Nuevo Testamento manifiesta una expresa simpatía por los pobres, *vid.* Lc. 16,19-31; Mc. 12, 41-44.

REDONDILLAS

Mientras se desembarazaban los jueces de las glosas, vieron que iba saliendo gran golpe de gente carirredonda⁷²⁰, de una laguna de donde algunos salían tan mal parados, que no se atrevieron a entrar en la sala. Súpose que eran redondillas, que se habían hallado presentes en aquel hecho memorable, cuando este glorioso padre se entró, siendo estudiante en la Universidad de París, en aquella laguna helada para aguardar en ella a un mozo, a quien su apetito llevaba ciego a ofender a Dios torpemente, y no habiendo podido apartar con otros medios de aquel mal intento, tomó éste tan riguroso⁷²¹. Y al fin, con él y con tal ejemplo, le movió a que dejase tan mal propósito. Bien se echó de ver que los poetas de Salamanca no están atados a las aguas de la Helicon⁷²², pues las desta laguna cenagosa influyeron esta vez tan bien, que fueron de las mejores poesías que hubo, las que se hicieron a este intento. Las mejores, que hubo entre ellas, fueron las redondillas de Antonio de Hurtasún, a quien por haber dado ya premio en otra cosa⁷²³, no se le da ahora otro más de leer su poesía, que es ésta:

AL HECHO MEMORABLE DE ENTRARSE EL GLORIOSO S. IGNACIO EN UNA LAGUNA HELADA, POR DONDE HABÍA DE PASAR UN HOMBRE A OFENDER A DIOS, PARA MOVERLE A ARREPENTIMIENTO CON AQUEL EJEMPLO DE PENITENCIA.

⁷²⁰ Pues son las redondillas las que siguen a las glosas, *vid. supra* nota 279 del estudio preliminar.

⁷²¹ *Vid. supra* el punto 2.4.5 del estudio preliminar.

⁷²² Helicón es el lugar de donde viene o a donde se va a buscar la inspiración poética, por alusión al monte Helicón consagrado a las musas. Lo de la “laguna Helicon” es invención del poeta, aprovechando la paranomasia con “hielo”.

⁷²³ En el certamen de las quintillas, aunque su participación se extiende a otros certámenes *vid. supra* nota 535.

REDONDILLAS DE ANTONIO DE HURTASÚN

Socorred con agua al fuego,
Ignacio, que un pecador,
ardiendo en llamas de amor,
se abrasa de amores, ciego.

En Ignacio aumenta y crece
el agua, el divino amor,
y en virtud de aqueste ardor,
el de un pecador descrece.

Un gran prodigio se espera
pues hoy con igual sosiego,
vemos en el agua, el fuego⁷²⁴
arder como en propria esfera⁷²⁵.

En vos, la divina fragua
enciende, Ignacio, el amor,
pues hoy por un pecador,
os echáis el pecho al agua⁷²⁶.

⁷²⁴ Según la física aristotélica, cada elemento tiene su lugar: la tierra es aquel cuerpo simple que tiene su lugar natural en el centro del universo; el fuego tiene su lugar natural en la periferia, por eso tiende hacia arriba; el agua y el aire son miembros mediadores entre la tierra y el fuego, teniendo su lugar natural en distintas capas por encima de la tierra y por debajo del fuego. Gernot y Harmut Böhme, *Fuego, agua, tierra aire. Una historia cultural de los cuatro elementos*, Barcelona, Herder, 1998, págs. 135 y 136.

⁷²⁵ Es en el escrito *Epínomis*, transmitido dentro del *corpus* neoplatónico, donde encontramos por primera vez, los elementos, superpuestos en capas, designados como regiones específicas de diferentes clases de vida. La esfera suprema, la del fuego, es la esfera de los dioses; la esfera del éter, inmediatamente inferior, es el reino de lo “demonios”. Agua y aire están poblados por toda clase de posibles semidioses, y finalmente, la tierra, la región central, es habitada por la especie usual de hombres y animales, *ibid. supra* pág. 171. *Esfera*: “Llamamos esferas todos los orbes celestes y los elementales, como la sphaera del fuego, etc.” Cov., *Tes*.

⁷²⁶ *Echar el pecho al agua*: “Echar el pecho al agua. Empezar con resolución u osadía una cosa de mucho peligro o dificultad.” *DRAE*.

Porque ver a Dios desea,
Pedro en el mar se ha arrojado⁷²⁷;
mas vos, en un lago helado
porque un pecador le vea.

En el carámbano helado,
muchos vemos que han caído;
mas tanto allí habéis podido,
que a un hombre habéis levantado.

Mucho Dios en vos se aplace,
pues como a apóstol sagrado,
por daros oficio honrado,
pescador de hombres os hace⁷²⁸.

Rémora⁷²⁹ os podéis llamar,
Ignacio, pues detenido
habéis, a un hombre perdido,
engolfado⁷³⁰ en alta mar.

⁷²⁷ Io. 21, 7.

⁷²⁸ Lc. 5, 3 - 10.

⁷²⁹ Acerca de la simbología de la rémora tratamos en el emblema del P. Tirleti "*Retinebo tamen*" que también narra este mismo episodio de la laguna helada (*vid. supra* 3.2.3 del estudio preliminar).

⁷³⁰ Equívoco entre el sentido literal y el figurado del verbo "engolfar".

La piedra Ansbesto⁷³¹ habéis sido
que, encendido en el amor,
ardéis con más resplandor,
estando en agua metido.

Un tiempo, de su rigor,
dio con agua muestras Dios⁷³²;
mas hoy da muestras por vos,
en el agua, de su amor.

Pues que los pecados quita
el agua desta laguna,
bien puede, sin duda alguna⁷³³,
llamarse el agua bendita⁷³⁴.

De Júpiter parecéis
aquella fuente sagrada
que, estando el hacha apagada,
con el agua, la encendéis⁷³⁵.

⁷³¹ Debe de referirse a la piedra asbesto, que en el *Diccionario de Autoridades* aparece definida bajo *alumbre de pluma*: “Es la piedra llamada Amianto, ò Asbesto: la qual es una matéria mui blanca y facil de dividir; y assi se reduce à hebras, ò hilos delgádos con la propiedad notable de ser incombustibles, por cuya razón forman de ella sus mechas, ò torcidas los Chymicos, para que ardan en los laboratorios, y por esto tambien se le dio à esta espécie de alumbre el nombre de Salamandra en Castellano, aludiendo à la propiedad que el vulgo atribúye à este animal de no quemarse. Llámase de pluma, por que sus pelos representan propriamente los pelos de las plumas” (*Auts*). San Isidoro señala en sus *Etimologías*, el carácter inextingible de la llama producida con tal piedra, pues ni con el agua se apaga: “*Asbestos Arcadiae lapis ferrei coloris, ab igne nomen sortitus eo quod accessus semel numquam extinguitur. De quo lapide mechanicum aliquid ars humana molita est, quod gentiles capti sacrilegio mirarentur. Denique in templo quodam fuisse Veneris fanum, ibique candelabrum et in eo lucernam sub divo sic ardentem ut eam nulla tempestas, nullus imber extingueret*”, S. Isidoro, *Origines* (XVI, 4. 4), *op. cit.*

⁷³² El Diluvio Universal (Gen. 6-9).

⁷³³ Anagrama de la palabra “laguna”.

⁷³⁴ El agua bendita se utiliza en la administración del sacramento del bautismo, mediante el cual se purifica al bautizado del pecado original.

⁷³⁵ “*In Dodone Iovis fons cum sit gelidus et immersas face extinguat, si extinctae admoveantur accendit*” (PLIN. *H.N.2.* 228).

Tras éstas, que no llevan premio, entraron a competir el primero, dos poesías. Entre las cuales, no se atrevió tampoco la Justicia a dar sentencia, sin tomar por asesora a la Fortuna, que en semejantes apreturas suele tener buen voto. Dejando pues este negocio en sus manos, pusieron los jueces ambos papeles por primeros y iguales en el primer premio, que es una imagen guarnecida deste glorioso santo, la cual se eche en suertes entre los dos, leyéndose primero las coplas que son las que siguen: las primeras son de Pedro Nicolás; las segundas, de Antonio del Carpio. Las primeras son las que se siguen:

DE PEDRO NICOLÁS, REDONDILLAS

Para dar nombre immortal,
santo Ignacio, a vuestra guerra,
quiero contar a la tierra,
vuestra vitoria naval.

Que si en agua, el fuego rojo
muestra su amor sin segundo,
no dirá por burla el mundo
que se eche Ignacio en remojo.

Antes, cuanto el cielo fragua
hacer con lenguas de fuego⁷³⁶,
él, en uno, de amor ciego,
lo acabó con lenguas de agua.

Y no es poco que destruya
Ignacio, acudiendo luego,
de la ajena casa, el fuego,
con echar agua a la suya.

⁷³⁶ Alusión al Espíritu Santo que se manifestó en forma de lenguas de fuego sobre la cabeza de los apóstoles (Act. 2, 2-4).

En aguas heladas vive,
por hacer a un hombre justo,
y si en esto tiene gusto,
bien aguado le recibe.

Saltó en el estanque helado
y a mostrar al torpe, empieza
que en el mar de su torpeza,
hay para salvarle, vado.

Y cuando el sabio no sabe
hallar en las aguas senda,
por donde guiar pretenda
la carrera de su nave,

de Ignacio, el ardiente celo,
con su valor peregrino,
halla en las aguas camino,
por do⁷³⁷ lleva un alma al cielo.

En sus deleites echado,
se ahogaba un pecador,
y vos, cual nadador,
hoy le habéis sacado a nado.

De vuestros hechos, la gloria
a todo el mundo provoca,
pues con el agua a la boca⁷³⁸,
peleáis y alcanzáis vitoria.

⁷³⁷ *Vid. supra* nota 656.

⁷³⁸ *Darle el agua a la boca*: “Darle el agua a la boca, estar ya en lo último del peligro, como el que se vee cercado del agua y que llega ya casi a cubrirle.” Cov., *Tes.*

Sois un sol, cuyo ordinario
resplandor nubes destierra,
y hoy, por renovar la tierra,
llegáis al signo de Acuario⁷³⁹.

Y no es posible me asombre
destas aguas, el abismo,
que son aguas de bautismo
con que Ignacio alcanza el nombre⁷⁴⁰.

DE ANTONIO DE CARPIO⁷⁴¹.
REDONDILLAS.

Cuando en el lago profundo,
divino padre, os contemplo,
veo de amor un ejemplo,
que tiene admirado al mundo.

Donde vuestro cuerpo hundido
fue el áncora⁷⁴² de esperanza,
por quien vida eterna alcanza
el ánimo de un perdido.

Que cuando por el mar, muerto
de sus deleites, corría,
vos en la laguna fría,
le distes de vida, el puerto.

⁷³⁹ La constelación de Acuario es elegida por paranomasia con agua.

⁷⁴⁰ Equívoco entre los significados de “fama” y “nombre de pila”, haciendo alusión al sacramento del bautismo en el que se utiliza el agua y se da el nombre de pila al neófito.

⁷⁴¹ Gana el premio a la mejor tarjeta.

⁷⁴² Antonio de Carpio utiliza para sus redondillas algunos elementos que aparecen en los *emblemata* de Alciato, como el ancla que, unida al delfín, es la imagen del emblema CXLII, “Del príncipe que procura la seguridad de sus súbditos”, los versos que explican el ideograma recuerdan el sentido del poema de Antonio de Carpio: “Siempre que los hermanos Titanes perturban los mares, arrojar el ancla ayuda a los pobres marinos. A ésta la rodea el delfín, bondadoso con los hombres, para que caiga más segura en las aguas profundas...” (Alciato, *Emblemas*, ed.cit., pág. 185.)

Fuistes rémora⁷⁴³ divina,
que aquel navichuelo roto
detuvistes del piloto,
que volaba a su ruina.

Delfín⁷⁴⁴ soberano fuistes,
que al hombre medio anegado
sobre vuestro cuerpo helado,
al puerto de Dios, trujistes.

Allí, la que fue engendada
de la plateada espuma⁷⁴⁵,
la vida hacéis que consuma
en su espuma plateada.

Para que la mal nacida,
que en las aguas de deleite
engaña con sus afeites,
pierda en las aguas la vida.

De aquella mortal sirena,⁷⁴⁶
librastes al que en sus mares
con sus malditos cantares
a eternos llantos condena.

⁷⁴³ La rémora también aparece en uno de los emblemas del jurisconsulto igual que en esta redondilla de Antonio de Carpio, *cfr. supra* con las redondillas de Antonio de Hurtasún e *infra* con el emblema del P. Tirleti “*Retinebo tamen*”.

⁷⁴⁴ Además de unido al ancla, otro emblema de Alciato nos dibuja al delfín, el LXXXIX, que representa la leyenda mitológica del músico Arión, salvado por el solícito pez de las aguas donde unos avariciosos marineros lo habían lanzado, Alciato, ed. cit., pág. 124. Tanto en el emblema CXLII, como en éste, el jurisconsulto recoge una larga tradición que había descrito a los delfines como amigos y salvadores de los hombres, así, por ejemplo, Plinio narra numerosos casos de hombres salvados por delfines (PLIN. *H.N.* VIII. 24-28). En esta tradición que recaba Covarrubias, para explicarnos prolijamente la entrada *delfín*, animal que, según el autor del *Tesoro*, es “muy amigo del hombre.” (Cov. *Tes.*).

⁷⁴⁵ Crono, incitado por su madre Gea, había cortado los órganos sexuales de su padre Úrano y los había arrojado al mar, alrededor del miembro se amontona la espuma y nace Afrodita, diosa del amor.

⁷⁴⁶ Las sirenas eran divinidades marinas que vivían en las costas de Sicilia, donde con su canto, ejercían tal atracción sobre los marineros, que éstos no podían evitar que sus navíos se estrellasen contra las rocas. Éstas protagonizan el emblema CXV de Alciato, donde representan el deseo: “...Es una mujer seductora, que acaba en oscuro pez, como muchos monstruos que trae consigo el deseo, Parténope, Ligia y Leucosia atraen a los hombres con sus belleza, sus palabras, su pureza de corazón...” (Alciato, ed. cit., pág. 152).

Y al que mató con su canto
en sus aguas ponzoñosas,
vuestras lágrimas preciosas
le dan vida con su llanto.

Pusistes, divino padre,
con el agua de esos ojos,
límites al mar de enojos
que salía, en Dios, de madre⁷⁴⁷.

Orilla de esos cristales,
vuestras lágrimas divinas
son para Dios, perlas finas,
rescate de ajenos males,

que el gran mercader divino⁷⁴⁸
tomó en cuenta de la pena
del hombre que se condena,
cuando a ejecutalle vino.

DEL P. F. JUAN DE ARCE, DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO. REDONDILLAS

Santo glorioso, ¿qué hacéis
con ese mozo perdido?;
si está fuera de sentido,
piérdase, no porfiéis.

Dejadle, pues desvaría
con la reacia calentura
y no recibe la cura,
que el cielo, por vos, le envía.

⁷⁴⁷ *Vid. supra* nota 671.

⁷⁴⁸ “*Iterum simile est regnum caelorum homini negotiatori, quaerenti bonas margaritas. Inventa autem una pretiosa margarita, abiit, et vendidit omnia quae habuit et emit eam.*” (Mt. 13, 45-46).

Del amor mitigad la fragua,
pues deja el bien por el mal,
que no es bien que por hombre tal,
echéis, santo, el pecho al agua⁷⁴⁹.

Que dirán y, con razón,
al agua lo habéis echado,
como ya desesperado
de alcanzar su salvación.

Mas débele de acabar
el ardor y frenesí,
y para volverle en sí,
por agua queréis entrar.

!Jesús!, !como piedra está!,
pero volverá con ella,
que si una gota hace mella⁷⁵⁰,
¿tanta no mellará?.

Ya vuelve, !oh bondad divina!,
el agua le hizo volver,
de vida debe de ser,
pues la agua le es medicina⁷⁵¹.

Venturoso fue el paciente,
santo, en encontrar con vos,
que fue una cura, !por Dios!⁷⁵²,
milagrosa y excelente.

⁷⁴⁹ *Vid. supra* nota 726.

⁷⁵⁰ En el *Guzmán de Alfarache* encontramos un refrán parecido: “La gotera cava la piedra”; y en la *Celestina*: “Una continua gotera horaca una piedra”. Juana G. Campos y Ana Barella, *op. cit.*

⁷⁵¹ Covarrubias recoge el proverbio del que se sirve el padre Juan de Arce para crear un juego de palabras: “El enfermo que es de vida, el agua le es medicina.” Cov., *Tes.*

⁷⁵² Equívoco con una interjección casi blasfema.

Porque obrar el agua tanto,
en pecho que se abrasaba,
quién duda fue porque estaba
pasada por cuerpo santo.

Al fin sois médico diestro,
y así, en esto, como en todo,
guardáis de curar, el modo,
de Jesús, vuestro maestro.

Pues dio el agua por remedio,
contra el fuego del pecado⁷⁵³;
y pues agua habéis tomado,
Dios el agua os dio por medio.

Y digo que, apostaré
fue; mas cesa, lengua loca,
que me da el agua a la boca⁷⁵⁴
y en tanta agua, pierdo pie⁷⁵⁵.

Ese mismo padre trajo a la pintura del B. Ignacio metido en la laguna, los jeroglíficos
siguientes:

“Super omnem congregationem aquarum requiescet.” (Eccli. 43)⁷⁵⁶

Como tenéis por descanso
lo que por Dios trabajáis,
en las aguas descansáis.

⁷⁵³ Referencia al sacramento del bautismo, que fue instituido por Jesús (Mt. 3,11; 28,19).

⁷⁵⁴ *Vid. supra* nota 738.

⁷⁵⁵ Equívoco.

⁷⁵⁶ Eccli. 43, 22.

“Ad aquas probabo illos.” (Iud. 7)⁷⁵⁷

Prueba Dios a sus soldados
en las aguas; y así, a vos,
como a tal, os prueba Dios.

“Aquae multae non potuerunt extinguere charitatem.” (Cant. 8)⁷⁵⁸

Tanta es vuestra caridad,
que entre tanta agua y tan fría,
no se apaga ni resfría.

“Quod enim mirabile erat in aqua, qua omnia extinguit, plus ignis ualebat.” (Sap. 16)⁷⁵⁹

Siempre vence el agua al fuego;
y cosa admirable ha sido,
que el vuestro la haya vencido.

“Si senuerit in terra radix eius, ad odorem aquae germinabit.” (Iob. 14)⁷⁶⁰

Muerto estaba en el pecado
mas como el agua llegó,
dio fruto y resucitó.

“Vox Domini super aquas.” (Psa. 28)⁷⁶¹

La voz, que del agua distes,
pues sanó tal pecador,
quién duda fue del Señor.

⁷⁵⁷ Iud. 7,4.

⁷⁵⁸ Cant. 8, 7.

⁷⁵⁹ Sap. 16,17.

⁷⁶⁰ Iob 14, 8-9. Falta el final del versículo ocho: *“Si senuerit in terra radix eius, / Et in pulvere emortuus fuerit truncus Illius, / Ad odorem aquae geminabit...”*

⁷⁶¹ Ps. 28, 3.

“Lapides excauant aquae.” (Iob. 10)⁷⁶²

Si el agua ablanda las piedras,
aunque como piedra está,
esa agua lo ablandará.

“Si non crediderint tibi, neque audierint vocem tuam sume aquam.” (Exo.4)⁷⁶³

Bien tomastes el consejo
del agua en esta ocasión,
pues le dais la salvación.

“Sicut lorica induet se aquis.” (Eccl. 43)⁷⁶⁴

Para conquistar esta alma,
se armó el demonio de fuego,
vos de agua, y ganáisla luego.

“Cum pertransieris per aquas tecum ero.” (Is. 43)⁷⁶⁵

Como estaba Dios con vos,
en las aguas, fue posible
salir con tal imposible.

DE ANTONIO DE ESCOBAR⁷⁶⁶. REDONDILLAS.

No pudo en tierra, dar muerte
Hércules cuando luchaba
a aquél, que el mundo llamaba
de la Tierra, el hijo fuerte⁷⁶⁷.

⁷⁶² Iob 14,19.

⁷⁶³ Ex. 4, 9. El autor vuelve a suprimir parte del versículo: *“Quod si nec duobus quidem his signis crediderint, neque audierint vocem tuam: sume aquam fluminis...”*

⁷⁶⁴ Eccl. 43,22. Es continuación de la parte del versículo que el autor escribe como lema del primer jeroglífico.

⁷⁶⁵ Is. 43, 2

⁷⁶⁶ Participa también en el certamen de los tercetos.

⁷⁶⁷ Vid. supra nota 500.

Que como hijo de la Tierra,
cuando en su falda caía,
con más aliento volvía
a dar principio a su guerra⁷⁶⁸.

Pero vos, ¡oh fuego ardiente
que en el agua habéis entrado!,
muestra mayor habéis dado,
que no Alcides⁷⁶⁹, de valiente.

Pues Venus⁷⁷⁰, que fue nacida
dentro del agua, ha quedado
con vuestro fuego sagrado,
dentro del agua, vencida.

Venus con David luchó:
cuando miró a Bersabé,
la lucha en el agua fue
y en el agua, le venció⁷⁷¹,

porque bien fue menester
estar en propria región⁷⁷²,
para vencer a un varón,
que a tantos supo vencer.

Vos, Ignacio, más podéis,
pues con Venus peleáis
y aunque en el agua lucháis,
en el agua, la vencéis.

⁷⁶⁸ *Ibid. supra.*

⁷⁶⁹ Sobrenombre de Hércules, quien venció a Anteón a pesar de la ayuda de su madre, la Tierra.

⁷⁷⁰ *Vid. supra* nota 745.

⁷⁷¹ Betsabé. David se enamoró de Betsabé, cuando la vio bañándose (2 Sam. 11, 2 y 3).

⁷⁷² *Vid. supra* nota 724.

Y pues siendo aquesta guerra
en el agua, podéis tanto:
¿qué haréis, valeroso santo,
cuando luchéis en la tierra?;

¿más que mucho que vencáis
a Venus en su región,
si vos, divino varón,
en la vuestra peleáis?.

La madre del amor ciego⁷⁷³
en el agua nació; y vos
del divino amor de Dios,
habéis nacido en el fuego⁷⁷⁴.

Y como vos lleváis,
de amor, la divina fragua,
aunque luchéis en el agua,
en vuestra región lucháis.

Y pues Anteón⁷⁷⁵ se llama
hijo de la Tierra, vos
sois hijo de amor de Dios,
pues nacistes en su llama.

⁷⁷³ Cupido era hijo de Venus.

⁷⁷⁴ Por la paranomasia entre *Ignatius* e *ignis*, que le servirá al poeta para hablar de la fragua ignaciana, *vid. supra* nota 11.

⁷⁷⁵ *Vid. supra* nota 500.

DE ANTONIO DE UCEDA⁷⁷⁶. REDONDILLAS.

Eficaz medio, aunque nuevo,
tomastes contra el ardor
del torpe y lascivo amor
deste liviano mancebo.

Pues con ese hielo frío,
en que animoso os entráis,
el torpe fuego apagáis
de su loco desvarío.

Mas, ¿quién dará la razón?,
¿por qué si el agua es tan fría
que su ciego ardor resfría,
quema vuestro corazón?.

Mas ya la razón se entiende,
porque de aqueste volcán,
es el fuego de alquitrán⁷⁷⁷,
que más con agua se enciende.

Y cuando es de amor la brasa,
más con el agua se aviva:
que brasa de amor y viva,
en más agua, más abrasa.

Y así, de esta ardiente fragua,
no mata el agua, el ardor,
porque el fuego del amor
no se ahoga en tan poca agua.

⁷⁷⁶ *Vid. supra* nota 642.

⁷⁷⁷ *Alquitrán*: “Es una especie de betún de que se hazen fuegos inextinguibles para arrojar a los enemigos... fuego de alquitrán dizen que arde en el agua” (Cov. *Tes.*).

Y no puede hallar sosiego
esta llama tan intensa;
a no ser el agua inmensa,
siendo tan inmenso el fuego.

De donde también se infiere
cuán grande fuego os inflama,
pues que su encendida llama
en tanta agua, no se muere.

Antes, sin duda, os parece
poca, pues que la aumentáis
con lágrimas que lloráis,
con que el agua y fuego crece.

Crece el fuego porque son
del fuego de amor, despojos;
y el agua, porque los ojos
son fuentes del corazón.

Así que, con fuego y agua,
le distes tal batería,
que en el alma helada y fría,
encendistes una fragua.

Y de sus sentidos,
el torpe fuego apagastes,
conque victoria alcanzastes
de dos contrarios vencidos.

Entre estas tres redondillas, las dos primeras se juzgaron dignas igualmente del segundo premio, en el cual también usaron los jueces la traza que en el premio pasado, poniéndolo en manos de la Fortuna. Las terceras y las siguientes, aunque no se les dio premio, se premian con leerlas públicamente.

DE JUAN CAMBEROS. REDONDILLAS.

En extremo aficionado,
Ignacio, a la caza estáis,
pues una fiera esperáis,
metido en un lago helado.

Tanto estimáis sus despojos,
que a riesgo de vuestra vida,
queréis hacer la herida,
con las flechas de los ojos.

Vuestro divino fervor
se aumenta más con el agua,
y entre sus hielos se fragua
el Etna⁷⁷⁸ fuerte de amor.

El encendido volcán
ardientes llamas exhala,
y en el agua, se regala
como fuego de alquitrán⁷⁷⁹,

cuya cebada violencia
al enemigo aniquila,
y por los ojos distila
del amor, la quinta esencia.

Lágrimas el alma vierte,
y el estanque, agradecido,
aún apenas no han caído,
cuando en perlas las convierte.

⁷⁷⁸ Entre las muchas leyendas atribuidas a este volcán de Sicilia, hay una según la cual allí se ubica la fragua de Vulcano.

⁷⁷⁹ *Vid. supra* nota 777.

Y entre sus conchas de hielos,
quiere encerrar su valor,
porque le dice el temor
que las ha de hurtar el cielo⁷⁸⁰.

Con su virtud y eficacia,
a las del Jordán⁷⁸¹ imitan,
que las manchas torpes⁷⁸² quitan
y el alma llenan de gracia.

Contrario efecto al de Dios,
pues si con agua dio muerte⁷⁸³,
hoy, Ignacio, si se advierte,
dais vida con ella, vos.

Vuestra amorosa porfía
obra diferentemente:
enfriando el pecho ardientemente,
y encendiendo el alma fría.

Su espíritu celestial
de la luz del sol aprende,
que con el cristal enciende
y deja helado el cristal.

Según vuestro pecho estaba,
se puede decir, por vos,
que el espíritu de Dios
sobre las aguas, andaba⁷⁸⁴.

⁷⁸⁰ Acerca de la leyenda del nacimiento de la perla, hablamos en comentario al emblema del P. Tirletti “*Mirabere partum*” (3.2.3 del estudio preliminar).

⁷⁸¹ El bautismo de Juan fue administrado en las aguas de este río (Mt. 3,6).

⁷⁸² El pecado original, que es perdonado con el sacramento del bautismo.

⁷⁸³ El Diluvio Universal, *vid. supra* nota 732.

⁷⁸⁴ Eco de los versículos donde se narra cómo Jesús anduvo sobre las aguas (Mt. 14, 24-28).

DE MIGUEL DÍEZ DE AZCONA⁷⁸⁵. REDONDILLAS.

El ardor de un joven ciego,
vos en el agua, aplacáis;
y el vuestro, Ignacio, aumentáis,
que es echar aceite al fuego⁷⁸⁶.

Que si intenta fuerza alguna
tomar contra Dios, licencia,
para hacer la resistencia,
se hacen agua y fuego a una.

Quesistes que se abrasase
y como hecho fuego⁷⁸⁷ os vistes,
al agua helada acudistes
porque el rayo⁷⁸⁸ se forjase⁷⁸⁹.

Como estaba él, de sí, ajeno,
no sintió el secreto rayo,
la voz le causó el desmayo,
que os sirvió la voz de trueno.

Cuando él hecho un fuego está⁷⁹⁰,
a vuestra voz se detiene,
que como del agua viene,
es un decirle: “!agua va!”⁷⁹¹.

⁷⁸⁵ *Vid. supra* nota 551.

⁷⁸⁶ *Echar aceite al fuego*: “Echar azeyte al fuego es enconar más las amistades y renzillas en lugar de atajarlas.” Cov., *Tes*.

⁷⁸⁷ *Estar hecho un fuego*: “Se dice del hombre que está encendido, yá materialmente por ardór extraño ó calentura, yá espiritualmente por alguna passion.” Cov., *Tes*.

⁷⁸⁸ El rayo de Júpiter, que Vulcano forjaba en su fragua, *cfr. supra* con el segundo de los carros triunfales.

⁷⁸⁹ Como el hierro, que ha de sumergirse en el agua cuando está candente, para que se enfríe; así el rayo de Júpiter, para que se forje, también necesita del agua.

⁷⁹⁰ *Vid. supra* nota 787.

Tanto vuestra voz le espanta,
que su infame intento enfrena,
que sois en la voz, sirena⁷⁹²,
que estando en el agua, encanta.

Preso del deleite injusto,
caminaba; pero estar
vos en el agua, fue echar
un jarro de agua⁷⁹³ en su gusto.

De parecer ha mudado,
pues desde el agua, desnudo,
que resistiros no pudo,
le habéis su contento aguado.

Ser vizcaíno mostráis,
pues al fuego de esa fragua,
aumentándole con agua,
hoy este hierro⁷⁹⁴ limpiáis.

El alma tenía manchada,
vos restaurarla queréis
al fuego, el agua ponéis
y dais la mancha quitada.

De aqueste honrado ejercicio
quedastes tan enseñado,
que casi cuanto os han dado,
lo habéis ganado a este oficio.

⁷⁹¹ *Agua va*: “Señal o palabra con que se avisa à los que passan por la calle, que se arroja por las ventanas o canalones alguna agua ò inmundicia.” *Auts*.

⁷⁹² *Vid. supra* nota 746.

⁷⁹³ *Echarle a uno un jarro de agua* “Es dexarle a suspenso con alguna novedad impensada, ù detenerle con alguna frioléra, o chiste gracioso en el impetu, qüestion ò enojo en que estába contra otro.” *Auts*.

⁷⁹⁴ Equívoco entre “yerro” y “hierro” aprovechando el lugar de nacimiento de S. Ignacio, *vid. supra* nota 11.

Si al que un jarro de agua da⁷⁹⁵,
gloria ofrec'en premio, Dios⁷⁹⁶,
pues tanta dais para vos,
gloria nueva eligirá⁷⁹⁷.

DE MIGUEL DE SANJUÁN. REDONDILLAS.

Pues sois fuego, Ignacio santo,
en el nombre y en el hecho,
licencia tengo y derecho
que suene a fuego mi canto.

Vos sois fuego, yo me atrevo
y a afirmar me determino,
que hemos de ver un divino
antiparístasis⁷⁹⁸ nuevo.

Que aquesa laguna fría,
do entráis, es región⁷⁹⁹ tercera
que tiene el mundo en su esfera⁸⁰⁰
y a do la nieve se cría⁸⁰¹.

Y el frío desa laguna,
que por vuestro cuerpo se entra,
más el calor reconcentra
y en el alma más se aduna⁸⁰².

⁷⁹⁵ Quizá creado a partir de la frase hecha “*No le dio un jarro de agua*”, que significa “lo poco o nada dadivosos de algunos, que son notados de miserables, que de nadie se compadecen, y todo lo niegan”. *Auts*.

⁷⁹⁶ Referencia al encuentro de Jesús con la samaritana (Io. 4); o también al premio que Dios dará a los que ofrezcan un vaso de agua a sus discípulos (Mt. 10,42).

⁷⁹⁷ Elegirá.

⁷⁹⁸ *Antiperístasis*: “Acción de dos qualidades contrarias, una de las cuales por posición excita el vigor de la otra, el frío al calor, lo seco a lo húmedo, como la cal viva, que se enciende echándola al agua.” *Auts*.

⁷⁹⁹ *Vid. supra* nota 724.

⁸⁰⁰ *Ibid. supra*.

⁸⁰¹ En la química aristotélica de los elementos, el agua es un elemento frío y húmedo en contraposición al fuego que es seco y caliente. Gernot y Böhme, *op. cit.*, pág. 141.

Tanto, al fin, le aprieta y cierra
en la nube dese pecho,
que no cabe en tanto estrecho;
y así, rompe y cae en tierra.

Es la tierra un pecador
torpe, carnal y terreno,
vuestra voz sirve de trueno,
que causa en él gran temblor.

Y como la conversión
comienza por los temblores⁸⁰³,
y es porque los pecadores
muy espantadizos son,

causó en éste, tanto espanto,
vuestro rayo y vuestro trueno,
que de malo, le hizo bueno,
y quizá de bueno, santo.

Otra vez llamaros quiero
rayo del fuego, que abrasa
y del cuerpo al alma pasa
sin hacer daño en el cuero.

Sois rayo, cuya potencia
se muestra en quien la resiste,
y el cuerpo, qu'el alma viste,
no es el que hace resistencia.

Ese duro corazón
de ese pecador impuro
es la espada y hierro duro,
que os hace contradicción:

⁸⁰² Desde Galeno se relaciona los cuatro humores con los cuatro elementos. La sangre con el aire, la flema con el agua, la bilis negra con la tierra y la bilis amarilla con el fuego. *Ibid. supra*, pág. 180.

⁸⁰³ Alusión a la contrición imperfecta que nace del temor de la condenación eterna.

que la vaina de su alma,
qu'es el cuerpo, no la hace;
y así, al cuerpo, no deshace,
del alma, llevar la palma.

DE UN COLEGIAL DEL COLEGIO DEL REY. REDONDILLAS.

Para imitar muy mejor
a san Pedro en el cuidado,
que dél habéis heredado,
sois, Ignacio, pescador⁸⁰⁴.

Y no sois de los medianos,
pues cuando no es de momento,
las redes ni otro instrumento,
entráis a pescar a manos.

Y tenéis tan gran fortuna
para que se os cumpla el gozo,
que lo que Cristo en el pozo⁸⁰⁵,
vos pescáis⁸⁰⁶ en la laguna.

Y después de haber pescado,
para que no huela mal,
con vuestra divina sal⁸⁰⁷
lo dejáis bien preservado.

Y fue hazaña sola y una,
quitalle el olor dañoso,
siendo malo y cenagoso
el pescado en la laguna.

⁸⁰⁴ *Vid. supra* nota 543.

⁸⁰⁵ Como en las redondillas anteriores, hay una referencia al encuentro con la samaritana, *vid. supra* nota 796.

⁸⁰⁶ S. Ignacio, al igual que los primeros discípulos, es un “pescador de hombres”, *vid. supra* nota 728.

⁸⁰⁷ La metáfora se sostiene gracias al versículo: “*Vos estis sal terrae*” (Mt. 5,13).

Bien mostráis en estos hechos
la sed de almas abrasada,
pues una laguna helada
os echáis, Ignacio, a pechos⁸⁰⁸.

Mas aunque es cosa divina
el frío al calor ardiente,
¿por qué si otro es el doliente,
vos tomáis la medicina?.

Mas prudentemente hacéis,
que aunque en vos no haya ese ardor,
haciendo salva⁸⁰⁹, mejor
al enfermo curaréis.

De los prudentes y arteros,
sois, que he visto, de más traza,
pues madrugáis por la caza,
con tiempo a los bebederos⁸¹⁰.

Bien se os puede confiar
cualquiera difícil presa,
pues al fin, cogistes esa
con traza y perseverar.

Que si tan grande fervor,
ejemplo y sermón bastante
tenéis aún siendo estudiante,
¿qué haréis, cuando mayor?.

⁸⁰⁸ “Echarse un cántaro de agua a pechos, beber con mucha sed.” Cov., *Tes*.

⁸⁰⁹ *Salva*: “Previnieron que el maestre de sala poniendo el servicio delante del señor le gustase primero, sacando del plato alguna cosa de aquella parte de donde el príncipe avía de comer, haziendo lo mesmo con la bebida, derramando del vaso en que ha de beber el señor alguna parte sobre una fuentecica y beviéndola. Esta ceremonia se llamó hazer la salva porque da a entender que está salvo de toda traición y engaño.” Cov., *Tes*.

⁸¹⁰ *Bebederos*: “...el lugar donde acuden á beber las aves y animales.” Cov., *Tes*.

Aunque si claro he de hablar,
le tengo por tan gran hecho,
éste que agora habéis hecho,
que es lo más que hay que pescar⁸¹¹.

⁸¹¹ Equívoco entre capturar un pez y comprender.

DÉCIMAS

En el sexto certamen, se pedían unas décimas en que se ponderase aquel célebre milagro cuando este santo padre, viendo a un hombre que se había ahorcado, y movido de compasión de tal pérdida, se puso en oración hasta que el pobre hombre resucitó, y tuvo lugar de confesar y hacer penitencia de su pecado⁸¹². No sé si fue por miedo del ahorcado o de las décimas, que es poesía algo desusada⁸¹³, que hubo pocos que compusiesen a este intento; aunque ésas, que hubo, fueron tales que pudieron suplir por muchas. Entre ellas, las mejores fueron las de Miguel Díez de Azcona, que son las que se siguen:

CUANDO EL B. IGNACIO RESUCITÓ AL QUE SE HABÍA AHORCADO, PARA CONFESARLE.

DÉCIMAS DE MIGUEL DÍEZ DE AZCONA⁸¹⁴.

Preso de un furor insano,
dio al lazo, el infame, el cuello,
usando consigo en ello,
de obra indigna de un tirano.
Extiende Ignacio su mano
y el plazo al vivir prorroga,
pues cuando en la sogá, ahoga
vida y esperanza a un punto,
lo restaura todo junto
con llegar a darle sogá⁸¹⁵.

⁸¹² *Vid. supra* nota 283 del estudio preliminar.

⁸¹³ Las décimas que se presentan a este certamen son espinelas y, a diferencia de lo que nos dice Salazar, parece que gozaban de gran éxito en la lírica y en el teatro. Rudolf Baehr, *op. cit.*, pág. 304.

⁸¹⁴ *Vid. supra* nota 551.

⁸¹⁵ Juego de palabras con la expresión *dar sogá* que según el *Diccionario de Autoridades* es: “Phrase, que vale lo mismo que dar cuerda”; y *dar cuerda* significa: “Además del sentido recto es ir dilatando el fin de un negocio.” (*Auts.*). Por otra parte, Covarrubias recoge en su *Tesoro de la lengua* el proverbio: “Dar sogá, dar larga.” (*Cov., Tes.*)

Su ancha vida así se espanta,
que no intenta hallar clemencia,
y del ser, ancho en conciencia,
dio en estrecho de garganta.
La fuerza de Ignacio es tanta,
que le hace mudar en figura
y en la milagrosa cura,
de su ciencia, el resto echa⁸¹⁶,
pues la conciencia le estrecha⁸¹⁷
y da a su garganta anchura.

Quiso alzar los pies del suelo
y al saltar consigo mismo,
dio en el centro de abismo
más opuesto en todo al cielo.
Arde Ignacio con sacro celo
y hace que vuelva los pies
a la tierra, y como es
fuego que aspira a lo alto⁸¹⁸,
levántale, y en el salto,
hace que salte al revés.

Libraste del recio aprieto
pero al aflojarle el lazo,
le obliga, ¡oh padre!, tu brazo,
a trocarse en más perfecto,
pues del que antes fue sujeto
de pensamientos crueles,

⁸¹⁶ *Echar el resto*: “En el juego donde hai envites, es envidar con todo el caudál que uno tiene delante, y de que hace su resto. Y por translacion es obrar con toda resolucion, haciendo quantos esfuerzos caben para lograr su intención.” *Auts*.

⁸¹⁷ En toda esta décima se juega con el equívoco entre el significado literal y figurado de estrecho, pues según el *Diccionario de Autoridades*, *estrecho* “Se toma asimismo por rígido, penitente reformado, austero, fuerte y apretado: como Religión estrecha, Regla estrecha, Instituto estrecho.” (*Auts.*). De este equívoco, el autor deriva otro, el de ancho, y une ambos en una larga paradoja.

⁸¹⁸ Referencia al elemento fuego, *vid. supra* nota 724.

ya sacas obras fieles,
que aunque el cordel le aflojaste
hasta confesar, llegaste
a apretarle los cordeles⁸¹⁹.

Hizo él, la sogá, instrumento
de su daño, y fue escalera⁸²⁰,
con que echado el cielo a fuera,
baja a mirar su tormento.
Viendo el loco atrevimiento,
hiciste que le mudase,
porque en él no se arrojase,
que como soldado fuiste,
de la sogá, escala hiciste,
para que el cielo escalase.

En Ignacio, resucita
un Pontífice Gregorio⁸²¹,
que a librar del purgatorio,
su potencia no limita.
El reino oscuro se irrita,
porque de su cetro altivo,
redime Ignacio un cautivo,
y su fuerza ha descubierto,
que ellos cogieron le muerto,
y Ignacio le coge vivo.

⁸¹⁹ Paradoja basada en la expresión *apretar los cordeles*: “Apretar los cordeles, necessitar a uno que confiesse lo que le está bien negar. Tomóse la metáfora de los cordeles que aprietan a los que ponen a quistión de tormento.” Cov., *Tes*.

⁸²⁰ Había un tipo de escalera confeccionada con cuerda como especifica Covarrubias: “Escalera de manos, la que se haze de cuerdas.” Cov., *Tes*.

⁸²¹ Tal vez se refiera a Gregorio Magno, al que la iconografía representaba orando e intercediendo por las almas del Purgatorio, así, al parecer salvó al emperador Trajano, G. Duchet- Suchaux y M. Pastoureau, *The Bible and the Saints*, Paris- New York, Flammarion, 1994, pág. 165.

Tras éstas, llevaron el segundo premio, aunque con alguna competencia, las de Alonso de Guía, poeta de Arévalo⁸²², que son las siguientes:

DÉCIMAS. DE ALONSO DE LA GUÍA.

Tanto con Dios ha podido
Ignacio, que apenas sabe
la casa cuándo la llave⁸²³
de sus bienes le ha ofrecido.
En lo poco que ha servido,
en él tanta fe ha hallado,
que habiéndolos siempre dado
con prenda de confianza,
él, por privilegio, alcanza
la vida a un desesperado.

Cuando el príncipe le nace,
suele dispensar el rey
en el rigor de la ley,
y con esto, fiesta le hace.
Dios, por esta vez, deshace
la ley en que manda muera
el hombre que desespera,
porque ha recibido a Ignacio
para que sirva en palacio
como si su hijo fuera.

⁸²² Población cercana a Ávila.

⁸²³ Las llaves del cielo como se las dio a S. Pedro, *vid. supra* nota 558.

Y es que le viene a servir,
aunque al entrar no lo dijo,
en el oficio del hijo⁸²⁴,
que es dar vida y redimir.
Y en prueba que ha de cumplir
con tan levantado oficio,
dos le hace en un servicio,
dando vida al cuerpo y alma,
que de ambas muertes, la palma
dio a quien hizo el beneficio.

Mucho, en breve, ha descubierto
Ignacio, de Dios, el pecho,
pues tan brevemente ha hecho
que resucite este muerto.
A dalle nombre no acierto
a esta merced tan crecida,
gracia es la que hace, aun pedida;
mas, ¿cómo se llamará
la vida, que Ignacio da,
a quien se quita la vida?.

Si es de vuestras obras, muestra,
en vano le busco el nombre,
porque no le tuvo de hombre,
Ignacio, ninguna vuestra.
Bien claramente esto muestra
la mayor que hicistes vos,
pues que mereció el de Dios,
y llámola Compañía,
por ventura, porque vía
que era obra de los dos⁸²⁵.

⁸²⁴ El hijo de Dios, Jesús, vino al mundo para redimir al hombre de sus pecados (Mt. 20,28).

⁸²⁵ Equívoco entre los significados de “orden religiosa” y “acompañamiento”.

Admira el milagro vuestro,
así como al mundo asombra
que Pedro haga con su sombra⁸²⁶,
lo que no hizo el Maestro⁸²⁷.
Y aunque mi ignorancia muestro,
de dalle nombre desisto,
porque es caso nunca visto,
y si en Cristo, no estuviera
más que en sí, Ignacio, dijera
que tal milagro no hizo Cristo⁸²⁸.

Las siguientes décimas se juzgaron dignas de leerse.

DÉCIMAS. DE DIEGO SÁEZ⁸²⁹.

De Ignacio, el triunfo ha vencido
con un peregrino intento,
la invención del pensamiento,
la experiencia del sentido.
Lo que ninguno ha podido,
su brazo y poder alcanza,
espere el mundo mudanza,
por Ignacio, en sus pecados,
pues a los desesperados,
da de remedio, esperanza.

⁸²⁶ Referencia al poder curativo de la sombra de Pedro, *vid. supra* nota 560; y juego de palabras gracias a la paranomasia entre “sombra” y “asombra”, *cfr.* con las quintillas de P. Varuelo y del P.F. Francisco de Bivar.

⁸²⁷ Así llamaban los discípulos a Jesús.

⁸²⁸ Eco de los versículos: “*Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi. Si autem facio: et si mihi non vultis credere, operibus credite, ut cognoscatis, et credatis quia Pater in me est, et ego in Patre.*” (Io. 10, 37-38).

⁸²⁹ Ya ha participado en el certamen de las quintillas.

Por grande extremo se canta
de la esperanza fingida
que cabe, esperando vida,
entre cordel y garganta.
Queda vana por ser tanta,
pero si se considera
de vuestra hazaña primera,
Ignacio, el ser, habéis hecho
lugar, en el mismo estrecho⁸³⁰,
a esperanza verdadera.

Para que confiese el reo,
le dan tormentos crueles
y apretando los cordeles⁸³¹,
le sacan hasta el deseo.
Ignacio, en tal caso, veo
que otras vuestras leyes son,
pues cuando con la oración
la sogá a un triste quitáis,
los cordeles aflojáis
para que haga confesión.

Quiso el infierno pescar
y echó el sedal en el suelo,
cogió un triste del anzuelo
y hale querido tragar;
cuando le veis ahogar
y quitarle pretendéis,
Ignacio, al infierno veis
que le da, cuando se ahoga,
para aseguralle, sogá⁸³²;
mas vos el pez, le cogéis.

⁸³⁰ Equívoco entre dos de los significados de estrecho “angosto”, que se refiere a lo apretado del cordel, y “peligro” pues según el *Tesoro de la lengua castellana*, “estar puesto en estrecho” significa “estar en necesidad y peligro.” Cov., *Tes.*

⁸³¹ Otra paradoja que se basa en la expresión “apretar los cordeles”, *vid. supra* nota 826.

⁸³² *Vid. supra* nota 815.

Que estuvistes siempre lejos,
Ignacio, cuando estudiante,
de hallaros con buen semblante,
en tratos ni en cordelejos⁸³³,
dícenlo vuestros consejos,
también un hombre cruel
para sí, con lo que en él
se vio. Es claro testimonio,
pues dando se al Demonio,
le libraste del cordel.

En caso desesperado,
con un peregrino robo,
de la garganta del lobo⁸³⁴,
una presa habéis sacado.
Del pájaro que, enlazado
estaba ya, vuestros brazos
hacen las cuerdas pedazos,
Ignacio, y como le dais
vuestro favor, le sacáis
con libertad de los lazos.

⁸³³ *Cordelejo*: “Lo mismo que chasco, zumba ó cantaleta.” *Auts*.

⁸³⁴ Frase hecha.

DÉCIMAS.

DE JERÓNIMO DE SALCEDO.

Siendo vos nuestro abogado,
¿qué no esperará de Dios,
padre, quien ve que por vos
espera un desesperado?.
Distes gloria, a un condenado
al tormento sempiterno,
y hicistes que el padre eterno,
revocando su sentencia,
a un muerto, dé penitencia,
y gloria, al que echó en infierno.

Vuestra oración eficaz,
de Dios, con fe viva, alcanza
que haga con la esperanza,
un desesperado, paz.
El infierno, aunque incapaz
de ese patrocinio santo,
viendo os privar⁸³⁵ con Dios tanto,
pensará, padre, que Dios
meritorio hará por vos
su inútil y eterno llanto.

Grande es hoy el contrapeso
de vuestro amor soberano,
pues que tiene vuestra mano
a todo el infierno en peso.
La cabeza, que sin seso
puso en su cuello la soga,
este gran peso la ahoga;

⁸³⁵ *Privar*: “En otra sinificación vale ser favorecido de algún señor, de *privatus*, a, um, cosa propia y particular, porque se particulariza con él y le diferencia de los demás; y éste se llama privado, y el favor que el señor le da privança.” Cov., *Tes*.

pero vuestro brazo santo
la tuvo en peso, entre tanto
que el castigo Dios prorroga.

A prender aquel aleve
fue la divina justicia;
mas tenéisla tan propicia,
que a tomalle no se atreve
de brazo, a quien tanto debe,
que vuestros brazos leales
son de tal soldado y tales,
que con dichoso suceso,
sabrán defender el preso
a los ministros reales.

La cuerda, loco instrumento
del que fue de sí, homicida,
por vos, Ignacio, tañida,
le dio a Dios tanto contento,
que estando a su son atento,
cual otro Orfeo⁸³⁶, de suerte
ablandáis su pecho fuerte,
que dio en lugar de venganza,
de eterna vida, esperanza,
al que se dio eterna muerte.

Si David tañendo, echaba,
de Saúl, su suegro indigno,
el espíritu maligno
que a tiempos le atormentaba⁸³⁷,
también vuestro son recaba

⁸³⁶ Orfeo tocaba la lira, regalo de Apolo, y fue inventor de la cítara, o al menos, añadió, en honor a las Musas, dos cuerdas más a las siete ya existentes. Con sus dulces cantos amansaba a las fieras y hacía que los árboles y las rocas se inclinaran ante él. Incluso dulcificaba el carácter de los hombres.

⁸³⁷ I Sam. 16, 23.

de Dios, el efecto mismo.
Mas, ¿quién vio tal exorcismo?,
que el son de un desesperado,
por vuestra mano templado,
saque su alma del abismo.

ROMANCES

Entre los que dieron padres a la Justicia, ninguno, a mi parecer, acertó tan bien a dárselos como el que dijo que era hija de la Noche⁸³⁸. Porque verdaderamente, para acertar con quien la Justicia quiere en estas ocasiones, es necesario el recogimiento y meditación espaciosa de la noche, no fiándose de leer estas cosas de poesía: que de ordinario se hace diferente juicio dellas, de la primera vez. Ejemplo son desta verdad, los romances que se hicieron al certamen séptimo, en que se pedía que tratasen de aquel milagro insigne deste santo padre, cuando con una carta, que escribió, echó a un demonio que mucho tiempo había infestado una casa, de donde otros muchos medios no le habían bastado a echar⁸³⁹. Hicieron se algunos romances, en los cuales se introducían cartas al Demonio, y algunos iban tales, que él mismo, por no leellos, dejara la casa de buena gana. Otros eran mejores, y aunque al principio, mirados de priesa, no parecieron bien por algunas impropiedades que tenían; después, mirados más de espacio, y ponderando el peso de conceptos y razones, se hallaron algunos muy buenos, y dignos de parecer en este juicio y salir premiados dél. De los mejores, que entre ellos hubo, fueron dos que, por llevar sus autores otros premios en este certamen, no se premiaron ahora. Los dos, que digo, son el uno de Miguel Díez de Azcona⁸⁴⁰ y el otro de Jerónimo Sanz⁸⁴¹, que son los siguientes:

⁸³⁸ Némesis que, como Parca, es hija de la Noche, otorga a cada uno su merecido, con lo que se acerca también un poco a la Justicia, Antonio Ruiz de Elvira, *Mitología clásica*, Madrid, Gredos, 1975, pág. 62; Alciato dedicó su emblema XXVII a Némesis, Alciato, ed. cit., pág. 6.

⁸³⁹ *Vid. supra* nota 284 del estudio preliminar.

⁸⁴⁰ *Vid. supra* nota 551.

⁸⁴¹ *Vid. supra* nota 490.

ROMANCE. DE MIGUEL DÍEZ DE AZCONA.

Ignacio toma la pluma
porque el Demonio se parta,
y él tiembla como si fuera
la pluma, cañón de bala⁸⁴².

Hace al principio, la cruz⁸⁴³,
y en agua sus ojos bañan
el papel, que la vertían
mil veces con menor causa⁸⁴⁴.

Llevánsele, y el Demonio,
como no es persona que anda
entre cruz y agua bendita⁸⁴⁵,
por salir de aprieto, escapa.

Como el fuego es su enemigo,
apenas la carta aguarda,
que la teme como al fuego
porque lleva dentro brasas.

Nunca profesó obediencia,
que a Dios la tiene negada⁸⁴⁶;
pero si le pone Ignacio
una obediencia, la guarda.

⁸⁴² Metáforas parecidas se hallan en un poema de Alonso de Ledesma, que recogemos en el punto 3.1.1 del estudio preliminar. Por otra parte, aparece la pluma opuesta al cañón, sinécdoque de la oposición entre las armas y las letras.

⁸⁴³ Sobre el IHS del sello jesuita, puede ir dibujada una cruz, *vid. supra* nota 26 del estudio preliminar.

⁸⁴⁴ Acerca de las lágrimas de S. Ignacio tratamos en el emblema de Tirletti "*Pompae est preuia gutta meae*", *vid. supra* el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

⁸⁴⁵ *Estar o andar entre la cruz y el agua bendita*: "Phrase con que se explica que algúno está en riesgo próximo de padecer daño, ù disgusto. Dícese à semejanza del que está moribundo." (*Auts.*). La frase está tomada tanto en sentido figurado como real, además "agua bendita" se hace metáfora de las piadosas lágrimas de Ignacio.

⁸⁴⁶ El Diablo es un ángel caído, cuyo pecado fue rechazar a Dios y a su reino (2 Ptr. 2, 4).

Tiene el santo contra él,
su justicia tan fundada,
que hoy ha podido obligarle
por escritura⁸⁴⁷, a que salga.

Armas busca contra el cielo
y son sus fuerzas tan flacas,
que con mostrarle una hoja,
y no de espada, se aparta.

Vese forzado a salir
y rabia porque la fama
dirá que se mueve al aire⁸⁴⁸,
pues se mueve por palabras.

De las letras⁸⁴⁹, que en vencerle⁸⁵⁰
tiene Ignacio, se acobarda,
y así, de una carta huye,
que tienen letras sus cartas⁸⁵¹.

Púsose el santo a escribir
un papel con harta gracia⁸⁵²,
y él vio en ella los borrones,
que le hicieron mala cara⁸⁵³.

⁸⁴⁷ Equívoco “documento” y “conjunto de grafías”.

⁸⁴⁸ Las palabras como aire aparecen también en el *Oráculo manual y arte de prudencia* de Baltasar Gracián: “...gran sutileza del vivir saber vender el aire. Lo más se paga con palabras, y bastan ellas a desempeñar una imposibilidad; negóciase en el aire con el aire, y alienta mucho el aliento soberano.” (Baltasar Gracián, *Oráculo manual y arte de prudencia (Obras completas)*, ed. cit., pág. 223). Por otra parte, el *Diccionario de Autoridades* recoge la expresión “*Temerse del aire que passa*”: “Ofenderse del aire, y assi otros modos de hablar. Es tener poco o ningun sufrimiento: no tener ánimo, ni valor para saber tolerar, o sufrir el menór contratiempo y vivir con rezelo de qualquiera cosa.” *Auts*.

⁸⁴⁹ Equívoco entre el significado de “grafías” y el de “las libranças de dineros que se remiten a pagar de un lugar a otro.” (Cov., *Tes*).

⁸⁵⁰ Equívoco entre los significados de “derrotar” y “terminar el plazo para cobrar una deuda”.

⁸⁵¹ Equívoco entre los significados de “misiva” y “carta de pago”, que según Covarrubias, es “la que se da al que ha pagado por otro como fiador, y ha lastado, haziéndole costas, para que pueda cobrarlas con el principal.” Cov., *Tes*.

⁸⁵² Equívoco entre los significados de “donaire” y “don espiritual”, *cfr. supra* con las quintillas del mismo autor.

Partióse, en viendo le luego,
que es propiedad ordinaria
huir el feo, del espejo
en que conoce sus faltas.

Mas como soberbio⁸⁵⁴, pienso,
que huye de humildad tan rara,
como es que Ignacio le escriba,
siendo él persona tan baja.

Y así, tan ancho se pone⁸⁵⁵,
si bien antes no lo estaba,
que en recibiendo el papel,
no cabe con él en casa.

Vive con mala conciencia
mientras la tiene usurpada,
y quien no la tiene buena,
hasta de un papel se espanta.

Busca el dueño quien le firme
que está obligado a dejarla,
firma Ignacio en su favor
y por su firma, le saca.

Si las armas dejó Ignacio⁸⁵⁶,
medrado en poder se halla,
pues hace más con la pluma,
que antes hizo con las armas.

⁸⁵³ Equívoco entre los significados de “semblante” y “el recto del folio”.

⁸⁵⁴ El Demonio fue castigado por su soberbia, *vid. supra* nota 846.

⁸⁵⁵ *Ponerse muy ancho*: “Vale tanto como desvanecerse y ensorbecerse con algun ascenso, ò buena fortuna.” *Auts*.

⁸⁵⁶ S. Ignacio ha dejado sus armas en Monserrat, como ya nos han narrado las glosas.

ROMANCE. DE JERÓNIMO SANZ⁸⁵⁷.

Benjamín⁸⁵⁸ de pocos años,
dueño de las niñas bellas
de los ojos⁸⁵⁹ de Raquel⁸⁶⁰,
vuestra madre y nuestra Iglesia⁸⁶¹.

Acertero tirador,
que con el arco y las flechas,
a nuestro Jacob⁸⁶², que os ama,
le dais caza de hombres fieras.

Reformado capitán⁸⁶³
de una compañía⁸⁶⁴ nueva,
que asaltó del cielo inmóvil,
las luminosas almenas.

Ángel, que de vuestras alas,
con una pluma ligera,
sujetáis a quien con Dios
quiso tener competencia⁸⁶⁵.

⁸⁵⁷ *Vid. supra* nota 490.

⁸⁵⁸ Hijo de Raquel y de Jacob, y padre de una de las doce tribus de Israel (Gen. 35, 16-20).

⁸⁵⁹ De Lía, la hermana de Raquel, se dice en el Génesis, en la traducción de la Vulgata, que “*Sed Lia lippis erat oculis*”, sin embargo “*Rachel decora facie, et venusto aspectu.*” (Gen. 29, 17).

⁸⁶⁰ *Ibid. supra.*

⁸⁶¹ San Pablo, en una carta a los gálatas interpreta alegóricamente los capítulos 16 y 21 del Génesis, en los que se narra cómo Sara, la mujer de Abraham, es estéril y Agar, su esclava, le da un hijo a Abraham. Agar desprecia a Sara por ser estéril, pero en la ancianidad Sara concibe a un hijo, Isaac. Abraham entonces expulsa de su casa a Agar y a su hijo. San Pablo cree que Sara simboliza la Iglesia a la que llama madre y Jerusalén libre (Gal. 4, 21-31). Tal vez, en esta alegoría se haya inspirado Jerónimo Sanz, pero saltando con su metáfora una generación.

⁸⁶² Jacob es uno de los patriarcas bíblicos, hijo de Isaac y Rebeca, y padre de las doce tribus de Israel. *Vid. supra* nota 524.

⁸⁶³ *Vid. supra* las notas 32 y 504.

⁸⁶⁴ *Ibid. supra.*

⁸⁶⁵ *Vid. supra* nota 846.

¿Qué tenéis en ella, Ignacio?,
¿qué virtud tenéis en ella,
que si como pluma escribe,
ofende como saeta?.

Mas si de cinco sentidos
son los cinco dedos lenguas,
¿qué mucho que juntos hagan
lo que uno sólo pudiera?.

¿Qué mucho que pueda tanto
una sola carta vuestra,
si Dios en blanco os da firmas
de su mano y de su letra?.

Mucho de cruz tenéis, pluma,
y de Dios, quien os gobierna,
pues huyó de vos, si huye,
el ángel rebelde⁸⁶⁶ d'ella.

Aunque leve, al parecer,
en el furor y violencia,
cañón sois que despedís
negra pólvora por letras⁸⁶⁷.

El navío de la fe
dé al viento blancas velas,
pues Loyola es su piloto⁸⁶⁸,
pluma, si por remo os lleva.

⁸⁶⁶ *Ibid. supra.*

⁸⁶⁷ *Cfr. supra* con el romance anterior.

⁸⁶⁸ *Cfr. supra* con las quintillas de Antonio Hurtasún, en las que S. Ignacio aparece como marinero que conduce la nave de la Iglesia; sobre la imagen de la Iglesia como barco, *vid. supra* nota 543.

Y a vos, celestial Ignacio,
la Iglesia santa haga fiesta,
borrando de vuestra muerte
las lamentables endechas⁸⁶⁹.

Alegren vuestros altares
doseles de plata y perlas,
y a sus aras den vapores
olorosas cazoletas.

Mil flores, a vuestra plantas,
traslade la primavera:
por la castidad, jazmines⁸⁷⁰
y por el amor, violetas⁸⁷¹;

arrayán⁸⁷², por la esperanza;
claveles⁸⁷³, por la paciencia;
por vuestro gran celo, el lirio⁸⁷⁴;
el trébol⁸⁷⁵, por la pobreza;

⁸⁶⁹ *Endechas*: “Canciones tristes y lamentables, que se lloran sobre los muertos, cuerpo presente, o en su sepultura o cenotaphio.” Cov., *Tes*.

⁸⁷⁰ La simbología, que el autor de este romance da a cada una de las flores, poco o nada tiene que ver con sus significados que normalmente se les atribuyen. Así, el jazmín es la flor de la gracia y la elegancia, y en ocasiones puede simbolizar la Virgen María; quizá, por esta última significación, Jerónimo Sanz lo haya asociado a la castidad. J. C. Cooper, *Diccionarios de símbolos*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000.

⁸⁷¹ Las violetas, aunque Jerónimo Sanz las haga icono del amor, suelen ser símbolo cristiano de humildad y, por lo tanto, asociado con Cristo en la tierra, por lo general siendo niño. Aparecen en las escenas de la Adoración y en los cuadros de la Virgen y el Niño; también en casos aislados, al pie de la cruz. James Hall, *Diccionario de temas y símbolos artísticos*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

⁸⁷² El mirto o arrayán, en cambio, como flor consagrada a Venus, sí que en la Antigüedad podía simbolizar el amor. Además, para el Renacimiento por el hecho de tener hoja perenne, significaba el amor duradero, en especial la fidelidad conyugal. Significados éstos, que nada tienen que ver con la “esperanza”, que el autor atribuye al arbusto. *Ibid. supra*.

⁸⁷³ El clavel se vincula a la persona de Cristo, en referencia a su sangre y más aún a los clavos de la Pasión. Por lo tanto el atributo que le da Jerónimo Sanz vuelve a ser arbitrario. Javier Delgado, *Jardín cerrado. Flora escondida en la colegiata de Santa María de Borja*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pág. 58.

⁸⁷⁴ Lo mismo ocurre con el lirio, cuya simbología de pureza, inocencia y virginidad, es muy habitual en las representaciones artísticas. Por otra parte, en la tradición bíblica, la azucena es símbolo de elección, la elección de ser amado, como lo fue Israel entre las naciones, de la Virgen María entre las mujeres de Israel. La azucena simboliza también el abandono a la voluntad de Dios, que provee a las necesidades de sus elegidos. Jean Chevalier y Alain Cheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1986.

por haber mirado al sol,
siguiendo su luz inmensa,
engreídos mirasoles
que jamás al sol le dejan⁸⁷⁶.

Estimad lo vos, Ignacio,
que aunque más humildes sean,
flores de tal madre pueden
servir al cielo de estrellas.

Tras éstos, entraron a competir el primer premio dos romances, de don Martín de Vergara y de un señor colegial del Colegio del Rey, que ambos se dieron por iguales y, como a tales, se les dio el primer premio, que son unos guantes de ámbar para que los repartan por suertes o como quisieren. Los cuales son los siguientes:

DE DON MARTÍN DE VERGARA. ROMANCE.

Con espíritu del cielo,
Ignacio escribe una carta
al príncipe del abismo,
mandándole que a él se parta.

Ignacio toma la pluma
y su enemigo se espanta,
como si la pluma fuera
cañón de alguna bombardas⁸⁷⁷.

⁸⁷⁵ El trébol simboliza el Misterio de la Trinidad, aunque aquí se ha tomado como icono de la humildad quizá por su carácter silvestre. *Ibid. supra*.

⁸⁷⁶ Para la simbología de los girasoles, *vid. supra* en el punto 3.2.3 el comentario al emblema “*Tamen usque sequar*” del padre Tirletí.

⁸⁷⁷ Los dos romances anteriores se sirven de la misma metáfora, *cfr. supra*.

Hizo la cruz ⁸⁷⁸y besóla,
diciendo: “tú sola bastas,
que tú sola lo venciste
y tú sola lo acobardas.”

Puso el nombre de Jesús⁸⁷⁹,
y al punto, el infierno brama,
que a las personas divinas⁸⁸⁰,
no puede oír ni aun nombrarlas.

Luego, estampó el de María,
mar⁸⁸¹ divino, cuyas aguas
fueron el agua bendita
que ahuyentó aquella fantasma.

No empezó con el “*Pax Christi*”⁸⁸²,
con que empezaba otras cartas,
porque ésta no iba de paz
mas de guerra y amenazas.

Escribió cuatro razones,
y el ser razones bastara
a espantar una persona,
de toda razón⁸⁸³, tan falta.

⁸⁷⁸ *Vid. supra* nota 843.

⁸⁷⁹ Casi todo el epistolario de S. Ignacio comienza con el acrónimo IHS. S. Ignacio de Loyola, *Cartas*, ed. cit.

⁸⁸⁰ Se refiere a las personas de la Santísima Trinidad: al Padre, al Hijo —que es Jesús— y al Espíritu Santo.

⁸⁸¹ Quizá el autor del romance haya hecho un juego de palabras con el plural de *mar-maris*, que es *maria*.

⁸⁸² En muchas de las cartas de S. Ignacio, al IHS generalmente le sigue la fórmula “*Pax Christi*”. S. Ignacio de Loyola, *Cartas*, ed. cit.

⁸⁸³ Equívoco.

Firmó con su nombre Ignacio,
que fue con fuego⁸⁸⁴ firmarla,
porque este nombre divino
es fuego, que al Diablo abrasa.

A mayor gloria divina,
Ignacio fuego se llama
y las letras de su nombre
para el demonio, son llamas.

Echó unos polvos⁸⁸⁵ de tierra
de su humildad soberana,
fue echarle polvo en los ojos,
y ciego, echarlo de casa.

Cerró el papel y enviolo,
y aunque no era de estraça,
fue de estraça a su enemigo
pues le deshizo las trazas.

Aquesta carta divina,
que de excomuni3n fue carta⁸⁸⁶,
privó de participantes,
al que allí participaba⁸⁸⁷.

Obedeci3 la sentencia
sin replicarle palabra,
que de sentencia de Ignacio,
no osó apelar a otra sala.

⁸⁸⁴ La paranomasia.

⁸⁸⁵ *Polvos de cartas*: “Los que se echan sobre la escritura fresca, porque no se borre.” (Cov., *Tes*). El juego de palabras hace alusi3n a las palabras del Génesis: “...*quia pulvis es et in pulverem reverteris*” (Gen. 3, 19).

⁸⁸⁶ *Carta de excomuni3n*: “La que da el juez eclesiástico con censuras.” Cov., *Tes*.

⁸⁸⁷ Pues se llama comuni3n al sacramento de la eucaristía, porque todos los fieles participan de él.

Compelió⁸⁸⁸ a que dejase
la posesión usurpada,
que su estrecho mandamiento
fue compulsoria⁸⁸⁹ sin largas.

Alcanzó aquesta victoria
Ignacio sin otras armas,
que con sola la virtud
de sus escritas palabras.

La pólvora fue la tinta;
el papel, el taco y bala;
la fuerte espada, la Cruz;
y la pluma fue la lanza⁸⁹⁰.

ROMANCE DE UN COLEGIAL DEL COLEGIO DEL REY.

Viendo el sobre escrito⁸⁹¹ sólo
de esta carta, gran Ignacio,
sin duda alguna pensara
que os carteáis con el Diablo.

Pero leyéndola toda,
os juzgo por tan contrarios,
que vos ni las cosas vuestras,
y él no cabéis en un saco⁸⁹².

⁸⁸⁸ *Compeler*: “Obligar, precisar, apremiar y hacer fuerza à que uno haga lo que no quiere, ò repugna.” *Auts.*

⁸⁸⁹ *Compulsoria*: “El mandáto ò provision del Juez para compulsar alguna causa ò processo.” *Auts.*

⁸⁹⁰ De nuevo la metáfora de la escritura como guerra, *cfr. supra* con los romances anteriores.

⁸⁹¹ *Sobreescrito*: “Usado como sustantivo, es la inscripción, que se pone en la cubierta de la carta, para dirigirla.” *Auts.*

⁸⁹² El equívoco juega con dos de los significados de la palabra *saco*; por una parte: “Costal o talega para poner, ò transportar alguna cosa” (*Auts.*), y por otra: “Por semejanza vale aquel lugar imaginario, en que se unen, ò incluyen algunas cosas no materiales...No caben en un saco el fausto del mundo, y la baxéza de Christo.” (*Auts.*)

Porque sólo un papel vuestro
le tuvo tan apretado,
que cuantos lo vieron, dicen
que se salió por milagro.

Hecistes le mensajero
para el infierno, del caso,
pues con las cartas por posta⁸⁹³,
le enviáis más que de paso⁸⁹⁴.

Que el cartel⁸⁹⁵ de desafío,
que le enviastes, temió tanto,
que irse al infierno escogió,
antes que llegar a brazos.

Al espíritu vencéis
hoy con espíritu tanto,
que, aunque él lo es todo y vos no,
más tenéis bueno, que él malo.

Para echarlo de la casa,
donde tanto había habitado,
Dios mismo envió el poder
y lo echáis con un traslado.

Y no fue menester más
para un intruso tirano,
sino una simple escritura⁸⁹⁶,
con que fue por condenado.

⁸⁹³ *Vid. supra* nota 464.

⁸⁹⁴ Juego de palabras basado en los dos tipos de correo que había de posta o a caballo, y a pie.

⁸⁹⁵ *Cartel*: "...el papel escrito ò menságe, por el qual uno desafia à otro para reñir con él, y batallar cuerpo à cuerpo en el paráge ò sitio que eligiere, ahora seán solos, ò con padrinos." *Auts*.

⁸⁹⁶ Equívoco entre los significados "documento" y "letras", *cfr. supra* con el romance anterior.

Bien se le aliña su herencia
con esto y el ahorcado⁸⁹⁷,
pues que ni en vida ni en muerte,
no le queréis dejar algo.

Carta de horro⁸⁹⁸ a la casa
le dais con que quede en salvo,
que al Demonio fue de guía,
sin aguardar más despachos.

Que tanto temor os tiene,
como está tan escaldado,
que piensa lo empapeláis,
para así mejor asallo.

Vos conforme a las partidas⁸⁹⁹
que tiene en sus inventarios,
para remate de cuenta,
le dáis la carta de pago⁹⁰⁰.

Y aunque probó a descartarse⁹⁰¹,
viendo estar en vuestra mano⁹⁰²
el juego sin competencia,
luego, se echó boca a bajo.

⁸⁹⁷ Sobre el episodio del ahorcado ha tratado el certamen de las décimas.

⁸⁹⁸ *Carta de horro*: “Carta de horro, la que se da al esclavo haziéndole libre.” Cov., *Tes*.

⁸⁹⁹ Equívoco con los significados “salir” y “cada una de las partes de una cuenta”, el equívoco hace referencia a los pecadores que huyen del demonio.

⁹⁰⁰ *Vid. supra* nota 851.

⁹⁰¹ *Descartarse*: “Desechar cartas en el juego y por alusión escusarse y eximirse, y esta acción se llama descarte.” Cov., *Tes*.

⁹⁰² Equívoco con la frase figurada “estar una cosa en mano de uno” y el significado de “mano” como “el primero en orden de los que juegan” (*DRAE*).

Porque al darle la una carta,
cuando él la estaba esperando
del palo⁹⁰³ de su provecho,
vos le distes muy mal palo.

Y viendo se ya perdido,
no quiso enmendallo con falsos⁹⁰⁴,
y vos sólo con querer,
sin nada le habéis dejado.

También hubo otro romance que dio gusto a algunos, aunque por traer una copla menos⁹⁰⁵ de las que se pedían, no entró a competir con los demás. Léese.

DE ANTONIO DE HURTASÚN⁹⁰⁶. ROMANCE.

—¿Ha venido la estafeta?,⁹⁰⁷
!Válame Dios como tarda!
—¿Ha venido?. —Ya ha venido.
—Pues vamos a ver la tabla⁹⁰⁸.

Esta casa es del correo⁹⁰⁹,
!Jesús, qué lista tan larga!,
con aquestas fiestas todos
a todos escriben cartas.

⁹⁰³ Equívoco entre “serie de la baraja” y “golpe”.

⁹⁰⁴ *Falso*: “Embidar de falso, treta de jugadores para dissimular los pocos puntos que tienen y amedrentar el contrario para que dexé el resto, echándose en la baraja.” Cov., *Tes*.

⁹⁰⁵ En el cartel se pedían catorce coplas.

⁹⁰⁶ *Vid. supra* nota 535.

⁹⁰⁷ *Estafeta*: “El correo ordinario de un lugar a otro, que va por la posta y tomó el nombre de estafeta, que es el estrivo. Y en quanto éste va a cavallo y corre la posta se diferencia del correo de a pie y del que lleva requa, que también se llama ordinario, pero no estafeta.” Cov., *Tes*.

⁹⁰⁸ *Tabla*: “...o vale hoja de papel escrita o libro; y la mensagería que se embía al ausente por escrito en qualquier materia que sea, por quanto se puede escribir en papel, en pergamino, en lienço bruñido, en tabla de madera... y en otras muchas cosas de que se suelen aprovechar, en ocasiones de dar avisos secretos.” Cov., *Tes*.

⁹⁰⁹ *Correo*: “El que lleva y trae mensajes corriendo, o por la posta.” Cov., *Tes*.

Este número postrero
no sé con qué Diablo⁹¹⁰ se habla,
porque dice: “A Lucifer,
vive en ajena posada”.

Qué gracioso sobre escrito⁹¹¹,
y va sin porte⁹¹²: otra gracia⁹¹³,
debió de advertir su dueño
que el Diablo no tiene blanca⁹¹⁴.

Que si a fuerza de conjuros
la suele dar, es hurtada,
y como viste de hollín,
nunca tiene cosa blanca.

Cierto que la hemos de abrir,
pues no dejó reservadas
semejantes travesuras
la Bula de la Cruzada⁹¹⁵.

Ignacio dice la firma,
!oh firma divina y santa!,
!oh firma, columna firme,
que sustentas, como Atlas⁹¹⁶,

⁹¹⁰ Con “qué Diablo”, el autor evoca la frase hecha “qué diablos”, jugando así con el equívoco entre el sentido figurado y literal.

⁹¹¹ *Vid. supra* nota 891.

⁹¹² El pago del correo generalmente lo hacía quien recibía la carta.

⁹¹³ Equívoco entre “don de Dios”, “beneficio que se hace o se recibe” y “chiste”.

⁹¹⁴ Equívoco con la expresión “No tener blanca”, refiriéndose a la moneda y a las almas.

⁹¹⁵ *La Bula de la Cruzada*: “... la indulgencia que los sumos pontífices concedieron a los que iban a conquistar la Tierra Santa, que por llevar una cruz por insinia se llamaron cruzados; y esa mesma se nos concede oy para subsidio de la defensa contra infieles, dando un poco limosna, para ayudar a sustentar las galeras y a los que nos defienden dellos.” Cov., *Tes*.

⁹¹⁶ *Vid. supra* nota 470.

todo el estrellado cielo!.
!Oh firma, que a Cristo sacas
de mil deudas, que nos tiene
por obligaciones dadas!.

Con esta firma se obliga,
y con esta firma paga,
el debe y el ha de haber
con esta firma se trata.

!Oh firma, que el suelo adora!,
!oh firma, que el cielo alaba!.
Firma que el infierno teme,
y como fuego le abrasa⁹¹⁷.

!Oh firma, que nos confirmas
la salud de cuerpo y alma!,
yo te beso, yo te adoro
y quiero ver con quién hablas.

He sabido, Lucifer,
que usurpas una morada
que no es tuya, y créolo
porque eres ladrón de casa.

Pues, injusto poseedor,
mira que Ignacio te manda
que salgas a letra vista⁹¹⁸.
Yo fío que al punto salga.

⁹¹⁷ Por la paranomasia.

⁹¹⁸ *A letra vista*: "...Y pagar a letra vista es dar luego el dinero sin ninguna tardanza." Cov., *Tes.*

Al siguiente romance se le da por premio, el ser leído.

ROMANCE. DE GASPAR ANTONIO⁹¹⁹.

Borra el sabio nigromante
sus caracteres horrendos,
con que al señor de la Estigia⁹²⁰
puede mandar con imperio,

cuando contempla de Ignacio,
la fuerza y poder inmenso
en dar cartas de favor,
contra el poder del infierno.

Y son las cartas, que escribe,
de Ignacio, el divino dedo,
reales cédulas⁹²¹ que intiman
largo y preciso destierro.

Son sus cartas de seguro⁹²²,
que del contrario molesto,
prometen seguridad
a las almas y a los cuerpos.

⁹¹⁹ Gaspar Antonio que ya había participado en el certamen de las octavas y que participará también en el de los epitafios de un solo dístico.

⁹²⁰ Los antiguos daban el nombre de Éstige o Estigia a cierto manantial de la Arcadia, especie de cascada que brotaba de una roca y desaparecía enseguida bajo tierra. Según la tradición, sus aguas eran venenosas y llegaban a quebrar los objetos de metal o cerámica sumergidos en ellos. Se creía que esta fuente aflujía al río infernal del mismo nombre.

⁹²¹ *Cédulas*: “Es un pedaço de papel o pergamino donde se escribe alguna cosa.” Cov., *Tes*.

⁹²² *Carta de seguro*: “La que daba el rey a alguien, estatuyendo las duras penas con que podría ser castigado quien le ofendiese.” *DRAE*

Son cartas requisitorias⁹²³,
que al Demonio ponen miedo,
porque la Santa Hermandad
con ellas le va siguiendo.

Son provisiones de rey⁹²⁴,
que obliga su mandamiento,
con perdimiento de bienes,
a salir luego del reino.

Son divinas compulsorias⁹²⁵
despachadas por consejo,
que para hacerle cumplir,
llevan las fuerzas del cielo.

Son peticiones a Dios
y al Demonio, mandamientos,
que se intiman por justicia
y se cumplen con efecto.

Son apostólicas letras⁹²⁶,
y como tales, pudieron
de los hijos obedientes,
apartar a los protervos⁹²⁷.

⁹²³ *Cartas requisitorias*: “Mandato de un juez para otro, en que le requiere execute algún mandamiento suyo, con el término y cortesía que se debe.” *Cov., Tes.*

⁹²⁴ En el *Diccionario de Autoridades* bajo la palabra *carta* encontramos la siguiente explicación: “Antiguamente se llama también la Provisión Real que despachan los Consejos, Audiencias Reales y Cancillerías, en que regularmente se pone esta cláusula: Tuvimos a bien dar esta nuestra carta, por la qual os mandamos.” *Auts.*

⁹²⁵ *Vid. supra* nota 889.

⁹²⁶ Derivado de letras sagradas, apóstolicas letras se refiere a las cartas de los apóstoles recogidas al final de la Biblia.

⁹²⁷ Referencia al Juicio Final (Mt. 13,49).

Ignacio, éstas son tus letras,
o mejor diré, que fueron
tratados de hacer milagros
prodigiosos y estupendos.

En las firmas que dejaste
para bien de nuestros tiempos,
testimonio de salud
tiene todo el universo.

Las cartas muestran, echando
mil espíritus soberbios,
que son divina escritura⁹²⁸,
los escritos de tus dedos;

o que, cual bravo soldado,
con ellas tienes intento
de dar cédulas⁹²⁹ de vida,
quitando al mundo los miedos.

Y aún cartas de desafío
al contrario común fueron,
pues huyendo de tus manos,
los demonios se acogieron.

⁹²⁸ Eco de Sagrada Escritura.

⁹²⁹ *Vid. supra* nota 921.

CANCIONES

Aquel venturoso y desgraciado suceso de aquel buen hombre, a cuyos tres hijos los griegos dieron en un día tres coronas y premios en un certamen, y trayéndoselas ellos a su padre todas juntas, fue tanto el gusto que tuvo, que rindiéndose la flaca naturaleza a la grandeza del alegría, murió allí luego, de puro contento⁹³⁰. Digo que esta desgracia hizo que los jueces escarmentasen en ella, para no dar en este certamen dos primeros premios a ningún poeta —como muchas veces se ha visto en el discurso de esta sentencia—, así por ser ley y costumbre inmemorial en esta Universidad, como por ser razón que en donde con tanta liberalidad repartió Dios sus talentos a tantos, también se repartan los premios de manera que todos participen alguna parte dellos. Esto se ha dicho particularmente a propósito del certamen que ahora se sigue, que es el de las canciones, en las cuales se le guardó el premio primero a quien ya en los certámenes pasados se le hubieran dado otros, si no le estuviera aguardando éste que con tanta razón se le debía. Es el Padre F. Sebastián de la Parra⁹³¹, de la Orden de san Bernardo, cuya canción contentó mucho no sólo por el estilo, sino mucho más por la gravedad de conceptos, que en ella hay a propósito del tema que se propuso, que fue la fundación de la Compañía, que entre las glorias deste santo no fue la menor. La canción es la que se sigue:

⁹³⁰ Se trata de Diagoras Rhodius, como recoge J. Ravisius Textor en su *Officina*, Venetiis, Apud Paulum Ugolinum, 1595, f. 117 v.

⁹³¹ *Vid. supra* nota 618.

A LA FUNDACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

CANCIÓN. DE FRAY SEBASTIÁN DE LA PARRA, DE LA ORDEN DE SAN BERNARDO.

Nueva Jerusalén⁹³², ilustre madre
de claros héroes y de dioses fuertes
—que héroes fuertes y dioses son tus hijos—
entre las flores, que gozosa viertes
a la pública gloria de tu padre,
alienta los devotos regocijos.
A los años prolijos
de tanta religión —si bien fundada,
algo remisa por desorden ciego—,
tu nueva luz deslumbra, de aquel fuego⁹³³
del cielo derivada,
que Jesús arrojó sobre la tierra⁹³⁴,
y al alma enciende y la ignorancia atierra.

Sobre la excelsa, generosa cumbre
de los ínclitos montes⁹³⁵ levantados,
que el sol ilustra, que corona el cielo;
sobre los capiteles empinados,
que han dado al suelo admiración y lumbré
—que esto han dado las órdenes al suelo—,
dio su primero vuelo
quien puso en sus cimborrios⁹³⁶, tus cimientos,
ciudad de Dios⁹³⁷, amada Compañía,

⁹³² En el plan de las esperanzas mesiánicas de Israel, Jerusalén había de participar de todo el esplendor de los tiempos mesiánicos. La literatura cristiana ve el cumplimiento de estas esperanzas del Antiguo Testamento en la fundación del reino de Dios, así S. Juan (Apoc. 21, 9-27) ve en la Jerusalén celestial la imagen de la Iglesia de Dios en su triunfo glorioso. Aquí, esa Jerusalén se identifica con la orden jesuita, símbolo también de la Iglesia de Dios en su triunfo glorioso.

⁹³³ Por la paranomasia *Ignatius* e *ignis*.

⁹³⁴ En el *ignis* ignaciano aparecen otra vez, ecos bíblicos, *vid. supra* nota 563.

⁹³⁵ En el Apocalipsis, S. Juan ve Jerusalén sobre un monte (Apoc. 21,9).

⁹³⁶ *Cimborrio*: “Cúpula, bóveda semiesférica que cubre el edificio o parte de él.” *Auts*.

en que Él tiene su gozo y alegría,
y logro, sus intentos,
cifrando en ti con numerosa suma,
la perfección que excede lengua y pluma.

!Qué reglas admirables de prudencia,
interna soledad si peregrina,
menosprecio del mundo en medio del mundo,
inmenso mar de celestial doctrina,
amor, piedad, desvelo, penitencia,
el meditar altísimo y profundo,
decir dulce y facundo
—todo gracia, firme testimonio—,
la mortificación y celo ardiente!
Miran en ti, como en su propia fuente:
Benito⁹³⁸, Bruno⁹³⁹, Antonio⁹⁴⁰,
Augustino⁹⁴¹, Norberto⁹⁴², el gran Bernardo⁹⁴³,
ambos Franciscos⁹⁴⁴ y el Guzmán⁹⁴⁵ gallardo.

⁹³⁷ Alusión a la “ciudad de Dios” o “ciudad celestial” de S. Agustín, la cual el autor de estas octavas identifica con la Compañía.

⁹³⁸ San Benito de Nursia (480-543), patriarca del monacato occidental.

⁹³⁹ San Bruno (1030-1101), fundador de la orden de la Cartuja

⁹⁴⁰ San Antonio de Padua (1195-1231), ilustre santo franciscano.

⁹⁴¹ Se ha pretendido remontar el origen de la orden de los agustinos hasta la comunidad que S. Agustín fundó en su casa episcopal de Hipona.

⁹⁴² San Norberto, nacido en Xaten en 1082, fundó su congregación en Premonté, lugar próximo a Reims, del que le vino a la nueva orden el nombre de Premonstratense, también llamada Norbertina, de su fundador, quien adoptó la regla de S. Agustín.

⁹⁴³ Entre los diferentes santos que llevan el nombre de Bernardo, quizá se refiera a san Bernardo de Claraval (1091-1153), que dio nombre a los bernardos religiosos cuya orden, una de las ramas de san Benito fue fundada por san Roberto y a la cual dio gran impulso san Bernardo de Claraval. Más propiamente se conoce con el nombre de cisterciense.

⁹⁴⁴ Puede aludir a san Francisco de Asís, fundador de la orden de frailes menores y a san Francisco de Caracciolo, cofundador de la congregación de clérigos menores. Aunque también hay dos padres jesuitas con el mismo nombre, que más tarde serían canonizados: san Francisco de Borja y san Francisco Javier.

⁹⁴⁵ La mención de Guzmán el Bueno desentona en esta enumeración de santos fundadores. Guzmán el Bueno (1256-1309), permitió el sacrificio de su hijo para no ceder la ciudad de Sevilla, de la que era alcalde.

Esta fue de tu padre, la justicia
en su principio. Que el aumento inmenso
sólo es notorio al hacedor eterno,
que la aceptó por agradable incienso⁹⁴⁶
y le entregó el bastón de su milicia⁹⁴⁷:
gozo, luz, miedo; a cielo, a tierra, a infierno.
Él, con afecto interno,
en amoroso fuego transformado
—que Ignacio es fuego y aún la acción del fuego⁹⁴⁸—,
su patria deja, el mundo, su sosiego,
y emprende, denodado
por Jesús —de quien es lugar-teniente⁹⁴⁹—,
domar al orbe, la soberbia frente.

El Oriente⁹⁵⁰ extrañó su fuerza y brío,
que estima agradecido ya su amparo,
cual Francia, España, Italia e Inglaterra.
No huyó su denuedo invicto y raro
el ardiente cachorro⁹⁵¹, el carro⁹⁵² frío⁹⁵³,

⁹⁴⁶ Cfr. *infra* con el emblema del P. Tirletti: “*Mirabere odores*”.

⁹⁴⁷ De nuevo la idea de milicia cristiana adaptada a la religión jesuita, *vid. supra* notas 32 y 504.

⁹⁴⁸ Por la falsa etimología “*Ignatius, id est actio ignis*”.

⁹⁴⁹ *Vid. supra* nota 947.

⁹⁵⁰ Referencia a las primeras misiones jesuitas. La Compañía de Jesús es, por su origen y constitución, una orden eminentemente misionera. Su fin, tal como se enuncia ya en la primera bula de confirmación en 1540, es la propagación de la fe. Los profesos hacen voto especial de obediencia al Sumo Pontífice para ir a cualquier parte del mundo adonde él quiera enviarles, “o a los turcos o a cualesquier otros infieles, aun en aquellas partes que llaman Indias, o cualesquier herejes, cismáticos o fieles cristianos.” Antes de que muriera S. Ignacio, la Compañía ya tenía varias casas y colegios en la India y el Japón. Esta importante actividad misional había sido iniciada por Francisco Javier, gracias entre otras cosas a la ayuda del rey de Portugal Juan III, el misionero jesuita llegó desde la India a Japón y, una vez allí, quiso conquistar espiritualmente la China, pero murió antes de desembarcar, otros jesuitas lo lograrían, *vid. C. de Dalmases, op. cit.*, págs. 186-190. Ribadeneira en su biografía de S. Ignacio también narra estas primeras misiones, *vid. Ribadeneira, Historias de la Contrarreforma, op. cit.*, caps. XVI y XIX; así como J. Astarán en su *Historia de la Compañía de Jesús en su asistencia en España*, Madrid, Sucesores de Ribadeneira, 1909, *vid.* tomo I, cap. LI; y tomo II, cap. CXIII.

⁹⁵¹ Costelación de Leo, por la que pasa el sol a mitad de verano, de ahí el adjetivo de “ardiente”.

⁹⁵² *Carro*: “Cerca de los astrónomos es una constelación o cierto número de estrellas cercanas al polo ártico, que entre otros muchos nombres que tiene le dan los griegos éste...Por otro nombre Bootes, que vale tanto como el boyero; presuponiendo que el carro que sigue es de bueyes.” Cov, *Tes*.

⁹⁵³ El epíteto “frío” es debido a su cercanía con el polo ártico.

ni cuanto ha visto el sol cuando se encierra.
Y rendida la Tierra
—que no hay valor contra valor divino—,
el muro fuerte, asalta, de la gloria;
pero segura tiene la victoria
pues le abren el camino
mil mártires⁹⁵⁴, sus hijos, perlas bellas,
nuevos soles al mundo, al cielo estrellas⁹⁵⁵.

Con su virtud heroica, peregrina,
rindió también los ínclitos palacios,
dejada la enojosa pesadumbre,
do ofrece a Dios, Ignacio mil ignacios,
en ti que encierras del valor, la mina,
como plantada sobre su alta cumbre.
A la Iglesia da lumbre,
encendida columna, fuerte y rara;
al sol, espejos mil en que se vea;
a ti, corona; al cielo hermosea;
al bajo mundo ampara:
que todo lo hallan en su ser fecundo
Dios, Iglesia, sol, orden, cielo y mundo.

Canción, detén el vuelo,
que aunque pudieras remontarte al cielo
tras el sujeto de grandezas sumas,
que ilustre dora tus bizarras plumas,
no es bien. Aquí te queda,
baja los ojos y deshaz la rueda.

⁹⁵⁴ *Vid. supra* nota 30 del estudio preliminar.

⁹⁵⁵ Los “soles” y las “estrellas” se están refiriendo al sello jesuita: el acrónimo IHS inscrito en un sol, *cfr. supra* con el comentario que hacemos al emblema del P. Tirletti, “*Magno radiamus ab igne*”, en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

En este primer premio entró también el señor don Álvaro de Zúñiga, cuya canción vino impresa, dando muestras en la ortografía de la curiosidad de su autor⁹⁵⁶, que es la que se sigue:

CANCIÓN DE DON ÁLVARO DE ZÚÑIGA.

Del noble asiento i cumbres ensalzadas,
al son süave i músicos acentos,
de las celestes bóvedas movidas,
Apolo Febo⁹⁵⁷ baje, a mis intentos
favorable responda, i animadas,
oirá el mundo las voces detenidas
de mis fuerzas perdidas;
i con nuevos pinceles i colores,
—mi caudal⁹⁵⁸ pobre, rico— realzados
los versos mal formados,
serán pena a la Envidia⁹⁵⁹ en sus loores,
que si en el centro estoi de la bajeza,
su luz me inform' en mi mayor pobreza.

Mas, tú, divino espíritu, entretanto
—que la fecunda mies⁹⁶⁰ en fértil logro
de tus vigiliass manifestó al orbe—
presta favor, do mi ventura logro,
al atrevido intento i noble canto.
No mi rudeza humild' el hecho estorbe
que —dond' el mar se sorbe

⁹⁵⁶ Conservamos alguna de las peculiaridades ortográficas de don Álvaro de Zúñiga, que por otra parte nos recuerdan a las de Fernando de Herrera en los poemas de *Algunas Obras*. Sobre todo, por el uso sistemático de la “i” (latina), prescindiendo de la “y”; y la apócope de la vocal cuando le sigue otra. Fernando de Herrera, *Algunas Obras*, Valencia, Cieza, 1967 (edición facsímil).

⁹⁵⁷ Invocación a Apolo, pues preside el coro de las Musas, *vid. supra* nota 324 y 463.

⁹⁵⁸ *Caudal*: “Se toma tambien por capacidad, juicio y entendimiento, adornado y enriquecido de sabiduría.” *Auts*.

⁹⁵⁹ *Vid. supra* nota 606.

⁹⁶⁰ Eco de la parábola del sembrador (Mt. 13, 1-23).

fuertes naves con vueltas espantosas,
i él mismo, en blandas olas sosegado—
al chino no tratado
dio a conocer⁹⁶¹. Mis plumas temerosas,
ilustre Ignacio, volarán⁹⁶² tenidas
por solas i, por tuyas, preferidas.

Qu' envuelto en hielo el Cita⁹⁶³, el Afro, en fuegos,
los senos de l'aurora donde el sol nace,
hasta donde, decrepito, fenece,
volver, tu fundación, al gremio, hace,
de su Criador, y con dichosos ruegos,
en su privanza mejorando, crece.
El hereje enmudece,
i entre sus armas, tiembla el turco y moro,
deja el gentil la fábula milesia⁹⁶⁴,
reducido a la Iglesia,
que da pródiga a todos su tesoro,
y el cristiano, en sus faltas corregido,
vida enmienda, a morir apercebido.

⁹⁶¹ *Vid. supra* nota 950.

⁹⁶² Parece que el poeta se compara con Ícaro, extendiendo su pluma a las plumas de las alas de lino y cera del cretense; pues la fábula de Ícaro precipitándose al mar, por volar demasiado cerca del sol, había sido ya interpretada como símbolo de la imprudencia, *cfr.* con el emblema CIII de Alciato "*In astrologos*". Alciato, ed. cit., págs. 137-138. Así, nuestro poeta invoca a S. Ignacio, porque su intento de cantar las hazañas del santo le parece "atrevido" y su "rudeza humilde", obstáculo para la narración de los hechos.

⁹⁶³ *Cita*: "Región septentrional muy latíssima dividida en dos partes, Europa y Assiática. De ella y de sus habitantes escriben Plinio, Herodoto, Ptolomaeo y otros muchos. Y tienen los nombres según las regiones que habitan, como Hiperbóreos, Saurómatras, Arimaspes, Saches y Massasetas. No tienen lugar çierto y assí andan vagando por los campos apaçentando sus ganados. Llevan sus mugeres e hijos en carros, cubren sus tiendas con cueros, y no estiman el oro ni la plata, mantiénense de leche y miel, no tienen uso de la lana para vestirse de ella. Dixéronse Scythas, según Herodoto lib. 4, de Scytha hijo de Hércules a quien atribuyen la invención del arco y las saetas, arma de que principalmente usan los Scythas." Cov., *Suplemento al Tesoro de la lengua*.

⁹⁶⁴ *Fábula milesia*: "Se entiende también por cuento ú narración de cosa que ni es verdad ni tiene sombra de ella, inventado para deléitar, yá sea con enseñanza ó sin ella; y los de la primera especie se llaman Apólogos y las de la segunda Milesias." *Auts*.

I aquellos padres qu' invidiaba el cielo
i gozó el iermo, en ángeles mudados,
del mundo fuera i libres de sus lazos,
en tus hijos, !oh claro Ignacio!, armados
de fraternal amor, divino celo,
la caridad verán puesta en sus brazos,
que venciendo embarazos
del vulgo, a la virtud atrevimientos,
dan en medio del tráfago i bullicios,
dulce albergue a los vicios
con vida, ejemplo y santos documentos:
doctrina, con qu' el hombr' en Dios s' inflama,
dende⁹⁶⁵ la cuna a su postrera cama.

Pues no nacéis para vosotros solos
mas para el bien universal del mundo
—paz de las almas, su última esperanza—,
creced, vivid y en número fecundo,
veneren vuestras obras los dos polos,
i cuanto cerca el mar i el sol alcanza.
Con voces d' alabanza
desplegarán la lengua estudiosa
las tormiades ninfas⁹⁶⁶, sacros vates,
alcanzando quilates
a sus versos, la empresa generosa:
premio al afán, a los estudios gloria,
vida al tiempo, alma al gusto, fe a la historia.

⁹⁶⁵ *Dende*: desde. Arcaísmo, ya Juan Valdés en su *Diálogo de la lengua* lo admite solo en poesía. Corominas, *op.cit.*

⁹⁶⁶ Con el adjetivo “tormiades” hace referencia a las ninfas del Tormes, en un esfuerzo por hacer del espacio del certamen, la ciudad de Salamanca, un lugar poético; pues desde que las hijas de Zeus habitaron el río Tajo en las *Églogas* de Garcilaso, cualquier río de la península podía ser poblado por estas graciosas divinidades, así en el *Certamen poético que la Universidad de Zaragoza consagró a D. Pedro de Apaolaza* las encontramos en las orillas y aguas del caudaloso Ebro. Juan F. Andrés de Uztarroz, ed. cit.

Mas yo, qu'en la ciudad qu'el Lima ⁹⁶⁷enfrena;
y el lirio azul i cándida campana,
y pálido amancai⁹⁶⁸ ornan su frente;
el papel blanco i liso en la mañana,
con propia pluma si con tinta ajena,
de mi vida, escribieron sabiamente,
reconozco presente
deuda i virtud, qu' estimo i reverencio,
y ofrezco mi caudal, doi cuanto puedo,
—qu' a mí mismo m'ecedo—;
si mi humildad me'encierra en su silencio,
qu' a la siguiente edad mostrará al mundo,
deuda eterna, igual paga, amor profundo.

Otras hubo también muy aventajadas pero por ser tan largas y el tiempo corto, se pidió licencia a sus dueños para que no se leyesen, encargándose los jueces de publicarlas y alabarlas en cualquier ocasión que se ofreciese. Son las siguientes:

CANCIÓN. DE ALONSO GIRÓN DE ARRIETA⁹⁶⁹

En estas sacras fiestas y alegrías,
donde tu gran virtud, colegio santo,
a pesar de la Invidia⁹⁷⁰, resplandece,
verás cómo, bañada en triste llanto,
viendo tan ricos y felices días,
los bulliciosos ojos humedece;
y que se aumenta y crece
tu levantado alcázar y palacio

⁹⁶⁷ Lima o Limia es un río de la península Ibérica y que nace en la provincia de Orense.

⁹⁶⁸ *Amancai*: “Nombre de diversas plantas, ya herbáceas, ya arbóreas, cuya flor, blanca o amarilla, recuerda a la azucena.” (*DRAE*). Quizá el americanismo sea utilizado para imprimir exotismo a un poema que habla de las misiones jesuitas en lejanos países.

⁹⁶⁹ *Vid. supra* nota 711.

⁹⁷⁰ *Vid. supra* nota 606.

fundado sobre Ignacio,
piedra⁹⁷¹ que labró Dios, divino artífice,
y que por su Pontífice,
hoy la pone por una firme basa
de su edificio y soberana casa.

No sólo por la noticia de la fama
podrá venir contento el peregrino
a ofrecer en su altar, preciosos dones,
mas por gozar de su favor divino.
Desde cuanto el sol luce con su llama
entre árticas y antárticas regiones,
indios, chinos, japones⁹⁷²,
naciones extranjeras y remotas
han de venir, devotas,
de su piedad: el cita⁹⁷³, el persa, el moro;
y de lámparas de oro⁹⁷⁴,
adornarán su templo, que es justicia,
pues que, de lo que es Dios, les dio noticia.

Mas, ¿de cuál de sus hechos y proezas
le podrán dar más célebre apellido,
sus hijos que le ofrecen hoy corona?⁹⁷⁵:
¿Si harán mención del ánimo atrevido,
con que al ruido de balas y de piezas,
defendió las murallas de Pamplona?;
¿O, si cuando, herida su persona
por la pelota de cañón fogoso,
constante y animoso,

⁹⁷¹ Comparación de S. Ignacio con S. Pedro, pues Pedro es la roca sobre la que Jesús funda la Iglesia (vid. *supra* nota 542).

⁹⁷² Vid. *supra* nota 950.

⁹⁷³ Vid. *supra* nota 963.

⁹⁷⁴ Las lámparas de oro adornaron el templo de Salomón (I Reg. 7, 49).

⁹⁷⁵ Cfr. *supra* con el jeroglífico de don Pedro de Aragón, que se refiere al mismo versículo (Prov. 17,6).

sufrió el dolor? ¿O si de la victoria,
que con la vanagloria,
tuvo del mundo, que le dejó cuando
estaba más ufano dél gozando?⁹⁷⁶.

Si por alférez⁹⁷⁷ de la Iglesia santa
contra las luteranas herejías⁹⁷⁸
quiso el divino capitán nombrarte,
y destas militantes compañías
—por tener experiencia y virtud tanta—
mereciste bandera⁹⁷⁹ y estandarte;
bien pueden premio darte
pues cuando sales más estropeado,
eres tan buen soldado
que levantaste aquesta altiva torre⁹⁸⁰,
a donde hoy se socorre
el evangelio, siendo el más seguro
de los muros cristianos, este muro.

Aquí, velando sobre sus almenas,
hay mártires⁹⁸¹ dos mil con claras luces:
unos son de Brasil⁹⁸², otros de Goa⁹⁸³,
colgados de maderos y de cruces,
que por la fe, pasaron muchas penas,
como lo contará su eterna loa.

⁹⁷⁶ Referencia al episodio de Pamplona, que han narrado las octavas, y a su posterior conversión.

⁹⁷⁷ Otra vez la metáfora de la Iglesia como milicia, *vid. supra* notas 32 y 504.

⁹⁷⁸ Sobre la relación de S. Ignacio con la reforma protestante, ya han tratado los sonetos; por otra parte, *vid. supra* el comentario al emblema del P. Tirleti “*Vnum pro multis*” (3.2.3 del estudio preliminar).

⁹⁷⁹ *Vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

⁹⁸⁰ *Cfr. infra* con el emblema del P. Tirleti “*Vnum pro multis*”.

⁹⁸¹ *Vid. supra* nota 30 del estudio preliminar.

⁹⁸² Ribadeneira detalla en el capítulo XIX de *Historias de la Contrarreforma*, los mártires jesuitas que hubo hasta 1585; y entre éstos hay dos que murieron en Goa en 1554: Pedro Correa y Juan de Sosa. P. de Ribadeneira, *op. cit.*, c. XIX.

⁹⁸³ En Brasil, según Ribadeneira, hasta 1554, habían muerto ocho mártires jesuitas entre los que se encontraban el P. Francisco López y el P. Rodolfo Acquaviva, *ibid. supra*.

De aquí, en una canoa⁹⁸⁴,
sale muy de ordinario, la Fe santa
y presto se adelanta,
surcando el mar hasta las Filipinas⁹⁸⁵,
sembrando sus dotrinas,
sobre los campos bárbaros, que roja
sangre de aquestos mártires hoy moja.

Aquí, la religión tiene morada
y la sagrada ciencia, eterno asiento,
y la nobleza toda se recoge.
Que si está de Dios siempre acompañada,
¿quién no aspira a tan alto pensamiento,
y a Dios, por compañero fiel, no escoge?.
No importa que se enoje
la Invidia⁹⁸⁶ contra mí porque esto canto,
que si Dios quiere tanto
a aquestos compañeros que ha elegido,
alguna causa ha habido;
que si es Dios la justicia misma, arguyo
habrá de dar al justo lo que es suyo.

Canción, el ser humilde te levanta,
que has de advertir que a casa has allegado,
donde tiene Jesús⁹⁸⁷ su Compañía,
que venir desta suerte convenía,

⁹⁸⁴ Covarrubias ya recoge el americanismo: “Es un varco hecho ordinariamente de una pieza como artesa, de que usan los indios...porque a tales varquillas las llaman en Santo Domingo, donde primero estuvieron los españoles, canoas, las llamaron a todas deste nombre.” (Cov., *Tes*). *Cfr. supra* con el americanismo de la canción anterior.

⁹⁸⁵ Aunque S. Francisco Javier figura como el primer apóstol de las Filipinas —hecho que afirman varios autores del siglo XVII y que trae la bula de su canonización—, Astraín dice no haber visto ninguna prueba concluyente que lo confirme (J. Astraín, *op. cit.*, I, pág. 472); el mismo historiador fecha la primera llegada de los jesuitas al archipiélago en 1581, cuando arribaron los P.P. Sedeño y Sánchez (J. Astraín, *op. cit.*, IV, págs. 448-546).

⁹⁸⁶ *Vid. supra* nota 606.

⁹⁸⁷ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

pues ha, Dios, los humildes, levantado,
como en sus versos el profeta canta⁹⁸⁸.
Aquí es su casa de oración muy santa,
ten cierto volverás, si allá llegares,
premiada, si de humilde te preciares.

CANCIÓN. DE SANTIAGO DE SALAZAR.

Había padecido mil naufragios,
la hermosa nave de la fe⁹⁸⁹, que toma
el puerto rico⁹⁹⁰ de la eterna vida.
Los cierzos⁹⁹¹ de los Arrios⁹⁹² y Pelagios⁹⁹³,
y fieros huracanes de Mahoma
parecían tenella ya perdida,
y con furia atrevida
reforzó la tormenta
el viento fuerte del sajón Lutero⁹⁹⁴.
Y cuando más peligro se temía,
a Ignacio, el cielo envía,
sol que aquellos nublados ahuyenta:
Eolo⁹⁹⁵ el monte abrió y al volcán fiero,
se entraron a soplar, del dios herrero⁹⁹⁶.

⁹⁸⁸ "... *haec dicit Dominus Deus: Aufer cidarim, tolle coronam: nonne haec est quae humilem sublevavit, et sublimem humiliavit ?*" (Ez. 21,26).

⁹⁸⁹ Por asociación con la nave de la Iglesia, *vid. supra* nota 550.

⁹⁹⁰ Alusión a Puerto Rico.

⁹⁹¹ *Cierzo*: "Viento frío y seco." Cov., *Tes*.

⁹⁹² *Vid. supra* nota 680.

⁹⁹³ *Vid. supra* nota 337.

⁹⁹⁴ De nuevo aparece S. Ignacio como bastión contra el protestantismo.

⁹⁹⁵ Señor de los vientos.

⁹⁹⁶ Vulcano, con quien es identificado a menudo san Ignacio, *cfr. supra* con el carro que en esta misma fiesta representa la fragua del dios herrero y con las octavas de Gaspar Antonio; e *infra* con el soneto de Ledesma.

Gozó la nave sosegados mares
y en ellos, este sol crió esmeraldas,
nácares, perlas y corales rojos,
de que labran las almas los collares,
ajorcas⁹⁹⁷ y zarcillos, y guirnaldas
de virtudes, que a Dios roban los ojos.
Son los ricos manojos
de sus cabellos de oro⁹⁹⁸,
los hijos del divino sol Ignacio
que, como rayos, por el mundo tiende
y con ellos enciende
las entrañas de la tierra⁹⁹⁹ —que el tesoro
tienen de oro, rubí, perla y topacio,
piedras que Dios asienta en su palacio¹⁰⁰⁰—.

El calor santo deste sol divino
crió en la tierra estéril una vena
de oro más fino que el de Ofir¹⁰⁰¹ famoso,
dióle en su fragua, Amor¹⁰⁰², quilate fino,
y los tesoros de la Iglesia llena
con el valor de su metal precioso.
Un alcázar hermoso,
de sus riquezas, funda,
con tal grandeza, con primores tales,

⁹⁹⁷ *Ajorcas*: “Las que por otro nombre llamamos manillas que son los cercos de oro o plata que traen en las muñecas y juntas del brazo y la mano.” Cov., *Tes*.

⁹⁹⁸ Apolo, el dios de sol con el que es comparado S. Ignacio en el siguiente verso, era rubio.

⁹⁹⁹ En esta estancia parece dibujar el autor el sol del sello jesuita, *vid. supra* el comentario que hacemos al emblema del P. Tirletti, “*Magno radiamus ab igne*”, en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹⁰⁰⁰ Eco de los versículos del Apocalipsis de San Juan, donde se describe el muro de la Nueva Jerusalén, cuajado de piedras preciosas (Apoc. 21, 18-21); y por otra parte, alusión al versículo en el que Cristo bautiza a Simón como Pedro, pues ha de ser la roca sobre la que se asiente la Iglesia (*vid. supra* 542).

¹⁰⁰¹ Así se llamaba a la tierra donde iba a buscar Salomón oro y plata. Más tarde el rey de Judá, Josafat, mandó construir naves para que fuesen a Ofir; pero éstas fueron destruidas por una tempestad antes de darse a la vela. De ahí la fama de Ofir como país aurífero, y por eso la expresión de oro de Ofir vino a ser sinónima de Oro muy puro. (Iob. 22, 24; y 28,16).

¹⁰⁰² Cupido a veces aparece representado como alquimista, *vid. supra* el comentario que hacemos al emblema del P. Tirletti “*Mirabere odores*” (3.2.3).

que entre las maravillas desta era,
de tal suerte es la primera,
que en el mundo jamás tendrá segunda
porque son sus divinos materiales¹⁰⁰³
oro de cielo y almas celestiales.

En la ribera deste mar profundo,
Amor labró el riquísimo palacio,
donde contrate con la tierra, el cielo.
Las riquezas, que envía Dios al mundo,
las entrega a su gran fator¹⁰⁰⁴, Ignacio,
que las reparte por el pobre suelo.
Y él con divino celo,
en aquesta aduana,
que ha sido para el mundo de importancia,
juntó con Dios un trato y compañía,
en cuya granjería
a Dios, Ignacio, y a los hombres, gana,
que si quebró en la compañía¹⁰⁰⁵ con Francia¹⁰⁰⁶,
fue para sacar desta más ganancia.

No tuvo tantas manos Briareo¹⁰⁰⁷,
ni tantos ojos el celoso Argos¹⁰⁰⁸,
ni tantas lenguas la parlera Fama¹⁰⁰⁹,

¹⁰⁰³ *Vid. supra* nota 1000.

¹⁰⁰⁴ *Fator*: “Es lo mesmo que hazedor o la persona a quien otra tiene encomendada su hazienda, para que se la trate o beneficie.” Cov., *Tes*.

¹⁰⁰⁵ Equívoco entre la “orden religiosa”, “sociedad comercial” y “unidad militar”.

¹⁰⁰⁶ Referencia al episodio de Pamplona, sobre el que versa el primer certamen de la contienda poética.

¹⁰⁰⁷ Hijo de Urano y Gea, Briareo es uno de los Hecatonquiros, gigantes de cien brazos. Con sus hermanos Coto y Giges, fue enterrado en el Tártaro por Úrano y mantenido allí por Crono. En cambio, Zeus lo liberó y los hizo aliados suyos, por lo que éstos ayudaron a los Olímpicos en la lucha contra los Titanes, distinguiéndose Briareo de tal forma que Posidón le concedió casarse con una de sus hijas. Fiel servidor de Zeus, le ayudó también cuando los Olímpicos se rebelaron contra él.

¹⁰⁰⁸ Los autores discrepan acerca del número de ojos que tenía el Argo Panoptes, “el que todo lo ve”: dicen que tenía un solo ojo en la frente o bien tres, o cuatro, o incluso un sinnfín de ojos. Murió a manos de Hermes, por haber recibido la orden de Zeus de liberar a Io, a quien vigilaba Argos.

¹⁰⁰⁹ *Vid. supra* nota 474.

como manos, en nuestro Ignacio, veo:
ojos, que toman culpas a su cargo,
y lenguas, con que a Dios por ellas clama.
Y porque quien bien ama
tiene el trabajo en poco,
ninguno hay que este amante no le abrace.
Por cuantas culpas ve, por tantas llora,
a Dios por todos ora.
Así que, Ignacio por el mundo loco
trabaja, clama, llora, satisface,
y él solo la labor de todos hace.

De los pies, sólo quiso tener uno¹⁰¹⁰
este gigante que sustenta el orbe¹⁰¹¹:
que no quiso en la tierra estribar tanto
ni tener con que pueda el importuno
mundo hacelle tropezar, y estorbe
el veloz curso con que va a ser santo¹⁰¹².
Y aunque nos causa espanto
verle con un pie sólo,
correr la tierra con tan gran presteza,
entró con tan buen pie, que al primer paso
que dio en el campo raso,
alcanzó desde el uno al otro polo,
porque tiene en cualquiera alta proeza
andada la mitad, quien bien empieza.

¹⁰¹⁰ Alusión a la cojera de S. Ignacio.

¹⁰¹¹ Como Atlante (*vid. supra* nota 470), aunque en vez de la bóveda del cielo que sustentaba el gigante de la fábula, Ignacio sustenta la tierra.

¹⁰¹² Los primeros versos de esta estancia recuerdan al emblema de Alciato CXX: *Paupertatem summis ingeniis obesse ne proueantur*, que tuvo gran repercusión en las alegorías religiosas del Barroco; la imagen del mismo nos muestra a un hombre con una mano alada y un pie que se eleva del suelo (*"Ingenio poteram superas uolitare per arces"*), el otro pie, sin embargo, estriba en el suelo y de la otra mano cuelga un peso (*"Me nisi paupertas inuida deprimeret"*). Alciato, ed. cit., pág.159.

Aquí podéis quedaros,
canción, pues ya los pies¹⁰¹³ os van faltando,
si no quiere prestaros
el suyo Ignacio, con que va volando.

CANCIÓN. DE MIGUEL DÍEZ DE AZCONA¹⁰¹⁴.

Oye el divino César Sacro Augusto,
que el rebelde alemán alzó bandera¹⁰¹⁵
declarándose al cielo por contrario,
siente que el impío acuerdo persevera
y extiende a la venganza, el brazo justo,
amenazando el hecho temerario.
No vibra rayos¹⁰¹⁶ contra el adversario,
que más humanas armas su ira coge:
convoca nueva gente a la milicia,
que a Alemania reduzca a su justicia,
y, puesta en forma de escuadrón, recoge
la que Ignacio le escoge
—que, como a insigne en armas, le confía
el cargo de una nueva compañía—¹⁰¹⁷.

Dale libre licencia de hacer gente
y, como en los franceses escuadrones¹⁰¹⁸,
pide que esté terrible en la venganza
con que, opuesto a las pérfidas naciones,

¹⁰¹³ Equívoco.

¹⁰¹⁴ *Vid. supra* nota 551.

¹⁰¹⁵ Nueva alusión a la “Meditación de las dos banderas”, *vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

¹⁰¹⁶ Referencia a Zeus o a Júpiter que, como dios de los fenómenos atmosféricos, es dueño del rayo y con él castiga a sus enemigos.

¹⁰¹⁷ Vuelven a repetirse las metáforas militares aplicadas a la religión de san Ignacio y su lucha contra la reforma protestante, metáforas que parecen entresacadas de las biografías de Ribadeneira: “En el mismo año que Lutero comenzó a vomitar su pestilencial doctrina en Alemania...ese mismo año en España se convirtió san Ignacio, y fue escogido por Alferez de Jesucristo, contra las herejías de estos tiempos...”; Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, *op. cit.*, pág. 184. *Cfr. supra* con las citas que recogemos en las notas 32 y 511.

¹⁰¹⁸ Referencia al episodio de Pamplona.

destruya, inexorable y inclemente,
el débil fundamento a su esperanza;
o ya que, convertidas a mudanza,
a la lesa potencia se arrodillan,
porque el fiero combate no las plugo,
en sus cervices carga el fuerte yugo.
Por quien, sujetas, ya se maravillan
del ser, a quien se humillan
las locas armas, como el triunfo lleva
de tal victoria con milicia nueva.

Hace él asiento en la triunfante Roma,
donde el supremo general¹⁰¹⁹ dispone
a empresas nuevas, la milicia inculta;
de su adorado solio, leyes pone,
con que después su gente al orbe doma.
Aquí, Ignacio su oráculo consulta,
que, llevado de impulso y fuerza oculta,
con vínculo más propio le obedece.
A su escuadrón, del César¹⁰²⁰, le da el nombre,
porque, tímido, el bárbaro se asombre
cuando en alto la insignia resplandece;
y así, su fuerza crece,
que a tal renombre, por decreto eterno,
humillará sus huestes el infierno.

Redujo al alemán, y a la conquista
de marítimas gentes, se apercibe,
que del sol, la primera luz alumbra¹⁰²¹.
Hace que un soldado¹⁰²² el cargo estribe,

¹⁰¹⁹ El Papa.

¹⁰²⁰ El nombre de Jesús, *vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹⁰²¹ Las misiones jesuitas en Oriente, *vid. supra* nota 950.

¹⁰²² S. Francisco Javier, *ibid. supra*.

y sin que el indio indómito resista,
en sus muros la santa insignia encumbra,
a las leyes del César acostumbra,
a un cuello de otro rey tiranizado.
Y sacudiendo del grave peso,
el indio, grato al próspero suceso,
le ha magníficas aras consagrado;
y porque al nuevo estado
un importuno asalto no suceda,
la Compañía en su presidio queda.

Cadmo¹⁰²³, soldado del profano Marte,¹⁰²⁴
echando al monstruo prodigioso en tierra,
sacó de sus despojos, instrumentos
con que él pensó trocar la fatal guerra,
diestro escuadrón armado por su parte.
Fingió la Antigüedad acaecimientos,
pronósticos de santos pensamientos¹⁰²⁵,
pues asistiendo al Marte soberano,
Ignacio abate al monstruo más horrendo,
y no con pompa o militar estruendo;
las armas, con que él verse pensó ufano,
le arranca de la mano,
que de ellas, como a Cadmo, se levanta
ejército que sirve a empresa tanta.

Así, en el orbe su dominio extiende,
que siempre mira el príncipe de Delo¹⁰²⁶
obras por estas manos fabricadas,
ya se esconda en el mar, ya asome al cielo,

¹⁰²³ *Vid. supra* notas 422 y 423.

¹⁰²⁴ *Ibid. supra*; si bien, lo que abate Cadmo es al dragón hijo de Marte y Venus.

¹⁰²⁵ Mediante la doctrina de la prefiguración, una fábula mitológica de la Antigüedad podía ser adaptada a la doctrina cristiana. Wardropper, *op. cit.*, p. 117.

¹⁰²⁶ Apolo, *vid. supra* nota 314.

cuando el negro etíope¹⁰²⁷ se enciende
o alumbra las regiones más heladas.
Las ondas del océano apartadas,
mil veces por su gente divididas,
publicarán mejor a donde llega,
si un mar antes en otro no se anega;
y si triunfaron con algunas vidas¹⁰²⁸
pérfidos homicidas,
con las víctimas sacras que ofrecieron,
a su noble familia gloria dieron.

Si queda tu justicia tan fundada,
canción, en el certamen a que aspiras,
como las obras que en Ignacio miras,
osa aspirar segura al ser premiada;
pero no esperes nada:
que si los cisnes de tu Tormes¹⁰²⁹ cantan,
en acentos y en vuelos se adelantan.

¹⁰²⁷ El proyecto apóstolico de la misión en Etiopía, no pudo llevarse a cabo en vida de S. Ignacio, pues aunque en 1554 envió al P. Andrés de Oviedo con otros trece jesuitas hacia ese destino, el P. Oviedo no pudo poner los pies en Etiopía hasta un año después de la muerte del santo. Cándido Dalmases, *ob. cit.*, págs. 194-198.

¹⁰²⁸ Referencia a los misioneros mártires de la Compañía, *vid. supra* notas 982 y 983.

¹⁰²⁹ Nueva mitificación del río, *vid. supra* nota 966.

COPLAS DE PIE QUEBRADO

En el noveno certamen se pidieron unas coplas del pie quebrado en que se deshiciese el agravio, que a este santo padre se le hizo en otra universidad, donde el rector della le mandó azotar siendo estudiante, porque con sus ejemplos y avisos traía otros condiscípulos al servicio de Dios¹⁰³⁰. Vióse bien en este certamen el respeto que todos tienen a las justicias, pues con estar Salamanca a tantas leguas de París, donde esto pasó, apenas hubo un hombre que se atreviese a hablar en la materia, quizá por miedo que enviasen alguna requisitoria¹⁰³¹ contra ellos. Con todo eso, rompieron estas dificultades algunos pocos, entre los cuales, las mejores fueron las de Gaspar del Berrio Tapia¹⁰³², que llevan el primer premio y son las que se siguen:

A LOS AZOTES QUE MANDÓ DAR EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS AL B. IGNACIO DE LOYOLA.

REDONDILLAS DE PIE QUEBRADO.

DE GASPAR DE BERRIO TAPIA.

Lo que hoy os sucede a vos,
David anunciado había,
pues dijo no llegaría
azote al trono de Dios¹⁰³³.
Que pues en vos ha morado
Jesús, su trono encumbrado
habéis sido,
y así, aunque el mundo ha querido,
azote a vos no ha llegado.

¹⁰³⁰ *Vid. supra* nota 302 del estudio preliminar.

¹⁰³¹ *Requisitoria*: “Adjetivo que se aplica al despacho de un Juez a otro, en que le requiere execute algun mandamiento suyo, con el término y cortesía que se debe. Usase regularmente substantivado en la terminacion femenina.” *Auts*.

¹⁰³² *Vid. supra* nota 692.

¹⁰³³ Debe de referirse al versículo 10 del Salmo 99, que en la *Vulgata* anuncia: “*Et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo*” (Ps. 99, 10).

El cielo os envía mil palmas
porque le queréis poblar,
y el mundo os quiere azotar
porque sois ladrón de almas.
Mas si esto es en vos pecado,
también es Cristo culpado,
pues se ha visto
que retiene y guarda Cristo,
lo que vos habéis hurtado.

El mundo, de quien ha sido
siervo Ignacio¹⁰³⁴ pretendió,
porque de su casa huyó,
azotarle y no ha podido:
andan en malas los dos.
Ya os aviso, Ignacio, a vos,
que os guardéis,
que si os coge, bien podéis
encomendaros a Dios.

No hay de que nos espantar,
que haberos despojado¹⁰³⁵,
indicio, Ignacio, habéis dado
de que os habían de azotar.
Mas ya nadie habrá que os siga,
que no faltará quien diga,
cual estás,
que de pie quebrado andáis
pues hoy el mundo os castiga.

¹⁰³⁴ Alusión a la vida de S. Ignacio antes de su conversión, *vid. supra* nota 23 del estudio preliminar.

¹⁰³⁵ Referencia a lo sucedido en Monserrat cuando S. Ignacio dio sus vestiduras a un pobre, episodio que nos han contado las glosas.

Si como esclavo azotado
fuereis, Ignacio, en el suelo,
tened aqúeste consuelo:
que nunca seréis herrado.
El mundo herraros querrá
mas él a sí, se herrará,
que imagino
que aunque vos sois vizcaíno,
ningún yerro¹⁰³⁶ en vos habrá.

Hoy en Dios un singular
amor con vos hemos visto,
pues dejó azotar a Cristo¹⁰³⁷
y a vos, no os deja azotar.
Y con esto se ha mostrado,
que sois hijo regalado
deste Dios,
pues porque no lo seáis vos,
él quiso ser azotado.

Pretendiendo el mundo ciego
azotaros, ha traído
las varas, mas han ardido,
Ignacio, con vuestro fuego¹⁰³⁸.
Pero no me admiro yo
que el fuego, que Dios os dio,
tanto abraze
y que las varas quemase,
pues las aguas encendió¹⁰³⁹.

¹⁰³⁶ Toda la copla juega con el equívoco “yerro” y “hierro” aprovechando el lugar de nacimiento de S. Ignacio, *vid. supra* nota 11.

¹⁰³⁷ Se refiere a la flagelación de Cristo (Mc. 15,16), que fue permitida por Dios como parte del sacrificio para salvar al hombre del pecado.

¹⁰³⁸ Como la piedra de la ciudad Egnacia, de la que Tirleti habla en su emblema “*Virgis tactus dabit ignem*”, *vid. supra* el comentario que hacemos del mismo en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

Como sois fuego¹⁰⁴⁰ divino,
dijo el mundo
cuando a vos se llegó:
“Fuego de Dios¹⁰⁴¹ con aqueste vizcaíno”.
En fin, cada vara ardió
y con su luz alumbró
la ceguedad¹⁰⁴²,
que en una universidad,
como niebla, se esparció.

REDONDILLAS DE PIE QUEBRADO. DE JUAN DE ALEMÁN.

Del mundo el corazón quita
y en Cristo Ignacio se eleva,
la antigua vida reprueba¹⁰⁴³
y el nuevo ejemplar imita.
Ha quedado tan mudado,
que en ejemplo se ha transformado,
y hoy el mundo,
como ve un Cristo segundo,
quiere que vaya azotado¹⁰⁴⁴.

Con ánimo valeroso
entregáis vuestra barquilla,
sacándola de la orilla
a este mar tempestuoso.
Sabedla, Ignacio, guardar

¹⁰³⁹ Alusión al episodio de la laguna helada, tema del cuarto certamen.

¹⁰⁴⁰ Por la paranomasia *Ignatius e ignis* a la que se añaden los consabidos ecos bíblicos, *vid. supra* nota 564.

¹⁰⁴¹ *Fuego de Dios*: “Fuego de Dios ú de Christo. Especie de interjecciones, con que se exclama la magnitud, abundancia o extrañeza de alguna cosa.” *Auts*.

¹⁰⁴² *Vid. supra* el comentario que hacemos al emblema “*Vnde meae ueniunt exordia lucis*” en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹⁰⁴³ De nuevo alusión al pasado mundanal de san Ignacio, *vid. supra* nota 23 del estudio preliminar.

¹⁰⁴⁴ *Cfr.* con las redondillas anteriores donde también se ha hecho referencia a la flagelación de Cristo.

de la furia deste mar,
porque es tanta
que si las olas levanta,
temo que la han de azotar.

Con vínculo tan estrecho
la virtud con vos se abraza,
que no puede humana traza
moverla de vuestro pecho.
Quiere'l mundo hacer la guerra,
y como ella, en vos, se encierra,
hoy su furia
a vos os hace la injuria,
porque ella vaya por tierra.

Queda airado este tirano
de que su estancia dejéis,
y porque más no le habléis,
él también os da de mano¹⁰⁴⁵;
pero antes de despediros,
quiere sus bienes pedirlos,
y como es
polvo todo su interés,
quiere el polvo sacudiros¹⁰⁴⁶.

Vuestro estado se aventaja
si el mundo os sacude a vos,
pues podréis daros a Dios
limpio de polvo y de paja¹⁰⁴⁷.
Y cuando él os haya herido
y vuestro honor abatido,

¹⁰⁴⁵ *Dar de mano*: "Darle de mano, desviarle de sí." Cov., *Tes*.

¹⁰⁴⁶ Juego de palabras con la frase hecha "sacudir el polvo" que significa "darle de besdascasos" (Cov., *Tes*), aprovechando las connotaciones bíblicas de la voz "polvo", *vid. supra* nota 426.

¹⁰⁴⁷ Frase hecha, que vuelve a aprovechar las connotaciones bíblicas de "polvo", *ibid. supra*.

se dirá
que es un hombre Ignacio ya,
deste mundo sacudido¹⁰⁴⁸.

Echa el mundo, de sí, al fuego
si en su casa no os recibe,
y, como ya sin luz vive,
sacude palo de ciego¹⁰⁴⁹.
Hoy a salir os provoca,
que en honor de Dios toca,
y luz dais,
que cuando por Dios habláis,
echáis llamas por la boca.

Si una academia os deshonra
y la autoridad os quita,
otra, Ignacio, os acredita,
trocando la afrenta en honra.
Quédase el mundo burlado,
que las manos se han trocado,
pues se queda
su diciplina de rueda
y él sale diciplinado.

Con impulso soberano,
la mano contra él alzáis,
y porque no le venzáis,
os quiere asentar la mano¹⁰⁵⁰.
Mas ya vencido se ve,
pues la resistencia fue

¹⁰⁴⁸ Equívoco con los significados de la palabra “sacudir”: “golpear” y “arrojar”.

¹⁰⁴⁹ Juego de palabras con la expresión coloquial “dar palos de ciego”, haciendo alusión a las palabras de Jesús sobre la ceguera espiritual, *vid. supra* el comentario al emblema del P. Tirletti “*Vnde meae ueniunt exordia lucis*”, en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹⁰⁵⁰ *Asentar la mano*: “Asentar a uno la mano, castigarle o de hecho o palabra.” Cov., *Tes.*

en su afrenta,
que si él la mano os asienta,
le hacéis asentar el pie¹⁰⁵¹.

¹⁰⁵¹ *Asentar el pie*: “En lo literal es pisar seguro, y sentar el pié con firmeza... Metaphoricamente es proceder y obrar con repáro, viviendo cuerda y prudentemente, y con escarmiento de la vida pasada.” *Auts*.

TERCETOS

Siendo ya de noche¹⁰⁵², entraron unas poesías de hábito¹⁰⁵³ largo que dijeron llamarse tercetos, los cuales venían celebrando la fiesta de la beatificación de este santo con grandes algazaras de sonajas¹⁰⁵⁴ y panderos¹⁰⁵⁵. Y todos *ut plurimum*¹⁰⁵⁶ muy bien, aunque hablando un poco generalmente y de manera que a las fiestas de otros muchos santos podían salir con buena conciencia. Quizá lo hicieron por acomodarse más al intento del cartel, porque como se les había dicho que tratasen de la fiesta de su beatificación, y en esta fiesta ha hecho el oficio de común de confesor, fuéronse por allí y dijeron algunas cosas, que se pueden decir de cualquier santo confesor. Con todo eso, se echó de ver que sus dueños eran poetas, y entre ellos, no poco, el señor don Pedro de Quesada, a cuyos tercetos se dio el primer premio, que son los siguientes:

¹⁰⁵² Tal vez se esté refiriendo al tiempo de la lección de los poemas, pues es probable que al ser invierno, anocheciese antes de finalizar el acto de lectura y entrega de premios, *vid. supra* nota 206 del estudio preliminar.

¹⁰⁵³ *Hábito*: “El vestido que trahen los Eclesiasticos y Estudiantes, que ordinariamente consta de sotána y manteo...CERV. Quix, tomo. 1. Cap. 12. Un dia remaneció vestido de pastór, con su ganádo y pellico, habiendose quitado los hábitos largos, que como escolar trahia” (*Auts*).

¹⁰⁵⁴ *Sonaja*: “Un instrumento rústico, que usan en las Aldeas, hecho de una tabla delgada, ancha como de quatro dedos, puesta en círculo, y en ella unos agujeros más largos que anchos con igual proporción. En medio de ellos se ponen unos arambres con unas rodajas de azofar, para que dando unas con otras, hagan el son.” *Auts*.

¹⁰⁵⁵ *Pandero*: “Un instrumento rústico, de que se sullen usar en los bailes en las Aldeas, formado de un quadro de madera, cubierto de pergamino, ò piél mui lisa, por ambos lados, y en el hueco están unas cuerdas cruzadas y en ellas cascabéles o sonajillas, que le hacen resonar mucho.” *Auts*.

¹⁰⁵⁶ *Ut plurimum*: a lo sumo.

**A LA BEATIFICACIÓN DEL BEATO P. S. IGNACIO DE LOYOLA.
TERCETOS.
DE DON PEDRO DE QUESADA MOTA¹⁰⁵⁷.**

Del mar que ocupa entrambos horizontes,
el sol sacaba sus cabellos rojos,
luz ofreciendo a los vecinos montes;

y con las perlas, que le da en despojos,
la tierra ofrece al dueño, agradecida,
purpúrea rosa en ásperos abrojos.

El dulce ruiñeñor su llanto olvida¹⁰⁵⁸
y, alegre, al viento comunica el canto,
cobrando gusto, mejorando vida.

Todo parece que se alegra, en tanto
que el justo sucesor de Pedro ofrece
tan grandes honras, a tan grande santo.

El sesgo mar se anima y embravece,
y casi por hallarse a tanta gloria,
las murallas de Rómulo humedece.

!Oh, tú, que con laureles de victoria,
triunfando alegre, los impíreos huellas,
dándote fama, y a la fama, historia;

y entre cercos de candidas estrellas,
delante de Jesús estás beato,
sirviendo aquél y ennobleciendo aquéllas!.

¹⁰⁵⁷ Ya había participado en el certamen de las octavas.

¹⁰⁵⁸ Tal vez aluda a Procne, convertida en ruiñeñor, tras haber servido a su hijo Itis como comida para su marido Tereo, vengando así el adulterio de éste último con su hermana Filomela; por ello, el ruiñeñor del segundo terceto ha de olvidar su llanto.

Agora, pues que, a tus hazañas grato,
el mundo, de tu nombre, reverencia
el eco, y de tu imagen, el retrato;

con pecho noble y paternal clemencia,
la buena voluntad, de hoy, más recibe,
debida a ti¹⁰⁵⁹, debida a tu paciencia.

Que en tanto que el varón cristiano vive,
no se puede olvidar tu nombre eterno,
porque en bronce y en mármol la fe escribe.

Paga es debida al singular gobierno,
con que honraste tan noble Compañía,
molesto azote del oscuro infierno.

Porque quien dueño fue de obra tan pía,
digno es de que le alabe el alto coro¹⁰⁶⁰
al concertado son de su armonía.

Hoy —que de tu virtud el gran tesoro,
a los ojos patente se nos muestra,
purificado como al fuego el oro—,

la dilación, que fue de parte nuestra,
más le viene a ensalzar, viendo tan llana
la gran bondad de tu gloriosa diestra.

Que como arroyo que contino mana,
si viene a ser acaso detenido
por causa accidental o industria humana,

¹⁰⁵⁹ Eco del verso doce de la Égloga III de Garcilaso: “pienso mover la voz a ti debida.” Garcilaso, ed. cit., pág. 193.

¹⁰⁶⁰ El coro de las musas.

de suerte lleva el curso embravecido
cuando le dan el paso, que parece
no arroyo pero mar del viento herido.

Así, la inmortal honra, que hoy te ofrece
la querida de Dios¹⁰⁶¹, la Iglesia santa,
en fe de que el Olimpo te enriquece,

porque la dilación ha sido tanta,
viene a ser tan excelsa y tan aceta,
que del mundo la esfera se levanta.

Dichoso tú, que en la región quieta¹⁰⁶²,
mirando estás los rayos del sol puro,
por medio de una vida tan perfeta;

y loco yo, pues reducir procuro
a humanos versos —de prudencia ajenos—,
de tu bondad, el premio tan seguro,
siendo tan grande lo que en ti fue menos.

El segundo lugar tienen los tercetos de Pedro de Alba, que son éstos:

TERCETOS DE PEDRO DE ALBA.

Musa, pide favor a un nuevo Apolo¹⁰⁶³,
a quien todas las ciencias reconocen
deber su nuevo ser en nuestro polo,

¹⁰⁶¹ Por similitud con la metáfora de la Iglesia como esposa de Dios, que aparece en el Apocalipsis (Ap. 19,7; 21, 2), el autor llama a la Iglesia: “querida de Dios”.

¹⁰⁶² El cielo.

¹⁰⁶³ *Vid. supra* nota 324.

llámalas a la fiesta porque gocen
de la corona, con que Roma ciñe
las sienas cuyos méritos conocen.

Y otra mayor, es justo que ya aliñe
Roma, para adornar la sacra frente
del nuevo Apolo¹⁰⁶⁴ que sus guerras riñe.

Éste es el Febo¹⁰⁶⁵, que su jara ardiente
en defensa de Roma sacudiendo,
hace temblar la herética serpiente¹⁰⁶⁶

que vomita veneno pretendiendo
quitar el cetro y la tiara a Roma.
Aunque, en vano a los cielos escupiendo,

porque su atrevimiento Ignacio doma,
tiñendo las saetas¹⁰⁶⁷ de su aljaba
en la cabeza que la sierpe asoma.

Y Roma, en premio de la lucha brava,
a su Apolo corona la cabeza,
y en bronce eterno su memoria graba.

Y aunque agora la invicta fortaleza
de Ignacio, en ovación sola ha premiado,
ya le apareja triunfo su largueza.

¹⁰⁶⁴ El dios del sol vuelve a ser comparado con S. Ignacio, *cf.* *supra* con la canción de Santiago de Salazar.

¹⁰⁶⁵ Epíteto de Apolo.

¹⁰⁶⁶ El primer uso que hizo Apolo de sus flechas fue para vengar a su madre de la serpiente Pitón, que la había atormentado por mucho tiempo; esta fábula se traslada aquí para expresar la lucha antiluterana llevada a cabo por S. Ignacio.

¹⁰⁶⁷ *Vid. supra* nota 317.

Sale Ignacio de roble¹⁰⁶⁸ coronado,
canta la Iglesia su hazañosa historia
que le hace en todo el orbe celebrado.

Pero mientras que Roma la memoria
canta de Ignacio, el soberano cielo
ordena el triunfo insigne de su gloria:

Marte, vestido de delgado velo¹⁰⁶⁹,
desnudo de las armas¹⁰⁷⁰ de diamante,
festeja al Marte que produjo el suelo;

Ofrece el Sol su carro rutilante¹⁰⁷¹
al nuevo Sol, que esparce ya su lumbre
sobre la esfera que sustenta Atlante¹⁰⁷²;

Cintia¹⁰⁷³, que habita la primera cumbre,
debajo de los pies de Ignacio asienta
sus cuernos¹⁰⁷⁴, porque Ignacio más se encumbra;

Olvidada ya Venus de la afrenta,
que recibió vencida en la laguna¹⁰⁷⁵,
alegra el triunfo, de dolor exenta.

¹⁰⁶⁸ “El roble tiene una importante carga simbólica, acaso tenga que ver con un recurso del Antiguo Testamento, en el cual las primeras epifanías de Yahvé tienen lugar, precisamente, cerca de encinas. El roble puede estar aludido a la cruz o a Jesucristo, pues se dice que estaba hecha de tal madera.” Javier Delgado, *op. cit.*, pág. 60.

¹⁰⁶⁹ Alusión a la clámide con la que a veces se representaba a Marte.

¹⁰⁷⁰ El dios de la guerra era generalmente representado con el casco y la lanza.

¹⁰⁷¹ *Vid. supra* nota 463.

¹⁰⁷² *Vid. supra* nota 470.

¹⁰⁷³ Sobrenombre de Diana, tomado del monte Cintio, situado en medio de la Isla de Delos, donde Diana y Apolo habían nacido.

¹⁰⁷⁴ Pues Diana era asociada con la Luna.

¹⁰⁷⁵ Venus, diosa del amor y de la belleza, fue vencida por S. Ignacio en el episodio que inspira las redondillas de la justa.

Ignacio sobre el cuerno de la luna,
hollando cielos y pisando estrellas,
ve libre de mudanzas su fortuna,

al suelo vuelve sus lumbreras bellas
y vele en honra suya, arderse en fuegos
que brotan de su amor, vivas centellas.

Celebra el suelo con festivos juegos
la nueva estrella, que en el cielo alumbra,
a quien envía sus piadosos ruegos.

Dice que es el Alcides¹⁰⁷⁶ que se encumbra,
después de sus victorias a la esfera,
cuyas estrellas con su luz deslumbra.

Mil favores la tierra alegre espera
del gigante¹⁰⁷⁷ que el cielo ha conquistado,
hijo suyo, a quien dio la luz primera.

Su musa¹⁰⁷⁸ ofrece el plectro bien templado
al templo de su sol, para que cantes
del mismo sol el triunfo deseado,
sube entonces, de punto, sus discantes¹⁰⁷⁹.

También terná premio el señor Claudio Mateo Pellicer, cuyos tercetos son éstos:

¹⁰⁷⁶ Hércules, *vid. supra* el comentario que hacemos de los emblemas del P. Tirletti: “*Non alia debuit arte mori*” y “*Regnum saepe dedi*” (3.2.3), donde san Ignacio es comparado también con el héroe de la mitología clásica.

¹⁰⁷⁷ Los Gigantes son hijos de la Tierra que fueron engendrados al ser ésta fecundada por las gotas de sangre que cayeron cuando Crono castró a Úrano. Al igual que sus hermanos los Titanes, entraron en guerra con los dioses, la lucha había empezado por el desafío de los Gigantes, quienes, tan pronto como surgieron de la tierra, comenzaron a lanzar contra el cielo gruesas piedras y teas encendidas.

¹⁰⁷⁸ El sol identificado aquí con Apolo que, además de ser el dios del sol, preside el coro de las musas, *vid. supra* nota 324.

¹⁰⁷⁹ *Discantes*: “Vale también por concierto de música, especialmente de instrumentos de cuerda.” *Auts*.

DE CLAUDIO MATEO PELLICER.

A celebrar la víspera de un día
que ha de cantarle a Ignacio la victoria,
que alcanzó con su ilustre Compañía;

al desempeño de la inmensa gloria,
que nuestra Iglesia santa al mundo ofrece,
haciendo al mundo su virtud notoria;

y a la verdad, que dello resplandece,
como la luz del sol cuando más clara
por entre las pardas nubes, se aparece;

desde el bonete¹⁰⁸⁰ humilde, a la tiara¹⁰⁸¹
—asiento de una cándida paloma¹⁰⁸²—
se dispone, se apresta y se prepara.

Y apenas esta voz sale de Roma,
cuando la Fama¹⁰⁸³, en su favor parlera,
por causa propria el publicarla toma,

por lo cual, presurosa, se acelera
para llegar a donde Tormes cría
lenguas sin cuento, en su feliz ribera.

Causó con nueva tal, tanta alegría
que hasta el curso del río caudaloso,
sin que llegase a murmurar, corría.

¹⁰⁸⁰ Sinécdoque de clérigo, pues “...El bonete lo usan los clérigos, digo el de cuatro esquinas, que encima forma una cruz...” Cov., *Tes.*

¹⁰⁸¹ *Vid. supra* nota 654.

¹⁰⁸² La paloma es símbolo del Espíritu Santo, pues éste descendió sobre Jesús en forma de paloma (Mt. 3,16).

¹⁰⁸³ *Vid. supra* nota 474.

Luego, al son de su trompa¹⁰⁸⁴, sonoro,
se fijaron muchísimos papeles
de los que escriben verso numeroso,¹⁰⁸⁵

a cuyas plumas ceden los pinceles,
de los que más la Antigüedad sublima
—de Timantes¹⁰⁸⁶, Praxíteles¹⁰⁸⁷ y Apeles¹⁰⁸⁸—:

que el que suele tener menor estima
no dejará una tabla sin que en ella,
del santo Ignacio, una virtud exprima,

porque el que menos, pinta —como huellas—
la vana ostentación que el mundo adora
y como sus favores atropella;

pero el que más, lo mucho que enamora
a Dios, cuando en amor de Dios se inflama,
y al mismo tiempo, sus pecados llora.

Y como quiere celebrar la Fama¹⁰⁸⁹
tanto su regocijo, a los galanes
para este efecto cudiciados, llama,

los cuales con devotos ademanes
al santo festejaron, arrastando
bordados, primaveras¹⁰⁹⁰, gorgoranes¹⁰⁹¹.

¹⁰⁸⁴ Es habitual que la Fama lleve el atributo de la trompa que, como explica Piero Valeriano en su *Iconología*, “significa el grito o renombre universal esparcido por las orejas de los hombres.” P. Valeriano, ed. cit., I, pág. 396.

¹⁰⁸⁵ Referencia a los poemas de la justa y su exposición en la iglesia.

¹⁰⁸⁶ Pintor griego.

¹⁰⁸⁷ Escultor griego.

¹⁰⁸⁸ El más célebre de los pintores de la Antigüedad.

¹⁰⁸⁹ *Vid. supra* nota 474.

Y fuese de manera autorizando
la beatificación del santo, atento
a lo infinito en que se fue empeñando,

que para hacerla, dio el merecimiento
y gloria, que muchos corazones
tienen, con muestras de inmortal contento.

Y Dios, que en semejantes ocasiones
acude manirroto, les dio el celo
de tener tan cristianas devociones.

Pero viendo la Fama¹⁰⁹² que el desvelo,
que ha puesto en publicar estas hazañas,
no satisface a la opinión del suelo,

para que admiraciones tan extrañas,
no las encubra el polvo del olvido,
las sale a publicar a las campañas,

donde dice que Ignacio ha merecido
tan grandes alabanzas, tan gloriosas,
que su encarecimiento ha referido
menos, que el hecho de sus propias cosas.

Otros tercetos que se leyeron son los siguientes:

¹⁰⁹⁰ *Primaveras*: “Un género de velo o toca o tela de seda, a quien dieron este nombre por estar esparcido de flores.” Cov., *Tes*.

¹⁰⁹¹ *Gorgoranes*: “Tela de seda con cordoncillo, sin otra labor por lo común, aunque también los había alistados o realzados.” *Auts.*; con “primaveras” y “gorgoranes” se está refiriendo a los atuendos utilizados en las dos mascaradas.

¹⁰⁹² *Vid. supra* nota 474.

TERCETOS. DE ANTONIO DE UCEDA¹⁰⁹³.

Ya Dios a tus hazañas inmortales,
divino patriarca, en este suelo
comienza a dar honores celestiales;

ya al mármol, en que está tu mortal velo¹⁰⁹⁴,
se postran las coronas y tiaras¹⁰⁹⁵,
para tener por ti, propicio al cielo.

A cada cual de tus virtudes raras,
nuestra Madre Santísima¹⁰⁹⁶ ha ofrecido
proprio y debido premio en estas aras:

Deseaste por Dios ser abatido
y aún, del vulgar tumulto, oprobio y juego,
y entregado tu nombre a eterno olvido;

mas hoy te invoca con humilde ruego,
!oh gran Ignacio!, la devota plebe,
y arde y luce en tu honor, sagrado fuego.

Escogiste habitar en techo breve,
amando como madre a la pobreza,
roto y descalzo, al hielo y a la nieve;

y hoy, del avaro mundo, la riqueza,
puesta en tus simulacros, está ufana
de que en servilles¹⁰⁹⁷, dobla su belleza.

¹⁰⁹³ *Vid. supra* nota 642.

¹⁰⁹⁴ Se refiere al cuerpo de S. Ignacio, *cfr* con los versos de la *Égloga I* de Garcilaso: "...que se apresure el tiempo en que este velo/rompa del cuerpo y verme libre pueda..." (v v. 398-399). Garcilaso de la Vega, ed. cit., pág. 133.

¹⁰⁹⁵ *Vid. supra* nota 654.

¹⁰⁹⁶ Es habitual la metáfora de la Iglesia como madre (Gal. 4,26).

Y porque huiste de la gloria humana,
teniendo en la de Dios los ojos fijos¹⁰⁹⁸,
él te da hoy, augusta y soberana.

Rehusabas ser padre de tus hijos;
mas ellos como a padre, y padre santo,
te hacen fiesta y triunfales regocijos.

Tus aplausos causaban en ti, llanto,
y hoy tu aplauso en el mundo tanto crece,
que jamás ambición aspiró a tanto.

!Oh Ignacio!, si este culto ya te ofrece
de la nave de Pedro, el gran piloto¹⁰⁹⁹,
y en tal gloria, tu nombre resplandece,

si Dios, al que se postra a ti devoto,
da en su pena remedio, y no le alcanza,
sin cumplir a tu altar, humilde voto;

con razón, mi profética esperanza
ve que con dulce júbilo divino,
suena en toda la Iglesia tu alabanza,

que a tu sepulcro viene el peregrino
y olores de la Arabia sacrifica
que suban hasta el cielo cristalino¹¹⁰⁰,

¹⁰⁹⁷ La riqueza está ufana de servir a los simulacros.

¹⁰⁹⁸ Alusión al A.M.D.G. —“*Ad maiorem gloriam dei*”— lema de S. Ignacio y de su Compañía. Ribadeneira cuenta como S. Ignacio repetía constantemente tal frase: “...y assi repetía muy amenudo quando hablaba, quando escribía cartas, y las Constituciones que hizo : A mayor gloria de Dios, a mayor servicio de Dios, y nuestro Criador...” (Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, op. cit., pág. 183).

¹⁰⁹⁹ *Vid. supra* nota 543.

¹¹⁰⁰ *Vid. supra* el comentario que hacemos al emblema del P. Tirletti: “*Omnes caelo feret*” (3.2.3).

que mil templos el mundo te fabrica,
donde al infante en la sagrada fuente,
tu nombre, Ignacio, el sacerdote aplica,

que en sus batallas, la española gente,
te apellida, animosa, con estruendo,
para domar al bárbaro de Oriente¹¹⁰¹.

Vendrás tú, entonces, en caballo horrendo,
a dar fin a su altísimo deseo,
combatiente glorioso y estupendo,

cual por su patria y templo, el Macabeo¹¹⁰²
vino terrible o, como por sus ojos,
ya vio España en su ayuda, al Zebedeo¹¹⁰³.

Veránse entonces, llenos de despojos,
tus magníficos templos, y al de Jano,
se echarán pacíficos cerrojos¹¹⁰⁴.

Tú, ahora, glorioso cortesano,
que hoy más lo estás en tu divino asiento,
lleno de accidental contentamiento,
en el bien de tu patria pon la mano.

¹¹⁰¹ Referencia a las misiones, *vid. supra* nota 950.

¹¹⁰² Sobrenombre de Judas, tercer hijo del sacerdote Matatías de Modín, héroe de la independencia judía contra Siria. De Judas pasó el sobrenombre a sus cuatro hermanos y se convirtió en nombre de la familia.

¹¹⁰³ Santiago el Mayor, llamado así porque era uno de los hijos de Zebedeo. La tradición posterior lo imagina viniendo en ayuda de las huestes cristianas y en contra de los moros.

¹¹⁰⁴ Las puertas del santuario de este dios romano debían permanecer abiertas durante todo el tiempo que Roma mantuviera una guerra.

TERCETOS. DE MIGUEL DÍEZ DE AZCONA¹¹⁰⁵.

Estas aras se deben y estos ritos,
al que opuesto, de Furias¹¹⁰⁶, al encuentro,
propagó los católicos distritos.

La inmensa luz, que el alma oculta dentro,
bien es que forme ya circunferencia,
girando líneas de oro de su centro;

que se descubra al orbe su presencia,
adornadas las sienes con corona,
que inclina a la debida reverencia.

Que si el romano antiguo a la persona,
que obligó a feudo al adversario astuto,
en el triunfo, magnificó corona;

del romano monarca, el sustituto¹¹⁰⁷,
bien es que ciña la triunfante frente,
del que a tantos redujo a fiel tributo:

que le ponga a los ruegos de la gente
y, como en igual trono, la diadema
salga a mostrarse resplandeciente.

Al suelo, en ella, la deidad suprema
de la encubierta gloria, el grado indica,
que adore el justo y el contrario tema.

¹¹⁰⁵ *Vid. supra* nota 551.

¹¹⁰⁶ Especie de divinidades ejecutoras de los castigos del Infierno.

¹¹⁰⁷ El Papa.

Y mientras grato el cielo la publica,
!oh Ninfas, que entre verdes esmeraldas
de Tormes¹¹⁰⁸, coronáis la margen rica!,

de las flores que visten vuestras faldas,
dignas, que a Ignacio la cabeza aprieten,
tejed con obra varia, mil guirnaldas,

que en vuestro noble sitio, hacer prometen,
reconocidos al favor, sus hijos,
obras que aun impíos ánimos respeten.

Por fin, de los debidos regocijos,
un ara en vuestro templo se levante,
que de Ignacio los hechos guarde fijos,

y impreso el nombre en tablas de diamante,
sobre basis¹¹⁰⁹ de pórfido¹¹¹⁰ extranjero,
al olvido se muestre repugnante.

¡Oh tú, que con ser quinto¹¹¹¹, de primero,
en tan ilustre empresa nombre alcanzas,
de Paulo en nombre y en ánimo heredero¹¹¹²!,

feliz gozo dará a tus esperanzas,
pues das descanso y honra a sus cenizas,
ya no expuestas a injurias ni mudanzas.

¹¹⁰⁸ De nuevo el Tormes se mitifica y aparece poblado de Ninfas, *vid. supra* nota 966.

¹¹⁰⁹ Cultismo: pedestal.

¹¹¹⁰ *Pórfido*: “Una especie de mármol roxo oscuro, propiamente purpúreo...” Cov. *Tes.*

¹¹¹¹ Por ser Paulo V el Papa que beatificó a S. Ignacio.

¹¹¹² Heredero del ánimo y del nombre del apóstol S. Pablo.

Tu memoria en sus obras eternizas
y a justa imitación, en grandes pechos,
los propósitos santos autorizas,

pues la tiara ¹¹¹³ aumenta gloria a hechos
que por ella, en prodigios han clamado
sin que de émula Invidia ¹¹¹⁴, sean deshechos.

Honras, ¡oh Paulo excelso!, al que a tu estrado,
entre infieles y incógnitas naciones,
le ha, en hombros de sus hijos, sustentado;

al que tiemblan los negros escuadrones
que si cuerpos humanos señorean,
a habitar les obliga sus regiones;

al que hace que de nuevo, el ser posean,
los que mudó la muerte a sus umbrales,
y que, en gozo trocado, el llanto vean,

convirtiendo las pompas funerales,
en sacro culto del propicio santo.
Y mientras que a mayores fiestas sales,
le consagramos éstas entretanto.

TERCETOS. DE ANTONIO DE ESCOBAR.

Levanta el cuello, ilustre Compañía,
renueva tus cogollos, planta hermosa,
que de tu nuevo Sol ¹¹¹⁵, se acerca el día.

¹¹¹³ Sinécdoque de papa, *vid. supra* nota 654.

¹¹¹⁴ Personificación de la envidia, *vid. supra* nota 606.

¹¹¹⁵ Podemos ver en este sol de los tercetos de Antonio de Escobar, el sello jesuita, *vid. supra* nota 26 del estudio preliminar.

¿Cómo no ciñes, madre venturosa,
el bello campo de tu heroica frente,
de mirto, de arrayán¹¹¹⁶, de lauro¹¹¹⁷ y rosa¹¹¹⁸?,

pues ya tu Sol esmalta el rubio oriente
y, aunque cubierto en nube turquesada,
alumbra, a todos, su cabello ardiente.

Mas presto vendrá tiempo en que, apartada
la clara nube, quede en campo raso,
del rojo Sol, la trenza matizada,

y hiriendo el cielo con ligero paso,
le mire, como a Sol divino, el orbe,
hasta tocar los montes del ocaso,

y todo el suelo la rodilla acorbe,
pregonándole santo a boca llena,
sin que la avara Invidia¹¹¹⁹ se lo estorbe.

¡Oh claro Sol!, ¡oh luz pura y serena!,
ya empiezas a rayar plateadas cumbres,
y a tus hijos das hoy, mañana buena;

¹¹¹⁶ El mirto y el arrayán son la misma flor, para su simbología *vid. supra* nota 872.

¹¹¹⁷ En el simbolismo cristiano, el laurel recogió el simbolismo pagano del triunfo, pero añadiéndole la idea de etenidad y castidad, basándola en la incorruptibilidad y perennidad de sus hojas. Javier Delgado y Bernardo Lario, *El huerto de piedra. Flora esculpida en el claustro gótico del Monasterio de Veruela*, Huesca, La Val de Onsera, 1998, pág. 119.

¹¹¹⁸ La vinculación de la rosa a la Virgen y a Jesucristo fue inmediata entre los comentaristas cristianos de los primeros tiempos, partía de la exégesis hebrea del *Cantar de los Cantares*. Por otra parte, los primeros cristianos convirtieron pronto la flor consagrada a Venus, en símbolo del amor divino y, desde entonces se refirió a la Virgen María. Con el tiempo, daría lugar al nacimiento de un término cristiano para un tipo de rezo, que se fue conformando en el siglo XIII, el rosario, a partir de este mismo simbolismo floral. J. Delgado, *ob. cit.*, págs. 59 y 60.

¹¹¹⁹ *Vid. supra* nota 606.

pero muy presto el padre de las lumbres
te acabará de dar la lumbre entera,
para que el campo de la tierra alumbres.

Hoy gozas de la dulce primavera,
nuncio del fertilísimo verano,
¡oh religión sagrada!, ¿qué te espera?.

En que dé Ignacio el fruto soberano,
al mundo universal dará sustento,
siendo el dulce Jesús el hortelano.

Qué día tan preñado de contento,
el cielo te promete desde agora,
de tu firme esperanza, en cumplimiento,

pues esta fiesta ha sido como Aurora,
que para dar aviso se previene
de que el dorado Sol las cuevas dora.

Y pues al tiempo que la Aurora viene,
no se puede temer que el Sol dorado
mucho tiempo su rubio curso enfrene,

gózate, Compañía, que el soldado,
que fue como Sol dado¹¹²⁰ para el suelo,
sacará presto el rostro iluminado.

Del presente que quiere hacerte el cielo,
son como salva: el gozo de este día,
la fiesta, el regocijo y el consuelo.

¹¹²⁰ Calambur, que se refiere a la Compañía como nueva milicia cristiana, *vid. supra* notas 32 y 504.

Este presente honor, esta alegría
es víspera del día venturoso
que ya el piadoso cielo nos envía:

¡Acelera tu curso, Sol hermoso!,
¡verano, date prisa!, ¡fiesta santa,
llegue tu día célebre y dichoso!,

pues ya la blanca Aurora se adelanta,
pues ya vino la dulce primavera,
y vísperas, el mundo, a Ignacio canta.

Tú, religión sagrada —a quien espera
tal Sol, verano tal, tan dulce día,
que te dé rayos, fruto y gloria entera—,

baña el pecho, dichoso de alegría,
y de esta fiesta alegre, por despojos,
ofrecerán al cielo, que la envía,
contento, el corazón; agua, los ojos.

TERCETOS. DE FRAY ALONSO DE LEÓN, MONJE DE SAN BENITO.

Abren los cielos sus ocultos senos,
quieren de Ignacio, publicar la gloria
de que hoy, la tierra goza los estrenos.

Suena la voz del Padre que, notoria,
hace de un hijo santo, la grandeza,
en raro ejemplo de inmortal memoria.

Hoy intima del caso, la certeza,
el Espíritu Eterno¹¹²¹, y la asegura,
bajando al que en su Iglesia es cabeza¹¹²².

Aunque se muestra en corporal figura,
no es en semblante manso de paloma¹¹²³
sino de más aliento y hermosura:

de una águila real¹¹²⁴ la forma toma,
generoso blasón del gran monarca,
quinto entre Paulos que venera Roma.

Con su lozano vuelo, en cuanto abarca
el círculo templado de la zona,
que con el sello de la cruz se marca,

por hijo y heredero a Ignacio abona,
y en compañía de Jesús levanta,
cual coheredero, al cetro y la corona.

Goza, ¡oh divino Ignacio!, gloria tanta,
goza del padre Dios, la real presencia,
que en tanto, la del mundo te adelanta.

En la tierra, te da la rica herencia
de una ilustre familia, en que atesora
con vínculo inmortal, virtud y ciencia¹¹²⁵;

para ella, en tercio y quinto te mejora,
en un tercer Filipo y en Carlos quinto,
que éste te respetó y aquél te adora.

¹¹²¹ El Espíritu Santo.

¹¹²² El Papa, *vid. supra* nota 604.

¹¹²³ *Vid. supra* nota 1082.

¹¹²⁴ El escudo de armas de Paulo V llevaba un dragón y un águila. Paredes, *op. cit.*, pág. 329.

¹¹²⁵ Alusión al lema “virtud y letras” que inspira la pedagogía jesuita, M. Betrán - Quera, *op. cit.*, pág.

El quinto para el alma da distinto,
pues hoy un quinto Paulo de la tuya,
esparce las proezas que no pinto.

Ya de ofrecerte incienso no rehuya
el rebelde malsín de terco pecho,
y ya el mordaz sofista no te arguya.

Por este feliz quinto, se te ha hecho
tal cabo de año en casi Europa toda,
que es de tu fama el orbe, templo estrecho.

Por éste, Salamanca se acomoda
a hacer principio de año¹¹²⁶ en tus loores,
siendo el túmulo, tálamo de boda.

En él, goza el regalo y los favores,
con que la Virgen reina te engrandece,
pues te festejan hoy tus servidores.

El que en su nombre más te favorece
es un Corsín Octavio¹¹²⁷, que este día,
víctimas de excesivo precio, ofrece.

Goza el gozo común, do se acrisola
la pía afición de la ciudad, que ha sido
en nobleza, primera; en letras, sola.

Goza del que gozar has merecido,
de que te dan mil almas parabienes,
pues para bien¹¹²⁸ de tantos has nacido.

¹¹²⁶ Pues las fiestas por la beatificación de san Ignacio se comenzaron el domingo diecisiete de enero, como señala Salazar al principio de la relación.

¹¹²⁷ Octavio Corsini, el patrocinador del certamen.

¹¹²⁸ Calambur.

Goza sus regocijos en rehenes
de la solemnidad de tu memoria,
que autorice del todo el bien que tiene,
y goza en paz, de tu segura gloria.

TERCETOS. DE DON JUAN DE ORIVE DE VERGARA.

Hoy sale, Ignacio, el alba de tu día,
a la tierra, bañando con su lumbré
y vertiendo en los hombres, alegría.

Es su serenidad una vislumbre
del tiempo tan feliz, cuando acrisolas
los rayos de tu luz puesto en la cumbre.

Colijo en los dorados arreboles,
con que despunta de tu luz, el rayo,
qué día será el tuyo y con qué soles.

Por sombra desto, la mañana rayo¹¹²⁹,
en que las flores saca abril de fruto,
a quien sazona en su regazo mayo.

Cuando —quitando de la noche el luto—
borda el campo de perlas y esmeraldas
sin dar a parda nube algún tributo,

¹¹²⁹ *Rayo*: Subrayo.

los faunos¹¹³⁰ y silvanos¹¹³¹ sus guirnaldas
tejen al sol del monte donde asoma,
alegrando con música las faldas.

Y ausente el sueño, que los miembros doma:
cual, de ocupar el día cuidadoso,
nuevas tareas a su cargo toma;
cual interrumpe del común reposo,
el tácito silencio, y apareja
lo que pide su oficio presuroso;

también el otro¹¹³² cuelga de su reja
la jaula del jirgero o filomena¹¹³³,
que den principio al canto y a la queja.

Cuanto se ve bullir y cuanto suena,
es preparar oficios, con que el día
cumple sus horas y su curso llena.

Así, los nuevos cantos y armonía
—con que la tierra, en todo mejorada,
para bienes a Ignacio, grata envía—

es prevenir, cantando la alborada,
al día de su gloria que amanece,
la oscura noche del rigor pasada.

¹¹³⁰ Fauno es el dios de la fertilidad de la tierra, al mismo tiempo que hace fecundos los ganados y los protege de las alimañas. Fauno fue identificado con el helénico Pan, pasando con ello a ser una divinidad muy secundaria, que a veces aparecía como única, pero generalmente como un conjunto, los faunos, especie de semidioses de los bosques afines a los panes, sátiros, silenos ... etc.

¹¹³¹ Silvano es una divinidad romana protectora de las selvas, bosques y terrenos sin cultivar. Con el tiempo fue identificado con Fauno y con el dios Pan.

¹¹³² Esta es la tercera oración distributiva.

¹¹³³ La hija de Pandión fue transformada según unas versiones, en golondrina; según otras, en ruiseñor.

La caterva de dioses, con que crece
al mundo tu virtud, Ignacio santo,
guirnaldas teje que a tu nombre ofrece.

El bullicio común, el grito, el canto,
con que a tus aras abren hoy la puerta,
llenando al mundo de agradable espanto,

muestras son de la gente, que despierta
en fe de que amanece tu mañana;
de qué llenar el día, busca, alerta.

!Oh día venturoso, de quien mana
la nueva luz, por cuyos rayos llamo,
para que la escurezcan a Diana!¹¹³⁴.

La fuerza siento, Ignacio, del reclamo
de solos enjaulados ruseñores,
presos de amor en tu divino ramo.

El alba te dan todos los cantores,
que supiste prender en dulces redes,
para decir al mundo tus loores.

Como Sol, en tu carro¹¹³⁵ subir puedes
para que venga el día deseado,
pues con tus rayos a su luz excedes.

Si así, en el alba, el mundo se ha alegrado,
¿qué gozo ha de sentir al medio día,
que con tan grande ansia ha deseado
para gozar entera su alegría?.

¹¹³⁴ *Vid. supra* nota 1074.

¹¹³⁵ *Vid. supra* nota 463.

HIMNOS

Tras los tercetos, asomó un golpe de poesías con sobrepellices¹¹³⁶ y velas encendidas. Dellas, parecían algunas sacristanes; y otras, clérigos de autoridad y respeto. Llegaron cerca y vióse que eran los himnos, que en el onceno certamen se habían pedido para el oficio deste santo. Entre ellos, venían algunos cojos¹¹³⁷, que con las faldas de la sotana, no se les había echado de ver la enfermedad cuando se enviaron las otras poesías a S. Antón¹¹³⁸; pero ahora, mirados con más cuidado, se hallaron muchos errados y algunos, de personas de quien no se puede juzgar que fue ignorancia, sino descuido del que los trasladó. En efecto, de los que estaban sanos, se juzgó por el mejor, el de Pedro Andrea, que es el que se sigue:

DE B. IGNATIO DE LOYOLA.

ODE SEV HYMNVS.

DE PEDRO ANDREA.

Vt sensit caua nauium

misceri tumidis aequora linteis

*Nereus*¹¹³⁹, *continuo caput*

altis caeruleum fluctibus exerit.

Vidit, quem modo Gallica

fortem gens timuit feruida militem,

cui debent patrii lares

effusum nocuo uulnere sanguinem.

¹¹³⁶ *Sobrepellices*: “Vestidúra de lienzo corta, y ajustada al cuerpo, abierta por los costados, para sacar los brazos, con unas mangas perdidas muy largas, que se rodean al brazo.” (*Auts.*), *cf.* con las vestiduras de los tercetos y de las quintillas.

¹¹³⁷ *Vid. supra* el punto 2.3 del estudio preliminar, donde comentamos el equívoco.

¹¹³⁸ *Vid. supra* la nota 437.

¹¹³⁹ *Nereus*, “el anciano del mar”, es hijo de Ponto y Gea y padre, con la oceánide Dóride de las cincuenta Nereidas. Es Nereo un dios marino profético y bienhechor, que aconseja voluntariamente a los marinos, ya que está dotado de una gran sabiduría. Nereo también protagoniza el poema de Horacio que le sirve de inspiración a Pedro Andrea (HOR. C. 1. 15).

Quem Cantabria concinit
*Alcidemue*¹¹⁴⁰ *Tagi, fulguret hostibus*¹¹⁴¹.
Vidit deposito sago
*et fixo gladio postibus aedium*¹¹⁴²,
unas, quas magis omnibus
terris diua parens Hesperii colit.
Urbem per freta quaerere,
quae quondam statio numinis inferi,
*necnon imperii caput*¹¹⁴³,
*at nunc Pontificis regna ter optimi*¹¹⁴⁴
uidit, fataque gaudio
fusus sic appetit ueridicus bona:
*“Ignati, Italiam*¹¹⁴⁵ *petis*
ut terso placidus puluere bellico
aeuum optabile transigas,
placesque assiduis numina uictimis:
sancti nobile opus uiri,
sed mens non eadem nunc superis manet.
Haud pones fera spicula,
haud optata quies pectora comprimet,
rector te superum ciet,
*belli teque ducem destinat asperi*¹¹⁴⁶.
*Proles effera Cyclopum*¹¹⁴⁷
in diuos renouat Martia proelia.

¹¹⁴⁰ Sobrenombre de Hércules, Tirleti también compara al héroe griego con S. Ignacio en dos de sus emblemas, *cf. infra* con “*Non alia debuit arte mori*” y “*Regnum saepe dedit*”.

¹¹⁴¹ Hasta aquí el poeta recuerda los hechos sucedidos en Pamplona, narrados por las octavas.

¹¹⁴² Referencia al episodio de Monserrat, que cantaron las glosas.

¹¹⁴³ Alusión al Imperio Romano.

¹¹⁴⁴ El autor aplica al Papa uno de los sobrenombres de Júpiter.

¹¹⁴⁵ Ignacio llegó a Roma en 1523 con objeto de conseguir el permiso para embarcarse y partir desde Venecia hacia los Santos Lugares, pues era ésta la única ciudad desde la que se podía iniciar dicho peregrinaje, en la época del santo. Sin embargo, nuestro poema parece que se refiere más bien, al período en el que S. Ignacio fundó la Compañía, un período que tiene como fecha de inicio 1539, C. de Dalmasas, *op. cit.*, pág. 129.

¹¹⁴⁶ Es el cambio de la milicia terrenal por la espiritual, *cf. supra* con los cuadros que flanquean el castillo del altar mayor.

¹¹⁴⁷ *Vid. supra* nota 1077.

Lutherus furit in Deum,
*atque infanda mouet iurgia perfidus*¹¹⁴⁸.
Sed tu concitus omine
*Et uexilla*¹¹⁴⁹ *ferens, ordine milites*
censu praeposito leges,
inuictusque nouam militiam strues.
Hac tu bella perhorrida
uictor perficies, agmina fortia
Lutheri intrepidus teres.
Tandem ex insidiis temporis auferes,
necnon inuidiae manu,
*lectos propitio nomine*¹¹⁵⁰ *milites.*
Famosisque cohortibus,
*leges constitues*¹¹⁵¹, *queis uigeant, Polo*
*dum lux fulget Apollinis*¹¹⁵²,
Hostes perpetuum fulmen in impios,
scindet mox tibi candida,
*fatali Lachesis*¹¹⁵³ *stamina forcipe.*
Vises aethereas plagas,
atque inter renitens lucida sidera
aeternum ueneraberis
Patrem, respiciat uota precantium.”

¹¹⁴⁸ Sobre las relaciones entre S. Ignacio y la reforma protestante, *vid. supra* el comentario que hacemos los sonetos (2.4.3) y al emblema de Tirleti, “*Vnum pro multis*” (3.2.3).

¹¹⁴⁹ Alusión a la meditación de las dos banderas, *vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

¹¹⁵⁰ El nombre de Jesús, *vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹¹⁵¹ Referencia a las constituciones de la Compañía, cuyo primer texto quedó completado en 1550, Cándido de Dalmases, *op. cit.*, pág. 203; *vid.*, además, S. Ignacio de Loyola, *Constituciones, Obras Completas*, págs. 436-641.

¹¹⁵² Otra vez la referencia a la Compañía mediante el dios del sol, Apolo, *cfr. supra* con los tercetos; aquí pesa, además de los ecos bíblicos que denostan la ceguera y la oscuridad (*vid. supra* el comentario al emblema “*Vnde meae exordia ueniunt lucis*” en el punto 3.2.3 del estudio preliminar), la evocación al reverberante sello jesuita.

¹¹⁵³ Una de las Parcas, aunque en principio las Parcas eran las divinidades del nacimiento, pronto acabaron asimilándose a las Moiras griegas. Como ellas, son tres hermanas hilanderas, que presiden el nacimiento, el matrimonio y la muerte. Sin embargo, Láquesis no es la encargada de escindir el hilo de la vida, labor que, en realidad, corresponde a Cloto.

[Oda o himno del B. Ignacio de Loyola.

En cuanto Nereo sintió que los mares se unían a las oquedades de los navíos de hinchadas velas, al instante su cerúlea cabeza abandonó las olas. Vio al que recientemente la férvida gente gala temió, al que los lares patrios deben la sangre derramada por la funesta herida; al que Cantabria canta o le vio como Alcides que relampaguea contra los enemigos del Tajo.

Depositada la capa militar y fija la espada en las puertas del templo, la divina madre protege más que a todas las tierras Hesperias. Vio cómo se dirigía por los mares a Roma, que antes era sede del infernal espíritu y cabeza del imperio, pero ahora es reino del Pontífice tres veces óptimo. Y así, hinchado de gozo, Nereo intenta tomar los felices presagios:

“Ignacio, te diriges a Italia, para que, feliz, pases tu tiempo limpio del polvo de la guerra y aplaques a los dioses con constantes sacrificios: Noble obra de santo varón. Aunque ahora el cielo no tiene ese mismo proyecto: no depondrás los fieros dardos, ni una deseada paz detendrá tu corazón.

Pues el que gobierna te llama hacia lo más alto y te designa jefe de una áspera guerra. La salvaje descendencia de los Cíclopes vuelve a comenzar las guerras de Marte contra los dioses, Lutero delira contra Dios y, pérfido, provoca vergonzosas disputas. Pero tú, llamado por el destino y llevando las banderas, reclutas soldados haciendo una leva para las primeras filas e, invencible, instruyes una nueva milicia.

Con esta milicia tú, victorioso, terminas horribles guerras; intrépido, maltratas los fuertes ejércitos de Lutero. Al final, liberarás de las trampas del siglo, y no sin que participe la envidia, a los soldados elegidos para tu benigno nombre. Y para estas famosas cohortes instituirás leyes; y, por éstas, se llene de vigor, en cuanto la luz de Apolo brille y amenace un rayo perpetuo a los impíos enemigos. Más tarde, Lachesis te escindiré los cándidos hilos con la fatal tenaza. Contemplarás las regiones etéreas y, resistiendo entre las claras estrellas, rogarás al Padre Eterno que escuche los ruegos de los suplicantes.”]

El segundo premio se dio al del señor don Alonso de Ardabey Cárdenas, que es éste:

HYMNVS B. IGNATIO.

DE DON ALONSO DE CARDENAS.

*Pectus inspira melicis Olympi*¹¹⁵⁴
uocibus, dona citharamque, mira
ut tua, Ignati,memorare digno
carmine possim.
*Cantaber miles*¹¹⁵⁵, *fidei columna*
*nostrae eras, Paulus*¹¹⁵⁶ *ueteranus alter,*
cum tuam pilum furiale tentat
*rumpere uitam*¹¹⁵⁷.

¹¹⁵⁴ Se refiere a las Musas, que en un primer momento se situaban en Pieria, en Tracia, en las proximidades del Olimpo.

¹¹⁵⁵ Sobre el supuesto carácter militar de S. Ignacio, *vid. supra* nota 227 del estudio preliminar.

¹¹⁵⁶ *Vid. supra* nota 36.

¹¹⁵⁷ Referencia al episodio de Pamplona narrado en las octavas.

*Petrus at magni medicis¹¹⁵⁸ Tonantis¹¹⁵⁹
artibus doctus, rutilante coeli
arce demissus, manibus medetur
uulnera mulcens.*

*Praepotens cuius medicina corpus
spiritum sanans, pariterque ademit
funditus uires Lachesi¹¹⁶⁰, perennem
dans tibi honorem.*

*Quid tamen mirum?. Si opus est Parenti
Maximo¹¹⁶¹ mundi superante Marte¹¹⁶²,
militem Martem ut reuocet secundum
mortis ab ore.*

*Tu pater gratus reuiuiscis, alta
prole phantasma exuperans Lutheri¹¹⁶³,
tensa uibrata, iaculansque lingua¹¹⁶⁴
fulmina sancta.*

*Cuius ut grates meritas laboris
solueret celsae dominator aulae,
te ordini adscribit procerum quieto,
numine donans.*

*O decus coeli, patriae uoluptas,
o decus nostrae simul atque gentis,
thure cui templum superum frequentes
dedicat arcas.*

Da tuum, da christicolis amorem,

¹¹⁵⁸ Alusión a la aparición de S. Pedro y la supuesta curación de Íñigo gracias a un milagro del mismo santo, como ya han cantado las quintillas.

¹¹⁵⁹ Epíteto de Júpiter, pues preside los fenómenos atmosféricos del rayo y del trueno.

¹¹⁶⁰ *Vid. supra* nota 1153.

¹¹⁶¹ Sobrenombre de Júpiter.

¹¹⁶² Asociación de S. Ignacio con el dios de la guerra, debido al supuesto pasado militar del patriarca (*vid. supra* nota 227 del estudio preliminar).

¹¹⁶³ Sobre las relaciones entre S. Ignacio y la reforma protestante, *vid. supra* el comentario que hacemos los sonetos (2.4.3) y al emblema de Tirletti, “*Vnum pro multis*” (3.2.3).

¹¹⁶⁴ Aparece la palabra como arma esencial en la lucha antiluterana, la importancia dada al lenguaje como medio para influir en la sociedad se puede observar en la misma pedagogía jesuita (M. Bertrán-Quera, *op. cit.*, pág.167).

quo, Parens, ardes¹¹⁶⁵ uenerande Iesum¹¹⁶⁶,

principum pacem referato uotis

aethera iustis.

Laus tibi rerum Sator et Deorum,

siderum praestans opifex et orbis,

qui triplex sceptrum moderaris idem

trinus et unus¹¹⁶⁷.

[Himno a B. Ignacio de Loyola.

Inspira mi corazón con las armoniosas voces del Olimpo y dame una cítara, para que pueda recordar, Ignacio, tus asombrosas obras en un poema digno.

Eras soldado cántabro, sostén de nuestra protección, otro veterano Pablo, cuando un furioso dardo intenta interrumpir tu vida. Pero, enviado Pedro, docto en las artes médicas del Tonante, desde la brillante ciudad del cielo, cura acariciando con sus manos las heridas —muy poderoso es el cuerpo cuya medicina sana al espíritu— ; y, al mismo tiempo, seguro, expulsa las fuerzas de Láquesis, concediéndote un eterno honor. Sin embargo, ¿qué hay de admirable si el Máximo Padre del mundo necesita de un Marte vencedor, que resucite a un soldado, que es un segundo Marte, de las fauces de la muerte?.

Tú, padre grato, revives en tu alta descendencia, superando al fantasma de Lutero y lanzando con tu lengua vibrante tensos rayos santos. De modo que, el señor de la excelsa corte paga con merecidos agradecimientos este trabajo y te alista en las pacíficas filas de los próceres, concediéndote el don del espíritu.

¡Oh, orgullo del cielo, deseo de la patria!; ¡oh, orgullo de nuestro pueblo y, a la vez, de todos los pueblos, al que el templo celestial consagra numerosos cofres de incienso!. Da lo tuyo, da amor para los seguidores de Cristo, con el que amas, Padre venerable, ardientemente a Jesús; trae la paz de los príncipes, con los votos de los justos del cielo.

Para ti, la alabanza, Padre de las cosas y de los dioses, distinguido artífice de las estrellas y del orbe, el cual es gobernado con triple cetro, trino y uno a la vez.]

¹¹⁶⁵ Por la paranomasia entre *Ignatius* e *Ignis*.

¹¹⁶⁶ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹¹⁶⁷ Referencia al misterio de la Trinidad, tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y un solo Dios.

Aunque por llevar otro premio en este certamen, no le lleva, el himno del señor maestro Blas López¹¹⁶⁸ fue excelente y digno de que se lea aquí, que es el que sigue:

DIVO IGNATIO HYMNVS, SEV ODE, VT QVIS MVLTA GRACILIS. HORAT¹¹⁶⁹

DEL MAESTRO BLAS LÓPEZ CATEDRÁTICO DE PRIMA GRAMÁTICA, EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

*Clarissimae progenies orta parentibus*¹¹⁷⁰,
*clarum Cantabriae*¹¹⁷¹ *quos genuit solum,*
splendor gentis Iberae,
Ignati, noue caelitum.

Laudes, diue, tuas ingredior tuis
audax auspiciis, te quoniam sine
nil mens inchoat altum,
nil sublime sonat chelys.

*Cui iam festa*¹¹⁷² *dies, templaque debita*
sacrantur, iam ades, et iam prece supplicum
nostra assuesce uocari
praesens auxilium tuis.

Qui uita superos saepe superstite,
et uotis oneras, et precibus Deum
placatum coluisti.
Et qui matris in aedibus

fecundae superi progenie patris
uestem uota sacras, armaque Virgini;
*gratum munus Olympos*¹¹⁷³,
fortis pignora militis.

¹¹⁶⁸ *Vid. supra* nota 361 del estudio preliminar.

¹¹⁶⁹ HOR. C. 1. 6.

¹¹⁷⁰ Referencia al linaje de S. Ignacio, para su árbol genealógico, *vid. Cándido de Dalmases, op. cit.*, pág. 3-24.

¹¹⁷¹ Por el lugar de nacimiento, era cántabro, pues Loyola, casa y solar de la familia de Ignacio, se hallaba entre las localidades de Azcoitia y Azpeitia, Cándido de Dalmases, *op. cit.*, pág. 13.

¹¹⁷² Al ser beatificado, se había fijado un día de fiesta para el patriarca, el 31 de julio, *vid. supra* nota 37.

¹¹⁷³ El episodio de Monserrat, que cantaron las glosas, aquí se ha narrado recurriendo a la mitología de la Antigüedad, *vid. supra* el comentario que hacemos al emblema del P. Tirletti “*Haec nisi custodit, uana opera*” en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

*Nam te celta ferox cum quatit impete
pompeiana grauis moenia machinae,
 quae fulmen iaculatur
 iam terris imitabile,*

*audacem ualido corporis obice
uirtus non metuens compulit hostica
 turritis meliorem
 muris tela retundere.*

*Donec iam caderes obrute moenium
saxis fulminea mole ruentibus¹¹⁷⁴
 seruatus uelut ilex
 duris tonsa bipennibus,*

*surgis fortior a uulnere caelitus
bello, quod grauius cum Styge¹¹⁷⁵ suscipis,
 quam uirtutibus ingens,
 et caelo superas duce¹¹⁷⁶.*

*Et tandem senio maximus, inclitis
urbis conspicuus uictor honoribus,
 est quae nata triumphis,
 intras sidera candidus.*

*Hic magnis posito sine laboribus,
iam uoto nec iter concipis arduum.
 Securus, nec in arua
 diuum trita solo uenis.*

¹¹⁷⁴ Alusión a los hechos de Pamplona, tema del primer certamen.

¹¹⁷⁵ *Vid. supra* nota 920.

¹¹⁷⁶ Referencia a la milagrosa curación de S. Ignacio, narrada por las quintillas de esta justa.

*Qui nunc astra teris candidius solum,
nec miraris eas, orbe quibus nihil
toto uisitur, urbes,
nec maius neque sanctius.*

*Quamuis nobilibus nate parentibus,
sacrata melior prole¹¹⁷⁷ parentibus,
quam caelo genuisti,
quae latum vaga per solum
uictrix monstra¹¹⁷⁸ domat, quae fera pullulant,
et quae Tartareo¹¹⁷⁹ nixa uigent solo.
Sanctum stemmata nomen
huic de nomine nominum,*

*Quot mundus colit, et sidera maximo,
iam genti dederas, quod Styga¹¹⁸⁰ concutit,
cuius diue fuisti
assertor pius, et frequens.*

*Felix quae genuit patria caelitem;
felix quae placido terra fouet sinu;
et Salmantica felix,
quae uestigia¹¹⁸¹ continet.*

*Te, qui tanta patras, laus celebre patrem,
et te, magna patris nate potentia,
et te, Ignatius ardens
corde et nomine quem refert.
Amen.*

¹¹⁷⁷ Los padres de la Compañía, *cfr. infra* con el emblema de Tirletti “*Non incubo, sed foueo*”.

¹¹⁷⁸ Referencia a la reforma protestante, sobre la relación entre S. Ignacio y el protestantismo, *vid. supra* el comentario que hacemos de los sonetos (2.4.3) y al emblema de Tirletti, “*Vnum pro multis*” (3.2.3).

¹¹⁷⁹ En un principio, el Tártaro era la región más profunda del mundo, situada a gran distancia, por debajo del Hades o el Infiernos; los dioses encerraban allí a sus enemigos y a los grandes pecadores. Más tarde, fue confundido con los Infiernos.

¹¹⁸⁰ *Vid. supra* nota 920.

¹¹⁸¹ S. Ignacio había estudiado en Salamanca, *vid. supra* nota 20.

[Himno u oda al divino Ignacio, como Quis multa gracilis (Horacio).

Linaje de ilustres antepasados, que el claro solar de Cantabria engendró, esplendor de las gentes iberas, Ignacio, el último de los santos.

Osado, abordo tus alabanzas bajo tus auspicios; ya que, sin ti, divino, la mente no emprende nada solemne, ni la lira suena sublime. Para ti, ya se consagran días de fiesta y el merecido templo, ya asistes y ya te has de acostumbrar a que tu auxilio eficaz sea invocado por el ruego de los que te suplican.

Quien en la vida eterna tanto fatigas a los que habitan en el cielo con tus repetidos ruegos y has venerado a Dios ya aplacado por las preces. Y quien, en el templo de la madre fecunda en su descendencia del padre superior, ofreces los vestidos y las armas como votos, grato regalo a los cielos, prendas de un valiente soldado.

Pues, cuando el impetuoso celta te golpeó con la violencia de una máquina, pesada para las murallas, la cual ya lanza un rayo que se puede reproducir en la tierra; la virtud sin temor llevó al audaz a parar los dardos enemigos, mejor que con muros y torreones, con la fuerte barrera de su cuerpo. Hasta que ya, ¡oh abrumado!, caes bajo las rocas de las murallas que se desmoronan por la terrible máquina de guerra. Pero, conservado igual que encina podada por la áspera hacha de dos filos, por obra del cielo, te recuperas más fuerte en la guerra que entablas muy gravemente con la muerte Estigia, a la que, por tu gran virtud, vences con la guía del cielo. Y, finalmente, mucho más grande en la vejez, vencedor con notables honores de Roma, la cual ha nacido por tus triunfos, entras feliz en los cielos.

Libre de tus votos sin grandes trabajos, no concibes ningún camino arduo; ni, seguro, llegas desde el suelo a los campos trillados para Dios. Quien ahora rozas más radiante, las estrellas. Y no te admiras de aquellas ciudades, que en comparación a ellas nada se visita en todo el orbe: ni mayor, ni más santo.

Aunque, ¡oh nacido de nobles padres!, desde el cielo, concebiste mejor que tus progenitores gracias a tu sagrada descendencia, que victoriosa doma a los monstruos errantes por la inmensa tierra, los cuales se multiplican bestiales y, apoyados desde los infiernos, crecen en nuestro suelo. A ella, ya has dado árboles genealógicos, santo nombre, nacido del nombre de los nombres; cuanto el mundo y el cielo adora ya diste a tu pueblo; lo que el infierno aplasta, ¡oh, santo, defensor pío y constante!.

Feliz la patria que engendró a este santo, feliz la tierra que lo abriga en su plácido regazo y feliz Salamanca que conserva sus huellas.

A ti, que tantas cosas realizas, padre, al que la alabanza refiere con gloria, y a ti, oh nacido por el gran poder del Padre; y a ti, Ignacio que ardes en el corazón y en el nombre.]

También se da premio de himno, al señor don Carlos de Vieupont, caballero francés.

HYMNVS IN LAVDEM S.IGNATII.

DE DON CARLOS DE VIEUPONT, CABALLERO FRANCES.

*Vides ut alto stet patiens gradu
uirtus et undam despiciens humum,
laurosque uulgares, honorem
aetherio petat ex Olympo.*

*Dum delicatas Palladis¹¹⁸² obuiaie
fastidit umbras, atque humiles domos,
quas summa celat diua turrets,
has uolitante subit quadriga.*

*Ignatio no sarta placent rosae,
quam flabra uerni grata Fauonii¹¹⁸³,
uirgoque et aequatus cylindro
hortus alit, facilem paratu;*

*sed si qua celso uertice fortium
ignota uernant premia fontium,
labore uenalem seuero,
mens generosa, legit coronam:*

*sic fortitudo cuncta domat comes
amoris; etsi saxa, fretum minax,
monstrumque reclamet nigrantes
nare uomens Stygia¹¹⁸⁴ caminos.*

¹¹⁸² Palas es un epíteto de la diosa Atenea, la hija de Zeus protagoniza también el emblema de Tirleti, “*Haec nisi custodit, uana opera*” (cfr. *infra*). A Palas estaba consagrado el olivo, como ya notamos al comentar otro de los emblemas de Tirleti, “*Seris tamen utilis annis*” (vid. *supra* el punto 3.2.3 del estudio preliminar).

¹¹⁸³ El Céfiro, viento del oeste.

¹¹⁸⁴ Vid. *supra* nota 920.

*En pelle fulgens arietis aurei*¹¹⁸⁵
heros remigrat, uictor et asperum
permensus aequor, ditat urbes
exuuio, ac homines fideles.

Occurre comptus ueste noua obuiam,
forti uirorum, moenia disiice,
ut pompa solemnus triumphus
*ingrediatur, ouamque currus*¹¹⁸⁶.

Quem Fama pennis nixa uolucris
*praeuertit, acri personat et tuba*¹¹⁸⁷.
Vincti catenis post sequuntur
haeretici, genus inquietum.

*Circum cateruae Pieriae*¹¹⁸⁸ *choros*
*Apollo*¹¹⁸⁹ *ducit magnus et ordinat*
uoces amandas gratulantum,
plectraque, multiplicesque cordas.

[Himno en alabanza de S. Ignacio.]

Ves como la paciente virtud permanece en un elevado escalafón; y desdeñando la húmeda tierra y los triunfos vulgares, busca desde el etéreo Olimpo la gloria. Mientras, siente hastío por las delicadas sombras del olivo de Palas y por las humildes casas, a las torres que la suma diosa oculta, en éstas penetra con su cuádriga voladora.

A Ignacio, no le agradan las guirnaldas de rosa, a la cual, fácil de adquirir, los gratos soplos del primaveral Favonio alimenta, y el huerto virgen y allanado en el cilindro. Pero si florece algún premio oscuro, digno de valientes frentes, en alta montaña, el alma generosa recoge la corona que se adquiere tras servero esfuerzo.

Así, la fortaleza compañera del amor lo vence todo, aun cuando resuenen las rocas, el amenazador mar y el monstruo que vomita por la nariz infernal humos enegrecedores. ¡Vamos!, el héroe victorioso regresa con la piel del velloco de oro brillando y, habiendo recorrido el encrespado mar, enriquece con el botín a las ciudades y a sus fieles hombres. Adornado con nuevo vestido, sal al encuentro del héroe victorioso, abre las murallas para que con la pompa de un solemne triunfo, entre y su carro desfile victorioso.

¹¹⁸⁵ Vid. *supra* nota 34 del estudio preliminar.

¹¹⁸⁶ El caballero francés está describiendo una ceremonia de triunfo romana, *vid. supra* nota 73 del estudio preliminar.

¹¹⁸⁷ Con la introducción de la Fama, el caballero francés se aleja de la *pompa triumphalis* romana y se acerca a la celebración del triunfo áurea, *vid. supra* nota 133 del estudio preliminar. Para la caracterización de la Fama como una deidad alada, *vid. supra* nota 499 y con trompa, *vid. supra* nota 1084.

¹¹⁸⁸ Las Musas junto con Apolo amenizan con su canto el banquete de los dioses.

¹¹⁸⁹ Vid. *supra* nota 324.

A él, la Fama con sus alas de pluma ya se anticipa y toca su aguda trompeta. Siguen después, con cadenas, los herejes vencidos, especie turbada. Por fin, el magno Apolo hace girar los coros de la muchedumbre de musas y manda que las voces, que luego deleitarán, y los plectros y las múltiples cuerdas lo feliciten.]

IN B.P. IGNATII LAVDEM.

CARMEN TRIMETRVM IAMBICVM.

DEL LICENCIADO JUAN JORDÁN¹¹⁹⁰.

*Salve decus Cantabriae¹¹⁹¹,
nostrique saecli gloria,
ascripte tandem ciuibus,
caeli beat quos regia.*

*Incendium orte extinguere
inferre quod sitiuerat,
uesti Dei inconsutuli¹¹⁹²
dudum furor Germanicus¹¹⁹³.*

*Aris diu iam debite,
assuesce uotis supplicum,
assuesce praesens compotem,
te qui inuocarit, reddere.*

*Atque his procellis temporum
nos efferatae ab impetu
tutare gentis, sugere
nostrum quae amabat sanguinem¹¹⁹⁴.*

¹¹⁹⁰ Participa también en el certamen de las poesías aventureras con unos hexámetros.

¹¹⁹¹ *Vid. supra* nota 1171.

¹¹⁹² La túnica de Cristo era sin costuras (Io. 19, 23). En un sermón de San Agustín que versa sobre los misterios de la Pasión, interpreta el sentido de esta túnica inconsútil, San Agustín, *Sermones* (218.9), *Obras Completas*, Madrid, BAC, 1950.

¹¹⁹³ Referencia a la lucha antiluterana, sobre la relación entre S. Ignacio y el protestantismo, *vid. supra* el comentario que hacemos los sonetos (2.4.3) y al emblema de Tirletti, “*Vnum pro multis*” (3.2.3).

¹¹⁹⁴ *Ibid. supra*.

*Qui uoce, tactu, lumine,
membrisque captos integras,
qui obsessa spectris corpora
saeuae eripis tyrannidi*¹¹⁹⁵.

*Qui, tu hostium, uictor tui*¹¹⁹⁶
*templo sacraſti uirginis,
quem Marte non inglorius
ensem prius diſtrinxeras*¹¹⁹⁷.

*Qui quatuor mundi angulis*¹¹⁹⁸
*Ieſu tui dulciſſimum
nomen*¹¹⁹⁹ *facis clareſcere,
fixum tuis inſignibus*¹²⁰⁰.

*Nouas per artes iniiciis
frenum uagae licentiae,
fetus nouos ut proferant
fecunda culpae ſecula*¹²⁰¹.

*Per te Deo qui militat*¹²⁰²,
*quam degener laxauerat
cursus prioris ſemitam,
lubens coartat denuo.*

¹¹⁹⁵ Para los milagros de S. Ignacio, *vid. infra* notas 1427 y 1428 del jeroglífico XXX de Ledesma.

¹¹⁹⁶ *Cfr. infra* con el emblema del P. Tirletti “*Ille erit magni domitore maior*”.

¹¹⁹⁷ Referencia al episodio de Monserrat, cantado por las glosas, y al supuesto pasado militar de S. Ignacio (*vid. supra* nota 227 del estudio preliminar), que vuelve a ser expresado mediante el dios romano de la guerra.

¹¹⁹⁸ Alusión a la universalidad de la Compañía, tema recurrente de esta fiesta *cfr. supra* con el mundo que figura en el escudo del coro de la iglesia, con el primer carro triunfal y con el contenido del certamen de las canciones.

¹¹⁹⁹ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹²⁰⁰ Además de referirse al sello de la Compañía (*vid. supra* nota 26 del estudio preliminar), puede hacer también alusión a la meditación de las dos banderas (*vid. supra* nota 28 del estudio preliminar).

¹²⁰¹ De nuevo se recuerda la reforma protestante.

¹²⁰² Sobre el supuesto carácter militar de la Compañía, *vid. supra* las notas 32 y 504.

*Summo Patri sit gloria,
et compari sit Filio,
et flammeo sit Neumati*¹²⁰³
in seculorum secula.
Amen.

[Poema en alabanza del bendito padre Ignacio.]

Salve nobleza de Cantabria y gloria de nuestro siglo, inscrito ya entre los ciudadanos, a los que el palacio del cielo hace felices. ¡Oh, nacido para extinguir la llama, para llevar a la túnica sin costuras de Cristo, lo que anhelaba sedienta la reciente locura germánica!.

¡Oh, consagrado desde hace tiempo a los altares!, acostúmbrate a las plegarias de los que suplican. Acostúmbrate, ya eficaz, a dar satisfacción a quien te había invocado. Y, en las calamidades de los tiempos, protégenos contra la violencia de aquel linaje enfurecido, al que le gusta chupar nuestra sangre.

Tú, quien curas al mudo, al insensible, al ciego, al paralítico; quien liberas de la cruel tiranía las almas posesas ocupadas por fantasmas; quien, vencedor de ti, al igual que de los enemigos, en un templo de la Virgen, consagraste la espada, la cual, no menos glorioso, habías ocupado con Marte. Tú, quien por los cuatro ángulos del mundo, haces que el dulcísimo nombre de Jesús, fijo en tus enseñas, brille.

Por nuevas artes pones freno al errante libertinaje, pues estos siglos fecundos en culpas ofrecerán nuevos frutos. Por ti, quien es soldado de Dios, gustoso vuelve a encauzarse de nuevo, por la senda estrecha que indigno había dejado.

Gloria para el sumo Padre y para su hijo semejante y para el llameante Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.]

Esta poesía, aunque es bonísima, no llevó el premio porque no es conforme a la medida que pedía el cartel.

***ODE DICOLOS DISTROPHOS B. P. IGNATIO DE LOIOLA.
DEL PEREGRINO AVENTURERO***¹²⁰⁴.

*Ignati superis iubar,
uirtutum radiis ciuibus aemulum,
gaude o. Nam fremat ilicet
Alecto*¹²⁰⁵ *furiis*¹²⁰⁶ *cincta minacibus*

¹²⁰³ Invocación a la Santísima Trinidad.

¹²⁰⁴ Participa también en el certamen que demandaba epitafios de un solo dístico.

¹²⁰⁵ Una de las Furias, junto con sus hermanas, Tisífone y Megera. Vivían habitualmente en el infierno; y allí, eran las encargadas de ejecutar los castigos, también se ocupaban de vengar los crímenes. Se les representaba con figura de mujeres negras y aladas, con serpientes enroscadas en la cabeza.

¹²⁰⁶ *Ibid. supra.*

erepto impatiens bolo,
numquam deficies, sed tua gloria
*Lethum*¹²⁰⁷ *spernet et inuidam*
*Lethem*¹²⁰⁸; *dumque suus cedit honor piis*
durabunt animi tui
dotes perpetua laude superstites.
*Nam si ad Martia proelia*¹²⁰⁹
et Pompeiopolim lumina uertimus,
quo te tunc animo ferox,
*uidit Cantabriae gloria Mulciber*¹²¹⁰,
uinci nescia Gallicis
*cum sese opposuit dextra furoribus?*¹²¹¹.
Iam tum nempe sagacibus
nec uanum specimen, nec dubiam dabas
spem, magnae puer indolis,
heroique animi, quo noua proelia
gesturus superum breui
*Plutonem*¹²¹², *Stygios*¹²¹³, *horridaque agmina*
uictrici tereres pede.
Nec uero augurium, prosperaque omina
lusit degener exitus.
*Nam te militiae*¹²¹⁴ *constituit ducem*
sic Iesus propiae, uolens
*ut uexilla*¹²¹⁵ *suo nomine scriberes,*

¹²⁰⁷ El Leteo o Lete es un río de los Infiernos donde beben o se bañan los muertos para olvidar su vida anterior.

¹²⁰⁸ *Ibid. supra.*

¹²⁰⁹ Referencia al supuesto pasado militar de S. Ignacio, *vid. supra* nota 227 del estudio preliminar.

¹²¹⁰ Vulcano, el dios con el que se liga a menudo a S. Ignacio, *vid. supra* el comentario que hacemos al segundo de los carros triunfales, en el punto 1.2.1 del estudio preliminar.

¹²¹¹ Alusión al episodio de Pamplona, que han cantado las octavas.

¹²¹² Plutón, dios de los infiernos. Ignacio vence por primera vez a Plutón, ya que estuvo a punto de morir a causa de la herida sufrida en el asedio de Pamplona, aunque gracias a la intervención de S. Pedro, como sabemos por las quintillas, el beato superó dicho trance.

¹²¹³ *Vid. supra* nota 920.

¹²¹⁴ *Vid. supra* notas 32, 504.

*et pro Loiolida duce*¹²¹⁶
*Iesu*¹²¹⁷ *dent socii sub duce nomina.*
Sed non obsequii immemor
Iesus Loiolidam uiuere uult suum.
Ac ne unquam ueniens dies,
illi sat meritum praeripiat decus,
*caelo sic uoluit ratum*¹²¹⁸.
Vt quando Ignatius nomine noluit
in terris proprio cani,
iam nunc sola sui scriptio nominis
supremi aemula numinis
*diuini, faciat quod faceret Deus*¹²¹⁹.
O factum insolitum!, fugant
*octo litterulae*¹²²⁰ *corpora daemones*
*uexantes, ope Delphica*¹²²¹
longe dexterius pellere frigorum
*possunt, febris et impetum*¹²²²;
quin et subueniunt parturientibus,
ut foetus datus in diem,
et mater rediens mortis ab hostiis,
Loiolae referant patri
pro uita memori pectore gratias.
*Sed quo Musa*¹²²³ *procax ruis?,*
non isthaec gracili conueniunt sono

¹²¹⁵ De nuevo la meditación de las dos banderas (*vid. supra* nota 28 del estudio preliminar) junto al dibujo del sello jesuita (*vid. supra* nota 26 del estudio preliminar).

¹²¹⁶ Sobre el nombramiento de S. Ignacio como general de la Compañía, *vid. supra* el comentario que hacemos al emblema de Tirletti, “*Elegit natura pirus*” en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹²¹⁷ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹²¹⁸ Referencia a la beatificación y la esperada canonización, *cfr. supra* con el contenido de los poemas presentados al certamen de los tercetos.

¹²¹⁹ Nueva alusión a los milagros del santo, *vid. infra* notas 1427 y 1428.

¹²²⁰ *Ignatius*.

¹²²¹ De Apolo, pues al dios del sol se le atribuía la invención de la medicina (OVID. *Met.* I. 521-524).

¹²²² *Vid. infra* nota 1428.

¹²²³ *Vid. supra* nota 1188.

repentis per humum lyrae.

Sed te Maeonium¹²²⁴, te uocat hic labor.

Tu seu pectine, seu tuba

dices grandiloquo concitus impete;

dices Ignatius meus

quantis iam niteat clarus honoribus.

Tu constanti animo uirum

subuectus niueis ales oloribus

adscribes superum choro.

nobis sat fuerit, uel leuiter manum

admouisse coloribus

ut pingat melior Zeuxis¹²²⁵ imaginem.

[Oda al B. P. Ignacio de Loyola.]

¡Oh, alégrate, Ignacio, émulo resplandor de los habitantes del cielo por tus rayos de virtudes!. Pues, Alecto, ceñida de amenazantes furias, habiéndole sido arrebatada su ganancia, incapaz de soportarlo, puede gemir sin parar. Tú nunca cesarás, sino que tu gloria alejará la muerte y al enemigo Leteo; y mientras su homenaje será encargado a los piadosos, los dones perpetuos de tu espíritu permanecerán con gloria eterna.

Pues, si volvemos los ojos a las batallas Marciales y a la ciudad de Pamplona, ¿con qué espíritu te vio el feroz Marte, gloria invencible de Cantabria, cuando tu mano se enfrentó a los furiosos gálicos?. Ya entonces, ciertamente, ¡oh, joven de gran carácter y de heroico espíritu!, no ofrecías ni un falso indicio ni una dudosa esperanza de estas virtudes a las que eran perspicaces. Pues, tú, con ese espíritu ibas a dirigir nuevas batallas para el cielo, y aplastarías con tu breve y victorioso pie a Plutón, a sus infiernos y a sus terribles ejércitos.

Y verdaderamente, tus resultados no fueron indignos ni contradijeron los prósperos augurios. Porque así, Jesús te instituyó como jefe de su propia milicia, queriendo que marcaras los estandartes con su nombre; y que por el nombre del capitán Loyola, los de la Compañía den el nombre de Jesús como guía.

Mas, Jesús, no desagradecido por la obediencia, quiere que su Loyola viva. Y para que, llegado el día, no se le arrebatase un honor suficientemente merecido, he aquí que quiso así que se determinase en el cielo. En efecto, como Ignacio no quiso ser difundido por las tierras con su propio nombre; ahora, ya la sola inscripción de su nombre, émulo del supremo numen divino, hará lo que Dios haría.

¡Oh hecho insólito!: las ocho letritas ahuyentan los demonios que atormentan los cuerpos y con mucha más efectividad que la medicina délfica pueden quitar fiebres de los fríos y ansias. Además, también ayudan a las parturientas para que el hijo parido a tiempo y la madre apartada de las víctimas de la muerte den las gracias al padre Loyola por sus vidas, recordándolo en sus corazones.

Pero, ¿a dónde, desenfrenada Musa, te precipitas?. De pronto, estas cosas no conciertan con grácil sonido de la lira, repentinamente pedestre. Mas, a ti mejor, Meonio, un esfuerzo te reclama ahora. Tú con tu plectro o con tu trompeta cantarás con grandilocuente ímpetu, cantarás con cuantos honores ya brilla mi claro Ignacio. Tú, volando elevado por níveos cisnes, habiendo sido elevado gracias a su ánimo constante, al varón contarás entre los miembros del coro celestial. O, si se quiere, para nosotros sería bastante haber puesto manos a la obra en un esbozo de los colores para que un Zeuxis más dotado pinte el retrato.]

¹²²⁴ Homero.

¹²²⁵ Vid. supra nota 18.

EPITAFIOS

Tras este certamen, se siguió el de los epitafios que se pedían en cuatro dísticos. En cuya vista, sucedió una cosa particular: que se encontraron y reconocieron dos hermanos, que no se habían visto después que salieron de casa de su padre. Estos fueron dos epigramas del señor maestro Blas López¹²²⁶, catedrático de prima de latinidad, que aunque vinieron por diferentes caminos, pero parecíanse tanto en la elegancia, y en la letra, y en el modo de hablar, que luego, dieron los jueces en que eran de un mismo autor. Y aunque ellos lo negaban al principio, pero diéronles tormento y confesaron la verdad. A estos dos y a cualquiera dellos, *in solidum*, se da el primer premio, los cuales son estos:

DIVO IGNATIO A LOIOLA EPITAPHIVM.

DEL MAESTRO BLAS LÓPEZ,

CATEDRÁTICO DE PRIMA DE GRAMÁTICA EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

Nil tumulo maius, patria nil clarius opto,

Romana tectus Cantaber¹²²⁷ hospes humo.

Nec melius quicquam ueneror, nec gratius ullum,

qui colo iam superis additus astra¹²²⁸ decus.

Martis opus miles¹²²⁹, caelestia iura sacerdos,

et didici et docui. Munera munus habent:

nomen¹²³⁰ prole parens aeterno factus alumna;

qua pote sic homini uita perennis erit.

¹²²⁶ *Vid. supra* nota 361 del estudio preliminar.

¹²²⁷ El lugar de nacimiento de S. Ignacio (*vid. supra* nota 1171), se contrapone al lugar donde se halla enterrado, como se hacía en muchos epigramas de la Antigüedad, *vid. A. González Oviés, art. cit., p.487.*

¹²²⁸ En los epitafios antiguos se transmitía a menudo la idea, admitida desde los pitagóricos, de que el alma se convertía en estrella, destino éste reservado especialmente al alma de los bienaventurados, M^a Luisa del Barrio Vega, *op. cit.*, pág. 37.

¹²²⁹ Referencia a supuesto pasado militar del santo (*vid. supra* nota 227 del estudio preliminar) a través del dios romano de la guerra Marte. Es una de las pocas alusiones a la mitología clásica de estos epitafios.

¹²³⁰ El *nomen* es el nombre de Jesús (*vid. supra* nota 25 del estudio preliminar) inmortalizado por su descendencia, la Compañía; *cfr. supra* con el epitafio de don Melchor Moscoso.

[Epitafio al divino Ignacio de Loyola.

No elijo nada más grande como túmulo, ni más claro como patria, huésped cántabro cubierto con romana tierra. Ni nada mejor suplico, ni más grato; puesto que, habiendo sido añadido como honor a las estrellas, habito entre los santos del cielo.

Como soldado aprendí y enseñé la obra de Marte; como sacerdote, los poderes celestes. Las obras tienen recompensa: el nombre convertido para siempre en el de padre por la prole criada. A través de ella podrá tener, como hombre, vida eterna.]

DIVO IGNATIO A LOIOLA

EPITAPHION.

DEL MISMO.

*Vastaret uiolentus agros cum Gallus Iberos¹²³¹,
et quateret patrium moenia¹²³² celsa caput,
saucius hoste graui, grauiorem uulneris ultor
Tartareum¹²³³ quaero totus in hoste morans.
It sanctum sociis et bello tessera signum¹²³⁴;
externamque paro ductor et exul opem.
Mors noua pugna subit: miratur Roma¹²³⁵ sepultum.
Transcribor superis: pax data, pugna uale.*

[Al divino Ignacio de Loyola.

Como devastara el violento Galo los campos iberos y la alta muralla golpeará la cabeza del padre, herido gravemente por un enemigo, para vengarme de la herida busco un enemigo infernal más terrible y me dedico totalmente a ese enemigo.

La santa bandera y la contraseña marchan a la guerra gracias a los socios; y, como jefe desterrado, procuro una ayuda extranjera. La muerte se acerca con una nueva lucha.

Roma admira el sepulcro. Soy transferido a los cielos: dada la paz, váyase la guerra.]

¹²³¹ Alusión al episodio de Pamplona narrado en el certamen de las octavas.

¹²³² Al castillo de Pamplona se refiere la palabra “*moenia*”.

¹²³³ *Vid. supra* nota 1179.

¹²³⁴ Alusión a “la meditación de dos banderas”, *vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

¹²³⁵ *Vid supra* nota 461.

El segundo premio se da a Pedro Suárez de Castro, cuyo epigrama es el que se sigue:

EPITAPHION

DE PEDRO SUÁREZ DE CASTRO.

*Aeternat clarus Romanam, Cantaber urnam¹²³⁶,
adscriptus superis aethera summa colit.
Igne¹²³⁷ Lutheranas¹²³⁸ caelesti Ignatius umbras
disiicit, hoc propii nominis omen erat.
Bellica suspendit sacratis arma columnis¹²³⁹,
at ducit socios ad noua castra¹²⁴⁰ pios.
Te, miles, Christumque tegens, te, sancte, sacerdos,
Te, Martine¹²⁴¹, refert, sed superat sobole.*

[Epitafio

Un cántabro ilustre otorga inmortal fama a su sepulcro de Roma. Se cuenta entre los santos y habita las alturas del cielo.

Ignacio, con el fuego celeste, dispersó las luteranas sombras: éste era el presagio de su propio nombre.

Colgó sus armas de guerra de las sagradas columnas; pero condujo a sus píos compañeros hacia una nueva vida militar.

A ti, oh, soldado que a Cristo defiendes; a ti, oh santo, sacerdote; a ti, oh, Martín, hace que te recuerden; aunque vives en tu prole.]

¹²³⁶ De nuevo el anacronismo de la *urna*, *vid. supra* nota 447; y, encontramos la antítesis entre el lugar de nacimiento y el lugar donde se halla enterrado el difunto, *vid. supra* nota 1227.

¹²³⁷ Por la paranomasia.

¹²³⁸ *Cfr. supra* con el soneto de Jerónimo Corcuera, que utiliza las misma antítesis para explicar el antiluteranismo de la Compañía.

¹²³⁹ Alude al episodio de Monserrat, que inspira el certamen de las glosas.

¹²⁴⁰ Otra vez la metáfora de la milicia cristiana es aplicada a la Compañía, *vid. supra* las notas 32 y 504.

¹²⁴¹ San Martín de Tours, *vid. supra* nota 697.

EPITAPHIVM.

DE ROBERTO BALESIO.

*Ingenito cunctis motu natura creatrix
gnauiter ad sphaerae tendere centra dedit.
Iesu¹²⁴² nomen amans agili super astra uolatu
angelici superat flammea castra chori.
Te tulit, Ignati, rapidissimus ardor Iesu,
in centrum, cuius sphaera beata quies¹²⁴³.
Vt quoque parte tui, Christi plebs alma fruatur,
spiritus in caelis, hac caro dormit humo.*

[Epitafio.

La madre naturaleza deliberadamente concedió a la esfera el tender, por encima de todas las cosas y con natural movimiento, hacia unos centros.

El que ama el nombre de Jesús con ligero vuelo sobrepasa, por encima de los astros, los campamentos del coro angélico.

A ti te ha llevado, Ignacio, el velocísimo fuego de Jesús hacia el centro, cuya esfera es el santo reposo.

Para que goce de ti, el pueblo nutricio de Cristo. El espíritu está en los cielos y la carne duerme en esta tierra.]

También se pidió el mismo intento del epitafio en un solo dístico, y el que mejor le llenó fue el del señor Gaspar Antonio, y así se le da el primer premio, que es éste:

EPITAPHIVM.

DE GASPAR ANTONIO

*Ignati marmor cineres non claudio, sed ignes¹²⁴⁴;
nec marmor clauso, sed uocor igne silex.*

[Epitafio

Mármol no encierro las cenizas de Ignacio, sino las llamas.

Y no mármol con alguien encerrado, sino que soy llamado pedernal con fuego.]

¹²⁴² Vid. supra nota 25 del estudio preliminar.

¹²⁴³ Vid. supra nota 732 del estudio preliminar.

¹²⁴⁴ Por la paranomasia.

El segundo dístico fue de Jorge Conradi, que es éste:

**TVMVLVS B. IGNATHI DE LOIOLA. DE JORGE CONRADI.
RELIGIO LOQVITVR.**

*Hic Loiola iaces?. Iaceo, sed terge querelas,
Unus eram; ex uno iam tibi mille fluunt.*

[Título del Bendito Ignacio de Loyola.

Habla de su religión.

¿Aquí yaces, Loyola?. Yazco, pero deja las lamentaciones.

Era uno; de ese uno ya te salen mil.]

También vino otro de Madrid, con título del Peregrino Aventurero¹²⁴⁵, a quien se da un par de guantes. El dístico es éste:

**DEL PEREGRINO AVENTURERO.
B.P. IGNATIO DE LOYOLA TVMVLVS.**

*Ingens depositum, doctrinae splendor, honesti
auctor, Cantabriae¹²⁴⁶ gloria Loyolides¹²⁴⁷.*

[Título al Bendito Padre Ignacio de Loyola.

Ingente lo depositado, esplendor de la doctrina, modelo de virtud, linaje de Loyola, gloria de Cantabria.]

¹²⁴⁵ El Peregrino Aventurero ya había participado con una oda.

¹²⁴⁶ *Vid. supra* nota 1171.

¹²⁴⁷ *Vid. supra* nota 1170.

DIVO IGNATIO A LOIOLA.

EPITAPHIVM.

DE MIGUEL MARTÍNEZ.

*Romanus¹²⁴⁸ tumulo fio, sum Cantaber¹²⁴⁹ ortu,
Europa, atque Asia¹²⁵⁰ ducor in astra uagus.*

REDONDILLA.

Para el cielo abrí camino
por Europa y Asia, llano.
En sepulcro soy romano
y en el solar, vizcaíno.

[Epitafio al divino Ignacio de Loyola.

Soy nombrado romano por el túmulo; por nacimiento, soy cántabro.
Errante, soy conducido por Europa y Asia hacia las estrellas.]

DIVO IGNATIO.

DE FRANCISCO DE CÉSPEDES¹²⁵¹.

*Hoc tegitur tumulo corpus; miracula, nomen,
os sonat omne meum; sidera mens habito*

[Al divino Ignacio.

El cuerpo se guarda en este túmulo; todas las bocas cantan mi nombre. Como alma, resido en las estrellas.]

¹²⁴⁸ *Vid. supra* nota 461.

¹²⁴⁹ *Vid. supra* nota 1171.

¹²⁵⁰ Referencia a la labor misionera de los jesuitas, *vid. supra* nota 950.

¹²⁵¹ Ya ha participado en el certamen de los sonetos.

EPITAPHIVM.

DEL LICENCIADO DIEGO LUIO.

Qui latet hoc tumulo?. Cinerum¹²⁵² preciosus aceruus.

Est cinis?. Ergo fuit uiuida flamma¹²⁵³ prius.

[Epitafio.

¿Quién se oculta en este túmulo?. Un precioso montón de cenizas.

¿Es ceniza?. Así pues, antes fue vívida llama.]

ALIVD.

TOMÁS GUADINGO.

Sol¹²⁵⁴, miles, pastor iacet hic: sol nubila pellit:

bella ciet miles¹²⁵⁵: pastor¹²⁵⁶ ouile fouet.

[Otro

Yace aquí: sol, soldado, pastor. Sol, pues las nubes expulsa;

Soldado, porque mueve guerras; pastor, ya que cuida sus ovejas.]

ALIVD.

DE F. SEBASTIAN DE LA PARRA DE LA ORDEN DE SAN BERNARDO¹²⁵⁷.

Iam Gremio Non Ampla Tego Iustum Vrna Sepultum.

Laurum Orbi, Infernis Omina, Lucem¹²⁵⁸ Animis

¹²⁵² *Vid. supra* nota 447.

¹²⁵³ Otra vez la paranomasia.

¹²⁵⁴ De nuevo se identifica a S. Ignacio con el sol, *cfr. supra* con los tercetos de Antonio Escobar.

¹²⁵⁵ Alusión al supuesto carácter militar de la Compañía, *vid. supra* 32 y 504.

¹²⁵⁶ Son varias las parábolas en las que Jesucristo aparece como pastor, metáfora que se explicita claramente en el Evangelio de S. Juan: “*Ego sum pastor bonus*” (Io. 10,11) y que aquí es trasladada a la figura de Ignacio.

¹²⁵⁷ *Vid. supra* nota 618.

¹²⁵⁸ La luz, como ya explicamos en el emblema XXVII de Tirletti (*vid. supra* 3.2.3), es en el *Nuevo Testamento* símbolo de Jesucristo y de la fe.

[Otro.

Urna, no amplia, oculto ya en mi seno a un sepultado justo:
triunfo para el orbe, fatales augurios para los infiernos, luz para las almas.]

Tiene tantas dicciones, como letras *Ignatius Loiola*, y las iniciales hacen este nombre,
sin que falte ni sobre dicción.

SONETOS PORTUGUESES

Apenas se acabó de sentenciar el latín, cuando entraron gran cantidad de poesías con sus capuces¹²⁵⁹ de bayeta¹²⁶⁰ y botas nuevas¹²⁶¹, que de media legua se les echaba de ver que eran portuguesas. Las cuales venían a reconocer la obligación, que aquella nación tiene a este glorioso santo, por haber enviado a su reino y a sus Indias¹²⁶², los que con tanto fruto suyo las cultivaron. Venían en algunos de estos sonetos, algunos encarecimientos que, aunque dichos en aquella lengua, no debían de sonar tan mal, pero eran muy grandes y que se debían moderar. Otros había que se echaba de ver que eran castellanos, que se habían echado también su capa de bayeta y querían parecer portugueses; pero, en sospechándolo, los otros les desnudaron el traje prestado y los echaron de su compañía. Finalmente, el mejor de todos ellos fue el del señor Héctor de Sela, que es el que se sigue:

SONETO EN PORTUGUÉS. DE HECTOR DE SELLA.

*A teu diuino altar esclarecido
suaue incenso offrece este Indo adusto,
Loyola inuicto, cuio nome augusto
na sala celestial está esculpido.*

¹²⁵⁹ *Capuces*: “Una capa cerrada larga, que oy día traen algunos por luto; y antiguamente era el ábito de los españoles honrados en la paz, como lo era la toga de los romanos. Los señores portugueses han conservado este ábito con borceguíes y chinelas, hasta nuestros tiempos.” Cov. *Tes.*; *vid. supra* nota 378 del estudio preliminar.

¹²⁶⁰ *Bayeta*: “Tela de lana mui floxa y rala, de ancho de dos varas lo mas regular, que sirve para vestidos largos de Eclesiásticos, mantillas de mugéres, y otros usos.” *Auts.*

¹²⁶¹ *Vid. supra* nota 378 del estudio preliminar.

¹²⁶² *Vid. supra* nota 379 del estudio preliminar.

*Que à ver o triumpho santo, tam devido
a o valor desse peito sabio e justo
manda hum soldado teu forte e robusto
dum mundo vencedor nunca vencido.*

*A os berços de Aurora este primeiro
conquistador mandaste destro e forte,
sendote unico amigo e companheiro.*

*Gloria he do Lusitano belicoso,
e nosso emparo, guia e claro norte,
e assombro do gentio cauiloso.*

OTRO.

DE MANUEL DE BRITO.

*Fostes Ignacio Sol dado por Deos,
que a noite de Luthero afugentastes,
elle ficou vencido e vos ficastes
subido vencedor da terra a os Ceos.*

*A negra sombra triste e negros veos,
que o mundo tinha em si alumiastes;
ficou o mundo claro e vos mostrastes,
que leuaueis a o Ceo claros tropheos.*

*Mas se vos fostes Sancto esclarecido,
na terra nos deixais a Companhia,
que he hoje o claro Sol que nos da lus.*

*Esta vemos que tem enriquecido
o Ceo, com Xavier que o Indio guia,
à que busque o thesouro de Iesus*

ABBAS SANCTI LAURENTII

**BRACHARECHAREÑ. IN GRATIAM SPONTANEAM B. INGNATHII DE LOYOLA,
PATRIACHE SOCIETATIS IESV.**

*Ignacio antigo martir floreceo
em Antiochia, flor de nossa Igreja,
à quem a esfera toda cobra enueja,
porque nella tal gloria mereceo.*

*A Roma o terladou em vida o ceo,
e de leones, e tigres quer que seja
tiunfo un coração, no qual se veja
o nome de IESVS claro sem veo.*

*Ignacio Patriarcha Hespaña enuia
à Roma ordenar noua memoria
do nome de IESVS, e Companhia.*

*Aquella à Roma morto deu victoria,
Loyola viuo à os Anjos alegria,
à Roma resplendor, à IESVS gloria.*

QUINTILLAS AVIZCAINADAS

Las poesías protuguesas se recogieron, porque vieron que venía una de un castellano de la provincia de Guipuzcoa, que en nombre de la patria del santo, venía a mostrar el gozo de aquella nación, por estas palabras:

REDONDILLAS AVIZCAINADAS A S. IGNACIO. DE JUAN ANTONIO DE LA PEÑA.

Vizcaya hoy estás contento
con tan divina patrón,
y de dentro el corazón
a Ignacio daste aposento.

Hoy Joan Gaicoa y María
porque les ruegas, Ignacio,
de bienes, un cartapacio
por orden de Papa envía.

Éste que es gran soldadua,
el armas a Dios ofrece,
con que en extremo engrandece
provincia de Guipuzcua.

Fue muy buenas mata siete¹²⁶³,
que siete vicios mató
de una golpaza que les dio,
siendo en virtudes almete¹²⁶⁴.

¹²⁶³ *Matasiete*: “El espadachín o rufián fanfarrón, que por hazer burla dél le dan este nombre.” Cov., *Tes*.

¹²⁶⁴ *Almete*: “Armadura de cabeça.” Cov., *Tes*.

Como les tuvo victoria,
sacó muy contento el alma,
ángeles le dan el palma,
la cielo le cantas gloria.

El religión que ha fundado,
muchas santos has tenido,
que el vida le han ofrecido
al que estés crucificado.

En japonés erre a erre
a las indios predicaron,
donde a muchas les salvaron
el razones de Javierre.

La padres que fueron hijas
de Ignacio, que estás beato,
con muy grandes aparato
hacen muchos regocijas.

Previenen mil fiestos varias
de culebros en cohetes,
que a estrellas les son pebetes,
y ellas están luminarias.

Ya Vizcaya más que hidalga
con este santa le estás,
y contenta triunfarás
del indio, el hereje y galga¹²⁶⁵.

¹²⁶⁵ Quizá el poeta haya elegido esa palabra forzado por la rima y la chanza, ya que “galga” según Covarrubias significa: “La hembra desta casta del galgo.” Cov., *Tes.*

Cualquiera que le estés Juancho
celbrado le has de ser,
en virtud puedes crecer,
que con ellas estarás ancho.

Con estes sancto Loyola,
a diablua das enojos
y haciédole trampantojos,
dices el alma, mamola¹²⁶⁶.

¹²⁶⁶ *Mamola*: “Cierta postúra de la mano debaxo de la barba de otro, que regularmente se executa por menosprecio, y tal vez por cariño.” *Auts*.

REDONDILLAS EN SAYAGUÉS

Esta poesía no tuvo otra que le compitiese, y así por eso, como por haber en ella algunas imperfecciones, se le dijo que se contentase con unos guantes de olor y con haber dicho su parecer sin que nadie le contradijese, y así se dan a Juan Antonio de la Peña, que es su autor. Pero mohíno un vizcaíno de que se hiciese burla de su lengua, juró que había de hacer otra poesía en castellano que fuese peor lengua que la suya, y para eso, solicitó a un sayagués que le hiciese unas coplas en la lengua propia de su aldea, las cuales fueron traídas, y se vio que había salido con su intento, por ser lenguaje tan cerrado que apenas se entiende sin comento, como se verá por ellas mismas. El autor de estas coplas es Gómez Suárez de Figueroa. Merecía otro premio mayor, pero por no le haber para este género de poesía en el cartel, se servirá de doce sibilas guarnecidas¹²⁶⁷. Las coplas son éstas:

REDONDILLAS EN SAYAGUÉS EN LOA DE S. P. IGNACIO, DE GÓMEZ SUÁREZ DE FIGUEROA.

—Apareya dalmoçar,
moyer, fateyàme el fato,
que madado ñel socato
da Salamanca empontar.

Habo vertu de prañeta
en copras, y abondo en crima;
a la fiya de mi prima
yu corè por poyeta.

¹²⁶⁷ Hay cierta sorna en este regalo, pues la poesía es tan oscura que casi necesita de las guarnecidas adivinas del premio.

—Y vos corè mal pecado
à Simon el de la vieya:
¿ño sevos nembra?, en la Igreya
quando hinò mollogrado.

—Par Dios, pues miyor fare
copras a Añacio Iejus
piñada vay desta, sus,
dires que ño, quiça que:

“Patra Añacio Dollaola
fechos aves los Traquetinos
de entrabicados magños
aquillotrados de cholla.

Es yente ñaturalmente,
que mos dizen ñel sermon,
que los articolos son
mas de trinta llargamente.

El ñombre de todo ñombre
vos à ños ñatoriçastes,
vos à ños lo acrareyastes
para que Iejus lo ñombre.

Par Dios que sos portillano,
lletrariego, hombre de pro:
ò fide puta, si yo
hura ansi tan rabicano.

Fago à vos voto a san Pabro,
que si yo como vos hura,
ño emcambiara mi hegura
coñ el fiyo del diablo.

¿Quien ay que como vos sapa?,
vos ño sos la Trenida,
mas, par Dios, à la verda
ser podès fiyo del Papa.

Vos sos de gerñacio ñobre
que en Dios creyèstes hielmente
y sabès mas llanamente
que ño el ñuesso cura al dobre.

Al pobre desarrapiado,
hey qui quando ño me cato
lle dastes el vuesso fato,
quera doro collorado.

Y esguetàs con la reyen
del fato que le llevàs,
y à Mazcarrate empontàs,
à he que corrès vos bien.

Quando Llotero el bellaco
a la Igreya quier bater,
Dios vos bien à converter,
porque tapès el boraco.

Con lla dotrina, señor,
que vos a los vuessos dastes,
Llotero deslloterastes;
y esto es hirme, y lo miyor.

Par Dios fechos avès fecho,
que el diablo ño fizo màs:
¿que a los dimuños quitàs
lo que lle vien de derecho?.

Al que tomoy Bercebu
que se enforco, puño a puño,
¿ño lo arrancàs al dimuño?,
par Dios, esta maña hu.

Ioro à Dios el Taborlan
en somo la tramontaña
tan robicunda fazaña
ño ha fecho, ni on sacristan.

Yo vos marco por vallente,
de huerte huertenidà,
yo me esgueto à Dios quedà
que os quiero terriblemente.

Ya que ensomo de la groria
estàs con Iejus folgando,
dançando y espotriando,
encomendaile à Gregoria,

que mos libre dellendriago
aveiste de demandar,
que yo vos fare atetar
de lluego del de fayago.

Queday con Ila Virgen (sancto)
à Dios queday buena yente,
que estò (bieseque) dollente
y ñon me vaga estar tanto.

JEROGLÍFICOS

Luego, tras esta variedad de lenguas, entraron otros papeles que, por falta della, hablaban por señas y por pinturas¹²⁶⁸. Éstos eran jeroglíficos¹²⁶⁹, que hubo muchos y muy buenos. El primer premio dellos se dio al señor racionero¹²⁷⁰ Sánchez, que en breves palabras encerró un muy buen pensamiento. Su hieroglífico es el siguiente:

HIEROGLÍFICO. DEL RACIONERO JOSEPH SÁNCHEZ.

Píntase un ave Fénix, abrasándose en su llama a los rayos de un sol en que está un jesús. Con esta letra:

MURIÓ Y NACIÓ.

Hace alusión al nombre deste santo.

HIEROGLÍFICO. DE DON ANTONIO DE SOLÍS.

El segundo se dio a don Antonio de Solís, cuya pintura fue las armas de san Ignacio, que son una caldera colgada de sus llares y dos lobos comiendo en ella a los lados, con esta letra encima: “*Stemmata clariss. Loiolae familiae: eorumque duplici emblemate; altero ex sacris litteris; altero ex humanis desumpto, mystica, et hieroglyphica interpretatio.*”

Ex sacris litteris.

Pro insigni ostentas, Ignati, stemmate seclis,

uescentes pariter fructibus aere lupos.

Arte lupos retines, sumptusque expendis, ut agni

haeriticos fugiant, et pia corda timor.

Doctrina renouas orbem, prosternis alumnos

eius, quae in manibus pocula falsa tenet.

¹²⁶⁸ Vid. *supra* nota 387 del estudio preliminar.

¹²⁶⁹ No anotaremos aquellos aspectos que ya tratamos en el punto 2.4.16 del estudio preliminar, donde comentamos las fuentes de cada uno de los jeroglíficos.

¹²⁷⁰ Vid. *supra* nota 137.

*Sponte lupos mensa cohiberi et corda ferarum
induere inspicias iam pia corda ouium.
Effera quae uastis cursant animalia syluis,
in domibus uiuunt no secus atque canes.
Ecce lopus raptor, quamuis iam totus in Orcum¹²⁷¹,
seque suisque ferat percitus arma uiris.
Vult tamen ille lupis conferri castra suorum,
namque lupos uideas cordibus intrepidus.*

Ex humanis litteris

*Ecce lupi assistunt medii per labra lebetis,
hinc retrahunt pastum, dentibus inde terunt.
Vlterius ferro dependent ignibus ansae,
quae Ignati generis stemmata clara ferunt.
Mystica signa lupis Mars et facundus Apollo;
quos socios mensa religionis habes.
Hinc etenim Musas doctrina exercet et ornat,
haeresis inde ferae barbara turba ciet.
Cum stridet, ferrumque sonat, capitique minatur,
haudquaquam fugiunt castra, sed ipsa fugant.
ingenii celeres praetendunt lumine motus,
parque lupum ut rapidis sic uada tranat aquis.
Cumque tui terris solem comitentur utrumque
sint duo pro insigni gentis in orbe lupi.*

[Genealogías clarísimas de la familia Loyola. La mística y jeroglífica interpretación con un doble emblema: uno escogido de las sagradas escrituras; otro de las humanas letras.

Desde las sagradas escrituras.

Por genealogía que te distingue desde generaciones, Ignacio, muestras dos lobos que comen al mismo tiempo, para su deleite, en la olla de cobre. Retienes a los lobos con tu arte y les das su alimento, para que las ovejas huyan de los herejes; y el temor, de los píos corazones. Renuevas el orbe con tu doctrina y humillas a los pupilos de aquélla que sujeta en las manos las copas engañosas.

¹²⁷¹ En una primera etapa, el Orco se identificó con la muerte, después pasó a ser otro nombre de Plutón.

Ves que, por su propia voluntad, los lobos se contienen ante el altar y que ya los píos corazones de las ovejas envuelven los corazones de la fieras. Los animales salvajes que corren por las vastas selvas y los perros viven en las casas de la misma manera.

He aquí el lobo raptor, aunque ahora, todo ardiente, lleva para él y para sus soldados las armas contra el Orco. Sin embargo, aquél quiere que los campamentos de los suyos sean comparables a los de los lobos, pues puedes ver intrépidos lobos en sus corazones.

Desde las letras humanas.

He aquí a los lobos que están en medio, cerca de los bordes de la olla: de ahí, sacan su alimento; después lo mastican con sus dientes. Más allá, las asas, que muestran los claros títulos del linaje de Ignacio, cuelgan de un hierro sobre los encendidos tizones.

Para los lobos, misteriosos símbolos son Marte y el elocuente Apolo, a los que tienes como compañeros en la mesa de tu religión. Por una parte, en efecto, adiestra a las musas con su doctrina y embellece; por otra, la bárbara turba de la fiera herejía se agita. No obstante, aún cuando hace sonar y rechinar el hierro, y amenaza al jefe, no hacen que abandonen los campamentos sino que la misma turba herética se pone en fuga.

Los ingenios activos alegan motivos con claridad y, en efecto, igual que el compañero pasa a nado al lobo los vados, sobre las rápidas olas. Como uno y otro acompañan a tu sol sobre la tierra, los dos lobos son insignes para la gente.]

HIEROGLÍFICO DE ANTONIO DE HURTASÚN¹²⁷².

Pintáronse las dos columnas de España: en medio de la de la mano derecha, la cruz que trae por armas santo Domingo; en medio de la de la mano izquierda, el Jesús que trae por armas la Compañía; encima de las dos columnas, España con un pie en la una, y otro, en la otra. Dice la letra latina:

“Non plus ultra”.

La de romance:

No hay más España triunfante:
con dos columnas, dos polos,
dos patrones, dos Apolos,
do tu gloria te levante.

Hace alusión a los dos fundadores españoles de tan insignes religiones, como son la de la Compañía de Jesús y la de santo Domingo.

¹²⁷² Vid. *supra* 535.

OTRO DEL MISMO.

A la caridad con que san Ignacio resplandeció en medio de la laguna¹²⁷³.

Pintóse un lámpara ardiendo con agua y sin aceite. Decía la letra latina: “*Spiritus Domini ferebatur super aquas*”. (Genes.1).¹²⁷⁴

Letra española:

No es mucho que si de Dios,
el espíritu tenéis,
cuando en el agua os metéis,
se encienda el agua con vos.

OTRO DEL MISMO.

Al valor, con que san Ignacio sufrió todas las contradicciones sin desmayar un punto en ellas.

Pintóse un diamante en un ayunque, en quien descargaban golpes de muchos martillos. Decía la letra: “*In memoria aeterna erit iustus, ab auditione mala non timebit.*” (Psal.,III)¹²⁷⁵.

Letra española:

Bien puede Ignacio decir
que no tiene que temer,
pues siempre en Dios ha de ser,
el que ha sabido sufrir.

¹²⁷³ Se refiere al episodio que narran tanto el certamen de las redondillas, como el jeroglífico XVII de Ledesma y el emblema del P. Tirleti titulado “*Retinebo tamen*”.

¹²⁷⁴ Gen. 1, 2.

¹²⁷⁵ Ps. 111,7.

HIEROGLÍFICO DE GASPAR BERRIO DE TAPIA¹²⁷⁶.

Pintóse una hermosa lámpara, que está ardiendo con una llama muy encendida y muy clara, y junto a esta llama, una letra que dice: “*Ignis natus*”. Encima, se ha de pintar un cielo, y que sale dél un brazo con un vaso de aceite en la mano, el cual derrama y ceba con él la lámpara, y junto a la aceite, una letra que diga: “*Oleum effusum nomen tuum*”¹²⁷⁷.

La letra española dice así:

Si esta lámpara en el suelo,
tal fuego y tal luz ha dado,
el aceite lo ha causado,
que le ha venido del cielo.

La lámpara, que ha lucido y luce en este mundo, es la Compañía. Y la llama clara y encendida, con que arde y resplandece, es su glorioso patriarca Ignacio, y el nombre lo dice pues Ignacio es lo mismo que *Ignis natus*. El aceite, con que se ceba la lámpara y con que da tanta luz, es el nombre de Jesús, que le vino del cielo dado del mismo Dios a la Compañía, aceite precioso, como se dice en los Cantares: “*Oleum effusum nomen tuum*”. Según esto, el sentido del jeroglífico es que si esta hermosa lámpara de la Compañía ha levantado tal llama y dado tan esclarecida luz, como es el B. P. Ignacio, ha sido por haber estado cebada con un aceite tan precioso y rico, como es el nombre de Jesús¹²⁷⁸, con el cual se honra y llama Compañía de Jesús.

¹²⁷⁶ *Vid. supra* nota 692.

¹²⁷⁷ Cant. 1,3.

¹²⁷⁸ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

HIEROGLÍFICO DE MIGUEL DE GUARTE.

Píntase un pedernal que, herido del eslabón, arroja centellas¹²⁷⁹. Con esta letra: “*Sicut silicem dedi faciem tuam*” (*Ezechiel III*).¹²⁸⁰

Y la de romance dice así:

Era piedra del castillo¹²⁸¹
y como el golpe la hirió,
fuego el eslabón sacó.

HIEROGLÍFICO DE DON DIEGO ANTONIO.

A la conversión que el B. P. Ignacio hizo en un pecador deshonesto, metiéndose en una laguna fría, en mitad del invierno¹²⁸².

Píntase un sol que hiere con sus rayos en una laguna, y en ella retratado el mismo sol y un puerco montés que está bebiendo del agua della. Y por letra latina: “*Aquae ardent igni ut notum fiat nomen tuum.*” (*Isa. 64*)¹²⁸³.

Y por castellano:

Menester fue que en las aguas
el sol su fuego imprimiese,
para que de ellas bebiese.

¹²⁷⁹ *Vid. supra* nota 11.

¹²⁸⁰ “*ut adamantem et ut silicem dedi faciem tuam...*” (*Ez. 3, 9*).

¹²⁸¹ Se refiere al episodio de Pamplona.

¹²⁸² El milagro relatado en el certamen de las redondillas, como en el jeroglífico XVII de Ledesma y en el emblema del P. Tirletti titulado “*Retinebo tamen*”.

¹²⁸³ “*Aquae arderent igni, ut notum fierit nomen tuum inimicis tuis.*” (*Is. 64, 2*).

HIEROGLÍFICO.

A la resurrección, confesión y absolución que el B. P. Ignacio hizo en un hombre que se había ahorcado¹²⁸⁴.

Píntase un ciervo que está sacando con su aliento una víbora de su cueva. Y por letra latina: “*Occide, et manduca.*” (*Actuum Apost.*, c. 10)¹²⁸⁵.

Y por letra castellana:

Sacaréla con mi aliento,
y aunque ponzoñosa esté,
la mataré y comeré.

DE S. IGNACIO, HIEROGLÍFICOS III. DE FRANCISCO DE MARQUINA.

I. Pintóse el santo con un Jesús en la palma de la mano¹²⁸⁶. Y esta letra:

El médico soberano,
después que el pie os curó,
tanta licencia tomó,
que se va del pie a la mano¹²⁸⁷.

II. El santo con un Jesús¹²⁸⁸ sobre el puño cerrado. Y esta letra:

¿De quién, Ignacio, servido
y temido no seréis,
si en el puño¹²⁸⁹, a Dios tenéis?.

¹²⁸⁴ El jeroglífico versa sobre el episodio que relatan las décimas.

¹²⁸⁵ Act. 10, 13.

¹²⁸⁶ *Cfr. supra* con el Ignacio de bulto del castillo de la decoración, *vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹²⁸⁷ *Vid. supra* nota 603.

¹²⁸⁸ *Vid. supra* nota 25.

¹²⁸⁹ El autor en nueva versión de la milicia cristiana (*cfr. supra* con el castillo de la decoración y con las octavas), se refiere al puño como arma de pelea, pues Covarrubias explica: “De puño se dixo puñada, el golpe que se da con el puño. De allí se dixerón puñadas quando reñían con solos los puños cerrados como ahora hazen los lacayos en la plaça del palacio teniendo las espadas en la cinta...Ay diferencia de mano abierta a puño

III. El santo que se está vistiendo el saco¹²⁹⁰, con que peregrinó, y el cielo delante.

Bien, Ignacio, nos mostráis
que no sois soldado flaco,
pues dais a la tierra saco¹²⁹¹
y el cielo ganando vais.

IV. El santo en el governalle¹²⁹² de un navío lleno de indios, y el cielo enfrente, para donde los va guiando, etc.

Rico con Dios viviréis,
Ignacio, pues que del suelo,
lleváis las Indias al cielo¹²⁹³.

El famoso poeta Alonso de Ledesma envió para esta célebre fiesta, los treinta y cinco jeroglíficos que se siguen. Que si bien es verdad no llegaron a tiempo para ser juzgados, ellos son tan buenos que merecen imprimirse, para que todos los gocen y no pierda su autor el premio de alabanza y estima que, leyéndolos, tendrán dellos los buenos ingenios.

cerrado, porque el golpe en el rostro a mano abierta tienen por afrenta, lo que no es con el puño cerrado.” (Cov., Tes.).

¹²⁹⁰ Se está refiriendo al episodio que el gracioso retruécano de la glosa narra.

¹²⁹¹ Equívoco, *cfr. infra* con el jeroglífico V de Ledesma.

¹²⁹² *Governalle*: “...deste vocablo usamos en su propia significación, *latine dicitur clavus navis*; en castellano se llama timón, del italiano, que se llama *temone*.” Cov., Tes.

¹²⁹³ Sobre la labor misionera de los jesuitas, *vid. supra* nota 950.

**DISCURSO EN HIEROGLÍFICOS A LA VIDA, MUERTE Y
MILAGROS DE SAN IGNACIO DE LOYOLA, FUNDADOR DE
LA COMPAÑÍA DE JESÚS. COMPUESTOS POR EL FAMOSO
POETA ALONSO DE LEDESMA, VECINO DE SEGOVIA.**

**A LA BEATIFICACIÓN DEL GLORIOSO PADRE SAN
IGNACIO.**

PRÓLOGO

Hoy se celebra, ilustrísimo patriarca, la misa nueva¹²⁹⁴ de vuestra beatificación — siendo padrinos, de lo eclesiástico, Paulo quinto, y de lo seglar, Filipo tercero—, cuya solemnísima fiesta se empezó desde la víspera. Pues, en la noche de vuestro silencio, se repicaron las campanas de vuestros milagros, sirviendo de cohetes y luminarias, los rayos y resplandores que tuvo vuestro rostro en vida¹²⁹⁵; y de música, la que os dieron los ángeles en muerte¹²⁹⁶. Y pues ya ha amanecido el día de vuestra festividad y se ha comenzado la misa nueva con tales padrinos, razón será que, pues está dicha la confesión de vuestra pureza, la gloria de vuestra ánima, la epístola de vuestra vida, el evangelio de vuestra probanza y el credo de nuestra fe, aguardemos al “*Ite misa est*” de vuestra canonización¹²⁹⁷, que siendo tal el misa cantano¹²⁹⁸, no pienso habrá ningún Gregorio¹²⁹⁹, que por su dolor de estómago¹³⁰⁰,

¹²⁹⁴ *Misa nueva*: “La primera que dice ò canta el Sacerdote.” *Auts*.

¹²⁹⁵ Sobre el rostro iluminado de S. Ignacio, habla Ribadeneira tanto en la *Vida* como en el *Flos sanctorum*. Así, en la biografía del santo cuenta como Isabel de Roser se acercó al santo, pues ésta vio “que le resplandecía el rostro” (P. de Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, *op. cit.*, pág. 71); y en el *Flos sanctorum*, habla de las iluminaciones del rostro de S. Ignacio como una prueba más en el proceso de beatificación del mismo: “Y solía decir (S. Felipe Neri) —como lo certificaron muchos con juramento— que la interior hermosura de su alma se le echaba de ver por defuera, y que muchas veces había visto rayos de gran claridad en sus ojos y en todo su rostro” (P. de Ribadeneira, *op. cit.*, pág. 175.)

¹²⁹⁶ Ledesma enumera elementos de una fiesta barroca tal como la nuestra, con campanas, cohetes, luminarias y música. Esta metáfora, que simboliza la vida y muerte de S. Ignacio, multiplica su gracia al estar incluida en el proemio a unos jeroglíficos, que son escritos precisamente para una fiesta de beatificación.

¹²⁹⁷ El poeta se sirve de las partes de la celebración de la misa para augurar la canonización del beato Ignacio. Así, Ledesma siguiendo la liturgia romana comienza con el acto penitencial —“la confesión de vuestra pureza” —, continúa con el gloria —“la gloria de vuestra ánima” —, recaba en la liturgia de la palabra —“la epístola de vuestra vida y el evangelio de vuestra probanza” —, proclama la profesión de fe —“el credo de nuestra fe” — y, aunque obvia la consagración y la comunión porque aún no ha llegado la deseada canonización del P. Ignacio, espera con ansia el rito de conclusión —“*Ite misa est* de vuestra canonización”. Quizá esta larga metáfora se haya inspirado en las misas de amor frecuentes en la lírica medieval, como el famoso romance de “La misa de amor” que termina: “...El que cantaba en el coro,/ ha trocado la lición;/ monacillos que le ayudan/ no aciertan responder, non,/ por decir amén, amén,/ decían amor, amor.”, lo recojo de la edición de R. Menéndez Pidal, *op. cit.*, o en la acusación que el Arcipreste de Hita dirige a don Amor, recriminándolo de rezar letanías en sus asedios, *vid.* Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*, edic. de Julio Cejador y Frauca, Madrid, Espasa-Calpe, 1967, I, 136-148. De este romance y del tópico de la misa de amor trata M^a R. Lida de Malkiel en “El romance de la misa de amor”, *Revista de Filología Hispánica*, III (194 1), págs. 24-42.

¹²⁹⁸ *Misa cantano*: “Se llama privativamente el Sacerdóte que dice ò canta la primera Missa.” *Auts*.

¹²⁹⁹ Referencia a Gregorio I Magno (590- 604), a quien se le atribuye la salmodia monocorde propia de los monjes, llamada canto gregoriano.

deseo que se alargue la misa. Y porque es razón acudir al ofertorio¹³⁰¹, y más de la misa nueva, quiero pedir a la vieja su cornadillo¹³⁰²; y si pareciere pequeña ofrenda, diré que es de poeta cuya pobreza no puede ofrecer más que deseos. Y si para entrar en el cielo es bien hacerse un niño¹³⁰³, quiero, como muchacho, acudir al altar mayor a tomar la campanilla¹³⁰⁴ de vuestras alabanzas, en tanto que los de la capilla real¹³⁰⁵ están cantando en el cielo: “*Sanctus, Sanctus, Sanctus*”¹³⁰⁶.

¹³⁰⁰ Ledesma empieza ya a seducir al lector con su humor dulce y sus referencias a lo cotidiano, esta vez recordando el hambre provocado por el ayuno eucarístico, que exigía la abstención de todo alimento desde las doce de la noche de la víspera anterior a la comunión.

¹³⁰¹ De nuevo la referencia al rito eucarístico; en este caso se trata del ofertorio, que sucede antes de la consagración, casi finalizando ya la misa.

¹³⁰² *Cornadillo* es diminutivo de *cornado* que significa “Moneda de baja ley, que mandó batir el Rey Don Alonso el Onceno el año de 1331, para remediar la falta de dinero, carestía ...” (*Auts.*); *cornadillo* se usaba en sentido figurado “en la frase de Poner ò emplear su cornadillo, para expresar que alguno contribuye con medios ò diligencias para el logro de algún fin.” (*Auts.*), Carvallo también lo utiliza para ofrecer su *Cisne de Apolo*: “Recíbese pues mi cornadillo, que mi buen deseo lo mueve”, Carvallo, ed. cit., pág. 62.

¹³⁰³ Alusión a las palabras del evangelista (Mt. 18, 3).

¹³⁰⁴ Como un monaguillo que ha de tocar la campanilla en el momento de la consagración.

¹³⁰⁵ *Capilla real*: “Capilla real, los cantores del rey.” Cov., *Tes.*

¹³⁰⁶ Ledesma sigue con su particular misa, ahora juega con el “*Sanctus*”, la oración que los fieles recitan tras el ofertorio, plegaria que en esta introducción al *Discurso en jeroglíficos* augura la canonización del P. Ignacio de Loyola.

A LAS ARMAS DE SU ILUSTRE FAMILIA Y A LAS DE SU SAGRADA RELIGIÓN

JEROGLÍFICO I

Pintóse un jesús¹³⁰⁷ en una tarjeta y en otra, una luna¹³⁰⁸. En la del jesús está esta letra: “*Sol iustitiae*” (*Mala.4*)¹³⁰⁹. En la de la luna, esta letra: “*Et luna sub pedibus eius*” (*Apocal. 12*)¹³¹⁰.

Tuvo por armas la luna
este bizarro español,
mas trocóla por el sol¹³¹¹.

JEROGLÍFICO II

Al aserrarse la pierna cuando soldado¹³¹², y a la penitencia que hizo cuando religioso.
Píntase una sierra sobre una pierna y un brazo con una diciplina.

“*Sicut exhibuistis membra uestra seruire etc...*” (*Rom. 6*)¹³¹³.

Si los martirios que os dan,
sufrés con pecho robusto,
no más de por calzar justo¹³¹⁴

¹³⁰⁷ *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹³⁰⁸ No hay ninguna luna en el escudo de la familia de Loyola, pues las armas de la misma son tal y como las describe Antonio de Solís en su jeroglífico (*vid. supra*), si bien es verdad que varios escudos del reino de Navarra llevan una o varias lunas dibujadas, *vid. F. Menéndez Pidal y J. J. Martinena, ob. cit.*

¹³⁰⁹ Mal. 4, 2.

¹³¹⁰ Apoc. 12,1.

¹³¹¹ Se refiere al sol que, en el sello jesuita, rodea el monograma IHS, y que hace referencia precisamente al versículo de Malaquías, Giovanni Salle, *op. cit.*, pág. 171.

¹³¹² “Y viniendo ya los huesos a soldarse unos con otros, le quedó debajo de la rodilla un hueso encabalgado sobre otro, por lo cual la pierna quedaba más corta; y quedaba allí el hueso tan levantado, que era cosa fea; lo cual él no pudiendo sufrir, porque determinaba seguir el mundo, y juzgaba que aquello le afearía, se informó de los cirujanos si se podía aquello cortar; y ellos dijeron que bien se podía cortar, mas que los dolores serían mayores que todos los que había pasado por estar aquello ya sano, y ser menester espacio para cortarlo. Y todavía él se determinó martirizarse por su propio gusto... lo cual el herido sufrió con la sólita paciencia.”

Y cortada la carne y el hueso que allí sobraba, se atendió a usar de remedios para que la pierna no le quedase tan corta, dándole muchas unturas, y extendiéndola con instrumentos continuamente, que muchos días le martirizaban...” S. I de Loyola, *Autobiografía*, ed. cit., pág. 102.

¹³¹³ Casi nunca Ledesma cita literalmente: “*Sed neque exhibeatis membra uestra arma iniquitatis peccato: sed, exhibete uos Deo, tanquam ex mortuis viventes: et membra uestra arma iustitiae Deo.*” (*Rom. 6, 13*)

y ser de cuerpo galán¹³¹⁵;

para conseguir la palma
del premio, que pretendéis,
¿qué dolor perdonaréis,
ya que sois galán del alma?.

JEROGLÍFICO III

Al velar las armas en Nuestra Señora de Monserrate¹³¹⁶, trocando la guerra temporal por la espiritual¹³¹⁷.

Pintóse al un lado, un cilicio y un rosario; y al otro, un coselete¹³¹⁸ y una celada.

“*Vigilate et orate, quia nescitis diem neque horam*”. (Matthe.16)¹³¹⁹.

Alma, que a velar entráis
las armas que habéis tomado,
haced como buen soldado,
y mirad las que veláis.
El capitán, con quien vais,
por velaros se desvela,
estad para siempre en vela,
y no un día natural,
que en guerra espiritual
hasta la muerte se vela.

¹³¹⁴ Ribadeneira dice que el hueso defectuoso le habría impedido calzarse una bota muy justa y muy pulida, P. de Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma, op.cit.*, pág. 45.

¹³¹⁵ Esto no podía tolerarlo Íñigo, pues, según Ribadeneira, “era mozo lozano y muy polido y muy amigo de galas y de traerse bien.”, *ibid. supra*.

¹³¹⁶ Para este episodio de la vida del santo, *vid. supra* nota 31 del estudio preliminar.

¹³¹⁷ De nuevo el tema de la milicia espiritual (*vid. supra* notas 224 y 225 del estudio preliminar), repetido varias veces a lo largo de toda la justa.

¹³¹⁸ *Coselete*: “Gola, peto, espaldar, escarcelas, braçaletes y celada borgoñesa...” Cov., *Tes*.

¹³¹⁹ Es el capítulo 25: “*Vigilate itaque, quia nescitis diem, neque horam.*” (Mt. 25,13)

JEROGLÍFICO III

A la renunciación, que hizo de todas las cosas, por seguir a Cristo nuestro Señor.

Pintóse dos brazos: uno con una cota de malla¹³²⁰, y otro con una red¹³²¹.

“*Ecce nos reliquimus omnia et secuti sumus etc...*”(Matth. 19)¹³²².

A Pedro habéis imitado
en dignidad y en alteza,
pues, aunque pie, sois cabeza¹³²³
de otro nuevo apostolado.
Hasta en lo que habéis dejado,
os parecistes los dos,
sólo que dejastes vos
la malla de soldadesca,
y Pedro, malla de pesca;
mas todo es uno, ¡por Dios!¹³²⁴.

JEROGLÍFICO V

Al dar sus vestidos a un pobre¹³²⁵ y ponerse un saco de sayal.

Pintóse un brazo armado, desnudando a un hombre.

“*Spoliantes uos ueterem hominem cum actibus suis.*” (Colos. 3).¹³²⁶

“*Induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est.*” (Ad Ephes.4)¹³²⁷.

¹³²⁰ *Cota de malla*: “...Últimamente las cotas dexaron las correas, y las hizieron todas de anillejos de azero entrelaçados uno con otro, que son las que yo se llaman de malla...” (Cov., Tes). Con la “cota de malla”, Ledesma representa el supuesto pasado militar de S. Ignacio (*vid. supra* nota 227 del estudio preliminar).

¹³²¹ Pues los primeros discípulos —Simón, Andrés, Santiago y Juan— eran pescadores, además el evangelio alude en el episodio del llamamiento de los primeros discípulos a las redes que llevaban todos ellos (Mt. 4, 18-22).

¹³²² “*Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te: quid ergo erit nobis?.*” (Mt. 19,27)

¹³²³ *Vid. supra* nota 604.

¹³²⁴ Equívoco con la fórmula de juramento: “¡por Dios!”, tomada también en su sentido literal (“a causa de Dios”) remarcado en la primera parte del verso (“mas todo es uno”), para así aludir al misterio de la Santísima Trinidad.

¹³²⁵ Sobre este episodio trata el certamen de las glosas (*vid. supra*) y el emblema del P. Tirletti: “*Meliora sequentur*” (*vid. infra*).

¹³²⁶ Col. 3, 9.

¹³²⁷ Eph. 4, 24.

Si es despojo de enemigo,
muy como soldado andáis,
pues al cuerpo saco¹³²⁸ dais.

JEROGLÍFICO VI

A las dos visiones que tuvo: la primera cuando san Pedro le trajo la salud¹³²⁹; y nuestra Señora, la castidad¹³³⁰.

Píntanse dos brazos con dos recetas: en la una dice “*Salus*” y en la otra, “*Castitas*”.
“*Ecce sanus factus es, noli peccare*”. (Ioann.5)¹³³¹.

Dos médicos os visitan,
para que llevéis la palma
de la salud de cuerpo y alma.

JEROGLÍFICO VII

A los escrúpulos que venció con hambre de siete días, y dando parte a su confesor, le mandó comer¹³³².

Pintóse un castillo con cinco¹³³³ torres, y a la puerta, un hombre pálido¹³³⁴, hincado de rodillas y cruzados los brazos.

“*Surge, comede, grandis en tibi restat uia*” (III Reg.19)¹³³⁵.

¹³²⁸ Equívoco entre “saqueo” y “arpillera”.

¹³²⁹ Vid. *supra* el certamen segundo, donde se trata de esta visión.

¹³³⁰ La visión, que S. Ignacio tuvo de la Virgen mientras aún estaba convaleciente por la herida en la pierna, es narrada así en su *Autobiografía*: “Estando una noche despierto vido claramente una imagen de nuestra Señora con el santo Niño Jesús, con cuya vista por espacio notable recibió consolación muy excesiva, y quedó con tanto asco de toda la vida pasada, y especialmente de cosas de carne, que le parecían habersele quitado del ánima todas las especies que antes tenía en ella pintadas. Así, desde aquella hora hasta el agosto de 53, que esto se escribe, nunca más tuvo ni un mínimo consenso en cosas de carne...” S. Ignacio de Loyola, *Autobiografía*, ed.cit., pág. 106.

¹³³¹ “*Ecce sanus factus es: iam noli peccare*.” (Io. 5,14)

¹³³² Para este episodio de la vida de S. Ignacio, vid. *supra* el comentario al emblema del P. Tirletti “*Placabit longam crastina praeda famem*” en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹³³³ Como el castillo alegórico que decora el altar mayor, éste también tiene cinco torres. *Cfr. supra*.

¹³³⁴ Aunque Jesucristo había advertido contra los que mudan su rostro para que los hombres vean que ayunan (Mt. 6, 16-18), la *Iconología* de Cesare Ripa dibujará la *Penitencia* como una mujer “de rostro macilento” (Cesare Ripa, ed. cit., II, pág. 190). Con todo, la indicación de “pálido” no deja de ser curiosa, pues ¿realmente podía conseguir el dibujante de estos jeroglíficos seguir esta parte de la acotación, o más bien se trata de un adjetivo añadido pensando en la transmisión escrita de los mismos?.

¹³³⁵ “*Surge, comede: grandis enim tibi restat uia*.” (3 Reg. 19,7)

Ya puede entrar provisión
al vencido,
pues por hambre, se ha rendido.

JEROGLÍFICO VIII.

Al resplandor que daba su rostro en vida¹³³⁶.
Pintóse una linterna encendida, echando gran resplandor.
“*Ille erat lucerna ardens, et lucens.*” (Ioann. 5)¹³³⁷

El resplandor, que despide,
indicio bastante da
de la luz que dentro está.

JEROGLÍFICO IX

Al mismo propósito, significando en la cara lo que tiene en el corazón.
Píntase un papel, cuyas letras se echan de ver por el envés, como escritas en papel que se pasa.
“*Foris apparentibus lingueis igneis facta sunt intus corda flammantia.*” (Ex Greg.Papa)¹³³⁸

Aunque el papel tiene cuerpo¹³³⁹,
tanto la tinta penetra,
que se ve casi la letra.

¹³³⁶ Vid. supra nota 1295.

¹³³⁷ Io. 5, 35.

¹³³⁸ Gregorius Magnus, *Homiliae in evangelia*, XXX, 1 (P.L., 76, 1220).

¹³³⁹ Equívoco.

JEROGLÍFICO X

A la resurrección de un desesperado que se había ahorcado¹³⁴⁰.

Pintóse una leona, bramando sobre un malformado hijuelo¹³⁴¹.

“*Filioli quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis.*” (Ad Galat. 4)¹³⁴²

Como leona parida,
daré vida a este embrión
con bramidos de oración

JEROGLÍFICO XI

Al mismo propósito.

Pintóse un brazo que saca un cordero de la boca de un león.

“*Quomodo si eruat pastor de ore leonis etc...*” (Amos 3).¹³⁴³

Aun¹³⁴⁴ no se le via¹³⁴⁵ la oreja,
mas vivo le¹³⁴⁶ sacaré
y al mayoral¹³⁴⁷ le daré.

¹³⁴⁰ Sobre este episodio versa el certamen quinto.

¹³⁴¹ Tratamos de esta fábula en el estudio preliminar sobre Ledesma, *vid. supra* el punto 3.1.2 del estudio preliminar.

¹³⁴² Gal. 4,19.

¹³⁴³ “*Quomodo si eruat pastor de ore leonis/ Duo crura, aut extremum auricule,/ Sic eruentur filii Israel, qui habitant in Samaria/ In plaga lectuli, et in Damasci grabato.*” (Am. 3,12)

¹³⁴⁴ “Aunque”, así según Covarrubias, *Aun no* significa: “*Non dum, aunque, etsi, tametsi, tamquam, licet.*” Cov., *Tes.*

¹³⁴⁵ “*vea*”, el cierre de la vocal y la sinéresis del diptongo quizá sea debida a motivos métricos o tal vez Ledesma haya querido imitar el habla rústica por tratarse de un jeroglífico de tema pastoril; *cfr. supra* con las redondillas en sayagués que se leen en esta misma relación.

¹³⁴⁶ El leísmo es frecuente ya desde el siglo XVI en los escritores de Castilla la Vieja y León. R. Lapesa, *op.cit.*, pág. 405.

¹³⁴⁷ *Mayoral*: “El que asiste al gobierno del ganado con mando, gobernando los demás pastores.” Cov., *Tes.*

JEROGLÍFICO XII

Al éxtasis de ocho días que tuvo en Manresa.¹³⁴⁸

Pintóse Hércules, levantando de tierra a Anteón¹³⁴⁹.

“*Quae sursem sunt sapite, non quae super terram.*” (Ad Colossen. 3)¹³⁵⁰

Contalde por muerto al mundo,
pues el alma en esta guerra,
hace al cuerpo perder tierra¹³⁵¹.

JEROGLÍFICO XIII

Al mismo propósito, aludiendo al nombre de Ignacio: *Ignatio, id est actio ignis*¹³⁵².

Pintóse una llama de fuego en el aire.

“*Fulgebat iusti et tanquam scintillae discurrent.*” (Sapient. 3)¹³⁵³

No te parezca violento
el subir desta manera,
que es fuego y se va a su esfera¹³⁵⁴.

JEROGLÍFICO XIV

Al mismo propósito.

Pintóse una casa cerrada, puertas y ventanas, dándola¹³⁵⁵ música a su puerta.

“*Nolite suscitare dilectam donec ipsa uelit.*” (Canta. 2)¹³⁵⁶

¹³⁴⁸ Sobre la “eximia ilustración” tratamos en los emblemas del P. Tirletti: “*Quod caeli rore referta*” y “*Mirabere partum*”, *vid. supra* el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹³⁴⁹ *Vid. supra* nota 500.

¹³⁵⁰ Ledesma transcribe erróneamente “*sursum*”: “...*quae sursum sunt sapite, non quae super terram.*” (Col. 3, 2)

¹³⁵¹ Pues, según la Biblia, el hombre había sido creado del barro (Gen. 2, 7); y así, el *Diccionario de Autoridades*, recoge entre los significados de *tierra*: “En sentido moral se llaman todos los mortales, por haber sido criados de ella.” (*Auts*). Ledesma, entonces, establece su juego de palabras basándose en el significado real y metafórico de la palabra *tierra*.

¹³⁵² *Cfr. supra* con la canción de fray Sebastián de la Parra, que juega con la misma falsa etimología.

¹³⁵³ “*Fulgebunt iusti,/ Et tanquam scintillae in arundineti discurrent.*” (Sap. 3,7)

¹³⁵⁴ *Vid. supra* nota 724.

¹³⁵⁵ El laísmo está atestiguado en el siglo XVII en escritores castellanos. R. Lapesa, *op.cit.*, pág. 406.

¹³⁵⁶ “*Ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam,/ Quoadusque ipsa uelit.*” (Cant. 2, 7)

Si la das a los sentidos,
adelante, Mundo¹³⁵⁷, pasa,
que todos duermen en casa.

JEROGLÍFICO XV

A la visión que tuvo cerca de Roma¹³⁵⁸, cuando le dijo Cristo N. S.: “*Ego vobis etc...*”¹³⁵⁹.

Pintóse un brazo que da una carga a un caminante.

“*Ego protector tuus sum, et merces tua magnanimis.*” (Genesis. 15)¹³⁶⁰

El Rey, mi señor, me manda
que escriba a Roma por vos,
tomad y partid¹³⁶¹ con Dios¹³⁶².

Resp.: Yo parto¹³⁶³ con Dios y hombre¹³⁶⁴,
y parto¹³⁶⁵ bien a fe mía¹³⁶⁶,
pues tomo la compañía¹³⁶⁷,
y le dejo a Dios el nombre¹³⁶⁸.

¹³⁵⁷ Alegoría del mundo.

¹³⁵⁸ Referencia a la visión de La Storta, *vid. supra* nota 596.

¹³⁵⁹ Según narra Ribadeneira, cuando Jesús se le apareció a S. Ignacio en La Storta, le dijo: “*Ego vobis propitius ero*”, *vid. Ribadeneira, Historias de la Contrarreforma, op. cit.*, pág. 123.

¹³⁶⁰ Gen. 15, 1.

¹³⁶¹ Equívoco entre los significados de “salir” y “repartir”.

¹³⁶² Equívoco entre el sentido real y figurado de la expresión “con Dios”, frase que el *Tesoro de la lengua* explica así: “...no ha de ser el huésped tan descortés que al partirse no se despida y salude a los huéspedes con dezirles: Quedad con Dios.” Cov., *Tes.*

¹³⁶³ Repetición del equívoco “partir”.

¹³⁶⁴ Alusión al misterio de la encarnación, del que trata S. Pablo en una de sus cartas (Phil. 2, 5-8).

¹³⁶⁵ Repetición del equívoco “patir”.

¹³⁶⁶ Equívoco entre el sentido literal y figurado de la frase “a fe mía”.

¹³⁶⁷ Equívoco entre “acompañamiento” y “orden religiosa”.

¹³⁶⁸ Por Compañía de Jesús.

JEROGLÍFICO XVI

A la confianza desta promesa y al año de la fundación de la Compañía de Jesús.

Pintóse una letra de cambio y en ella, escrito “Jesús”¹³⁶⁹ y “siete de setiembre de 1540”¹³⁷⁰ a letra vista¹³⁷¹.

“*Similis est dilectus meus caprae hinnuloque ceruorum.*” (Cant. 2)¹³⁷²

Corço¹³⁷³ le llama la esposa,
y si sobre el corço¹³⁷⁴ va,
mirad si se aceptará.

JEROGLÍFICO XVII

A lo que padeció en una laguna de agua por convertir a un pecador¹³⁷⁵.

Pintóse un brazo meneando una cantimplora¹³⁷⁶ enterrada en nieve.

“*Non timebit a frigoribus niuis.*” (Prover. 31)¹³⁷⁷

Aunque sea por enero,
poned a enfriar a Ignacio,
que se bebe así en palacio.

¹³⁶⁹ Sobre la importancia del nombre de Jesús para S. Ignacio, *vid. supra* la nota 25 del estudio preliminar.

¹³⁷⁰ Aunque fue el veintisiete de septiembre de 1540, y no el siete, Ledesma se está refiriendo al año de confirmación de la Compañía por Paulo III.

¹³⁷¹ *Vid. supra* nota 918.

¹³⁷² “*Similis est dilectus meus caprae, / Hinnuloque ceruorum.*” (Cant. 2, 9)

¹³⁷³ Sobre la transcripción de “corço” por “corzo” para dar pie al equívoco *vid. supra* en el estudio preliminar, el punto 3.1.2.

¹³⁷⁴ *Ibid. supra.*

¹³⁷⁵ De este episodio trata el certamen de las redondillas y el emblema del P. Tirleti “*Retinebo tamen*”.

¹³⁷⁶ *Cantimplora*: “Es una garrafa de cobre, con el cuello muy largo, para enfriar en ella el agua, o el vino, metiéndola y enterrándola en la nieve, o meneándola dentro de un cubo con la dicha nieve, cosa muy conocida y usada en España y en todas partes. Díxose cantimplora, porque al dar el agua, o el vino que tiene dentro, por razón del aire que se encuentra en el dicho cuello, suena en muchas diferencias, unas baxas y otras altas, unas tristes y otras alegres, que parece cantar y llorar juntamente.” Cov., *Tes.*

¹³⁷⁷ “*Non timebit domui suae a frigoribus niuis.*” (Prov. 31, 21)

JEROGLÍFICO XVIII

Al mismo propósito.

Pintóse al demonio y al B. Ignacio, metido en el agua, echando llamas por la boca.

A la parte del demonio, está esta letra: “*Vidi Satanam sicut fulgur*”(Lucae 10)¹³⁷⁸; a la parte del B. Ignacio, esta letra: “*Quis scandalizatur et ego non uror*” (2 Chor. 11)¹³⁷⁹.

Éste y yo nos abrasamos
en medio de tal rigor:
él, de invidia; y yo, de amor.

JEROGLÍFICO XIX

Al mismo propósito y al fuego de caridad de su pecho.

Pintóse una bomba¹³⁸⁰ de fuego¹³⁸¹, haciendo gran ruido¹³⁸² en el agua.

“*Nec flumina obruent illam.*” (Cant.8)¹³⁸³

Sin duda que es de alquitrán
tu fuego¹³⁸⁴, divino amor,
pues en agua, arde mejor.

¹³⁷⁸ “*Videbam Satanam sicut fulgur de caelo cadentem.*” (Lc.10,18)

¹³⁷⁹ 2 Cor. 11,29.

¹³⁸⁰ *Bomba*: “Instrumento para sacar agua, que suba de lo hondo para arriba...Con esta invención sacan el agua de los pozos hondos, haziéndola subir por una cerbatana con ciertas bolas engarzadas una con otra, y con la mesma invención desaguan los navíos.” Cov., *Tes*.

¹³⁸¹ “Bomba de fuego”, esta imagen, que no figura ni en los *Conceptos espirituales* ni en los *Hieroglíficos a la vida de Cristo...*, la inventa Ledesma para esbozarnos con ella una bomba que en vez de aspirar el agua, hace subir el fuego ignaciano.

¹³⁸² De nuevo el verbo invade la imagen, pues cómo podía dibujarse esta indicación de “haciendo gran ruido”, quizá Ledesma quiera aludir a su etimología.

¹³⁸³ Cant. 8,7.

¹³⁸⁴ *Vid. supra* nota 777.

JEROGLÍFICO XX

A la visión que tuvo oyendo misa, do¹³⁸⁵ vio a Cristo en la hostia¹³⁸⁶.

Pintóse un agnus¹³⁸⁷ guarnecido.

“*Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.*” (Ioann. 1)¹³⁸⁸

Como viriles¹³⁸⁹ en agnus,

para vos, en la hostia están

los accidentes¹³⁹⁰ de pan.

JEROGLÍFICO XXI

Al mismo propósito.

Pintóse un cerro alto con el color y señales que tienen los lugares donde hay minas.

“*Qui proferi de thesauro suo noua et uetera.*” (Matth. 15)¹³⁹¹

Sois divino zahorí¹³⁹²,

pues veis debajo de la tierra

el oro que dentro encierra.

¹³⁸⁵ Vid. supra nota 656.

¹³⁸⁶ Ribadeneira, en la biografía del santo, narra la visión de la que habla Ledesma en este jeroglífico: “En el templo del mismo monasterio (el de Monserrat), estando un día con grandísima reverencia y devoto acatamiento oyendo misa, al tiempo que alzaba la Hostia y se mostraba al pueblo, con los ojos del alma claramente vió que en aquel divino misterio, y debajo de aquel velo y especies de pan, verdaderamente estaba encubierto nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y hombre” (P. de Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma, op. cit.*, pág. 62). En el *Flos sanctorum* vuelve a recabar en este tipo de visiones: “...muchas veces principalmente cuando estaba delante del Santísimo Sacramento, se inmutaba corporalmente, y se erizaban los cabellos de la fuerza con que se persuadía de la presencia de Cristo corporal” (P. de Ribadeneira, *Flos...*, op. cit., pág. 185).

¹³⁸⁷ Vid. supra nota 356.

¹³⁸⁸ Io. 1, 29. Esta es la fórmula que se dice tras la consagración del pan y el vino, en la liturgia de la misa.

¹³⁸⁹ *Viril*: “Hoja de vidrio muy claro y transparente; usan dél para que por una parte encubran las cosas, que no puedan tocarlas y por otra las descubran y manifiesten para ser vistas, como se haze en los viriles que se ponen en los relicarios.” Cov., *Tes.*

¹³⁹⁰ *Accidentes*: “Figura, color, olor y sabor que en la Eucaristía quedan en el pan y el vino después de la consagración.” *DRAE*

¹³⁹¹ La cita es del capítulo doce: “*Bonus homo de bono thesauro profert bona: et malus homo de molo thesauro profert mala.*” (Mt. 12, 35)

¹³⁹² *Zahorí*: “El que dize ver lo que está debaxo de la tierra o detrás de una pared o encerrado en un arca, o lo que otro trae en el pecho, como no tenga algún aforro de grana...” Cov., *Tes.*

JEROGLÍFICO XXII

Al mismo propósito.

Pintóse una cama de brocado, y un brazo abriendo sus cortinas.

“*In lectulo quaesiui, quem diligit anima mea.*” (Cant.3)¹³⁹³

Sumiller¹³⁹⁴ del corpus¹³⁹⁵ sois,
pues las cortinas¹³⁹⁶ corréis
y al Rey en su cama veis.

JEROGLÍFICO XXIII

A la sentencia, que tuvo en su favor, con un pecador hereje¹³⁹⁷.

Pintóse una piedra de toque¹³⁹⁸ con dos rayas: una de color de cobre y otra de oro.

“*Tamquam aurum in fornace probauit electos Dominus.*” (Sap. 3)¹³⁹⁹

Hoy el contraste de Roma

toca en su piedra¹⁴⁰⁰ divina,

¹³⁹³ “*In lectulo meo, per noctes, / Quaesiui quem diligit anima mea...*” (Cant. 3,1)

¹³⁹⁴ *Sumiller*: “Oficio honorífico en Palacio, el qual es Xefe, ò superior en varias Oficinas, y Ministerios dél. Distinguese por los nombres de las mismas Oficinas, y Ministerios. Es nombre introducido en Castilla con la Casa de Borgoña.” *Auts.*

¹³⁹⁵ Juego de palabras por la paranomasia entre “corps” y “corpus”, pues un tipo de sumiller era el *sumiller de corps*, que el *Diccionario de Autoridades* define como: “Empleo sumamente honorífico en Palacio, à cuyo cargo está la asistencia al Rey en su Retrete, para vestirle, y desnudarle, y todo lo perteneciente a la cama real” (*Auts.*).

¹³⁹⁶ *Cortina*: “En castellano significa comúnmente los paramentos que cubren la cama...” (Cov., *Tes.*); con la palabra “cortina”, tal vez Ledesma haga alusión también a otro tipo de sumiller (“el sumiller de cortina”), cuyo oficio describen tanto Covarrubias: “Los reyes acostumbran a tener en sus capillas y en las yglesias donde oyen los oficios divinos, unas camas, debaxo de las quales les ponen las sillas y sitiales; y porque se corre una de las cortinas, quando entra o sale el rey o se haze alguna ceremonia, como la confesión, la paz y las demás, el que tiene oficio de correr la cortina se llama sumiller de cortina, término alemán de uso en la casa de Borgoña.” (Cov., *Tes.*), como el *Diccionario de Autoridades*: Empleo honorífico en Palacio, particularmente en la capilla, en los Oficios Divinos, à los que debe asistir en pié cerca del camón, donde los Reyes tiene sus sillas, y sitial. Sirve de correr la cortina del camón, quando entran, ò salen los Reyes, ò se hace alguna ceremonia...” (*Auts.*).

¹³⁹⁷ Ledesma se refiere al proceso de Roma, que se inició con los sermones cuaresmales de un religioso de la orden de S. Agustín. Fabro y Láñez, dos de los primeros compañeros de S. Ignacio, al escuchar dichos sermones notaron que el predicador enseñaba doctrinas claramente luteranas, así que visitaron al predicador y le instaron a que se retractara, pero no tuvieron éxito. Además, el conflicto se agravó, cuando participaron en él algunos españoles influyentes en la curia romana, que acusaron a S. Ignacio y sus compañeros de luteranos. Después de muchas visicitudes, el Papa Paulo III dio sentencia absolutoria a S. Ignacio y sus socios. Cándido de Dalmases, *op. cit.*, págs. 134-138.

¹³⁹⁸ *Piedra de toque*: “Cierta especie de piedra negra y lisa, de que se sirven los Contrastes y Plateros, para reconocer la calidad de los metáles, y sus quitáles: porque tocandolos à ella, dexan el color del metal.” *Auts.*

¹³⁹⁹ “*Tamquam aurum in fornace probauit illos.*” (Sap. 3, 6)

¹⁴⁰⁰ Ledesma crea su metáfora basándose en un versículo de San Mateo (Mt. 16,18) y haciendo referencia a que el papa, como heredero de S. Pedro, es también piedra sobre la que se fundamenta la Iglesia.

cuál es falsa y cuál es fina.

JEROGLÍFICO XXIV

A la conversión que hizo de un judío¹⁴⁰¹ medroso y tornadizo.

Pintóse un soldado, que vuelve a la voz de su capitán.

“*Viuus est sermo Dei et penetrabilior omni gladio ancipiti.*” (Ad Hebr. 4)¹⁴⁰²

Sacóle el judío del cuerpo

con una palabra sola,

y aunque lejos dél, oyóla¹⁴⁰³.

JEROGLÍFICO XXV

Al título que eligió para su sagrada religión¹⁴⁰⁴.

Pintóse un brazo con una bandera¹⁴⁰⁵, y en ella, un Jesús por armas.

“*Non nobis Domine sed nomini tuo da gloriam.*” (Psal. 113)¹⁴⁰⁶

Yo soy capitán y guía,

mas si gano la vitoria,

a Jesús se dé la gloria,

que es suya la Compañía¹⁴⁰⁷.

¹⁴⁰¹ El episodio sobre el que versa este jeroglífico es narrado así por Ribadeneira: “Antes que en Roma se hiciese la casa de los catecúmenos, solía...catequizarse en nuestra casa los que del judaísmo venían a pedir el santo Bautismo; entre éstos, uno que se decía Isaac comenzó un día a estar tan fuera de juicio y furioso, que pidió licencia para ir a su casa, porque no quería recibir ya el bautismo, que antes tanto deseaba; y no fueron parte para detenerle las buenas palabras de los nuestros ni los halagos... Súpolo nuestro Padre, y haciéndole traer delante de sí furioso como estaba, le dijo amorosamente estas solas palabras: “quedaos con nosostros Isaac”, y con solas éstas, obrando interiormente el Espíritu Santo, al punto tornó en sí ... y perseverando en su buen propósito, al fin recibió con gozo el agua del Bautismo.” Ribadeneira, *Historias de la Contrarreforma*, op. cit., pág. 70.

¹⁴⁰² “*Viuus est enim sermo Dei, et efficax et penetrabilior omni gladio ancipiti.*” (Hebr. 4,12)

¹⁴⁰³ Calambur: “Loyola”.

¹⁴⁰⁴ Sobre el nombre que dio S. Ignacio a su Compañía, *vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹⁴⁰⁵ Alusión a la “Meditación de las dos banderas”, *vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

¹⁴⁰⁶ Ps. 113, 1.

¹⁴⁰⁷ Equívoco con la palabra “Compañía”, *vid. supra* notas 32 y 504.

JEROGLÍFICO XXVI

A la extensión desta sagrada religión y a los mártires della¹⁴⁰⁸.

Pintóse un Mundo¹⁴⁰⁹ coronado de tiros y un escuadrón que le cerca, esparcidas cabezas, brazos y piernas por el campo.

1)¹⁴¹⁰ “*Quanto magis opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur et crescebant.*” (Exod.

Derriba, destroza y mata,
que mientras más batería,
será más mi Compañía¹⁴¹¹.

JEROGLÍFICO XXVII

A la conversión de los indios, y patria de Ignacio glorioso.

Pintóse dos cerros: en el uno, dice “Potosí”, y por letra, “*Ferreum*”; y en el otro, “Guipúzcoa”, y por letra, “*Aureum*”.

“*Aurum terra illius, optimum est.*” (Genes.2)¹⁴¹²

Oro del Perú¹⁴¹³ se tray¹⁴¹⁴,
en cuyas minas se cría,
y Vizcaya nos envía
hierro¹⁴¹⁵, que en las suyas hay.
Y aunque tan distante cay¹⁴¹⁶,

¹⁴⁰⁸ Vid. *supra* nota 30 del estudio preliminar.

¹⁴⁰⁹ Cfr. *supra* con el jeroglífico XIV.

¹⁴¹⁰ “*Quantoque opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, et crescebant.*” (Ex. 1,12)

¹⁴¹¹ El mismo equívoco que en el jeroglífico anterior.

¹⁴¹² “*...et aurum terrae illius optimum est...*” (Gen. 2, 12)

¹⁴¹³ Los jesuitas llegaron al virreinato del Perú en 1668, con algunos años de retraso respecto a los dominicos, franciscanos y otras órdenes misioneras, pues tuvieron que penar no poco antes de ser autorizados a abrir residencias en el Perú, debido en parte a la reciente constitución de la orden ignaciana. Fue necesaria la solicitud del virrey español del Perú y del arzobispo de Lima, sumada a una acción de la Compañía en Roma y ante la Corte de España, para vencer las dudas de Felipe II. Alberto Armani, *Ciudad de Dios y ciudad del sol. El “Estado jesuita de los guaraníes”*, Méjico, F.C.E, 1982, pág. 54.

¹⁴¹⁴ Con el cierre de la última vocal y la transformación del hiato en diptongo, Ledesma consigue que rime este primer verso con el cuarto.

¹⁴¹⁵ Todo el jeroglífico se basa en el equívoco entre “hierro” y “yerro”.

¹⁴¹⁶ Vid. *supra* nota 1414.

el hierro a las Indias va,
a labrar minas; mas ya
el oro nace en Vizcaya,
y es bien que a las Indias vaya,
a sacar yerro de allá.

JEROGLÍFICO XXVIII

Al fruto que han hecho por toda la redondez de la tierra.

Pintóse un Mundo¹⁴¹⁷, humeando por muchas partes, y un brazo que le está tirando alcancías¹⁴¹⁸ de fuego con un jesús en cada una.

“*Ignem veni mittere in terram, quid volo nisi ut accendatur.*” (Ioan.12)¹⁴¹⁹

Si va un jesús en cualquiera,
y es Dios, fuego de alquitrán,¹⁴²⁰
¿qué reino no encenderán
con fuego de tal esfera?¹⁴²¹
Prendió en Indias¹⁴²² de manera
que de su llama me espanto,
y si en ellas crece tanto,
qué mucho que pidan luego,
en medio de tanto fuego,
agua de Espíritu Santo¹⁴²³.

¹⁴¹⁷ Cfr. *supra* con los jeroglíficos XIV y XXVI.

¹⁴¹⁸ *Alcancías*: “Una olla cerrada que tiene tan sólo una abertura por donde echan el dinero, y no puede salir si no es quebrándose...Entre las demás armas ofensivas se han usado las alcancías con fuego de alquitrán lançadas sobre los enemigos...” Cov., *Tes*.

¹⁴¹⁹ La cita no pertenece al evangelio de San Juan sino al de San Lucas. “*Ignem ueni mittere in terram, et quid uolo nisi ut accendatur?*” (Lc. 12, 49); sobre este versículo, tratamos en la nota 41 del estudio preliminar.

¹⁴²⁰ *Vid. supra* nota 777.

¹⁴²¹ Según la teoría de los cuatro elementos (*vid. supra* nota 724), el fuego de alquitrán no sólo pertenecería a la esfera del elemento fuego, sino también a la del agua por arder en ella.

¹⁴²² *Vid. supra* el jeroglífico anterior.

¹⁴²³ Referencia al sacramento del bautismo, en cuya administración se emplea agua bendita.

JEROGLÍFICO XXIX

A su gloriosa muerte y al premio de su vida.

Pintóse un correo, llamando a la puerta del cielo con una carta en las manos.

“*Quid enim mihi est in caelo et a te quid volui super terram.*” (Psal. 72)¹⁴²⁴

Jesús dice el sobrescrito¹⁴²⁵

y pues viene para vos,

pagad el porte, mi Dios¹⁴²⁶.

JEROGLÍFICO XXX

A los milagros, que hizo por su persona¹⁴²⁷ y por su retrato¹⁴²⁸.

Pintóse al beato Ignacio, sanando a un enfermo, y su retrato, a otro.

“*Figura substantia eius portat omnia verbo virtutis suae.*” (Ad Hebr. 1)¹⁴²⁹

Poder de sustitución

os dio el cielo, en vuestro trato,

pues dejastes al retrato,

vuestra propia comisión.

JEROGLÍFICO XXXI

Al mismo propósito.

Pintóse una sombra humana, a un lado; y el rostro de Ignacio en un retrato, al otro.

“*Saltem umbra illius etc.*” (Actorum. 5)¹⁴³⁰

¹⁴²⁴ Ps. 72, 25.

¹⁴²⁵ Vid. supra nota 891.

¹⁴²⁶ Antiguamente los portes debían ser pagados por el destinatario de la carta.

¹⁴²⁷ Ribadeneira en la biografía del santo dedica un capítulo a los milagros de san Ignacio, allí narra, por ejemplo, cómo el fundador de la Compañía sanó a Padre Simón, o cómo con sólo tocarle las vestiduras al patriarca, muchos curaban; sin embargo, para Ribadeneira los mayores milagros del santo no fueron éstos, sino su conversión, la fundación y extensión de la misma Compañía, los frutos de las misiones y la lucha contra la herejía protestante. Ribadeneira, *Historias de la Contrarrefoma*, op. cit., págs. 387-403.

¹⁴²⁸ En el *Flos sanctorum*, Ribadeneira relata dos milagros, con sólo la imagen del santo: uno, en Galicia, donde un devoto arrojó la imagen de S. Ignacio en las llamas de un incendio que asolaba los montes y al punto se apagó el fuego; otro, sucedido en 1599, con una doncella que padecía de “recia calentura” y poniéndose una estampa del patriarca sobre el pecho, cesó la calentura. Ribadeneira, *Flos...*, op. cit., págs. 214 y 215.

¹⁴²⁹ Hbr. 1,3.

Ambos sanáis con la sombra:
Pedro, con la natural,
y vos, con la artificial.

JEROGLÍFICO XXXIII

A los milagros que hizo con su firma.
Pintóse un tintero con una pluma, y un brazo con otra, escribiendo el nombre de Ignacio.

“*Et sanitas in pennis.*” (*Malach. 4*)¹⁴³¹

Con mi nombre sano a muchos,
pero a ninguno en mi nombre,
sino en el de Dios y hombre¹⁴³².

JEROGLÍFICO XXXIII

A su beatificación.
Pintóse una moneda con las armas de Jesús; y en el reverso, el rostro del beato Ignacio.

“*Reddite, quae sunt Caesaris Caesari et quae sunt Dei Deo.*” (*Lucae, 2*)¹⁴³³

Si a Dios y a César se da,
lo que a cada cual se debe,
bien será que Dios se lleve
la moneda que aquí está.
Sellada con Jesús va,
de cuyas armas arguyo
no sólo que tiene cuyo¹⁴³⁴,

¹⁴³⁰ “*Saltem umbram illius obumbraret quemquam illorum, et liberarentur ab infirmitatibus.*” (Act. 5,15)

¹⁴³¹ Mal. 4, 2. Es continuación de la primera parte del versículo, que ha utilizado como lema del primer jeroglífico.

¹⁴³² En el nombre de Jesús, nueva referencia al misterio de la encarnación: *cfr. supra* con el jeroglífico XV del mismo Ledesma.

¹⁴³³ “*Reddite ergo quae sunt Caesaris, Caesari et quae sunt Dei, Deo.*” (Lc. 20, 25)

¹⁴³⁴ *Cuyo*: “Usado con relacion à la persona que posee alguna cosa: y assi vale lo mismo que de quien posee.” *Auts.*

pero que su Santidad,
en esta festividad,
le vuelve a Dios, lo que es suyo.

LA VIDA DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN IGNACIO DE LOYOLA EN CUARENTA EMBLEMAS¹⁴³⁵, COMPUESTA POR EL PADRE FELIPE TIRLETI, RELIGIOSO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

EMBLEMA I

Para significar que nació este glorioso patriarca para bien universal del mundo, se pintó una ave fénix renovada sobre un peñasco, encima de sus propias cenizas, y un sol a un lado. Con esta letra:

Redeunt Saturnia Regna.

Delia de tumulo uolucris rediuiua rogali,

nascitur et aetas aureo fluctu redit.

Incipiunt iterum magni decurrere menses,

fontesque uino et lacte manant flumina.

Sic fama est, sed te nato non ambigit orbis,

Ignati, in aurum saecla conuerti nouum.

Terrea quae fuerant, uirtutum maximus ordo,

per te redit, mos candidus, per te fides.

Ignis tuo tellus scelere emundata nitescit,

radiis decorus mundus et flamma est tua.

Dicere non ergo dubitat dum nasceris orbis:

“Faelicitati nasceris nostrae puer”.

[Volvieron los reinos de Saturno.

El ave delia nace, renovada, de un túmulo de cenizas, y la edad regresa en un torbellino de oro. Comienzan, entonces, a transcurrir los grandes meses de la edad, y las fuentes manan vino y los ríos, leche.

Así cuenta la tradición. Mas, habiendo nacido tú, Ignacio, el orbe no discute que los siglos se convertirán en un nuevo oro. El más alto cortejo de virtudes, que había vivido en la tierra, volverá por ti; por ti, las costumbres immaculadas; por ti, la fe. Con tu fuego, la tierra, purificada del pecado, brilla. Con tus rayos y tu llama, se adorna el mundo. Por lo tanto, el orbe no duda en decir cuando naces: **“Naces, niño, para nuestra felicidad”.**]

¹⁴³⁵ Obviamos muchas anotaciones de estos emblemas, pues remitimos al punto 3.2.3 del estudio preliminar donde comentamos las fuentes de cada uno de los epigramas y de su imagen desdibujada.

EMBLEMA II

Para significar lo que floreció en la milicia y lo que se señaló en las armas temporales, y finalmente, cómo se venció a sí mismo —que es la mayor victoria—, pintóse el Capitolio Romano y en la puerta, un león que está despedazando un caballo y un hombre que muestra un freno a un león. Con esta letra:

Ille erit magni domitore maior.

Quod Capitolina Romae spectatur in arce

aspice, pugnacem ui leo subdit equum,

hoc ducis eximii signum est, belloque potentis,

nec Mars, nec Martis quem domet ira ferox,

Ignati tua par uirtus, iuuenile ruebas,

cum belli fulmen, teque per arma dares.

Mox te uictorem uincis, frenasque Leonem,

maiolem o magni iam domitore ducem.

[Aquél mayor que el vencedor del poderoso.

Examina lo que se ve en la ciudadela de la Roma Capitolina: un león somete por la fuerza a un belicoso caballo. Es el símbolo del jefe eximio y del poderoso en la guerra.

Ni Marte, ni al que venció la ira feroz de Marte, son igual que tu virtud. Pues, cuando como joven rayo de la guerra te lanzabas y a través de los combates te entregabas a ti mismo; poco después, te vences a ti, ya victorioso, y frenas al león: **¡oh, vences a un general mayor que el vencedor del poderoso!.**]

EMBLEMA III

Para significar cómo estuvo, al principio de su conversión, velando las armas delante de Nuestra Señora de Monserrate, una noche entera, en oración, pintóse la ciudad de Troya y en la puerta, el Paladio, que es la estatua de Palas, y un hombre que la guardaba. Con esta letra:

Haec nisi custodit, uana opera.

Troianus miles Tritonidos ante sacellum

excubat, inque manu est uitaque morsque Deae.

Si manet, in cassum Pelides surgit in ense,

ni manet, Hectoreae nil potuere manus.
At tu cur uigilas, Ignati, ad Virginis aedem,
arcem en ut seruet pectoris illa tui?
nae sapis, haec si custodit, non uincet Auernus,
haec nisi custodit, uana opera, atque labor.
Et quia non Virgo officis haec uincitur ullis,
pro nocte hac omnes excubat illa dies.

[Si no custodia estas cosas, tus obras son vanas.

El soldado troyano vela ante el santuario de Palas, pues en la mano de la diosa está la vida y la muerte. Si permanece la diosa en vano se levanta Aquiles en armas; si no permaneciese, nada pudieron las manos de Héctor.

Pero tú, Ignacio, ¿por qué vigilas ante el santuario de la Virgen?, ¿acaso para que ella sirva de fortaleza a tu pecho?. En verdad, tú sabes que si ella custodia, no vencerá el Averno; y que si no custodia, **vanos serán tus obras** y tu trabajo. Y ya que a esta Virgen no se le vence con ningún servicio, a cambio de esta noche ella vela todos los días.]

EMBLEMA IV

Para declarar aquel hecho de trocar en Monserrate sus vestidos ricos, por los humildes y despreciados de un pobre, pintóse una culebra que, mirando al sol, deja la camisa. Con esta letra:

Meliora sequentur.

Arduus ad solem serpens micat ore trilingui,
et ueteres ponit corporis exuuias.
Prudens, nam posito melius iuuenescit amictu,
turpis et abiecta ueste senecta fugit.
Non secus Ignati pretiosas exuis auro
uestes et ueterem ponere scis hominem,
*sol uidet aeternus, mox et **meliora sequentur***
“tegmina”, ait, “nouus hinc uir, meliorque redis”.

[Surgen mejores.

La esforzada serpiente se agita hacia el sol con su boca trilingüe, y deja las viejas vestiduras de su cuerpo. Es sabia, pues habiéndose quitado la túnica, rejuvenece mejor: la torpe vejez huye con el hábito desechado.

No de otro modo, te quitas tus preciosas vestiduras doradas, Ignacio, y sabes abandonar al antiguo hombre que eras. El eterno sol es testigo; y, enseguida, dice: “**surgen unos vestidos mejores**, de allí regresa un hombre nuevo y mejor.”]

EMBLEMA V

Para declarar la áspera vida que hizo en Manresa, metido en una cueva, se pintó un capullo de seda encima de una mata, y dentro dél, un gusano. Con esta letra:

Ingredior uermis, aliger egrediar.

Manresae, Ignati, cum te subducis in antrum,

quam nitidos caelo ducis in orbe dies.

Omnia secludis, Deus est in pectore solus,

tota tui mens et pectora plena Dei.

Iam uideo quid moliris, ceu clausus in orbe,

ipse suo bombix aliger inde redit,

sic te solaris nigro te carcere claudens:

ingredior uermis, aliger egrediar.

[**Entro gusano, saldré alado.**

¡Qué nítidos días traes del cielo a la tierra, cuando en Manresa, Ignacio, te retiras a una cueva!. Alejas todas las cosas, en tu corazón sólo está Dios, llenos de Dios están tus pensamientos y tu mente.

Ya veo que te propones, encerrándote en esta oscura cárcel. Como, cuando el gusano encerrado en su circular capullo vuelve de allí alado, así te confortas: **entro gusano, saldré alado.**]

EMBLEMA VI

Para significar sus lágrimas, se pintó una vid llorando. Con esta letra:

Pompae est praeuia gutta meae.

Ignati, ploras ante actae crimina uitae,

utque fluit uitis, uere ineunte, mades.

Sed quot sunt lacrimae uitae, tot palmite gemmae

nascuntur, pompae est praeuia gutta nouae.

Si par est tibi fortuna ut par lachryma, plora,

Ignati, ueris proxima pompa tui est.

Tristis hyems scelerum coepit lachrimare, fit humor

gemma, tuae haec pretium gemma salutis erit.

[La lágrima es precursora de mi triunfo.

Ignacio, lloras ante las culpas de tu vida pasada; y, al igual que gotea la vid al principio de la primavera, te humedeces. Pero, tantas lágrimas tiene la vid, como brotes nacen de sus sarmientos: **la lágrima es precursora de un nuevo triunfo.**

Si tu fortuna es igual a tus lágrimas, llora, Ignacio, pues tendrás la fiesta de la próxima primavera. Empezó el triste invierno de las calamidades a llorar, pero el líquido llega a ser yema y esta yema será el precio de tu salvación.]

EMBLEMA VII

Para significar la rigurosa penitencia que hacía, tomando tres disciplinas cada día, pintóse el arbor bálsamo, con una hacha enclavada en él y, dados algunos golpes, por donde salen muchas gotas de bálsamo. Con esta letra:

In plagis pretiosa suis.

Inter foelices arbos apobalsama siluas,

nutrit, at est uenis abditus ille liquor.

Caedendus liber est ut manent cortice guttae.

Tunc plagis arbor fit pretiosa suis.

Hinc discis placiture Deo Loiola, cruentis

cedere, sed gratis noxia membra modis.

Inde odor ut fluat et placabilis unda Tonanti.

Terga age iam plagis sunt pretiosa suis.

[Valioso por sus heridas.

Entre las felices selvas, el árbol del bálsamo se alimenta, mas el precioso licor fue escondido entre sus venas. La corteza ha de ser cortada para que las gotas manen, entonces, el árbol llega a ser valioso por sus heridas.

De ahí, aprendes, Loyola, a complacer a Dios, a entregar los culpables miembros a un trato cruel pero grato a Dios. Para que, de allí, fluya el perfume y el líquido que aplaque a Júpiter. ¡Veamos ya las espaldas!, **valiosas son por sus heridas.**]

EMBLEMA VIII

Para significar los muchos raptos y éxtasis, que continuamente tenía en la oración, y aquel famoso, raro y nunca oído de santo ninguno, en que estuvo arrebatado ocho días enteros

—de sábado a sábado—, se pintó un sol que, con sus rayos, atrae a sí, unos huevos ¹⁴³⁶ llenos de rocío. Con esta letra:

Quod caeli rore referta.

*Votis saepe piis Ignatius astra fatigat,
feruida mensque suum nil nisi numen amat.
Dum quaerit quod amat, rapitur ui mentis in altum
corpus, nam uis est maxima mentis amor.*

*Miraris?. Rapit oua nouo Sol rore referta,
corda rapit caeli rore referta Deus.*

[Porque está llena con el rocío del cielo

A menudo Ignacio persigue las estrellas con sus santas plegarias, y su fogosa mente nada ama sino a su Dios. Mientras busca lo que ama, el cuerpo es arrebatado por la fuerza del espíritu hacia lo alto, pues el amor es la máxima fuerza del espíritu. ¿Te extrañas?, el sol arrebató unos huevos llenos del fresco rocío: **Dios arrebató los corazones llenos con el rocío del cielo.**]

EMBLEMA IX

Para significar los continuos y largos ayunos de tres, de cuatro y de siete días enteros, sin comer bocado, pintóse un azor con su capirote ¹⁴³⁷, en una alcándara ¹⁴³⁸. Con esta letra:

Placabit longam crastina praeda famem.

*Accipitres nutrit Deus olim nobilis auceps,
cordaque sunt hominum, quas capere ardet aues.*

*Adlectus nuper uolucres Ignatius inter
uenantes, penna est nam leuis, ungue bonus.*

*Quod si hodie (ut mos est) tolerat ieiunia longa,
placabit longam crastina praeda famem.*

¹⁴³⁶ El autor quizá se refiera a unas cápsulas de forma de huevo llenas de agua perfumada que se tiraban como broma de carnaval. María Moliner, *Diccionario de uso del español*, II, Madrid, Gredos, 1991.

¹⁴³⁷ *Capirote*: “Capirote del halcón, es una armadura justa a la cabeza del pájaro hecha de cuero, y con echársele no ve nada, y está quieto en la mano y en la alcándara; éste le quitan cuando ha de volar.” Cov., *Tes.*

¹⁴³⁸ *Alcándara*: “Latine *peritica*, la percha o varal donde ponen los halcones y aves de bolatería.” Cov., *Tes.*

[Aplacará su largo ayuno con la presa del mañana.

Desde hace tiempo Dios, noble cetrero, alimenta a sus azores. Y son los corazones de los hombres, las aves que desea al capturar.

Recientemente ha sido elegido Ignacio entre las aves que cazan, pues es ligera en la pluma y buena en las garras. Por lo cual, si hoy, como es costumbre, soporta largo ayuno, **su larga hambre la aplacará en las presas del mañana.**]

EMBLEMA X

Para significar las muchas cosas que conocía por divina revelación, pintóse un mar, en medio del cual, salía un peñasco, y en él, una concha marina recogiendo el rocío del cielo.

Con esta letra:

Mirabere partum.

*Quem Deus instituit quam multa repente serena
mente capit, Musas quae latuere nouem.*

*Ignati expertus nosti, sed aperta patebant
corda Deo, nil mens conscia, pura doli.*

*caelestis sophia ex astris nam labitur in cor,
roscidus in concham ut mare rubente liquor,
semina cum caelo haec ueniunt, **mirabere partum,**
si excipias, pectore si foueas.*

[Admirable parto.

A éste, Dios enseñó cuantas cosas repentinamente la serena inteligencia comprende, las cuales se ocultan a las nueve Musas. Ignacio, sabio, conociste; pero tu corazón estaba abierto a Dios, tu alma era pura, recta y sin engaño; pues la sabiduría cae desde los astros celestes en el corazón, como en el mar rojizo el líquido del rocío, sobre la concha. Cuando vienen estas semillas del cielo, hay un **admirable parto**; si puedes recibir las y guardarlas en tu corazón.]

EMBLEMA XI

Para declarar las singulares mercedes y favores, que le hizo Dios repentinamente, pintóse una torre cercada, y a la puerta, Dánaes que sentada estaba recogiendo una lluvia de oro, que caía del cielo. Con esta letra:

Beant caelestia dona.

Aureus e coelo Danae demittitur imber,

impleuitque manus accumulatae sinus.
Non aliis largo donatum munere caeli,
expressere uirum segula prisca notis.
Quis tamen, Ignati, tibi quae dedit indicet aether?,
omnia sunt donis signa minora tuis.
Sat fuerit, dixisse: “Beant caelestia dona”,
auro cui melior nimbus ab axe pluit.

[Enriquecen los dones celestiales.

Una lluvia áurea fue enviada desde el cielo para Dánae y llenó sus manos, y colmó sus senos. Las antiguas generaciones han expresado con estos signos, al hombre que ha recibido abundante regalo del cielo.

¿Quién, sin embargo, revelará lo que te dio el cielo a ti, Ignacio?; pues todas las señales son menores que tus dones. Sería suficiente el haber dicho: **“Enriquecen los dones celestiales”**, para el que una lluvia mejor que el oro cae desde el cielo.]

EMBLEMA XII

Para significar cómo, encendido y deseoso del bien de las almas, llenó de doctrina celestial a muchos, pintóse una noria. Con esta letra:

Omnes implebit eundo.

Crescebat caeli Loiolae in pectore flamma,
et uires sacri flaminis aura dabat.
Non sperare suam tantum iubet illa salutem,
sed docet innumeris astra patere uiis.
Ergo quot accurrunt Loiola inuitat Olympo,
omnes caelesti flumine replet aquae:
*antlia sic hydrias quot habet **replebit eundo,***
adde nouas semper repleat, adde nouas.

[Saliendo, llenaré a todos.

La llama del cielo crecía en el corazón de Loyola y el aura de su sagrado soplo daba fuerzas. Aquélla (la noria) no sólo enseña el esperar su propia salvación, sino que muestra que los cielos están abiertos por incontables vías.

Del mismo modo, Loyola invita al cielo a cuantos acuden a él, pues llena a todos de agua en el río celestial. Así la noria cuantas vasija tiene, **llenará girando**. Añade nuevas, siempre las llenará; añade nuevas...]

EMBLEMA XIII

Para dar a entender cómo no escogió hábito áspero y grosero, por no espantar la caza con el horror del vestido. Pintóse una pantera, escondida la cabeza entre una hierbas, y detrás algunos animales diferentes que vienen a ella. Con esta letra:

Ne fuget asperitas oris.

Quas odor allexit maculori corporis, abdis

ne panthera fuges, ora seuera, feras.

Ingenim hoc natura fera dedit, o decus orbis,

Ignati, tibi dat par Deus ingenium.

Quas aura allexit uirtutum blanda tuarum,

ne fuget asperitas, exultat ante rigor.

Est in utroque dolus, uitali at lumine pascis,

Ignati, allectas deuorat illa feras.

[La aspereza del rostro no rechaza.

A las fieras, a las que el olor de un cuerpo manchado atrajo, pantera, no rechazas con rostros rigurosos. La naturaleza dio este talento a la fiera, ¡oh qué belleza de apariencia!. Dios, Ignacio, a ti, te da el mismo talento: a quienes sedujo la persuasiva aura de tus virtudes, no rechaza la aspereza (de tu rostro): antes, el rigor es desterrado.

La astucia está en una y otra parte, en cambio, Ignacio, tú alimentas con tu luz de vida y aquélla devora a las fieras elegidas.]

EMBLEMA XIV

Para significar su peregrinación a Jerusalén, pintóse una ave Fénix volando, que va acompañada de otras muchas aves diferentes. Con esta letra:

Solis ad urbem

Cum uitam Phoenix renouauit, solis ad urbem

peruolat, innumerae concomitantur¹⁴³⁹ aues.

Vt primum dic Ignati renouatus es igne,

coepisti et uitam degere uelle nouam,

quo properas?. Magnam Solymorum pergis ad urbem,

quae nuper ueri moenia solis erat.

Hic pius inuisis loca Christi fusa cruore,

diuino hic soli corda nouata dicas.

I uere Phoenix, uitam Deus omine tanto,

quam renouas, numquam non uotet esse nouam.

[Hacia la ciudad del sol.

Siempre que el Fénix renovó su vida, vuela hacia la ciudad del sol, innumerables aves le acompañan. Di, Ignacio: ¿Cuándo por primera vez fuiste renovado por el fuego y comenzaste a desear una vida nueva?, ¿hacia dónde te diriges?. Prosigues hacia la ciudad de Jerusalén, puesto que desde hace poco, están allí las murallas del verdadero sol. “Aquí”, dices pío, “habiendo sido derramada en estos lugares la sangre de Cristo por los enemigos”, aquí consagras tu corazón renovado al divino sol. Fénix, verdaderamente ve (allí): por tan gran deseo, Dios querrá que la vida, que renuevas, siempre sea nueva.]

EMBLEMA XV

Para mostrar cómo habiendo comenzado los estudios, siendo ya de edad madura, se aventajó en ellos milagrosamente, pintóse un árbol estéril, con un injerto de oliva frutífera en él. Con esta letra:

Seris tamen utilis annis.

Infoelix arbor, seris tamen utilis annis,

fit rami felix insitione boni.

Sic ubi rara salix umbras collegit inanes,

ostendit baccas¹⁴⁴⁰ Pallas opaca suas.

Non secus indoctus primis Ignatius annis,

¹⁴³⁹ *Concomitantur: comitantur.*

¹⁴⁴⁰ *Baccas: bacas.*

Palladia tempus fronde uirile tegit.

Nec tamen hinc seros fructus sperate nepotes,

optima qui dederit, praeco qua poma dabit.

[**Aun en los tardíos años, útil.**

El árbol infértil, **aun en los tardíos años, útil**, se había hecho fértil por el injerto de una propicia rama. Así, donde el raro sauce reunió sombras vanas, Palas muestra umbrosa sus olivas.

No de otro modo, el indocto Ignacio de los primeros años cubrió con el follaje de Palas la viril sien. Pero no esperéis descendientes suyos, frutos tardíos en el futuro: quien ha dado la mejor cosecha, anuncia qué frutos dará.]

EMBLEMA XVI

Para significar cómo estando preso en Alcalá, con el ejemplo y la doctrina convirtió a muchos desde la cárcel y entre las cadenas, pintóse una linterna, que tenía una luz encendida.

Con esta letra:

Qui clausi nesciuit obesse.

Inclusas retinere faces iniuria nulla est,

emittent nitidum tutius inde iubar.

nec te qui retinent Ignati carcere clausum,

aut tibi, communi aut damna tulere bono.

Hinc Complutenses diuina luce coruscant,

sole tua hinc uirtus splendidiore nitet.

Inuidia at pulchrum tenebris si condidit ignem,

uirtuti inuidiae nescit obesse dolus.

[**El que me encerró, no supo ser obstáculo.**

No es ningún mal el tener encerradas las llamas, después producirán un resplandor más seguro. Y ni los que te retienen, Ignacio, encerrado en la cárcel, arrastrarán daños para ti o para tu útil comunidad: desde allí, centellean a los complutenses con divina luz; desde allí, tu virtud brilla más espléndida que el sol. Si la envidia encerró el hermoso fuego entre las tinieblas; sin embargo, el engaño de la envidia no sabe ocultar la luz.]

EMBLEMA XVII

Para significar como el rector de la Universidad de París le quiso hacer azotar con unas varas, porque llegaban mancebos estudiantes de la Universidad, al gremio de la virtud; aunque después, movido de sus razones, no lo hizo y se postró a sus pies, pidiéndole perdón, pintóse la ciudad de Ignacio, y una piedra delante della, llena de varas, la cual tiene esta propiedad: que en echando leña, aunque sea verde, echa llamas y la enciende. Con esta letra:

Virgis tactus dabit ignem.

Ignem ne fodito, prisci monuere, quis audet

heu fodere Ignati uerbere terga graui?.

Non potes infelix, sacer est Ignatius ignis,

ardebit uirgas feruida flamma tuas.

Crede etenim Ausoniis urbs est Ignatia terris,

hic ubi inaudita est nobilitate lapis.

Imponit siquis lapidi licet humida ligna,

erumpit subito, lignaque flamma cremat.

[El golpe de la vara producirá fuego.

Los antiguos advirtieron: no perforarás el fuego. ¿Quién, ay, se atreverá a herir con el pesado látigo las espaldas de Ignacio?. No puedes, infeliz, Ignacio es fuego sagrado: la llama ardiente incendiará tus ramas.

Hazme caso, entonces: la ciudad de Ignacio está en tierras italianas. Allí, según es fama, existe una piedra de inaudita nobleza: si alguno coloca leños, aunque húmedos, una llama sale con ímpetu y los quema.]

EMBLEMA XVIII

Para significar como el santo juntó compañeros, y se obligaron a Dios con voto, para servirle perpetuamente, pintóse el río Eridano en su nacimiento pequeño, el cual, juntándosele otros ríos, se viene a hacer muy grande. Con esta letra:

Vires acquirit eundo.

Eridanum cernis paruis ab origine ripis,

qui fluit et minimo murmure tenet agros.

Mox riui accedunt, amnes et stagna minora,

plenior atque Italas gurgite uoluit aquas.

Quo fluit ille magis uires acquirit eundo.

Per mare, parque mari, flumina mille trahit.

Sic paucos primum numerat Loiola sodales,

mox socios toto cernet in orbe suos.

[Acrecienta sus fuerza pasando.

Distingues, desde su nacimiento, el Eridano con sus pequeñas riberas, el cual fluye y mantiene los campos con un murmullo mínimo. En seguida, se juntan arroyos, aguas y estanques menores. Y, más abundante, con su corriente agita las aguas ítalas. Cuanto más fluye **cuando pasa, más acrecienta sus fuerzas**. A través del mar y, al igual que el mar, mil ríos lleva.

Así, al principio Ignacio tiene pocos fieles; sin embargo, pronto distingue socios suyos en todo el orbe.]

EMBLEMA XIX

Para significar cómo otra vez que quiso volver a Jerusalén con sus compañeros, no pudo, impedido de la guerra entre los Turcos y Venecianos, y así se volvió a Roma, pintóse un río que, bajando de un monte, daba en un peñasco, a donde, quebrándose, se dividía por muchas partes. Con esta letra:

Alio ubertatem, undasque feremus.

Qualis ab aeriis delapsus montibus amnis,

ibat in Ogygios fecundo flumine campos

Loiola adiutus socium auxiliaribus undis.

Cum se mole sua bellum uelut ardua rupes

opponit, fluctusque retro iubet ire feraces.

*Tunc omnes, “**alio ubertatem, undasque feremus**”,*

dixere, et totum fecundant fluctibus orbem.

[Llevaremos la riqueza y las ondas para otro.

Como el río que baja desde los altos montes, iba Loyola, igual que fecundo río, ayudado por las ondas auxiliares de sus socios por los campos de Tebas, cuando la guerra con su abrumadora carga se opone igual que escarpada roca y manda que las fértiles olas retrocedan. Entonces, todas dijeron: **“Llevaremos las olas y la riqueza para otro”**; y, así, fecundan toda la tierra con sus torbellinos.]

EMBLEMA XX

Para significar como instituyó y fundó la ínclita religión de la Compañía de Jesús, de varias diferencias de hombres y naciones, pintóse una alquitara¹⁴⁴¹ llena de flores, y un hombre que la quiere cubrir. Con esta letra:

Mirabere odores.

Sunt uarii flores, uarioque est quisquis odore,

elicitur tamen ex omnibus unus odor.

Sed qui Trinacriae cum tota floribus Henna,

praestet et Elysium uincat odore nemus.

Tu cum suppones ignem, “Mirabere odores”,

Ignati et dices, ”sic meus hortus olet”.

Nam uarios socios uario dum colligis orbe,

collectosque tuo mitius igne coquis

uirtutum immensos miratur mundus odores.

Et dicit, “caeli sic reor hortus olet”.

[Admirarás los olores.

Son diversas las flores y diverso es su olor; sin embargo, de todas se obtiene un solo olor. Pero, ¿quién aventajará a todo el Henna de Sicilia con sus flores o vencerá por el olor, el bosque del Elíseo?. Ignacio, cuando añades tu fuego y dices: “**Admirarás los olores, así mi huerto huele**”

Pues, como aún recoges diversos socios de la diversa tierra y los cueces blandamente con tu fuego, el mundo admira los inmensos olores de la virtud y dice: “Así, creo, huele el cielo”.]

EMBLEMA XXI

Para dar a entender que fundó la Compañía de Jesús contra Lutero y sus errores, pintóse un elefante que tenía una torre encima, y en ella, se echaban de ver algunos hombres armados. Con esta letra:

¹⁴⁴¹ *Alquitara*: “Antonio Nebrixa buelve *sublimatorium*; es de raíz griego. Otros le tiene por arábigo, de *quatar*, que quiere dezir alambique; y de *alquatar* dezimos corroidamente alquitara.”; y *alambique*: “Cierta género de vaso, con un cañon torcido en muchas bueltas e inxeridos en el otros vasos menores, adonde de uno en otro se van evaporando de distilendo lo que se saca por el alambique con la fuerça del fuego, templando al modo que conviene. Por este instrumento se distila el aguardiente de la sustancia del vino y otras muchas cosas que pertenecen al la medicina y al regalo de los hombres.” Cov., *Tes*.

Vnum pro multis.

Impia cum Christo luteus mouet arma Lutherus,

Loiolam alloquitur lapsus ab arce Deus:

“Nominis ecce mei turris fortissima, tergo

excipe, castrorum solus et instar eris.

I, pugna et uinces”. Fuit, pugnavit et hostem

uicit, ceu magnus proelia barrus init.

Aeriam intrepido cum tollit tergoe turrim,

bellaque confundit, bellaque solus obit.

Quod si alios uocet in partem uictoria laudis,

unum pro multis non neget esse caput.

[Uno en defensa de muchos.

Como moviera el despreciable Lutero sus impías armas contra Cristo, Dios, habiendo bajado de su ciudadela, exhorta a Loyola: “He aquí la torre fortísima de mi nombre, tómala en la espalda, pues eres el único de valor en mi ejército. Ve, lucha y vencerás”.

Fue, luchó y venció al enemigo, como el gran elefante entabla los combates. Cuando él levanta la alta torre sobre sus valientes espaldas, él solo entabla combate, él solo afronta. Por lo que, si la victoria hiciera partícipes de la gloria a los otros, no se negará que él es el jefe: “**uno en defensa de muchos**”.]

EMBLEMA XXII

Para dar a entender que no solamente fue por él fundada su religión, sino también ampliada, pintóse un cielo estrellado. Con esta letra:

Magno radiamus ab igne.

Sidera nocturnis terras obeuntia flammis,

quantus inest uestro lucis in ore decor?.

Ornatis caelum flammantibus igne pyropis,

fecundo terrae uisitit igne sinum.

Vnde decor tantus?. “Magno radiamus ab igne”,

dicitis, “ille dedit lumen et ille beat”.

Nos quoque qui terris misera caligine mersis,

Ignati sociis mittimus ore iubar;

si astra sumus terrae, magno radiamus ab igne,

ille dedit nobis lumen et ille beat.

[Brillamos por un gran fuego.

¡Oh, estrellas que visitáis las tierras con nocturnas llamas!, ¿cuánta belleza existe en vuestro rostro de luz?. Por el fuego, adornáis el cielo con vuestras brillantes aleaciones de oro y cobre; por el fuego, veis el seno fecundo de la tierra. ¿De dónde procede tanta belleza?. “**Brillamos por un gran fuego**” —decís— “él nos dio su luz y él la enriquece.”

A nosotros también, a los que, como socios de Ignacio, enviamos con nuestro rostro luz a las tierras sumergidas en la mísera tiniebla. Si astros de la tierra somos, **brillamos por un gran fuego**, él nos dio su luz y él la enriquece.]

EMBLEMA XXIII

Para denotar que con reglas y santas constituciones, como con una cerca defendió y pertrechó su religión, pintóse la ciudad de Babilonia, y en la cerca, dos coches que van a la par, y algunos hombres jugando y entreteniéndose en los muros, y fuera dellos, algunos reales¹⁴⁴² de enemigos. Con esta letra:

Rident hostilia bella.

*Vnum inter mundi septem miracula cernis,
feminea est Babilon moenibus aucta manu.*

*Excipiunt occurrentes haec moenia currus,
nec tacto stringunt axis in axe latus.*

*Felices rident ciues hostilia bella,
machina dum tempus nec timet illa uorax.*

*O pariter uos felices Ignatius urbe
quos cingit iuxta religionis aquas.*

*Flumine quam magno quamuis sat muniat, addit
ille tamen leges, moeniaque alta locat.*

*Quas leges? Illis Babilonia moenia confer,
feminea dices haec fabricata manu.*

[Se burlan de las guerras enemigas.

Distingues una entre las siete maravillas del mundo: es Babilonia, robustecida en sus murallas por mano femenina. Estas murallas reciben a los carros que corren y no oprimen el lado de un eje, tocando el eje de otro carro. Felices **se burlan** los ciudadanos de **las guerras enemigas**, mientras aquella construcción no tema al tiempo devorador.

¹⁴⁴² *Reales*: “El ejército, y particularmente, el lugar donde está el rey y tiene su tienda.” Cov., *Tes*.

¡Oh, felices igualmente vosotros en Roma, a los cuales Ignacio ciñe junto a las aguas de su religión!. Aunque él ya proteje bastante con tan gran río, sin embargo añada leyes y sitúa altos muros. ¿Qué leyes?, compara tú estas leyes con aquellas murallas babilónicas, dirás que éstas han sido construidas por mano de mujer.]

EMBLEMA XXIV

Para significar la presteza con que en un punto se extendió y propagó la Compañía por todas las regiones más apartadas y remotas de la tierra, pintóse un hombre que pone fuego a un rastrojo, y un viento que sopla y lo va encendiendo. Con esta letra:

Totum occupet orbem.

Qui iacit in stipulam uentis afflantibus ignem,

accendet nulla iugera mille mora.

Quin si materies non desit inardeat¹⁴⁴³ orbis

et tellus igni tota repente flagret.

Ignati totum si protinus occupet orbem.

Quid mirum proles! haec genus ignis erat.

Canebant messes, caeli adspirabat ab arce,

spargere qui terras uenerat igne Deus.

[Ocupa todo el orbe.

El que, con los vientos soplando, arroja fuego en un rastrojo, enciende, sin ninguna tardanza, mil yugadas. Es más, ¿qué no ardería del orbe, si no faltara la materia y toda la tierra se consumiese para el fuego?.

Ignacio, **si constantemente ocupa todo el orbe**, qué asombrosa descendencia: éste es un linaje de fuego. Estaba cubierto de blancas mieses, y soplaba desde la ciudadela del cielo, Dios, que había venido a esparcir fuego en las tierras.]

¹⁴⁴³ *Inardeat: inardescat.*

EMBLEMA XXV

Para significar cómo la Compañía de Jesús acomete valerosamente a los herejes, para destruir y arruinar su pestilencial doctrina, pintóse una Hidra con siete cabezas, dos o tres cortadas, y Hércules que con una mano tiene una maza y con otra, una hacha ardiendo, la cual pega al cuello de cada cabeza cortada. Con esta letra:

Non alia debuit arte mori.

Haeresis, atque Hydrae par est natura, refecto

uno, septenum pullulat inde caput.

Sed perit Herculeis admotis ignibus Hydra,

haeresis haud alia debuit arte mori.

Hanc multi secuere feram, sed creuit ab ictu,

scilicet Ignati debet ab igne mori.

[No debe morir por otro arte.

Es igual la naturaleza de la herejía y la de la Hidra: habiendo sido reparado uno, de ahí se reproduce la séptima cabeza. Pero la Hidra murió, al habersele aplicado los fuegos de Hércules; y, **no por otro arte**, debe morir la herejía. Muchos han herido a esta fiera; sin embargo, crece por la herida: sin duda, ha de morir gracias al fuego de Ignacio.]

EMBLEMA XXVI

Para significar cómo de la Compañía, que San Ignacio fundó, le hicieron prepósito general, pintóse el rey de las abejas rodeado de muchas dellas. Con esta letra:

Elegit natura prius.

Regem apibus natura dedit, non tollitur ille

suffragio, aut studiis, nascitur imperio.

Cur ergo, Ignati, detrectas nobile regnum?,

quod tua fundauit non tua dextra reget?.

Te socii legere ducem, tua maxima uirtus

elegit et sceptro non remouenda manus.

Elegit natura prius, succumbe labori,

imperium si honor est accipe, uel fer onus.

[La naturaleza ha elegido primero.

La naturaleza dio un rey a las abejas. Aquél no se eleva por sufragio o por parcialidades políticas, sino que nace ya con la soberanía.

¿Por qué entonces, Ignacio, rechazas esta noble monarquía?, ¿no regirá tu diestra lo que ha fundado?. A ti te eligieron tus socios, tu máxima virtud te eligió y tu mano no ha de ser apartada del cetro. **La naturaleza ha elegido primero**, sométete al trabajo. Si es un honor, acepta el poder; o bien, si no lo es, lleva la carga.]

EMBLEMA XXVII

Para significar cuán útil fue San Ignacio a todo el orbe, pintóse un campo estéril que se va encendiendo y echando buena semilla. Con esta letra:

Purgatur, pinguetque.

Cum sterilescit ager, cum duris sentibus horret

iniice quae uitium tollat utrumque facem.

Heu heu quam sterilis nuper uirtutibus arens

orbis erat, quot erant nuper in orbe mala.

Missus at est tandem felix Ignatius ignis,

qui totum subito corripit igne solum.

Purgatur, pinguetque orbis, uitia aegra fugantur,

laetaque uirtutum pullulat inde seges.

[Es purgado y se hace fértil.

Cuando hay un campo estéril, cuando se cubre de ásperos arbustos, arroja la antorcha que aniquila cualquier vicio. ¡Ay, cuán estéril en virtudes era hace poco el orbe, cuántas maldades existían hace poco en el orbe!. Pero, por fin, fue enviado el fuego feliz de Ignacio, quien con su llama se apodera rápidamente de toda la tierra. El orbe **es purgado y se hace fértil**, los penosos vicios huyen; y, desde entonces, la mies de virtudes se propaga por los campos.]

EMBLEMA XXVIII

Para significar aquel famoso y heroico hecho de meterse en una laguna helada, para detener con aquel raro ejemplo de penitencia, a un mancebo liviano que había de pasar por allí a ofender a Dios, pintóse una nave en el mar y una rémora, que la detenía. Con esta letra:

Retinebo tamen.

Fertur in aequoreis uentorum fulmine nauis,

et tamen hanc remorae uis remoratur, aquis.
Sed non sic rapiunt uentorum fulmina nauim,
et iuuenem ad placidum prona libido malum.
Illum caecus agit furor, illum flamina pellunt
Tartarea, ille ultro per sua damna ruit.
 “*Hunc retinebo tamen*”, fatur Loiola, trementes
et simul hyberni fluminis intrat aquas.
 “*Vt tamen hoc faceret*”, ne quaere, “*quid intret in undas?*”
ni foret ille undis, non remora ille foret.

[Sin embargo, lo detendré.

La nave es arrastrada en las aguas del mar por la impetuosidad de los vientos; y, sin embargo, la fuerza de la rémora detiene a ésta.

Con todo, la impetuosidad de los vientos no arrastra a la nave del mismo modo que el deseo inclinado hacia el placer deshonesto arrastra al joven: una ciega locura lo mueve, lo impulsan los fuegos del infierno; y, al final, él se precipita más allá para su perdición.

“**A éste, sin embargo, detendré**” —proclama Loyola. Y, al mismo tiempo, entra en las aguas que hacen temblar por la violencia de un frío invernal. No preguntes: ¿para qué entrará, no obstante, en las ondas?, ¿para hacer esto?; si él no estuviera en las aguas, no sería rémora.]

EMBLEMA XXIX

Para significar su estudio y cuidado, para la salvación y salud del prójimo, pintóse un fuego y algunos hombres, que echaban diferentes olores en él. Con esta letra:

Omnes caelo feret.
Huc omnes quot erunt inuergite thuris acerras,
quidquid Arabs, Indus quidquid odoris habet.
Nam gratos caelo hic omnes feret ignis odores,
omnes quo semper tendit in astra rapit.
Hic tuus Ignati mos, ars, natura fauilla es
et tuus in caelum semper anhelat amor.
Sed tu quo pergis?. Iuuat omnes ducere caelo,
Ignati qui uis surgere in igne mane.

[Lleva todos hacia el cielo.

Derramarás aquí todos los incensarios, cuantos de incienso existen: cualquier olor que tiene Arabia, cualquier olor que la India tiene. Pues **este fuego llevará todos los olores gratos hacia el cielo**, arrebatando todos hacia las

estrellas, hacia donde siempre tiende. Allí, Ignacio, eres el rescoldo: tu costumbre, tu doctrina, tu carácter; y tu amor siempre exhala hacia el cielo. Pero, tú, ¿a dónde vas?. Ignacio, te agrada conducir a todos al cielo porque quieres levantarte de mañana, en el fuego.]

EMBLEMA XXX

Para significar su mucha caridad con todos, pintóse un elefante que muestra los dos corazones, que tiene. Con esta letra:

Vtrumque decet.

*Cor elephas uno geminum sub pectore claudit,
hoc furit, hoc mite est semper, utrumque decet.*

*At tu semper amas, Ignati, ad sidera fertur
cor semper, dio semper amore furis.*

*Non hominum tamen interea minus ardet amore
pectus, cor hominum maximus ardet amor.*

*Aut geminum quoque cor uno sub pectore claudis,
aut uni gemini pectoris ardor inest.*

[**Conviene el uno y el otro.**

Bajo un solo pecho, el elefante encierra un corazón doble. Éste delira, éste otro es siempre manso; **conviene el uno y el otro.**

Sin embargo, Ignacio, tú siempre amas, tu corazón siempre es arrebatado junto a las estrellas; y siempre estás inspirado por un amor divino. Con todo, mientras tanto tu pecho no arde menos por amor a los hombres, el máximo amor de los hombres enciende tu corazón. O también encierras un doble corazón bajo un solo pecho, o uno tiene el ardor de un doble pecho.]

EMBLEMA XXXI

Para denotar su prudencia, pintóse un moral. Con esta letra:

Aliena pericula cautum.

*Si cui Loiolae nota est prudentia mira,
hic moro dicet moribus esse parem.*

*Illam mille docent aliena pericula, primis
credula ne nimium solibus esse uelit.*

*Vltima dat frondes, sed baccas prima rubentes,
compensat longas sedulitate moras.*

*Sic te fecerunt aliena pericula cautum,
Ignati et sera consulis acta mora.
Impiger exequeris, uix frondes uiderat ortas
mundus, cum fructus iam rubuere tui.*

[Cauto ante los hostiles peligros.

Si alguien que conoció la asombrosa prudencia de Loyola, dirá que es igual al moral con su modo de vivir. A aquél, mil peligros hostiles le enseñan que, no excesivamente crédulo, no desee estar en la parte más inmediata de los suelos. Ofrece las hojas la última, pero, produce la primera los pequeños frutos rojos y compensa diligentemente con las abundantes moras.

Así, **los hostiles peligros te hicieron cauto**, Ignacio. Consultas lo que ha sido hecho por la tardía mora, infatigable la sigues: apenas el mundo ha visto brotar las hojas, cuando ya maduran rojos tus frutos.]

EMBLEMA XXXII

Para significar su continua meditación y oración, pintóse un cinocéfalo mirando a la luna, el cual es de su naturaleza ciego y, con mirarla, cobra la vista. Con esta letra:

*Vnde meae ueniunt exordia lucis.
Luce carens Lunae ad primos cynocephalus ortus
lumina conuertit, protinus inde uidet.
Ignati, caelo tu semper lumina figis
assidua soles iungis et astra prece.
Scilicet unde meae ueniunt exordia lucis,
“huc oculos”, ait, “huc figere corda iuuat.
Caecus eram, caelum spectando lynceus en sum
caecus quisquis es, his disce uidere modis”.*

[De donde vienen los comienzos de mi luz.

El cinocéfalo, habiendo nacido carente de luz, se vuelve hacia los primeros resplandores de la luna, desde entonces ve inmediatamente.

Ignacio, tú siempre fijas la mirada en el cielo; y, por tu súplica a Dios, juntas soles y estrellas. Sin duda, **desde donde vienen los comienzos de mi luz**. “Para aquí” —dice— “para los ojos, para aquí, ayuda a atravesar los corazones. Era ciego y, mirando al cielo, he aquí que soy un lince; si eres algo ciego, aprende a mirar al cielo.”]

EMBLEMA XXXIII

Para significar su constancia y fortaleza en las cosas adversas, pintóse la piedra de Ninfteo encendida, encima de la cual, está lloviendo y con el agua, crece más el fuego. Con esta letra:

Nutritur, non uincitur illis.

Nymphæum Adriacas qua spectat parte procellas

insignem mihi parturit ignem,

nam licet immensis totus fluat imbribus aether,

nutritur, non uincitur illis.

Vis ignis mira, at similis natura fauillae

est Loyola tuae; cadat aether,

aduersaeque ruant fortunae et sideris undae,

ante aleris, quam uinceris illis.

[Es alimentada, no vencida por aquéllas.

Mira las tormentas del mar Adriático en aquella parte del mundo que, para mí, se engendra el extraordinario fuego Ninfteo. Pues, aunque todo el cielo fluya con inmensas lluvias: **es alimentada, no vencida por ellas.**

Es asombrosa la esencia de este fuego; sin embargo, la naturaleza de tu rescoldo, Loyola, es igual: caiga el cielo, y se precipiten contingencias adversas y olas desde las estrellas, antes serás alimentado que vencido por ellas.]

EMBLEMA XXXIV

Para significar cuán pendiente andaba de cualquiera señal del cielo, por la cual echase de ver que Dios quería algo dél, pintóse la gigantea y un sol entre muchas nubes, al cual estaba mirando. Con esta letra:

Tamen usque sequar.

Vultu Heliotropium conuerso ad nubila cernis,

ut spectat qua sese orbita Solis agit?.

Nubila se quamuis opponant nigra, diemque

uelent, gaudet per nubila nigra sequi.

Non minus, Ignati, diuino a numine pendes,

hac sequeris, Domini qua nitet aura tui.

Tum quoque cum tetricis mens est obducta tenebris

“non uideo”, loqueris, “te tamen usque sequar”.

[Sin embargo, siempre lo seguiré.

¿Distingues al heliotropo con el rostro vuelto hacia el cielo cubierto de nubes, cómo mira por donde la órbita del sol se mueve?. Aunque nubes negras se le opongan y oculten al día, él se complace en seguirlo a través de la negra neblina.

No menos tú, Ignacio, pendes de la voluntad divina; por allí sigues, por donde el aura de tu Dios brilla. También entonces, cuando la mente ha sido oscurecida por las sombrías tinieblas, dices: **“No veo, sin embargo te seguiré”.**]

EMBLEMA XXXV

Para significar cómo el principal asunto de S. Ignacio era buscar en todo, la mayor gloria de Dios, como lo mostraban aquellas palabras: *“Ad maiorem gloriam Dei”*, que nunca se le caían de la boca, pintóse un cielo estrellado y una nave, en cuya popa estaba un hombre mirando la piedra imán. Con esta letra:

Sola regit, quae sola rapit.

Aspice quot pulchra stellae sub nocte coruscant,

una maris cursus sed Cynosura¹⁴⁴⁴ regit.

Scilicet una trahit magnetem, unde auia sulcans

aequora non dubium nauita discit iter.

Ignati in pelago hoc rerum, uia ubi inuia, quo te

fine cies, tua quo sidere uela regis?.

Gloria ni fallor diuini nominis, una

Te regit, atque instar sideris una rapit.

Illa tuis oculis stabili stat fixa sub axe,

Inque animo occasum nesciet illa tuo.

[Sola guío, aquellas cosas que sola arrastro.

Mira cuántas estrellas brillan bajo la hermosa noche; pero una, Cynosura, dirige las rutas del mar. Sin duda, es la única que el imán por el que el marinero errante, que surca los mares, conoce el camino no dudoso.

¹⁴⁴⁴ La estrella Cinosura forma parte de la Osa Menor, constelación a la que también pertenece la Estrella Polar; en el epigrama Tirletti identifica ambas estrellas.

Ignacio, en este piélago de las cosas, donde el camino es inaccesible; ¿con qué meta te mueves hacia el final?, ¿con qué estrella diriges tus velas?. Si no me equivoco, la gloria del divino nombre es la única que te guía y, como una estrella, ella sola te arrastra. Aquélla está fijada bajo el sólido eje de tus ojos y aquél no conoce el ocaso en tu ánimo.]

EMBLEMA XXXVI

Para significar el ardiente deseo que tenía de la patria celestial, pintóse un mar, y en medio, Europa puesta sobre un toro, mirando a la ribera de donde salió. Con esta letra:

Vnde abii aspicio.

Aegaeas per aquas taurino tergore uecta

uirgo, oras patriae respicit unde abiit.

Tabula non uecors, mare uita est, littora caelum,

indomitum es corpus Taure, uirago animus.

Virgo animi Loiola tui non turpis imago,

dum uitae fluctus rumpis et astra petis.

Respicias et sordet tellus dum respicis astra,

et desideriiis mens gemit icta suis.

“Vnde abii aspicio”, hinc clamas, sed laetior esto,

nam quo uis melior te Ioue taurus aget.

[Miro de donde salí.

Una virgen, transportada por las aguas Egeas en la espalda de un toro, se vuelve a mirar las costas de la patria de donde salía.

No es una pintura sin sentido: el mar es la vida; el cielo son las playas; tú, toro, eres el indómito cuerpo; la mujer es el alma. La virgen no es una imagen torpe de tu alma, Loyola, mientras atraviesas las olas de la vida y buscas las estrellas. Miras hacia atrás y la tierra es despreciable, cuando te vuelves a fijar en las estrellas y el alma, conmovida, suspira por sus deseos. **“Miro de donde sales”**, desde ahí gritas; pero alégrate más, pues hacia donde quieres ir te arrastrará un toro mejor que Júpiter.]

EMBLEMA XXXVII

Para significar cómo con una carta echó al demonio de una casa que infestaba, mucho tiempo había, pintóse un león, el cual iba huyendo de un hombre que tenía una hacha encendida en la mano. Con esta letra:

Tutissimus ibis.

*Infestum Libyae si uis terrere leonem,
armet flammifero se tua dextra rogo.
Si uideat fugiet, mediam **tutissimus** ibis
per Libyam, uiso nam pauet igne Leo.
Tunc pariter, daemon cum Ignati luce fugatur,
ne mirare, est hic ignis, et ille Leo.*

[**Irás muy seguro.**

Si quieres amedrentar al enemigo león de Libia, arma tu diestra contra él, con una flamígera pira. Si la viera, huiría; **irás muy seguro** por el medio de Libia, pues atemoriza al León con ver el fuego. Entonces, del mismo modo, el demonio huye con la luz de Ignacio. ¿Acaso te asombras?: éste es el fuego y aquél, el león.]

EMBLEMA XXXVIII

Para significar su feliz y dichoso tránsito, pintóse un hombre a caballo, y un león que le sale al encuentro. Con esta letra:

Regnum saepe dedit.

*Sylvarum dominus leo saepe occurrit eunti,
faustoque occurrens omine **regna dedit.**
Dum moreris, celeri dum scandis in aethera penna,
Ignati occurrit per media astra Leo.
Occurrit Leo, stellifero iuba fluctuat auro,
totus et in uario sideris igne nitet.
I felix, faustum pendent tibi sidera regnum,
regnum felici quod premit astra pede.
Et bene ab Herculeo haec signantur fata leone,
Herculeo e terris astra labore subis.*

[**Muchas veces di mi reino.**

A menudo el león, señor de la selvas, sale al encuentro del que acude; y el que sale al encuentro, con feliz augurio, **entrega los reinos.**

Mientras mueres, mientras subes con rápidas alas hacia los cielos, el león, Ignacio, sale a tu encuentro por entre medio de los astros. Ha salido al encuentro el león y su melena navega en el estrellado oro, todo brilla en el matizado fuego de las astros. Ve dichoso, las estrellas abren un próspero reino para ti, un próspero reino que bajo su feliz dominio estrecha las estrellas; y con razón, es indicado este destino por el león hercúleo. Subes así desde la tierra a las estrellas tras un trabajo hercúleo.]

EMBLEMA XXXIX

Para significar el patrocinio universal, que sintió la Compañía venirle del cielo por los méritos y intercesión de su santo patriarca difunto, pintóse un avestruz que, mirando sus huevos, los empolla. Con esta letra:

Non incubo, sed foueo.

Vixisti Ignati et qualis cristata cubando

mater, fouisti pectoris igne tuos.

Cessisti fatis, desertis credidit ouis

se par esse genus, frigidiusque niue.

Crescere sed flamma sentit meliore fauillas

dum moreris, tua dum non super oua cubas.

Miramur qui fiat adhuc, sed Struthio ferri

concoctor dubios non finit esse diu.

Pullos ille suos creat, et non incubat ouis,

aspectu, qui non incubat, oua fouet.

Sic quoque nos Pater o spectas et faris ab astris:

*“O proles mea **non incubo, sed foueo**”.*

[**No incubo, sino que protejo.**

Viviste Ignacio y, como incuba la madre con cresta, diste calor con el fuego de tu pecho a los tuyos. Te marchaste por los funestos destinos, más frío que la nieve, habiendo sido abandonados los huevos. Él creyó que era del mismo género; pero sintió que los rescoldos crecían con mejor llama mientras morías, mientras no yacías sobre los huevos.

Nos admiramos de que esto aún suceda; sin embargo, el calentador comparado con la avestruz acabó con las dudas. La avestruz cría a sus polluelos y no los incubaba: la que no incubaba calentaba los huevos con la mirada. Así también nos miras, ¡oh padre!, y dices desde los astros “¡Oh prole mía!, **no incubo sino que alimento**”.]

EMBLEMA XL

Para significar cómo en el sepulcro deste gloriosísimo santo se vieron innumerables estrellas, pintóse el monte Quimera echando llamas, y dos hombres que le echan tierra encima. Con esta letra:

Lux crescet, et ardor.

Qui triplicis dubitat incendia uasta Chimaerae

iniectu an crescant pulueris, adde fidem.
Ignati tumulus fieri nam posse docebit,
qui terra iniecta coepit habere faces.
Vis utriusque ignis tanta est, tellure sepultus
quo magis est, tanto crescit uterque magis.
Discrimen tamen unum, ingens dat terra Chimaerae
flammas, dat busto sidera terra sacro.
Nec mirum similes ignis si procreat ignes;
caelestis tantum sidera flamma creat.

[Crece la luz y el fuego.]

Quien dude del arrojar las inmensas llamas de la triple Quimera o que crecían al echarles polvo, acuda a la fe. El túmulo de Ignacio enseñará que en verdad puede suceder; puesto que, habiendo sido arrojada la tierra, comenzó a tener llamas. La fuerza de las dos llamas es tanta que donde más fue sepultado bajo tierra, tanto más creció cada una.

Sin embargo, hay una diferencia: la tierra da ingentes llamas a la Quimera; y al sacro sepulcro, estrellas. Y no es asombroso si el fuego crea fuegos similares pues la llama del cielo sólo crea estrellas.]

POESÍAS AVENTURERAS

En despachando con esta gente de pinturas, he aquí que a deshora derribaron un atajo de tablas¹⁴⁴⁵, que estaba hecho, gran cantidad de poesías de mil trajes y figuras diferentes, las cuales todas vestían algo ancho y holgado, venían despechugadas y mal ceñidas, que por no ser amigas de ajustarse a pensamientos ajenos, se llamaban aventureras. Decíase que muchas dellas traían ya cursos de otras universidades, y que habían ya hecho allá su figura y venían aquí a ganar cursillo; pero algunas, que se les probó el engaño, fueron a la Inquisición por casadas dos veces. Otras dellas aún vestían más ancho y traían el nombre del santo en blanco, y diz que se andaban con los atabales, a donde quiera que había fiesta de algún santo, a ganar su pitanza¹⁴⁴⁶. Pero entre ellas, había otras que fueron de las mejores que hubo en todo el certamen, y que desearon los jueces que hubiera para todas ellas primeros premios. Pero al fin, se procuró que a todas se les pagase la costa¹⁴⁴⁷ del camino, que habían venido de lejos, y se les diese para la vuelta. La que llevó el primer premio entre todas las aventureras fueron dos odas, que envió el padre Juan Lucas de la Cerda¹⁴⁴⁸, varón por sus buenas letras conocido en donde quiera que ellas tienen profesores. La pimera destas odas dice desta manera:

ODE AD ILLVD: "QUAM SORDET TERRA, ETC."¹⁴⁴⁹

DEL P. IUAN LUCAS DE LA CERDA, DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

¹⁴⁴⁵ Tal vez se refiera al tablado que se erigía para la lección de los poemas y la entrega de premios de la justa, *vid. supra* nota 205 del estudio preliminar.

¹⁴⁴⁶ *Pitanza*: "La distribución que se da manual y particularmente; se usa este término entre eclesiásticos que residen prebendas porque es un género de distribución que se gana o por días o por horas o por meses, conforme a la costumbre. Repártese entre los que están presentes y residentes... También llaman pitanza la limosna que se da al sacerdote que dize la missa." Cov., *Tes*.

¹⁴⁴⁷ *Costa*: el coste, en el *Tesoro de la lengua* la entrada también es femenina, aunque Covarrubias recoge también "el coste": "Otros dizen coste, que es todo uno". Cov., *Tes*.

¹⁴⁴⁸ *Vid. supra* nota 361 del estudio preliminar.

¹⁴⁴⁹ Sobre esta frase atribuida a S. Ignacio, *vid. supra* nota 425 del estudio preliminar.

*Dum clara caeli sidera conspicit,
quaeque intus aether condidit igneus,
ipse ignis¹⁴⁵⁰ aestu totus ardens
ad superum iaculatur aures:*

*“Vos sancta quaeso numina caelitum,
iustis querelis pectoris intimi,
aures benignas (si benignos
sollicito) date corda nostris.*

*Haec terra spinis obsita sordidis
squallescit, illa est plena uoraginum,
quarum profundi saepe hiatu
heu miseri retinentur alto.*

*Haec arua nostro peruia lumini
horrore sordent, plena tumentibus
sunt uiperis hic antra passim,
hic per humum rapiuntur angues.*

*Hic serpit acre bellua corpore,
primos parentes quae nemore in pio
decipit esu, seque trunco
arboris adglomerauit ingens¹⁴⁵¹.*

*Vos corde toto caelites inclyti
anhelo, uobis hanc animam libens
permitto tandem iam beatis
o liceat choreis adesse”.*

[Oda a aquello: “Qué despreciable es la tierra, etc.”

Al contemplar las claras estrellas del cielo y todo lo que el resplandeciente firmamento ha encerrado en su seno, él mismo, que es fuego, lanza esta súplica a los númenes divinos: “Os pido a vosotros, santos númenes del cielo,

¹⁴⁵⁰ Por la paranomasia entre *Ignatius* e *ignis*, o por la sentencia: “*Ignatius, ignis est actio*”.

¹⁴⁵¹ Gen. 3.

escuchéis con oídos benignos a nuestros corazones, si suplico vuestra misericordia. Esta tierra sórdida, cargada de viles espinas, está llena de abismos, en cuya profunda hendidura a menudo, ¡ay!, los míseros somos retenidos profundamente. Estos campos, para nuestro horror, que vemos, son despreciables. Aquí, por todas partes, las grutas están llenas de víboras; aquí, por la tierra se arrastran las sierpes; aquí, serpentea con su cuerpo el aciago monstruo que en el paraíso engañó a nuestros primeros padres con su alimento y que gigante se abrazó al tronco del árbol. A vosotros, ilustres habitantes del cielo, anhelo con todo mi corazón. A vosotros, esta mi alma abandono, ojalá, al fin me será permitido estar presente en vuestros coros.”]

ODE DEL MISMO.

*Qua sparsa tellus, qua uagus aequoris
extensa Nereus¹⁴⁵² brachia porrigit,
qua Nilus¹⁴⁵³ arua flexuoso
circumit Aethiopum meatu.*

*Qua tela saevae coniiciunt Danae¹⁴⁵⁴,
qua Maurus acer spicula dirigit,
qua Phoebus¹⁴⁵⁵ ambit separatos
lumine purpureo Britannos.*

*His nota uirtus Ignatii locis¹⁴⁵⁶,
hac ille sparsit nominis incliti
Famam uagantem, quae per orbem
hunc celebrat fugiente penna¹⁴⁵⁷.*

*Hic ille natus frigore Cantabro¹⁴⁵⁸
terras per omnes maximus aduolat,
curritque nomen per remotas
Parrhasiae¹⁴⁵⁹ regionis oras.*

¹⁴⁵² *Vid. supra* nota 1139.

¹⁴⁵³ *Cfr. supra* con el emblema de Tirleti “*Alio ubertatem, undasque feremus*”.

¹⁴⁵⁴ *Vid. supra* el comentario al emblema XI, en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹⁴⁵⁵ Epíteto de Apolo, el dios del sol.

¹⁴⁵⁶ Hasta aquí, el tema de la universalidad de la Compañía, *cfr. supra* con el mundo representado en el monumento efímero que decoraba el coro; y con el primero de los carros que portaba las alegorías de las cuatro partes o provincias del mundo.; también la universalidad de la Compañía de Jesús ha sido tratada en el certamen de las canciones.

¹⁴⁵⁷ Para la representación de la Fama alada, *vid. supra* nota 499.

¹⁴⁵⁸ Alusión al lugar de nacimiento de Ignacio, *vid. supra* nota 1171.

¹⁴⁵⁹ La Arcacia, situada en el Peloponeso.

*Vbique amatur gens tua, dicitur
ubique nomen, nec socii latent
Neptunus¹⁴⁶⁰ acer qua tepentes
soluit aquas, glaciatur pontum.*

*Haec gens remotis gentibus intulit
uexilla¹⁴⁶¹ Christi, barbara pectora
perfudit alma luce, iamque
crux nitidis rutilat triumphis¹⁴⁶².*

[Oda del mismo.

Por donde se esparce la tierra, por donde Nereo ofrece sus extendidos brazos de agua, por los campos de los etíopes donde el Nilo con sinuoso curso recorre, por donde se disparan las armas de la enfurecida Dánae, por donde el mauritano lanza sus flechas, por donde Febo rodea a los aislados britanos con su pupúrea luz. En estos lugares, es célebre la virtud de Ignacio; aquí, él difundió la errante fama de su ilustre nombre, la cual lo celebra por todo el orbe con fugaz pluma. Él, nacido aquí, en la fría Cantabria, vuela engrandecido hacia todas las tierras y su nombre ya corre por las remotas orillas de la región Arcadea.

En todas partes, se ama tu linaje; en todas partes, se pronuncia tu nombre. Y tus socios no faltan por donde el airado Neptuno deja correr las aguas calientes o hiela el mar. Estos vástagos han avanzado las enseñas de Cristo ante remotos pueblos, han rociado los bárbaros corazones con la fértil luz y ya la Cruz brilla con radiantes triunfos.]

¹⁴⁶⁰ El dios romano de las aguas.

¹⁴⁶¹ *Vid. supra* nota 28 del estudio preliminar.

¹⁴⁶² Referencia a la labor misionera de los jesuitas, *vid. supra* nota 950.

El segundo premio se da a unas quintillas que al nombre de Jesús, dado a la Compañía, compuestas por Gaspar de Berrio Tapia¹⁴⁶³, que son éstas:

AL NOMBRE DE JESÚS QUE DIOS DIO AL B. P. IGNACIO DE LOYOLA PARA LA COMPAÑÍA.

QUINTILLAS DE GASPAR DE BERRIO TAPIA.

Quiso como faro hacer
Dios una torre que asombre
todo el mundo y su poder,
y mandó a Ignacio poner
en cada piedra su nombre¹⁴⁶⁴.

Y siendo en esto constante
os hizo este Dios amante
heredero de su amor,
porque llevéis con honor
su nombre¹⁴⁶⁵ y casa adelante.

Cuando Dios a Pedro dio
el nombre de piedra¹⁴⁶⁶, obró
lo que dijo; hoy hemos visto,
que dando os su nombre Cristo,
hechos otro Cristo¹⁴⁶⁷ os dejó.

¹⁴⁶³ *Vid. supra* nota 692.

¹⁴⁶⁴ *Cfr. supra* con el castillo que decora el altar mayor y con el emblema del P. Tirletti: “*Vnum pro multis*”.

¹⁴⁶⁵ El nombre de Jesús, *vid. supra* nota 25.

¹⁴⁶⁶ *Vid. supra* nota 542.

¹⁴⁶⁷ Tal vez juega con la expresión “estar hecho un Cristo”.

Y habeiste Ignacio imitado,
pues mostrando gran valor
fuiste cual Cristo llagado¹⁴⁶⁸,
primero que os hayan dado
el nombre de Salvador¹⁴⁶⁹.

Y como os juntáis con Dios
y hacéis compañía¹⁴⁷⁰ los dos,
y él este nombre ha adquirido
de Salvador, es debido
que entréis a la parte vos.

A José¹⁴⁷¹, que sustentó
a Egipto de pan, el suelo
su salvador le nombró;
dándonos vos pan del cielo
Dios el mismo nombre os dio.

Cuando la Iglesia se ha hallado
más apretada¹⁴⁷², el Señor
con Ignacio la ha enviado
una carta de favor,
que él de su nombre ha firmado.

¹⁴⁶⁸ Referencia a la herida del castillo de Pamplona, comparándola con las llagas sufridas por Jesucristo en su pasión (Io. 20, 27).

¹⁴⁶⁹ Pues el nombre de “Jesús” significa en hebreo “salvador”, *cfr. supra* con el Salvador que figura en la decoración de la iglesia.

¹⁴⁷⁰ De nuevo uno de los equívocos con la palabra “compañía”, encerrando los mismos significados con los que aparece por primera vez, en las décimas de Alonso de la Guía.

¹⁴⁷¹ Se refiere a José, uno de los hijos de Jacob, al que sus hermanos vendieron a los Ismaelitas, y que acabó como virrey de todo Egipto (Gen. 37-50). José interpretó un sueño del Faraón, en el que se predecía que después de años de cosecha abundante, vendrían siete años de escasez; así, que José hizo que parte del trigo cosechado fuera almacenado para la época de carestía (Gen. 41).

¹⁴⁷² De nuevo la idea de la Compañía como un arma contra la amenaza protestante, *vid. supra* el comentario al emblema “*Vnum pro multis*” en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

Sois mercader que compráis
de Dios el rico brocado
de tres altos¹⁴⁷³ que nos dais,
y como con Dios tratáis,
habéis buen nombre ganado¹⁴⁷⁴.

Sois fuego¹⁴⁷⁵ (pues el que a vos
se llega, se enciende luego),
y aceite, el nombre de Dios¹⁴⁷⁶;
y así, juntar a los dos
es echar aceite al fuego¹⁴⁷⁷.

Cuando el Señor os llamó
a su casa por honraros,
y en su ley os industrió,
vino el Papa a confirmaros¹⁴⁷⁸
y otro nuevo nombre os dio.

Aqueste nombre ha bajado
al señor del cielo, al suelo¹⁴⁷⁹;
y él mismo tanto ha ensalzado
a la Compañía, que ha dado
con su cabeza en el cielo.

¹⁴⁷³ *Brocado de tres altos*: “porque tiene tres órdenes el fondón, la labor, y sobre está el escarchado como anillejos pequeños.” Cov., *Tes.*; tal vez, alude al misterio de la Santísima Trinidad.

¹⁴⁷⁴ Equívoco entre los significados de “fama” y “apelativo”: S. Ignacio, gracias a la Compañía de Jesús ha ganado “buen nombre”, es decir, “buena fama”; y, por otra parte, ha ganado “un nombre bueno”, el de Jesús, que es el que identifica a la Compañía..

¹⁴⁷⁵ De nuevo la paranomasia.

¹⁴⁷⁶ *Vid. supra* el jeroglífico del mismo autor, donde se inspira en idéntico versículo del *Cantar de los cantares* para recrear una metáfora muy similar.

¹⁴⁷⁷ *Echar aceite al fuego*: *vid. supra* nota 786.

¹⁴⁷⁸ Referencia a la confirmación de la Compañía, *vid. supra* en el estudio preliminar nota 31 del estudio preliminar.

¹⁴⁷⁹ Jesús es el nombre con el que Dios se humanó para salvar al hombre del pecado.

Dios hace con vos extremos,
pues dando os su nombre vemos
que ha pretendido este día,
que al nombrar la Compañía
todos la rodilla hinquemos.

También honró este certamen con un soneto aventurero, y con treinta y tres jeroglíficos, arriba dichos, el insigne poeta segoviano Alonso de Ledesma¹⁴⁸⁰. Los jeroglíficos no llegaron a presentarse a tiempo, el soneto llegó y lleva un par de guantes de ámbar¹⁴⁸¹, que es éste:

A LA CONVERSIÓN DE UN PECADOR, QUE HIZO SAN IGNACIO METIDO EN UNA LAGUNA DE AGUA¹⁴⁸².

SONETO.

DEL FAMOSO POETA ALONSO DE LEDESMA.

Vulcano¹⁴⁸³ cojo, herrero vizcaíno,
si quieres ablandar un hierro helado
de un pecador protervo y obstinado,
saca tu fragua en medio del camino.

Los fuelles de oración sopla contino
hasta que enciendas un carbón tizado¹⁴⁸⁴,
que en fuego de lujuria se ha quemado
y es para fragua, cual carbón del pino.

¹⁴⁸⁰ *Vid. supra* el punto 3.1.1 del estudio preliminar.

¹⁴⁸¹ *Vid. supra* nota 328.

¹⁴⁸² Es el tema del certamen de las redondillas.

¹⁴⁸³ Otra vez la comparación entre S. Ignacio y el dios herrero, *cfr. supra* con el segundo de los carros.

¹⁴⁸⁴ En metáfora del pecado, que es mácula.

El hierro¹⁴⁸⁵ y el carbón, que es culpa y hombre¹⁴⁸⁶,
trairás con las tenazas de obediencia,
a tu amorosa y encendida fragua.

Pide a Jesús, el fuego de su nombre¹⁴⁸⁷,
la yunque y el martillo, a su conciencia,
y tú serás hisopo, puesto en agua¹⁴⁸⁸.

También se da premio al padre maestro fray Lucas de Montoya¹⁴⁸⁹, predicador de los
Mínimos, que honró la fiesta con otro soneto aventurero, que es éste:

SONETO ACRÓSTICO CON EL NOMBRE DEL SANTO EN LAS LETRAS INICIALES.

DEL PADRE F. LUCAS DE MONTOYA, PREDICADOR DE LOS MÍNIMOS.

Ingenio celestial, prudencia santa,
grave ponderación de lo futuro,
no juzgar lo presente por seguro,
a Dios correr con diligencia tanta.

Considerarlo junto en vos, espanta,
inexpugnable Ignacio, fuerte muro,
opuesto al de Lutero vil¹⁴⁹⁰, perjuro,
donde sus tiros¹⁴⁹¹, Dios, eternos, planta.

¹⁴⁸⁵ El equívoco entre “yerro” y “hierro”, que ya ha utilizado el mismo Ledesma, *cfr. supra* con el jeroglífico XXVII.

¹⁴⁸⁶ El pecado del mancebo lascivo cobra aquí visos de universalidad, pues lo hace emblema del pecado original.

¹⁴⁸⁷ Por alusión al versículo del evangelio de San Lucas, que hemos visto repetido a lo largo de toda la fiesta (Lc. 12, 49).

¹⁴⁸⁸ El agua de la laguna se convierte en el agua bendita del hisopo y, también, en el agua para templar el hierro.

¹⁴⁸⁹ Había participado ya en la fiesta con su prédica.

¹⁴⁹⁰ *Vid. supra* el comentario que hacemos a los sonetos (2.4.3 del estudio preliminar) y al emblema del P. Tirletti, “*Vnum pro multis*” (3.2.3 del estudio preliminar).

¹⁴⁹¹ Tal vez por referencia al episodio de Pamplona narrado por las octavas.

La milicia dejáis por ser soldado,
o capitán, diré mejor, de Cristo¹⁴⁹²,
y en su nombre¹⁴⁹³ alistáis la Compañía.

hoy a vuestro valor ha consagrado
la esposa militante¹⁴⁹⁴, que os ha visto
alegre ya, en aquel eterno día.

También envió el licenciado Juan Jordán¹⁴⁹⁵, de Valladolid, unos versos heroicos,
dignos de su autor, a quien se da un par de guantes de ámbar¹⁴⁹⁶. Los versos son éstos:

**IN B.P. IGNATII ENCOMIUM CARMEN HEROICUM.
DEL LICENCIADO JUAN DE JORDAN.**

*Quo me, quoque tuam rapis ad noua carmina gentem,
Ignati quos multa tui admiratio curis?¹⁴⁹⁷
Abstractos hominum et mersos stellantis Olympi
sedibus elingues reddit. Tibi contigit uni
prae reliquis, alto cogunt qui examina caelo,
aetherea ut uescens aura tua signa sequutam
innumeram aspiceres prolem, responsa petentem,
in dubiis oracula suis, qua ditat Eoos
sol oriens, currumque refert et condit in undas,
quaque polus glacie obductus lapidescit uterque¹⁴⁹⁸.
Macte nouo inuento quod quanto nomen abhorres*

¹⁴⁹² Vid. *supra* notas 32 y 504.

¹⁴⁹³ Vid. *supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹⁴⁹⁴ Se refiere a la Iglesia, uniendo dos de las imágenes con que ésta aparece en el Nuevo Testamento, como esposa de Cristo (Eph. 5, 25-32) y como milicia (Eph. 6, 10-21).

¹⁴⁹⁵ Ya había participado en el certamen de las odas.

¹⁴⁹⁶ Vid. *supra* nota 328.

¹⁴⁹⁷ Alusión a los poemas de la misma fiesta, *cfr. supra* con el certamen de los tercetos, que también tiene como tema la celebración salmantina.

¹⁴⁹⁸ Nueva alusión a la universalidad de la Compañía, esta vez con la metáfora del recorrido que hace Apolo en su carro.

*ferre tuum, uanos hominum indignatus honores,
 plus de te solido sculptis adamante figuris
 uitalis loquitur liber, aeternumque loquetur.
 Per te alii mores, per te rediuiua uirescit
 religio, primique sequens uestigia cursus,
 quem male laxarat, gaudet bene sana tenore.
 Praecipuumque uelut Germanae iniuria¹⁴⁹⁹ pungat
 perfidiae, ac Petri (infandum) abiurata potestas,
 sic sobolem assuescis plus quam pro parte uirili,
 sponte ream uoti iurare in uerba parentis¹⁵⁰⁰
 Romani terno umbrati diademate¹⁵⁰¹ crines.
 Salue, magne Pater, pridem qui debitus aris,
 hos orbi ingentes donas praeludere honores,
 dum propere pleno cumulas sua gaudia cornu.
 Tympana tenta tonent procul et clangore tubarum
 cuncta procul reboent et equus sessore superbus
 conspicuo tranet uentos¹⁵⁰², iuuenum cohortes
 hinc atque hinc salium¹⁵⁰³, uarioque colore nitentes
 dent motum in gyrum pedibus, manibusque sonorae.*

[Para la alabanza del B.P. Ignacio. Poema heroico.

¿Por qué arrebatas hacia nuevos cantos a mí y también a tus vástagos, a los que, Ignacio, la mucha veneración, que sentimos por ti, se manifiesta en obras literarias?. Ésta reduce al silencio a los alejados de los hombres, ocultos en las sedes del Olimpo. A ti sólo, te ha alcanzado entre todos los que rigen los juicios del alto cielo.

Tú, que te alimentas con el aura, que ves, pidiendo oráculos en sus dudas, a la innumerable prole que sigue tus banderas, por donde el sol naciente enriquece a los orientales, lleva su carro y se esconde en las ondas; y por donde uno y otro polo ensombrecidos (lo) petrifican con hielo: respóndele.

¡Bravo!, ¿hasta qué punto sientes horror hacia esta nueva invención por llevar tu nombre, habiéndote indignado los vanos honores de los hombres?. Más habla de ti el libro de la vida, más sólido que el diamante, y te dice inmortal.

Por ti, otras costumbres; por ti, cobró esplendor la renovada religión y del que se había apartado goza de bien sana salud. Así, como la injuria de la deslealtad germana atormenta al principal y —horrible— ha sido negado

¹⁴⁹⁹ De nuevo S. Ignacio aparece como bastión contra el protestantismo.

¹⁵⁰⁰ Referencia al cuarto voto que hacen los jesuitas, *vid. supra* nota 332.

¹⁵⁰¹ Pues la tiara papal lleva tres coronas.

¹⁵⁰² Eco del Apocalipsis (Apoc. 19, 11-15).

¹⁵⁰³ Mt. 5, 13.

el poder de Pedro; así, tú acostumbras a tu acusada prole a más de lo que se puede pedir de cada uno, ligada por sus votos a la voz del padre de Roma, que ciñe la triple corona en su cabellos.

Salve, gran padre, el que, tiempo ha, está destinado a los altares. Perdonas al orbe por cantar estas extraordinarias glorias, mientras velozmente aumentas sus gozos con plena fuerza. Que truenen desde lejos los tensados tambores y que, desde lejos, resuenen con todo su clamor las trompetas y el soberbio caballo con el notable jinete atravesará los vientos. Y, aquí y allí, cohortes de jóvenes, resplandeciendo con una insólita hermosura de sus sales, sonoras, dancen con las manos y los pies.]

Otras poesías dignas de leerse fueron las siguientes:

A CUANDO SE ARROJÓ EN EL LAGO, POR APARTAR A OTRO DE UN TORPE INTENTO¹⁵⁰⁴.

CANCIÓN. DE MIGUEL DÍEZ DE AZCONA¹⁵⁰⁵.

Por gozar la presencia del Maestro,
Pedro la enjuta barca desampara
y al regazo del agua el cuerpo entrega,
forzóle amor; mas cuando por siniestro
hado, en la muerte su temor repara,
dejado a su costumbre, el mar le anega¹⁵⁰⁶.
Hazaña al fin, que por tan nueva, llega
a ser de historia santa celebrada;
pero en tu pecho, Ignacio, amor se esfuerza
y la injuria del sacro honor te fuerza
a probar el rigor del agua clara,
y como en ti encerrada
vive la llama como en propia esfera¹⁵⁰⁷,
cual de Pedro, de ti no se apodera¹⁵⁰⁸.

¹⁵⁰⁴ *Vid.* el certamen de las redondillas.

¹⁵⁰⁵ *Vid. supra* nota 551.

¹⁵⁰⁶ El episodio es narrado en el evangelio de San Mateo (Mt. 14, 24-31), *cfr.* con las redondillas de Juan Camberos, que utilizan el mismo pasaje para describir los hechos ocurridos en la laguna helada.

¹⁵⁰⁷ Referencia al fuego de Ignacio, por la sabida paranomasia (*Ignatius/ignis*), como uno de los cuatro elementos de la física aristotélica, *vid. supra* nota 724.

¹⁵⁰⁸ S. Ignacio supera a S. Pedro en evidente hipérbole, pues S. Pedro se hunde en las aguas mientras que S. Ignacio vence a las mismas y al hielo de sus ondas.

Forja Amor, en el centro de tu pecho,
fragua¹⁵⁰⁹ que a tal industria se dedica.
Los lazos amorosos y prisiones
—que traen al más robusto a tal estrecho,
que la dura cerviz al yugo aplica¹⁵¹⁰
haciendo tributarias las pasiones,
que, irritado de injustas sin razones,—
hoy, con soplos pacíficos te enciende
y al bajo yerro¹⁵¹¹, que el amante ciego
opuso en resistencia de tu fuego¹⁵¹²,
con fuerte suavidad tu llama prende.
Amor a la obra atiende
y, como mira al pecho como a fragua,
porque se encienda, báñale con agua¹⁵¹³.

En célebre cuestión dudar¹⁵¹⁴ se puede:
¿cuál más daño en la guerra recibía
el ardor con que Ignacio al agua enviste,
que del hielo los límites excede;
o el rigor de éste, que apagar porfía
el fuego a que, rendido, no resiste;
o tú que, estando el pecho helado, viste,
cuando, del gusto ilícito llevado,
tus plantas el cercano suelo hollaban,
los dos contrarios que en la lucha andaban:

¹⁵⁰⁹ De nuevo la imagen de la fragua aplicada a S. Ignacio, *vid. supra* nota 11.

¹⁵¹⁰ Como en el Emblema CV de Alciato: *Potentissimus affectus amor*, *vid. supra* la explicación al emblema del P. Tirletti, “*Ille erit domitore maior*”, que se inspira en este CV del jurisconsulto (3.2.3 del estudio preliminar).

¹⁵¹¹ Otra vez el equívoco entre “yerro”/ “hierro”.

¹⁵¹² Por la paranomasia.

¹⁵¹³ *Cfr. supra* con las redondillas del mismo autor y el soneto de Ledesma, donde el agua que sirve para templar el hierro de la fragua, se equipara al agua de la laguna.

¹⁵¹⁴ La pregunta planteada por Miguel Díez de Azcona en esta estancia recuerda al “razonar los casos de amor” de las novelas pastoriles, *vid.* la introducción de Avalle-Arce a *La Galatea* de Cervantes. Miguel de Cervantes, *La Galatea*, edic. de Juan B. Avalle-Arce, Madrid, Espasa-Calpe, 1987, págs. 31-39.

que centella del fuego te ha tocado?
Permanecer helado
en favor del contrario fue tu intento;
mas venciera mil hielos su ardimiento.

Cuando él —la razón ciega— se apresura,
cual sirena¹⁵¹⁵ en el agua le cantaste,
que pretende la muerte a lo sensible.
Dejóle enajenado tu figura
y, adormecido el apetito, hallaste
libre la entrada para lo invisible.
Vio la razón el triunfo ya accesible
y su potencia en el contrario estrena.
Del gusto infame, la ambiciosa furia
intentadora de la aleve injuria,
con apretada sujeción, refrena
por tu canto, ¡oh sirena!,
suspendiendo su acción, al apetito;
redujo al fugitivo a su distrito.

Bien es que en metal puro se eternice
la noble empresa de los que, al antojo
del sediento David, descanso dieron¹⁵¹⁶,
pues cuando más la guerra contradice
—el agua con la muerte y la gloria al ojo—,
contra el ímpetu adverso defendieron.
Arduo fin, no lo niego, acometieron,
pero a la Fama, escurecer le obliga,
el nombre prodigioso de este hecho,
pues poniendo a la muerte el propio pecho,
al que el ansia del torpe amor fatiga,

¹⁵¹⁵ El mito de las sirenas (*vid. supra* nota 746) ya había sido utilizado para narrar este episodio aunque simbolizando todo lo contrario: el pecado, *cfr. supra* con las redondillas de Antonio de Carpio.

¹⁵¹⁶ Tres de los guerreros de David bajaron a la cisterna de Belén, que estaba custodiada por los filisteos, para traer agua a su rey (2 Sam. 23, 8-19; *cfr.* con 1 Par. 11, 15-20).

con el agua mitiga:
que tanto excede a la otra maravilla
cuanto el sentido a la razón se humilla.

Justamente gozaron las coronas,
por manos de ministros celestiales,
los cuarenta guerreros¹⁵¹⁷ que entregaron
al arbitrio del hielo las personas,
porque en él divisaban los umbrales
de la gloria futura a que aspiraron;
mas si a tu empresa, padre, no igualaron:
que por defensa de la ajena gloria,
de la fuerza de obrar, echando el resto,
en el hilo a la muerte estás expuesto.
¿Qué olvido triunfará de tu memoria,
callando la vitoria?;
o ¿qué excelencia las supremas cumbres
te coronan triunfantes de sus lumbres?.

Mas, ¡oh canción!, a tu silencio torna,
que no sufre la alteza del portento
que humana lengua a engrandecerla llegue,
ni su alabanza adorna
la tuya, que no alcanza a tal intento,
teme, canción, que el agua no te anegue,
dándole nombre, como al mar Icario¹⁵¹⁸,
le dio, infelice, el joven temerario.

**A LA VIDA Y HECHOS HEROICOS DE S. IGNACIO.
CANCIÓN. DE DON ANTONIO DE SOLÍS¹⁵¹⁹.**

¹⁵¹⁷ Los guerreros de David eran cuarenta.

¹⁵¹⁸ Ícaro dio nombre al mar donde se precipitó al derretirse sus alas de cera, *cfr. supra* con la canción de don Álvaro de Zúñiga, en la que el mismo mito es utilizado para expresar la osadía en la escritura; aquí, además, el poeta aprovecha las ondas de la fábula, relacionándolas con las de la helada laguna parisina.

¹⁵¹⁹ Ya ha participado en el certamen de los jeroglíficos.

Egipto la pirámide levante
para memoria eterna
del que la proveyó de granos rojos¹⁵²⁰.
De Jacob¹⁵²¹, la olorosa Siria cante
la ardiente voluntad, la afición tierna
con que Raquel¹⁵²² ofrece sus despojos.
Y los humanos ojos,
que ven parado al sol resplandeciente¹⁵²³,
loen de Josué¹⁵²⁴ la lengua ardiente.
Que a otro José pirámide levanto,
a otro nuevo Jacob dedico el canto
y otro gran Josué pregonó al mundo,
porque en obras parece nuestro santo
José, Jacob y Josué segundo.

Es José, pues de Cristo el grano rojo,
convertido en sustento¹⁵²⁵,
de sus custodias¹⁵²⁶, en las trojes¹⁵²⁷ cierra,
porque negando Ceres¹⁵²⁸ su despojo,
sirva de soberano bastimento
para el hambriento Egipto de la tierra.
Es José, pues la guerra
que hizo la hembra en el José primero¹⁵²⁹,

¹⁵²⁰ José, *vid. supra* nota 1471.

¹⁵²¹ *Vid. supra* nota 524.

¹⁵²² *Vid. supra* nota 858 y 859.

¹⁵²³ De Josué se cuenta este prodigio (Ios. 10,12 y 13).

¹⁵²⁴ Josué, hijo de Nun y ministro de Moisés, fue a quien Yavé tras la muerte de Moisés, confió el pueblo de Israel. Gracias a Josué, los israelitas atravesaron el Jordán y conquistaron gran número de territorios.

¹⁵²⁵ Alusión al pan, que por las palabras de Cristo y por la invocación del Espíritu Santo, se convierte en el cuerpo de Cristo (Lc. 22, 19; *cfr.* con Mt. 26,26; Mc.14,22) .

¹⁵²⁶ *Vid. supra* nota 105.

¹⁵²⁷ *Trojes*: “Es lo mismo que el granero, do se recoge el trigo o cevada, etc, y particularmente el trigo...” Cov., *Tes*.

¹⁵²⁸ Diosa romana de las semillas.

¹⁵²⁹ Cuando José estaba en Egipto, la mujer del faraón quiso seducirlo; pero José la rechazó (Gen. 39, 7-20)

hace la vana gloria en el postrero¹⁵³⁰;
mas, cual otro José soltando el manto¹⁵³¹,
no quiere hacer a Dios agravio tanto,
porque de sólo Dios la gloria era,
y así, nuestro José con pecho santo
reserva para Dios la gloria entera.

Es Jacob, pues el mundo vano deja
de Canán do vivía,
del cielo, por la Siria, deseada¹⁵³².
Es Jacob pues de el fuerte amor se queja¹⁵³³,
y gasta en dulce llanto noche y día
por la gloria de Dios, su prenda amada.
Es Jacob, pues la airada
pelota, que rompió su pie, de acero,
fue como el ángel que al Jacob pimero¹⁵³⁴,
sus poderosas fuerzas no apurando,
envió de la batalla cojeando
para que el brazo de Esaú¹⁵³⁵ revoque,
que —antiguas bendiciones¹⁵³⁶ invidiando—
querrá bañar en rosicler su estoque.

¹⁵³⁰ Alude al episodio de Monserrat, narrado por las glosas.

¹⁵³¹ La mujer del faraón agarró a José por el manto, pero él le dejó el manto en la mano y huyó corriendo (Gen. 39, 12).

¹⁵³² Jacob ha de huir de Canán a Mesopotamia, para evitar la ira de su hermano Esaú (Gén. 29). Como Jacob, S. Ignacio tras la conversión sufrida durante su enfermedad, inicia un peregrinaje que le lleva lejos de su casa.

¹⁵³³ Jacob se enamora de Raquel, una de las hijas de Labán, *vid. supra* las notas al romance de Jerónimo Sanz.

¹⁵³⁴ *Vid. supra* nota 524.

¹⁵³⁵ Esaú, primogénito de Abraham y Rebeca, y hermano gemelo de Jacob. Ya en el vientre de su madre, Jacob y Esaú parecían estar enfrentados (Gen 19,22-23).

¹⁵³⁶ Aparte de haberle arrebatado la primogenitura, Jacob recibió la bendición de su padre Abraham, suplantando a Esaú mediante un engaño (Gen. 22,7).

Es Josué, pues en el breve día
que la extendida tierra
duró la vida de el caudillo santo,
tanto extendió su heroica Compañía
—haciendo al mundo poderosa guerra—,
que fuera corto el día para tanto.
Y así, no cause espanto
decir que tuvo al rubio sol parado,¹⁵³⁷
en medio de su curso arrebatado,
que de justicia, el sol resplandeciente
paró los rayos de su rueda ardiente,
pues el orbe sujeto no tuviera
en un día, rindiendo tanta gente,
si el sol no se parara en la carrera.

Tómala tú, canción, y vete al cielo,
y di al de Egipto¹⁵³⁸ y Siria¹⁵³⁹, y al soldado,
que tuvo al sol parado tanto espacio¹⁵⁴⁰,
que hoy vive su memoria por Ignacio.

ROMANCE. DE ALONSO GIRÓN DE ARRIETA¹⁵⁴¹.

Durmiendo estaba la Fama¹⁵⁴²
sobre la dorada bola
de las cenizas de César,
ya sin alas y sin trompa,

¹⁵³⁷ *Vid. supra* nota 1523.

¹⁵³⁸ José.

¹⁵³⁹ Jacob.

¹⁵⁴⁰ Josué.

¹⁵⁴¹ Ya había participado en el certamen de las canciones.

¹⁵⁴² *Vid. supra* nota 474.

cuando al ruido de las armas,
despertó casi medrosa
de ver un campo formado
entre voces y discordia.

Con bastón de general
miró a la Envidia¹⁵⁴³, que enroscas
serpientes a su cabeza,
la ceñían y coronan¹⁵⁴⁴,

en el campo¹⁵⁴⁵ de su escudo¹⁵⁴⁶,
pintada la Hidra¹⁵⁴⁷ espantosa
y esta letra: “Soy pitón
de la religión Latona”¹⁵⁴⁸.

En seis feroces caballos
de desenfrenadas bocas,
su seis¹⁵⁴⁹ vicios compañeros
iban en soberbia tropa.

¹⁵⁴³ En la *Iconología*, la Envidia se describe como “Mujer delgada, vieja, fea y de lívido color. Ha de tener el pecho izquierdo, mordiéndoselo una sierpe que se ciñe y enroscas apretadamente alrededor del pecho que decimos. A su lado se pondrá una Hidra, sobre la cual apoyará la mano... Se pinta una Hidra a su lado, por cuanto su hediondo aliento y su veneno causan mayor mortandad que ningún otro animal ponzoñoso. Así también la envidia no persigue sino la ruina de los bienes ajenos, tanto espirituales como corporales. Y del mismo modo que aseguran los Poetas que si se cortara un extremo de la Hidra, otra más renacería, así también la envidia más se crece y se enfrenta con su enemiga la virtud, cuanto más se esfuerza el hombre en extinguirla y apagarla” (C. Ripa, ed. cit., págs. 341-342). La Envidia aparece también personificada en las *Metamorfosis*, donde se alimenta de serpientes (Ov. *Met.* 2. 760-805). *Cfr. supra* con la canción de don Álvaro de Zúñiga y la de Sebastián de la Parra.

¹⁵⁴⁴ La prosopografía de la Envidia se inspira en la de la Gorgona, pues al igual que la hermana de Esteno y Euríale, la cabeza de la denostada Envidia aparece ceñida por “enroscas serpientes”.

¹⁵⁴⁵ *Campo*: “El campo del escudo de armas, todo lo que se incluye dentro de la targeta sobre que se assientan las armas o insignias.” Cov. *Tes.*

¹⁵⁴⁶ El escudo de la Envidia con su campo ilustrado y su mote —“Soy pitón de la religión Latona” — se constituye en empresa, *vid. supra* nota 49 del estudio preliminar.

¹⁵⁴⁷ *Cfr. supra* con el emblema del P. Tirletti “*Non alia debuit arte mori*”, donde el monstruo de Lerna aparece también como símbolo de la amenaza protestante.

¹⁵⁴⁸ Tal vez la religión Latina, es decir, la Iglesia Latina o de Occidente.

¹⁵⁴⁹ Los vicios suelen ser catalogados según las virtudes a las que se oponen, o bien referidos a los pecados capitales; en ambos casos el número de vicios sería siete, tal vez el poeta escriba “seis” forzado por la métrica.

Herejes aventureros
acompañan su persona,
por vengar de aquel pirata,
la merecida deshonra.

Servíanle de trompetas,
Murmuración¹⁵⁵⁰ y Lisonja,
que tocaban a su gusto,
por lo que contra Dios tocan.

Descubrió el campo, la Fe,
centinela cuidadosa
del castillo¹⁵⁵¹, a quien Jesús¹⁵⁵²
torre¹⁵⁵³ y fuerza suya nombra.

Es un celeste Milán¹⁵⁵⁴,
sacro fuerte de Pamplona,
hecho de preciosas piedras,
unas verdes y otras rojas.

De esmeraldas y rubíes,
cada almena luminosa,
donde los mártires cuelgan
tremolantes banderolas.

Era Ignacio castellano
de aquesta fuerza famosa,
y así, en la puerta resiste
las escuadras turbadoras.

¹⁵⁵⁰ El Rumor y los Susurros en las *Metamorfosis* (OV. *Met.* 12. 55-60) no acompañan a la Envidia sino que pueblan la mansión de la Fama.

¹⁵⁵¹ *Cfr. supra* con el castillo alegórico que decora el altar y al que las estrofas siguientes del romance parecen describir.

¹⁵⁵² *Vid. supra* nota 25 del estudio preliminar.

¹⁵⁵³ *Cfr. supra* con el emblema del P. Tirletti: “*Vnum pro multis*”.

¹⁵⁵⁴ La ciudad de Milán.

Sobre armas negras, sacó
una casaca de aljófar¹⁵⁵⁵
sin morrión¹⁵⁵⁶ en la cabeza,
y las manos sin manoplas¹⁵⁵⁷.

Sobre ella lleva una cruz
y en ellas, un sol¹⁵⁵⁸ que dora
con los rayos de justicia¹⁵⁵⁹,
todas las opuestas sombras.

El escudo era un jesús
y por letra: “De la honra
de Ignacio y su religión,
yo he de ser escudo en Roma”.

Arrimó la Invidia escalas,
los mártires las arrojan
jugando las mismas armas
con que ganaron la gloria.

¡Qué bravamente pelean
los capitanes de Goa!¹⁵⁶⁰;
al fin como acuchillados
en guerras más sanguinosas.

¹⁵⁵⁵ *Aljófar*: “Es la perla menudica que se halla dentro de las conchas que las crían, y se llaman madre de perlas...Y las perlas toman el nombre según el grandor suyo y la forma, porque a estas chiquititas llaman aljófar, y horadadas se sirven dellas para bordar y recamar vestidos y guarniciones, ornamentos, colgaduras y otras cosas...” Cov., *Tes*.

¹⁵⁵⁶ *Morrión*: “Capacete o celada, que por cargar y hazer peso en la cabeça se le dio este nombre de moria, que es apegamiento de cabeça.” Cov., *Tes*.

¹⁵⁵⁷ *Manopla*: “Es armadura de la mano y pieça del arnés; vale tanto como armadura de mano...” Cov., *Tes*.

¹⁵⁵⁸ Referencia a los rayos que rodean al IHS jesuita, *vid. supra* nota 26 del estudio preliminar.

¹⁵⁵⁹ Alusión al versículo de Malaquías, que inspira ese sol en el que se inscribe el acrónimo jesuita, *vid. supra* nota 1309.

¹⁵⁶⁰ *Vid. supra* nota 983.

Disparan la artillería,
que son sus balas fogosas
espíritus celestiales
y oraciones meritorias.

Huye vencida la Invidia¹⁵⁶¹,
y al son de sus cajas roncadas
se retiró, la celada
abollada y casi rota.

Tocando dulces clarines
y mil trompetas sonoras,
celebran desde el fuerte
esta famosa vitoria.

Con el eco respondieron
los siete montes¹⁵⁶² de Roma,
y hasta el Tíber dio respuestas
con sus lenguas espumosas,

cuando el sucesor de Pedro
con mil cánticos y glorias,
a la cabeza de Ignacio,
adornó de una corona,

que le ha ofrecido la Iglesia,
de Dios, su querida esposa¹⁵⁶³,
por defensor de su fe
y aumentador de sus obras.

¹⁵⁶¹ *Vid. supra* nota 1543.

¹⁵⁶² Las siete colinas que rodean Roma.

¹⁵⁶³ *Vid. supra* nota 1494.

Hasta aquí esperó la Fama
y partiéndose gozosa,
de Ignacio publica al mundo
la beatitud, la vitoria.

**AL ÉXTASIS DE OCHO DÍAS, QUE EL B. P. IGNACIO TUVO EN MANRESA¹⁵⁶⁴.
SONETO. DE FRAY ANTONIO DE PERALTA¹⁵⁶⁵, DE LA ORDEN DE SAN
BERNARDO.**

Duerme el antiguo Adán y ve, dormido,
su futura familia propagada.
Despierta y ve despierto, transformada
en Eva, la costilla que ha perdido¹⁵⁶⁶.

Duerme Ignacio, Adán nuevo, y ve extendido,
por cuanto alumbra el sol con luz dorada,
su futuro linaje y derramada
su casta en cuanto el mar tiene ceñido.

Despertaréis del sueño, Ignacio santo,
y de vuestras espaldas, otra Eva
veréis formada, que os hará el gran Padre.

Y pues para formarla dormís tanto,
sin duda, Ignacio, vuestra Eva nueva
hará ventajas a la antigua madre¹⁵⁶⁷.

¹⁵⁶⁴ *Vid. supra* el comentario que hacemos al emblema del P. Tirletti, “*Ingridior uermis aliger egrediar*”, en el punto 3.2.3 del estudio preliminar.

¹⁵⁶⁵ Ya había participado con un soneto.

¹⁵⁶⁶ En este primer cuarteto se recoge la creación de la mujer tal y como es narrada en el Génesis (Gen. 2, 21-23).

¹⁵⁶⁷ Pues Eva indujo a Adán a cometer el pecado original (Gen. 3, 6); y sin embargo, la nueva Eva que nace de Ignacio es la Compañía, que al igual que la Virgen, supera a Eva pues tiene un poder salvífico (*Vid. supra* el punto 2.4.3, donde al explicar el certamen de los sonetos comentábamos estas interpretaciones del Génesis.)

SONETO. DE FRAY SEBASTIÁN DE LA PARRA¹⁵⁶⁸ DE LA ORDEN DE S. BERNARDO.

¿Poeta yo?, ¿de cuándo?. Y cuando fuera
más elegante que Marón¹⁵⁶⁹ y Horacio,
¿me había de atrever a santo Ignacio
y a su gloria?. Mal año¹⁵⁷⁰ si lo hiciera.

Ni aún a la luz, que della reverbera,
me arrojaré. ¿No hay más de, en breve espacio,
las lumbreras, contar al gran palacio¹⁵⁷¹,
su pesca al mar, la arena a su ribera?¹⁵⁷².

La santidad me cuente, quien pudiere,
que en sus hijos se ve, que no es el ciento¹⁵⁷³
de la que no se ve, cosa notoria.

Y en su cumbre, el principio considere
de la del padre, y con inmenso aumento
podrá rastrear algo de su gloria.

OTRO DEL MISMO.

Fe, Religión, Cordura, Amor y Ciencia,
en amable porfía, se juntaron
para dotar un templo que fundaron
en culto a Dios, al prójimo en clemencia.

¹⁵⁶⁸ *Vid. supra* nota 618.

¹⁵⁶⁹ Traducción de *Maronis* que era el *cognomen* de Virgilio.

¹⁵⁷⁰ Contrasta la expresión “mal año”, que el *Diccionario de Autoridades* recoge como “locución baja” (*Auts.*), con el tono elevado del soneto.

¹⁵⁷¹ *Gran palacio*: metáfora del cielo.

¹⁵⁷² La hipérbole, arrancada de la aparente infinitud de algunas cosas, es un tópico de raigambre clásica.

¹⁵⁷³ *Ciento*: tal vez se refiera a la expresión “ciento por ciento”, que en el *Tesoro de la lengua* se define como “tanto de réditos como el principal.” Cov., *Tes*

Todas con liberal magnificencia,
en él, la nata de su ser colgaron,
de suerte que en la obra que intentaron,
desplegaron la vela a su potencia.

Tu Compañía, Ignacio, es este templo,
que en abundante copia, cifra y sella
de todas, lo perfecto en suma altura:

que archivo verdadero le contemplo
en que vivas están, muertas sin ella,
Fe, Religión, Amor, Ciencia y Cordura¹⁵⁷⁴.

Y si en mayor figura,
tiene un padre de cien hijos, la gloria:
¿quién dirá tu valor y tu vitoria?.

SONETO A LA FIESTA.

DE FRAY LAURENCIO DE VILLARREAL, DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO.

Confieso, como pobre, no es del suelo
cuanto la fiesta encierra en este día,
y quisiera durase, aunque no es mía,
cuanto ha de estar inmóvil el alto cielo¹⁵⁷⁵.

¿Hase visto jamás con tanto celo,
en fiesta; tanto bien, con tal porfía?,
juro, por mi persona, tomaría
por gozo deste mundo, tal desvelo.

¿Las Indias tienen más, que aquí se encierra?;
¿el mar oculta en sí, mayor riqueza?;
¿acaso el mundo tuvo mayor gloria?¹⁵⁷⁶.

¹⁵⁷⁴ Cfr. *supra* con la canción de este mismo autor.

¹⁵⁷⁵ Vid. *supra* nota 1062.

¹⁵⁷⁶ Estas hipérbolos sobre la fiesta salmantina recuerdan a las leídas en los tercetos.

Es en vano buscar más en la tierra,
pretender hallar plus en la grandeza,
en la guerra querer más que la vitoria.

Oyeron esta historia,
entre otros estudiantes, dos gorriones¹⁵⁷⁷,
y juran que yo tengo mil razones.

SONETO DEL MISMO.

Aguarda, espera, escucha, pensamiento,
contempla, mira, advierte en esta historia,
detente, para, goza de tal gloria,
verás colmado el fruto de tu intento.

Acaba ya, levanta con tu acento,
de aqueste hecho imposible, su vitoria,
conserva eternamente en tu memoria,
de máquina tan alta, tal contento.

Camina, corre, vuela al sacro cielo,
por ver si allá los grandes tal han visto,
que valle de tristeza gozo encubra.

Mas ten, aguarda, espera, no hagas vuelo,
que ya con tanta gloria me contristo¹⁵⁷⁸,
viendo que no hay firmeza que esto cubra.

También entraron entre las aventureras, las poesías griegas¹⁵⁷⁹ que hizo fray Nofino
Rodeno, monje Basilio, a quien se da un tomo del padre Suárez.

¹⁵⁷⁷ *Gorrón*: “Se llama el Estudiante que en las Universidades anda de gorra, y desta suerte se entremete a comer.” *Auts*.

¹⁵⁷⁸ *Contristo*: “Afligir, congojar, ò entristecer.” *Auts*.

MEJOR TARJETA

El último certamen de las poesías pedía el ornato dellas, poniendo premio a la mejor tarjeta y letra de todas. Y hubiéranos excusado de sentenciarle la buena o mala diligencia de los que se los llevaron todas, en poniéndolas, si no se hubieran juzgado antes, y dado el primer premio de la tarjeta a Miguel de Sanjuán¹⁵⁸⁰ y el segundo a Antonio de Carpio¹⁵⁸¹, añadiendo tercero de dos pares de guantes a Pedro Barrena, cuya piedad se vio en adorno particular y curioso de una tarjeta que presentó.

FIGURAS E INVENCIONES

En habiendo acabado Minerva¹⁵⁸² sus juicios, comenzó Marte¹⁵⁸³ los suyos, queriendo premiar a los que en la caballería y máscaras se habían aventajado. Y hubo tanta dificultad en este certamen, que partiéndose los votos entre los de la cuadrilla¹⁵⁸⁴ de los baqueros¹⁵⁸⁵ plateados y los de las esclavinas, fue menester acudir al juicio de Salomón¹⁵⁸⁶, mandando que se dividiese el premio o, por mejor decir, que se añadiese otro, como se añade. Entrando ambas cuadrillas¹⁵⁸⁷ en primer lugar, se echaron a suertes, las cuales fueron tan discretas que dieron a los caballeros de baqueros plateados una taza de plata para que dijese con su

¹⁵⁷⁹ En casi todos los certámenes organizados por los colegios jesuitas participaban poemas escritos en griego, e incluso, en hebreo; sin embargo, casi nunca eran recogidos en las relaciones por problemas tipográficos. Una crónica que sí que traslada poesías escritas en estas dos lenguas es la que conmemora las exequias celebradas en el Colegio Imperial por la muerte de la Emperatriz doña Maria de Austria: Anónimo, *Libro de las honras...*, *op. cit.*, fols. 2 v. y 3 r. Según Simón Díaz, éste es uno de los primeros y escasos impresos madrileños de la época con tipografía griega; J., Simón Díaz, “La poesía mural en el Madrid del siglo de oro”, *art. cit.*, pág. 15.

¹⁵⁸⁰ Había participado en el certamen de las redondillas.

¹⁵⁸¹ También había participado en el certamen de las redondillas.

¹⁵⁸² Esta divinidad itálica presidía las artes manuales, la sabiduría y la guerra en su aspecto técnico.

¹⁵⁸³ Pues quién, si no el dios de la guerra, ha de juzgar estos dos certámenes que recuerdan las justas caballerescas.

¹⁵⁸⁴ *Vid. supra* nota 125 del estudio preliminar.

¹⁵⁸⁵ *Vid. supra* nota 256.

¹⁵⁸⁶ 3 Reg. 3, 16-28.

¹⁵⁸⁷ *Vid. supra* nota 125 del estudio preliminar.

librea¹⁵⁸⁸; y a los peregrinos, una espada y daga con aderezo bordado, aunque lo uno y lo otro sea mucho menos de lo que sus méritos merecían. El segundo premio se da a los caballeros de los baqueros¹⁵⁸⁹ de raso azul, que es unas medias¹⁵⁹⁰ de seda. El tercero, a los que salieron de negro con los lacayos.

También es razón que el antiguo y benemérito caballero don Quijote de la Mancha no reciba tuerto nin desaguizado alguno en esta sentencia, porque non se vea obligado a desfacelle¹⁵⁹¹ con su persona; y así, de común consentimiento, se le dio el primer premio de las figuras, que es un terciado¹⁵⁹² francés con una banda guarnecida¹⁵⁹³. El terciado¹⁵⁹⁴ para su merced y la banda para que sirva con ella a señora doña Dulcinea. El último premio de figura, que son unas ligas¹⁵⁹⁵, se da al que tañó los órganos con tanto riesgo de su persona y de la del jumento, como mostró bien el mal tratamiento que les hicieron. El tercero se da al salvaje del oropel, que será un jubón¹⁵⁹⁶ de seda.

Por haberse perdido esta poesía del padre fray Sebastián de la Parra de la Orden de san Bernardo, no pudo ponerse en el lugar que merecía, que era entre las más aventajadas que aquí van, pero parece que con particular traza ha sido *rectum ad errore*, porque como *Pater noster*¹⁵⁹⁷ de oro rematará este hermoso rosario, y siendo la última de las aventureras, no haurá quedado corta de ventura¹⁵⁹⁸.

¹⁵⁸⁸ Vid. *supra* nota 253.

¹⁵⁸⁹ Vid. *supra* nota 256.

¹⁵⁹⁰ Vid. *supra* nota 253.

¹⁵⁹¹ Salazar imita con gracejo el habla arcaica de don Quijote.

¹⁵⁹² Vid. *supra* nota 409.

¹⁵⁹³ Vid. *supra* nota 85.

¹⁵⁹⁴ Vid. *supra* nota 409.

¹⁵⁹⁵ Vid. *supra* nota 269.

¹⁵⁹⁶ Vid. *supra* nota 340.

¹⁵⁹⁷ Pues el padrenuestro se reza al final de cada misterio del rosario.

¹⁵⁹⁸ Juego de palabras.

**DE F. SEBASTIAN DE LA PARRA¹⁵⁹⁹, DE LA ORDEN DE S. BERNARDO.
IGNAT. LOIOLA CANTABA. SOCIET. IESV P. P. ALLOQVITVR.**

*Cuna mihi Loiola fuit, mihi Roma sepulchrum¹⁶⁰⁰,
orbis ager, segetes¹⁶⁰¹ astra, corona Deus.*

Sidera syderibus cumulo, uirtutibus orbem.

Lux patriae, Romae splendor, utrique decus.

*Sum claudo, aegro, inopi, caeco, morientibus, orbo,
pes, uigor, auxilium, lumina, uita, pater¹⁶⁰².*

*Quosque pios genuere Deo mea uiscera natos,
instruo, duco, beo, moribus, arte, bonis.*

[El señor Ignacio de Loyola exhorta a los padres de la cántabra Compañía de Jesús.

Loyola fue mi cuna; Roma, mi sepulcro; mi tierra, el orbe; mi mies, las estrellas; Dios, mi corona.

Colmo las estrellas con estrellas; al orbe, con virtudes. Luz de la patria, esplendor de Roma y otros honores.

Para el cojo, el enfermo, el pobre, el ciego, el moribundo, el huérfano soy: pie, vigor, auxilio, luz, vida, padre.

Y a mis santos hijos, a los que mis entrañas han engendrado para Dios: instruyo, conduzco, enriquezco con costumbres, arte, bienes.]

¹⁵⁹⁹ *Vid. supra* nota 618.

¹⁶⁰⁰ *Vid. supra* nota 461.

¹⁶⁰¹ En el evangelio de San Mateo, la actividad misional de los discípulos es comparada con la siega de una mies (MT. 9, 37-38); el evangelio de San Juan también recaba en la metáfora de la mies (Io., 4, 35-38).

¹⁶⁰² Otra vez se compara al patriarca con Jesucristo; y, al igual que él, puede curar al cojo, al ciego, al moribundo. Pero también, a través de estos versos, se advierte que S. Ignacio es uno de los hombres que se sentará a la derecha del Padre en el Juicio Final, pues como los “benditos del Padre” ha socorrido a Dios a través de los hermanos más necesitados, *vid. supra* la glosa de don Pedro de Aragón.

DEL MISMO.

ALTERIVS MOSIS IGNIFERI SOCIO IESV

AVTO. FAVOR ET DVCIS TVMVLVS.

Ignis eram atque ignire animos ueni¹⁶⁰³ ortus ab alto:

igniui et redii, hic sola fauilla iacet.

[Otro del carácter ignífero de la Compañía de Jesús.

Título del jefe, del defensor y autor de otro precepto, de la ardiente sociedad de Jesús.

Era fuego y, habiendo nacido del cielo, vine para incendiar las almas.

Incendí y regresé, aquí yace sólo el rescoldo.]

¹⁶⁰³ *Vid. supra* nota 42 del estudio preliminar.

PEOR POESÍA

Resta el último certamen y más reñido de todos, que es de la peor poesía, a la cual se propuso también premio, a imitación de Julio Sila¹⁶⁰⁴, de quien se dice que le dio a un muy mal poeta, con condición de que no compusiese más en su vida.

El premio que se puso fue un espejo, y con mucha razón, porque se atendió en eso a lo que le sucedió a Minerva cuando comenzó a tañer flautas, que se aficionó tanto a la música que no había quien la hiciese soltar las flautas en todo el día, hasta que llegando a la orilla de un río y poniéndose a tañer, vio en las aguas la fealdad que le causaba en el rostro aquel demasiado hinchar de los carrillos para tañer y, enfadada desto, arrojó las flautas en el río¹⁶⁰⁵.

No hay que dudar si no, que si algunos supiesen que mal les está el componer versos contra lo que su naturaleza e ingenio pide, arrojarían las Musas¹⁶⁰⁶, enfadados de ver tanto trabajo sin provecho. Y ya que no haya otro medio para que lo conozcan, pudiéralo ser este espejo en quien se pueden ver, el cual sin lisonja les dirá la verdad de sus poesías. Éste fue el intento de quien puso el premio, pero el suceso mostró que este desengaño viniera mejor en otra parte que en Salamanca, donde lo menos bueno es tan bueno, que apenas hubo poesía que se juzgase por digna dél, y si algunas hubo, no pudieron entrar en votos por no ser constantes y saltar en otras leyes del cartel. De manera que, habiéndose de dar este espejo para mirar en él las faltas y conocellas, mucha soberbia sería no pensar yo —que he hecho tantas el día de hoy, y todos estos días, en servicio de los señores poetas— que tengo más necesidad dél, que otro ninguno. Y así, habiéndole tomado para mí y habiendo visto en él muchas mías, pido perdón dellas, y juntamente, doy las gracias, en nombre de las jueces y de

¹⁶⁰⁴ Julio Sila no existe y del dictador P. Cornelius Sulla no se conoce tal anécdota.

¹⁶⁰⁵ *OV. F.* 6.695-705.

¹⁶⁰⁶ *Vid. supra* nota 1154.

todo este colegio, a todos por la merced que de todos ha recibido en esta ocasión, deseando que se ofrezcan muchas, en que poder mostrar algo de agradecimiento, que se debe a tantos beneficios.